

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR**  
**FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES**  
**UNIDAD DE ESTUDIOS DE POSGRADO**  
**MAESTRÍA EN GERENCIA DE PROYECTOS SOCIALES Y PLANIFICACIÓN**  
**PARA EL DESARROLLO**



**TEMA DE INVESTIGACIÓN**

RESULTADOS DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA METODOLOGÍA “AHORRO PARA EL CAMBIO” EN LA ORGANIZACIÓN, FORMACIÓN Y AUTONOMÍA ECONÓMICA DE LAS MUJERES RURALES Y CAMPESINAS VINCULADAS A LOS GRUPOS DE AHORRO COMUNITARIO ACOMPAÑADOS POR FECORACEN EN EL DEPARTAMENTO DE LA LIBERTAD EN EL SALVADOR, DURANTE EL PERÍODO 2017-2024.

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR AL TÍTULO DE**  
**MAESTRA EN GERENCIA DE PROYECTOS SOCIALES Y PLANIFICACIÓN**  
**PARA EL DESARROLLO**

**PRESENTADO POR:**

KATHERINE TATIANA OLIVA NÚÑEZ

**DOCENTE ASESORA:**

VILMA GERALDINA CORNEJO IRAHETA

CIUDAD UNIVERSITARIA, DISTRITO DE SAN SALVADOR  
CENTRO, 10 DE ABRIL DE 2026

**AUTORIDADES UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR**

Ing. Juan Rosa Quintanilla

**RECTOR**

Dra. Evelin Farfán Mata

**VICERRECTORA ACADÉMICA**

MSc. Roger Armando Arias Alvarado

**VICERRECTOR ADMINISTRATIVO**

Lic. Pedro Rosalio Escobar Castaneda

**SECRETARIO GENERAL**

**AUTORIDADES**

**FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES**

MSc. Hugo Dagoberto Pineda Argueta

**DECANO**

MSc. Oscar Mauricio Duarte Granados

**VICEDECANO**

Dr. José Humberto Morales

**DIRECTOR DE UNIDAD DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

## DEDICATORIA

A quien me acompañó cuando el camino se hacía más largo y el cansancio más fuerte; a quien me levantó cuando creí detenerme, me esperó con paciencia y me abrazó en cada paso del regreso. Gracias por recordarme, una y otra vez, que mi vida tiene propósito, y que cada paso, incluso los inciertos, formaban parte del camino para llegar aquí.

A mi mamá, a mi papá, a Estefany, a Daniel, a Fidel y a toda mi familia, me han dado tanto amor, apoyo y confianza, que estoy convencida de que sin ese impulso constante no habría llegado hasta aquí. Este logro también es suyo, porque cada paso que doy está sostenido por ustedes.

A mis amigas, a todas, con quienes he caminado desde la escuela hasta la maestría. Gracias por estar en cada paso, por celebrar cada logro como propio y por sostener con cariño los días más difíciles.

A FECORACEN, a sus cooperativas, a los Grupos de Ahorro Comunitario, a los Comités de Mujeres y a todo su personal, por abrirme sus puertas y su corazón. Gracias por compartir sus saberes, su tiempo y sus historias. Cuarenta años de lucha campesina por la defensa de la tierra son también cuarenta años de esperanza sembrada.

A Elsa, Guadalupe, Juanita, Maribel y Luz, por enseñarme que las mujeres organizadas que ¡Juntas ahorramos, juntas avanzamos! Gracias por mostrarme que el ahorro no solo se mide en dinero, sino en el valor de estar juntas, de formarnos, de organizarnos y de abrir camino hacia nuestra autonomía económica. De ustedes aprendí que el feminismo se teje en la tierra, que existe un feminismo campesino y popular que nos une y nos representa.

A mi asesora de tesis, por su confianza desde el inicio, por creer en este tema y por acompañarme con rigor, paciencia y sensibilidad. Gracias por apostar por una investigación que busca visibilizar las brechas que enfrentamos las mujeres y por animarme a pensarlas, cuestionarlas y transformarlas.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
<b>RESUMEN</b> .....	5
<b>CAPÍTULO 1</b> .....	9
1.1.    Fundamentos de la metodología “ <i>Saving for Change</i> ”.....	9
1.2.    Contexto de la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en El Salvador. 21	
1.3.    Implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en Grupos de Ahorro Comunitario vinculados a FECORACEN.....	25
<b>CAPÍTULO 2</b> .....	39
2.1    Marco analítico para comprender los resultados de la metodología en las mujeres rurales y campesinas. ....	39
2.2    Metodología de la investigación.....	50
2.3    Resultados de la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en la organización de las mujeres rurales y campesinas. ....	53
2.4    Resultados de la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en la formación de las mujeres rurales y campesinas. ....	66
2.5    Resultados de la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en la autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas.....	74
<b>CAPÍTULO 3</b> .....	85
3.1    Importancia del monitoreo participativo con enfoque de género. ....	85
3.2    Dimensiones, criterios e indicadores sensibles al género.....	90
3.3    Propuesta de sistema de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL) participativo y con enfoque de género para la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio”.....	95
<b>CONCLUSIONES</b> .....	121
<b>RECOMENDACIONES</b> .....	128
<b>ANEXO 1</b> .....	131
<b>ANEXO 2</b> .....	133
<b>ANEXO 3</b> .....	141
<b>ANEXO 4</b> .....	150
<b>ANEXO 5</b> .....	155
<b>ANEXO 6</b> .....	160
<b>ANEXO 7</b> .....	166
<b>ANEXO 8</b> .....	171
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	174

## LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Grupos de Ahorro Comunitario acompañados por FECORACEN en 2024.....	28
Tabla 2. Grupos de Ahorro Comunitario vinculados a Cooperativas Agropecuarias.....	30
Tabla 3. Evolución del ahorro registrado por Grupos de Ahorro Comunitario.....	33
Tabla 4. Fondos destinados a préstamo por Grupos de Ahorro Comunitario en 2024.....	35
Tabla 5. Grupos de Ahorro Comunitario incluidos en la investigación.....	51
Tabla 6. Distribución de muestra por distrito.....	52
Tabla 7. Fases, componentes, momentos y herramientas del Sistema de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL) participativo y con enfoque de género para la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio”.....	98
Tabla 8. Plantilla para la construcción de la Teoría de Cambio (TdC).....	101
Tabla 9. Plantilla para construcción de Matriz de Marco Lógico (MML).....	103
Tabla 10. Propuesta de indicadores cualitativos y cuantitativos.....	104
Tabla 11. Plantilla para construcción de presupuesto de sistema MEAL.....	109
Tabla 12. Plantilla para construcción de plan de trabajo de sistema MEAL.....	113
Tabla 13. Plantilla para construcción de plan de gestión de datos.....	115

## LISTA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Portada y control financiero de la libreta grupal de Grupos de Ahorro Comunitario.	13
Ilustración 2. Libreta de ahorro individual de Grupos de Ahorro. ....	14
Ilustración 3. Formulario de cierre de ciclo de Grupos de Ahorro Comunitario.....	15
Ilustración 4. Plan de acción para meta social.....	17
Ilustración 5. Estructura de componentes protagonistas de la metodología "De campesino/a a campesino/a".....	45
Ilustración 6. Estructura del Sistema de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL) participativo y con enfoque de género para la implementación de la metodología "Ahorro para el Cambio". ....	97
Ilustración 7. Flujo de comunicación en el sistema MEAL. ....	111

## INTRODUCCIÓN

*Iniciamos con dudas, iniciamos con miedos. Nos mirábamos a diario, vivíamos en el mismo lugar. Éramos vecinas, comadres, hermanas, madres, tías, abuelas e hijas, pero teníamos dudas, teníamos miedo. Inténtelo, nos dijeron, ustedes pueden, repetían. Pero ¿cómo?, pero ¿cómo?, pero ¿cómo?, si no tenemos pinto, si tenemos miedos y muchas dudas.*

*No mirábamos por dónde... ¿y qué hacemos pues? Ser valientes, tener confianza, poner reglas. Hablamos, ahorramos, y volvíamos a hablar y volvíamos a ahorrar, y vimos que hablando y ahorrando el miedo se va y la duda se aclara.*

*Iniciamos pocas, ahora somos muchas. Ahora somos presidentas, ahora somos tesoreras, ahora somos secretarias, ahora somos cuidadoras de la llave, ahora somos grupo. Ahora te creo, ahora me crees, ahora te escucho, ahora me escuchás y, sobre todo, ahora me escucho. Ahora lo vemos claro... vemos lo que antes no mirábamos. Antes vivíamos en el mismo lugar, ahora vivimos en comunidad. Antes no sabíamos de ustedes, ahora nos encontramos todas.*

*El ahorro es la excusa, la meta es seguir como grupo. Creíamos que ahorraríamos dinero, pero, pero..., terminamos ahorrando sueños. Creíamos que repartiríamos ganancias, pero terminamos repartiendo fuerza y esperanza. Porque sólo sí, y sólo sí, juntas ahorramos, juntas avanzamos.*

*“Ahorrando sueños, repartiendo esperanza” (Encuentro nacional de Grupos de Ahorro “Mujeres ahorrando, mujeres avanzando”, San Salvador, noviembre 2025)*

Desde mediados de la década de 2000, los Grupos de Ahorro Comunitario han ido adquiriendo relevancia en El Salvador como una estrategia orientada a fortalecer el desarrollo local, ampliar el acceso a servicios financieros y promover procesos de empoderamiento económico entre mujeres. En este marco, diversas metodologías han sido implementadas y adaptadas en el país, entre ellas “*Saving for Change*” o “Ahorro para el Cambio”. Esta metodología fue asumida y contextualizada por la Federación de Cooperativas de la Reforma Agraria de la Región Central (FECORACEN de R.L.), que, a partir de 2017, y con el acompañamiento de Oxfam, inició su implementación en cooperativas socias, Comités de Mujeres y comunidades de su ámbito territorial.

Para FECORACEN, los Grupos de Ahorro Comunitario constituyen una alternativa social y económica que trasciende el acceso al ahorro y al crédito. Su propuesta se fundamenta en el enfoque de “*mujeres organizadas que ahorran*”, que sitúa la organización colectiva como punto de partida para la construcción de la autonomía económica. Desde esta perspectiva, el ahorro se concibe no solo como una práctica financiera, sino como una herramienta organizativa y política. Estos espacios representan, además, una opción financiera inclusiva frente a un sistema bancario formal que históricamente ha excluido a las personas en situación de pobreza, en particular a las mujeres rurales, o que ha operado bajo condiciones que, en algunos casos, han derivado en procesos de endeudamiento y pérdida de

bienes. Su propuesta institucional se articula en torno a tres ejes interrelacionados, organización, formación y autonomía económica.

Las mujeres que integran estos grupos provienen, en su mayoría, de contextos rurales, campesinos e indígenas, y enfrentan condiciones estructurales de pobreza, exclusión y vulnerabilidad económica. Históricamente, han tenido un acceso limitado a recursos productivos clave como la tierra, el crédito, la asistencia técnica y el empleo digno, lo que restringe sus posibilidades de ejercer una autonomía económica plena. A ello se suma la sobrecarga del trabajo doméstico y de cuidados, responsabilidades que recaen de forma desproporcionada sobre las mujeres, permanecen invisibilizadas y no remuneradas, y reducen significativamente el tiempo disponible para su participación en espacios organizativos, formativos y productivos.

Esta desigualdad se refleja en los indicadores nacionales. Para 2023, solo el 29.7% de las mujeres rurales formaba parte de la población económicamente activa<sup>1</sup>, mientras que las zonas rurales registraban la mayor tasa de analfabetismo del país, con un 14.5%<sup>2</sup>. El acceso a la tierra sigue siendo limitado, ya que únicamente el 27.7% de las mujeres rurales es propietaria<sup>3</sup> y apenas el 26.2% cuenta con empleo asalariado permanente<sup>4</sup>. En el ámbito financiero, las brechas son igualmente profundas: para 2022, solo el 19.6% de las mujeres rurales adultas tenía una cuenta de ahorro<sup>5</sup> y apenas el 9.8% había accedido a algún tipo de financiamiento<sup>6</sup>.

En los últimos años, los Grupos de Ahorro Comunitario acompañados por FECORACEN han mostrado avances relevantes, entre ellos el acompañamiento a 50 grupos en los departamentos de La Libertad, Sonsonate y San Salvador, el incremento sostenido de los fondos ahorrados, la conformación de redes municipales, intermunicipales y departamentales, y la continuidad de su funcionamiento incluso en contextos críticos como la pandemia por COVID-19. No obstante, persiste una limitación central. La ausencia de indicadores claros y sistematizados que permitan identificar, monitorear y evaluar de manera integral los resultados de la metodología, especialmente en dimensiones clave como la organización, la formación y la autonomía económica de las mujeres. La falta de estos instrumentos dificulta comprender con mayor profundidad cómo y en qué medida la participación en los Grupos de Ahorro ha incidido en las trayectorias individuales, colectivas y comunitarias de las mujeres rurales y campesinas.

La mayoría de los estudios existentes, tanto a nivel nacional como internacional, tienden a privilegiar variables económicas y financieras, como el monto del ahorro o el acceso al crédito, que, si bien son relevantes, resultan insuficientes para capturar los cambios perceptuales, cognitivos y relacionales que forman parte del enfoque de “mujeres organizadas que ahorran” impulsado por FECORACEN. Esta brecha analítica es

---

<sup>1</sup> Banco Central de Reserva, *Resultados de la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples 2023* (El Salvador: Oficina Nacional de Estadísticas y Censos, 2024), 8, <https://www.bcr.gob.sv/documental/Inicio/busqueda/135>

<sup>2</sup> *Ibíd.* 9

<sup>3</sup> *Ibíd.* 169

<sup>4</sup> *Ibíd.* 45

<sup>5</sup> Banco Central de Reserva, *Resultados de la Encuesta Nacional de Acceso y Uso de Productos y Servicios Financieros 2022* (El Salvador: Consejo Nacional de Inclusión y Educación Financiera, 2023), <https://inclusionfinanciera.gob.sv/resultados-encuestas-2022/>

<sup>6</sup> *Ibíd.*

particularmente significativa en el contexto latinoamericano y, en el caso salvadoreño, se ve reforzada por la escasez de estudios que analicen estas experiencias en función de las particularidades históricas, culturales y socioeconómicas del país y por la falta de análisis sobre la incidencia de estos procesos en organizaciones mixtas, dinámicas comunitarias más amplias y en el ejercicio efectivo de derechos por parte de las mujeres rurales y campesinas.

Ante este escenario, se vuelve necesario generar evidencia que permita analizar de manera integral los resultados de la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio”, incorporando no solo dimensiones económicas, sino también los procesos organizativos, formativos y de construcción de autonomía económica desde la experiencia de las propias mujeres. Este análisis resulta clave tanto para fortalecer la toma de decisiones institucionales de FECORACEN como para aportar al debate académico y político sobre estrategias de inclusión financiera y empoderamiento de las mujeres rurales y campesinas en El Salvador.

En coherencia con lo anterior, la presente investigación tiene como objetivo analizar los resultados de la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en la organización, la formación y la autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas vinculadas a los Grupos de Ahorro Comunitario acompañados por FECORACEN en el departamento de La Libertad, durante el período 2017-2024. Con este propósito, el estudio examina el proceso de implementación de los distintos componentes de la metodología, identifica los cambios perceptuales, cognitivos y relacionales generados a nivel individual, colectivo y comunitario, y se orienta al diseño de una propuesta de sistema de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL), participativo y con enfoque de género, que permita medir de forma sistemática estos resultados.

Su relevancia se inscribe en un contexto marcado por el fortalecimiento del modelo de ahorro comunitario, el incremento del financiamiento hacia iniciativas económicas lideradas por mujeres y la apuesta política de FECORACEN por consolidar esta metodología como parte central de su estrategia institucional de Género y Juventud. En este sentido, los resultados del estudio aportan insumos para la toma de decisiones, el fortalecimiento de los procesos de monitoreo y evaluación, y el diseño de futuras intervenciones sociales.

Desde una perspectiva analítica, la investigación incorpora un enfoque novedoso al centrar el análisis en los cambios perceptuales, cognitivos y relacionales experimentados por las mujeres participantes, dimensiones que suelen quedar invisibilizadas en estudios enfocados predominantemente en indicadores económicos y financieros. Este abordaje permite ampliar la comprensión del empoderamiento de las mujeres rurales desde una mirada integral, coherente con el enfoque de “mujeres organizadas que ahorran” impulsado por FECORACEN, y distingue esta experiencia de otras iniciativas similares. Si bien el estudio se circunscribe al departamento de La Libertad, sus hallazgos pueden ser transferibles a otros territorios rurales del país y resultan pertinentes para organizaciones que promueven modelos de ahorro comunitario e inclusión financiera con enfoque de género.

La investigación se delimitó espacial y temporalmente para establecer un marco claro de análisis. En el plano espacial, se concentró en Grupos de Ahorro Comunitario ubicados en zonas rurales de ocho distritos del departamento de La Libertad, territorio donde FECORACEN inició la implementación de la metodología y que concentra la mayor cantidad de grupos activos a nivel nacional. Para 2024, el departamento albergaba 39 grupos,

equivalentes al 78% del total acompañado por la federación y concentraba más del 82% del ahorro acumulado<sup>7</sup>. El análisis se desarrolló a partir de 18 grupos activos, articulados a la Red Departamental y acompañados directamente por FECORACEN, durante el período comprendido entre 2017 y 2024.

La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, orientado a comprender los resultados de la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en los ejes de organización, formación y autonomía económica. Asimismo, se apoyó en un método inductivo que parte de las experiencias concretas de mujeres rurales y campesinas integrantes de los Grupos de Ahorro Comunitario. La estrategia metodológica combinó fuentes primarias y secundarias, así como técnicas de observación no participante, encuestas, entrevistas en profundidad, grupos focales y análisis documental, lo que permitió captar tanto las experiencias individuales como las dinámicas colectivas y organizativas.

El documento se organiza en tres capítulos. El primero desarrolla los fundamentos conceptuales y operativos de la metodología “Ahorro para el Cambio”, su origen, principios y componentes, y contextualiza su implementación en El Salvador, con énfasis en la experiencia de FECORACEN. El segundo capítulo presenta el marco analítico y metodológico de la investigación y expone los resultados de la implementación de la metodología en los ejes de organización, formación y autonomía económica, analizados desde las dimensiones individual, colectiva y comunitaria. El tercer capítulo se orienta a la construcción de una propuesta aplicada de monitoreo participativo con enfoque de género, mediante el diseño de un sistema MEAL adaptado a los Grupos de Ahorro Comunitario. Finalmente, el documento cierra con conclusiones y recomendaciones dirigidas a FECORACEN, a los Grupos de Ahorro Comunitario y a otros actores interesados, y se complementa con anexos que contienen la sistematización de los instrumentos utilizados en el proceso de investigación.

---

<sup>7</sup> FECORACEN, *Diagnóstico del estado actual de los Grupos de Ahorro Comunitario y propuesta de hoja de ruta para su fortalecimiento efectivo* (El Salvador: FECORACEN DE R.L., 2025), 25.

RESULTADOS DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA METODOLOGÍA “AHORRO PARA EL CAMBIO” EN LA ORGANIZACIÓN, FORMACIÓN Y AUTONOMÍA ECONÓMICA DE LAS MUJERES RURALES Y CAMPESINAS VINCULADAS A LOS GRUPOS DE AHORRO COMUNITARIO ACOMPAÑADOS POR FECORACEN, EN EL DEPARTAMENTO DE LA LIBERTAD EN EL SALVADOR, DURANTE EL PERÍODO 2017-2024.

POR  
Katherine Tatiana Oliva Núñez

RESUMEN

El capítulo 1 analiza el proceso de implementación de la metodología “*Saving for Change*” o “Ahorro para el Cambio” en los Grupos de Ahorro Comunitario acompañados por la Federación de Cooperativas de la Reforma Agraria de la Región Central, a partir de sus fundamentos conceptuales, operativos y de la evidencia empírica internacional y nacional.

En primer lugar, el capítulo examina los orígenes y antecedentes de la metodología, vinculados a prácticas tradicionales de ahorro comunitario como las Asociaciones Rotativas de Ahorro y Crédito (ROSCA), presentes en diversas regiones del mundo. Asimismo, se revisan experiencias más estructuradas desarrolladas desde la década de 1970, que dieron lugar al diseño formal de la metodología *Saving for Change* por parte de Oxfam América en 2004. Posteriormente, se describen los componentes centrales que estructuran el funcionamiento de los Grupos de Ahorro Comunitario, entre ellos la conformación del Comité de Dirección, el sistema de ahorros y préstamos, el cierre del ciclo de ahorro y la definición de una meta social.

El capítulo también revisa la evidencia empírica internacional sobre los Grupos de Ahorro Comunitario, la cual muestra resultados consistentes en el fortalecimiento del ahorro, el acceso al crédito, la acumulación de activos y la gestión del consumo de los hogares, así como avances en el empoderamiento de las mujeres. No obstante, la literatura señala limitaciones asociadas a la medición de cambios sociales complejos y una documentación aún escasa en América Latina, particularmente en El Salvador.

En este marco, se analiza el proceso de adaptación y expansión de la metodología en El Salvador desde 2007. Tras una experiencia piloto en Chalatenango, la metodología se amplió progresivamente a otros territorios mediante alianzas con instituciones públicas, organismos de cooperación y organizaciones no gubernamentales, alcanzando una expansión significativa, aunque con limitaciones en la vinculación con el sistema financiero formal y en la canalización del ahorro hacia iniciativas productivas. Finalmente, se examina la implementación de la metodología en los Grupos de Ahorro Comunitario acompañados por FECORACEN, sustentada en los pilares de organización, formación y autonomía económica. Para el cierre de 2024, se registraron 50 grupos activos en los departamentos de La Libertad, San Salvador y Sonsonate, con resultados financieros crecientes, una dinámica activa de préstamos internos, desarrollo de metas sociales y articulación en redes territoriales.

El capítulo 2 analiza de qué manera la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” ha generado transformaciones en las mujeres rurales y campesinas integrantes de

los Grupos de Ahorro Comunitario, considerando cambios de carácter perceptual, cognitivo y relacional que se expresan en los ámbitos de la organización, la formación y la autonomía económica, a nivel individual, colectivo y comunitario.

En relación con la organización, los resultados muestran que el ingreso de las mujeres a los Grupos de Ahorro estuvo inicialmente atravesado por el temor y la desconfianza, en un contexto de precariedad económica y limitada experiencia organizativa. Con el avance del proceso, la apropiación gradual de la metodología y el acompañamiento organizativo incidieron en el fortalecimiento de la participación y en la construcción de vínculos de confianza. A nivel colectivo, los grupos desarrollaron dinámicas de autogestión basadas en reglas compartidas, orientadas al orden interno y a la continuidad del proceso. En el plano comunitario, estas dinámicas se vincularon con una mayor presencia de las mujeres en espacios organizativos locales, en contextos sociales y políticos que condicionan el desarrollo de la organización comunitaria.

En cuanto a la formación, los hallazgos indican que la metodología es accesible para mujeres con trayectorias educativas diversas y que la participación en procesos formativos se asocia a cambios progresivos en las prácticas, percepciones y formas de participación. La formación incorporó contenidos vinculados a la gestión económica, las relaciones de género y la vida cotidiana, así como herramientas para afrontar contextos de crisis, incluyendo aprendizajes relacionados con la agroecología y la soberanía alimentaria. A nivel colectivo y comunitario, estos procesos se relacionan con el fortalecimiento de la gestión de los grupos y con experiencias de intercambio y réplica de saberes, aunque persisten limitaciones vinculadas al acceso desigual a la formación y a la necesidad de diversificar y actualizar los contenidos.

Finalmente, en relación con la autonomía económica, los resultados muestran que el acceso al ahorro y al crédito a través de los Grupos de Ahorro representa para muchas mujeres la primera experiencia de contar con recursos propios bajo su control. Mientras los préstamos se orientan principalmente a la atención de necesidades inmediatas, el ahorro abre la posibilidad de una planificación económica con horizontes temporales más amplios. Estos procesos se articulan con cambios en la participación de las mujeres en las decisiones económicas del hogar. A nivel colectivo y comunitario, los Grupos de Ahorro funcionan como espacios de gestión económica compartida, en los que se desarrollan iniciativas productivas y mecanismos de redistribución de recursos, en contextos atravesados por desigualdades de género, cargas de trabajo doméstico y condiciones estructurales que limitan el ejercicio pleno de la autonomía.

El capítulo 3 tiene como objetivo diseñar una propuesta de Sistema de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL) participativo y con enfoque de género que permita dar seguimiento y medir, de manera sistemática y contextualizada, los resultados de la metodología “Ahorro para el Cambio” en la organización, formación y autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas vinculadas a los Grupos de Ahorro Comunitario acompañados por FECORACEN.

La propuesta parte del reconocimiento de que los procesos de transformación impulsados por los Grupos de Ahorro no pueden evaluarse únicamente a través de indicadores financieros o administrativos, sino que requieren herramientas capaces de visibilizar cambios graduales y no lineales en las relaciones de género y de poder. En este sentido, el sistema MEAL se

concibe no solo como un mecanismo técnico de medición, sino como un proceso político y pedagógico orientado al aprendizaje colectivo, la rendición de cuentas social y la mejora continua de la metodología.

El diseño del sistema se sustenta en un enfoque participativo y feminista, articulando los principios del Liderazgo Transformador para la Promoción de los Derechos de las Mujeres (TLWR) y del Seguimiento, Evaluación, Aprendizaje y Rendición de Cuentas Social Feminista (SEAR Feminista). Estos enfoques colocan a las mujeres como actoras centrales en la producción de conocimiento, reconociendo sus experiencias, percepciones y saberes como fuentes legítimas para comprender los procesos de cambio. Asimismo, el sistema se orienta por principios como la participación inclusiva y corresponsable, la producción de conocimiento y el aprendizaje transformador. También incorpora el reconocimiento de la complejidad del cambio, la diversidad metodológica y la rendición de cuentas con enfoque ético. A ello se suman características transversales que definen su identidad transformadora, entre ellas su carácter flexible, político, interseccional, decolonial, altamente participativo y centrado en el aprendizaje y la creación colectiva.

El capítulo desarrolla un marco analítico para la formulación de indicadores sensibles al género, articulando el Marco de Poder de Oxfam y el Índice de Empoderamiento de las Mujeres en la Agricultura (WEAI). A partir de esta articulación, se identifican cinco dimensiones de análisis, la participación en las decisiones sobre la producción, el acceso y control de los recursos productivos, el control sobre el uso de los ingresos, el liderazgo y el uso del tiempo. Estas dimensiones permiten analizar el empoderamiento como un proceso multidimensional que se expresa en los niveles individual, colectivo y comunitario, y que se vincula estrechamente con los pilares de organización, formación y autonomía económica.

La propuesta operativa del sistema MEAL se estructura en torno a las cuatro fases del ciclo de proyecto, diseño, planificación, implementación y aprendizaje o cierre. En la fase de diseño se plantea la construcción colectiva de la Teoría de Cambio y la Matriz de Marco Lógico a partir de un análisis participativo del contexto. La planificación incorpora la definición compartida de objetivos, enfoques, recursos, roles y canales de comunicación. La implementación se centra en la gestión participativa, segura y ética de los datos, garantizando la confidencialidad, el consentimiento informado y la accesibilidad de la información. Finalmente, la fase de aprendizaje promueve el análisis colectivo, la devolución de resultados y la sistematización de experiencias como insumos para la toma de decisiones y la mejora de la intervención.

El capítulo concluye destacando que la sostenibilidad del sistema MEAL depende de su apropiación local, de su integración progresiva en la gestión institucional de FECORACEN y de su capacidad para adaptarse a contextos cambiantes.

En las conclusiones, se muestra que la metodología “Ahorro para el Cambio”, tal como es implementada por FECORACEN, trasciende su función financiera y se configura como una estrategia integral que articula organización, formación y autonomía económica desde las realidades de las mujeres rurales y campesinas. Los resultados evidencian que los impactos del ahorro comunitario se expresan en transformaciones económicas y sociales interrelacionadas, que requieren marcos analíticos y herramientas de seguimiento sensibles al género, la territorialidad y la complejidad del cambio social. En este sentido, la propuesta

de un sistema MEAL participativo y con enfoque feminista se presenta como un aporte clave para acompañar, comprender y fortalecer estos procesos de manera ética, situada y sostenible.

A partir de los hallazgos, la investigación formula un conjunto de recomendaciones orientadas a fortalecer la sostenibilidad y proyección de la metodología “Ahorro para el Cambio”, dirigidas a FECORACEN, a los Grupos de Ahorro Comunitario y a otros actores vinculados. Estas recomendaciones subrayan la importancia de mantener el carácter integral de la metodología, profundizar los procesos formativos, consolidar sistemas de monitoreo participativos y promover entornos institucionales, financieros y territoriales más favorables. En conjunto, se concluye que el empoderamiento de las mujeres rurales y campesinas requiere esfuerzos articulados, corresponsables y situados, que reconozcan el protagonismo de las mujeres organizadas y fortalezcan sus capacidades para sostener procesos de transformación a largo plazo.

## CAPÍTULO 1

### MUJERES AHORRANDO, MUJERES AVANZANDO: IMPLEMENTACIÓN DE LA METODOLOGÍA AHORRO PARA EL CAMBIO EN LOS GRUPOS DE AHORRO COMUNITARIO ACOMPAÑADOS POR FECORACEN.

#### 1.1. Fundamentos de la metodología “Saving for Change”.

##### 1.1.1. Origen y antecedentes de la metodología “Saving for Change”.

Los primeros antecedentes de los Grupos de Ahorro Comunitario desarrollados a través de la metodología “Saving for Change” o “Ahorro para el Cambio” pueden rastrearse en las Asociaciones Rotativas de Ahorro y Crédito (ROSCA), presentes en diversas regiones del mundo, como Europa del Este, África, Asia y América Latina. Estas formas tradicionales de organización financiera comunitaria incluyen las zadrugas en Bosnia, los equibs en Etiopía y Eritrea, las tandas en México, las cadenas en Colombia, las tontinas en África Occidental, los fondos de ahorro o *chit funds* en India, los carruseles o *merry-go-rounds* en África Oriental, y los *partners* en Jamaica.<sup>8</sup>

Asimismo, existen experiencias más recientes y estructuradas que también sirvieron de base para el desarrollo de la metodología “Saving for Change”. Entre ellas destacan los grupos promovidos por CARE en Níger desde 1971; los Grupos de Ahorro y Crédito impulsados en Nepal en el año 2000 por el *Women’s Empowerment Program* (WEP) de la organización Pact; así como experiencias similares en India y Zimbabue.<sup>9</sup> Aunque estas iniciativas surgieron de manera independiente y sin conocimiento mutuo, todas compartieron principios fundamentales, tales como, los grupos organizaban ahorros colectivos para conformar un fondo común, a partir del cual se otorgaban préstamos a los miembros según sus necesidades; el fondo se incrementaba progresivamente, y al final de cada ciclo, las utilidades generadas eran distribuidas entre los participantes. Además, no existía ninguna vinculación con una institución financiera ni ninguna inyección de capital externo al fondo del grupo.

Estas experiencias permitieron que, en 2004, Jeffrey Ashe del departamento de “Finanzas Comunitarias” de Oxfam América y Kathleen Stack de Freedom from Hunger, diseñaran y lanzaran la metodología “Saving for Change”. Esta propuesta buscaba apoyar la misión de Oxfam para “corregir los males de la pobreza, el hambre y la injusticia”.<sup>10</sup>

Como primera experiencia de implementación de la metodología, se eligió el país de Malí, que en ese momento contaba con una población cercana a los dieciséis millones de habitantes. Se identificó que el mercado potencial para los Grupos de Ahorro superaba el millón de personas, considerando únicamente a las mujeres, quienes constituían el grupo objetivo de esta metodología.<sup>11</sup> La elección de enfocarse en mujeres respondía al propósito

---

<sup>8</sup> Jeffrey Ashe y Kyla Jagger, *In their own hands: How saving groups are revolutionizing development* (San Francisco, California: Berrett-Koehler Publishers, Inc., 2014), 12.

<sup>9</sup> *Ibíd.* 13

<sup>10</sup> *Ibíd.* 14

<sup>11</sup> *Ibíd.* 15

de no solo ofrecer una forma más segura y eficiente de ahorrar y acceder a crédito, sino también a la intención de generar espacios donde pudieran fortalecer sus habilidades organizativas y de liderazgo, así como debatir temas importantes para ellas.

En 2005, Oxfam inició la implementación de la metodología en Malí, para fomentar la organización de mujeres en grupos de ahorro y crédito como alternativa ante la exclusión financiera, especialmente en zonas donde los servicios financieros formales o tradicionales no tenían presencia.<sup>12</sup> Una de sus particularidades fue la oralidad, ya que, debido a los altos índices de analfabetismo, se adaptó y utilizó un manual con ilustraciones que guiaban cada uno de los pasos a seguir, también se implementó un registro oral de los movimientos de los fondos; lo cual facilitó la formación, el funcionamiento de los grupos y la administración de los ahorros y préstamos a las mujeres integrantes de estos. Otra de estas características fue su rápida expansión, debido a la réplica de esta metodología por parte de las aldeanas, bajo el modelo “de aldeana a aldeana”<sup>13</sup>.

Este programa reconocía que las mujeres se beneficiaban de gran manera de la posibilidad de ahorrar, lo que les permitía invertir en actividades de comercio, encargarse de las emergencias y comprar comida u otras necesidades básicas, pese a contar con flujos irregulares de ingresos y pasar por momentos de crisis, como una enfermedad. Asimismo, tras la implementación de la metodología en Malí, aumentó significativamente el acceso de las mujeres a crédito y a la tenencia de ganado, ya que en el país poseer ganado es una de las formas preferidas de almacenar riqueza y mitigar riesgos como sequías o enfermedades. También permitió reducir las probabilidades de padecer inseguridad alimentaria crónica en las aldeas de las cuales provenían estas mujeres.<sup>14</sup>

Estas experiencias permitieron que muchas otras organizaciones internacionales y locales reconocieran el potencial de los grupos de ahorro como pilar de sus estrategias de desarrollo en la región. Así surgieron metodologías similares como “*Village Savings and Loan Associations (VSLA)*” de CARE, “*Savings and Internal Lending Communities (SILC)*” de Catholic Relief Services (CRS), “*WORTH*” de Plan International, y otras propuestas de la Fundación Aga Khan, Pact, entre otras.<sup>15</sup> Ocho años después de su inicio, cerca de 450,000 mujeres se habían unido a grupos de “*Saving for Change*” en Malí, además de los 143,000 participantes en proyectos similares de CARE, 40,000 que formaban parte de proyectos de Plan International y 30,000 que se habían unido a grupos capacitados por CRS. A principios de 2014, un total de 695,589 personas habían recibido formación en metodologías de ahorro en Malí, gracias a estas cuatro organizaciones.<sup>16</sup>

---

<sup>12</sup> Eloisa Devietti y Janina Matuszeski, *Evaluación del Programa Ahorro Comunitario* (El Salvador: Oxfam América, 2009).

<sup>13</sup> Eloisa Devietti y Janina Matuszeski, *Evaluación del Programa Ahorro Comunitario* (El Salvador: Oxfam América, 2009).

<sup>14</sup> Lori Beaman et al., *Evaluación del Programa Saving for Change en Malí* (Innovations for Poverty Actions, 2013), <https://es.poverty-action.org/study/evaluating-saving-change-program-mali>

<sup>15</sup> Jeffrey Ashe y Kyla Jagger, *In their own hands: How saving groups are revolutionizing development* (San Francisco, California: Berrett-Koehler Publishers, Inc., 2014).

<sup>16</sup> *Ibíd.* 15

Tras la implementación en Malí, la metodología “*Saving for Change*” fue expandida a otros países como Camboya, Senegal, Burkina Faso, El Salvador y Guatemala. En este proceso de expansión, Oxfam América eligió a El Salvador como país piloto en América Latina para evaluar la factibilidad del modelo de ahorro comunitario en esta región y explorar su potencial de réplica en otros países.

#### 1.1.2. Componentes de la metodología “*Saving for Change*”.

Los Grupos de Ahorro Comunitario, están integrados entre 5 y 25 mujeres, en su mayoría rurales y campesinas, quienes conforman un Comité de Dirección con roles como presidenta, secretaria, tesorera y responsable de la llave. Cada grupo define sus propias reglas de funcionamiento, incluyendo multas, tasas de interés, formas de pago para los préstamos y una meta social. A partir de ahí, inicia un ciclo de ahorro de aproximadamente un año, en el cual las integrantes contribuyen a un fondo común administrado por el grupo. Este fondo permite otorgar préstamos entre ellas con intereses, los cuales, junto con las aportaciones individuales, multas y otras actividades como ventas, rifas o excursiones, incrementan el capital del grupo. Al finalizar el ciclo, los ahorros e intereses acumulados se distribuyen entre las socias, permitiéndoles reiniciar un nuevo ciclo.

Los componentes clave para la implementación de la metodología “*Saving for Change*” o “Ahorro para el Cambio”, son los siguientes:

##### 1.1.2.1. Conformación del Comité de Dirección.

Los Grupos de Ahorro están dirigidos por un Comité de Dirección conformado por cuatro mujeres, quienes desempeñan los roles de presidenta, secretaria, tesorera y responsable de la llave. Aunque los grupos pueden incluir a hombres, tanto jóvenes como adultos, la dirección debe estar exclusivamente en manos de mujeres, garantizando así su protagonismo en la toma de decisiones y el manejo del ahorro.<sup>17</sup> Antes de cada votación, todo el grupo debe tener claro cuáles son las funciones que desempeñará el comité y qué cualidades deben tener sus integrantes, para así elegir a las mujeres más idóneas para cada puesto. Además, este proceso de reflexión les permite comprender la importancia de tomar decisiones de manera democrática.

La presidenta es la encargada de dirigir las reuniones, asegurando que se sigan la agenda y las reglas internas. Su rol es fundamental en la facilitación de discusiones y la toma de decisiones de manera participativa, además de representar al grupo ante la cooperativa, el comité de mujeres u otras instancias comunitarias. Para ejercer este liderazgo, es clave que sea una persona respetada, confiable y con capacidad de orientar al grupo. La secretaria, por su parte, tiene la responsabilidad de registrar la asistencia, documentar las decisiones y transacciones financieras en los formularios del grupo y realizar los cálculos necesarios para garantizar un manejo adecuado del ahorro. Debido a la naturaleza de sus funciones, debe saber leer, escribir y manejar operaciones aritméticas básicas, además de ser honesta y organizada.

La tesorera administra el dinero del grupo, recolectándolo, contándolo y registrándolo en las libretas de ahorro individuales. También debe asegurarse de que los montos coincidan

---

<sup>17</sup> Elena Freedman, *Guía metodológica para Grupos de Ahorro Comunitario* (El Salvador: FECORACEN de R.L., 2021).

con los registros financieros y guardar la caja en un lugar seguro hasta la siguiente reunión. Su papel requiere precisión en el manejo de números, confianza y transparencia. Finalmente, la responsable de la llave tiene la tarea de custodiar la seguridad de los ahorros, asegurándose de que la caja solo se abra durante las reuniones y en presencia de todas las integrantes. Para ello, es indispensable que sea una persona cuidadosa, confiable y honesta.

Este Comité de Dirección desarrolla funciones claves para el éxito de la reunión y el control del dinero que entra, sale, así como los saldos de caja. Cada reunión sigue un procedimiento ordenado. La presidenta inicia solicitando el saldo anterior. Luego, la tesorera abre la caja y cuenta el dinero, mientras la secretaria registra el saldo inicial. A continuación, se anotan las multas correspondientes, y las socias proceden a depositar sus ahorros, los cuales son registrados tanto en el formulario grupal como en las libretas individuales. Posteriormente, se realizan los pagos de intereses y abonos a préstamos, que también quedan debidamente registrados. Si el grupo ha obtenido ingresos por otras actividades, estos se suman y contabilizan. Finalmente, la tesorera vuelve a contar el dinero total y se cierra la reunión con la verificación del saldo final, garantizando que todas las operaciones estén correctamente documentadas.

Generalmente, las reuniones de estos grupos se realizan una vez por semana, con una duración aproximada de una hora, en espacios accesibles para la mayoría de las socias, como la casa de alguna integrante, la casa comunal u otros espacios públicos disponibles en la comunidad.

#### 1.1.2.2. Ahorros y préstamos.

El capital del grupo se conforma principalmente con los ahorros periódicos de cada socia, a los que se suman los intereses generados por los préstamos internos, el cobro de multas acordadas y los ingresos adicionales que las propias integrantes consiguen mediante actividades colectivas. Rifas, ventas, excursiones comunitarias o eventos especiales son algunas de las iniciativas que permiten reforzar el fondo común y ampliar la capacidad de préstamo del grupo.

Durante cada reunión, las socias evalúan de manera conjunta las solicitudes de crédito, discuten el monto máximo a prestar, el plazo de devolución, la tasa de interés, que suele fijarse entre el 1 % y el 10 % mensual, y las sanciones por mora. Además, también cuentan con reglas para ello, como no conceder más del 90% de los ahorros individuales de la solicitante o limitar la apertura de la caja exclusivamente al horario de las reuniones y en presencia de todas las socias. Antes de aprobar un préstamo, reflexionan sobre las ventajas y desventajas antes de tomar una decisión.<sup>18</sup> Estos préstamos les permiten resolver necesidades o emergencias sin recurrir a bancos o prestamistas, que suelen imponer intereses onerosos. Además, los intereses cobrados en los préstamos individuales se suman al fondo común, incrementando las ganancias del grupo al cierre de cada ciclo de ahorro.

Para garantizar la transparencia y el orden financiero, los grupos utilizan una “Libreta de Ahorro Grupal” que recoge toda la información general del grupo, tales como nombre, dirección, número de ciclo de ahorro, fechas de inicio y finalización del ciclo, la agenda de

---

<sup>18</sup> *Ibíd.*



*Ilustración 2. Libreta de ahorro individual de Grupos de Ahorro.*

*Fuente: FECORACEN, Libreta de ahorro individual de Grupos de Ahorro Comunitario de 2024 (El Salvador: FECORACEN DE R.L., 2024).*

Este doble sistema de registro, tanto grupal como individual, no solo facilita el control y la rendición de cuentas, sino que permite a cada mujer para conocer con exactitud su nivel de ahorro y endeudamiento a lo largo del ciclo, así como los saldos con los que cuenta el grupo en cada cierre de caja.<sup>19</sup>

#### 1.1.2.3. Cierre de ciclo de ahorro.

Al finalizar el periodo establecido como ciclo de ahorro, cada socia debe asegurarse de haber saldado cualquier préstamo pendiente y pagado los intereses correspondientes antes del cierre. Este momento marca una etapa clave en la dinámica del grupo y se celebra a través de una reunión especial dedicada exclusivamente al cierre del ciclo.<sup>20</sup>

Durante esta reunión, las integrantes del grupo realizan un recuento detallado de los fondos acumulados, utilizando el formulario de cierre de ciclo. A través de este documento, se calculan los ingresos totales generados por el grupo, considerando no solo los ahorros individuales, sino también el dinero recaudado por concepto de multas, pagos de intereses y las ganancias obtenidas mediante actividades adicionales como rifas, ventas o eventos comunitarios. Este formulario no solo proporciona un panorama general del fondo colectivo, sino también un desglose individual que detalla el saldo total de ahorro de cada socia, la proporción correspondiente de las ganancias, cuánto de ese fondo ha sido retirado y cuál será su saldo de inicio en caso de participar en un nuevo ciclo.

---

<sup>19</sup> FECORACEN, *Diagnóstico del estado actual de los Grupos de Ahorro Comunitario y propuesta de hoja de ruta para su fortalecimiento efectivo* (El Salvador: FECORACEN DE R.L., 2025).

<sup>20</sup> Elena Freedman, *Guía metodológica para Grupos de Ahorro Comunitario* (El Salvador: FECORACEN de R.L., 2021).

Fecha		Saldo mínimo final	FORMULARIO DE CIERRE DE CICLO						
cálculo proporcional de cada socia									
#	Socia	Saldo final de ahorros*	Total ahorros del Grupo	Total fondo del Grupo**	Porción del fondo del Grupo	Porción del fondo del Grupo - redondeado	Retiro	Saldo inicial (ciclo siguiente)	Firma
1									
2									
3									
4									
5									
6									
7									
8									
9									
10									
11									
12			÷	x					
13									
14									
15									
16									
17									
18									
19									
20									
21									
22									
23									
24									
25									
Totales:									

Firma de la Presidenta: \_\_\_\_\_  
Firma de la Secretaria: \_\_\_\_\_  
Firma de la Tesorera: \_\_\_\_\_

- = sobranse  
+ = saldo de cierre\*\*\*

Ilustración 3. Formulario de cierre de ciclo de Grupos de Ahorro Comunitario.

Fuente: FECORACEN, *Libreta grupal de Grupos de Ahorro Comunitario de 2024* (El Salvador: FECORACEN DE R.L., 2024).

Una vez completado y validado este proceso, se procede a la devolución de los ahorros individuales, sumados a las ganancias obtenidas, las cuales se reparten de manera igualitaria a cada integrante. Estos suelen ser destinados a una amplia variedad de fines, tanto personales como productivos. Entre los principales usos destacan la compra de alimentos, ropa, calzado, útiles escolares, electrodomésticos, enseres del hogar, así como mejoras en sus viviendas o el fortalecimiento de pequeños negocios familiares. En el ámbito productivo, muchas mujeres utilizan sus fondos para pagar jornales, sembrar cultivos, adquirir insumos agropecuarios o comprar productos para el comercio local. Asimismo, el grupo con el consenso de las socias, puede decidir invertir parte o la totalidad de las ganancias en iniciativas productivas colectivas, con el objetivo de generar ingresos sostenibles a largo plazo.<sup>21</sup>

Durante este encuentro también se discuten y acuerdan aspectos clave relacionados con el futuro del grupo, tales como, la fecha de inicio de un nuevo ciclo, la evaluación del ciclo anterior, la revisión de las reglas internas con base en la experiencia previa, y la incorporación de posibles mejoras para optimizar su funcionamiento. En caso de que el grupo decida continuar, se elige un nuevo comité de dirección y las socias pueden dejar voluntariamente su primer ahorro como fondo inicial del siguiente ciclo. Además, es el momento oportuno para evaluar si se permitirá el ingreso de nuevas integrantes, considerando la estabilidad y dinámica actual del grupo.

<sup>21</sup> FECORACEN, *Diagnóstico participativo de Grupos de Ahorro* (El Salvador: FECORACEN DE R.L., 2022).

#### 1.1.2.4. Meta social.

La meta social se trata de un propósito colectivo que expresa el compromiso del grupo con el bienestar común y su contribución al desarrollo de sus comunidades. Además, no solo fortalece la cohesión interna del grupo, sino que también refleja su capacidad para identificar problemáticas locales y actuar de manera organizada para generar soluciones.<sup>22</sup> La realización de estas metas no depende únicamente de las socias, sino que, permite la posibilidad de articular esfuerzos con otros actores locales, como las ADESCOS, comités comunitarios, cooperativas, iglesias, centros escolares u organizaciones e instituciones presentes en el territorio, permitiendo así potenciar el impacto de las acciones desarrolladas.



Estas pueden orientarse a resolver o mitigar diversas problemáticas que afectan a las socias, sus familias y sus comunidades, tales como necesidades en salud, educación, medio ambiente, alimentación o acceso a recursos básicos; y pueden materializarse en una gran diversidad de actividades, como, jornadas de limpieza en ríos o parques, campañas de reforestación, donaciones de víveres o ropa a personas en situación de vulnerabilidad, actividades recreativas y educativas con niñas y niños, entrega de canastas navideñas a familias, entre otras acciones solidarias.

Durante las reuniones, las socias proponen, analizan y priorizan diversas ideas vinculadas a su entorno. Una vez seleccionada la meta social del ciclo, elaboran un plan que detalla cómo llevarla a cabo, es decir, definen el objetivo, las actividades necesarias, el lugar de ejecución, los recursos disponibles y las responsabilidades que asumirá cada integrante.

Plan de acción / Meta social

Meta social \_\_\_\_\_

Actividad	Persona responsable	Plazo	Notas
1.			
2.			
3.			
4.			
5.			
6.			
7.			
8.			

<sup>22</sup> Elena Freedman, *Guía metodológica para Grupos de Ahorro Comunitario* (El Salvador: FECORACEN de R.L., 2021).

*Ilustración 4. Plan de acción para meta social.*

*Fuente: FECORACEN, Libreta grupal de Grupos de Ahorro Comunitario de 2024 (El Salvador: FECORACEN DE R.L., 2024).*

### 1.1.3. Estudios previos, evolución y evidencia del impacto de los Grupos de Ahorro Comunitarios en diversos contextos a nivel internacional.

En las últimas dos décadas, se ha producido un aumento significativo en la generación de estudios e investigaciones sobre los Grupos de Ahorro Comunitario y su impacto en diversos ámbitos. Este crecimiento en la producción académica y técnica se debe, en gran medida, al interés de agencias de cooperación, organismos internacionales, organizaciones no gubernamentales, centros de investigación e investigadores independientes por evaluar los resultados de esta estrategia.

Para esta investigación, se han seleccionado estudios que reúnen entre sus características principales las siguientes. Primero, aportan evidencia empírica sobre los efectos de los Grupos de Ahorro Comunitario en mujeres; Segundo, han sido realizados o publicados por instituciones o autores independientes con reconocimiento en dicho campo; y tercero, abordan dimensiones clave como ahorro, acceso a crédito, empoderamiento, liderazgo, relaciones de género, autonomía económica, entre otras categorías de interés para la investigación.

Entre los principales estudios revisados se encuentran *“Understanding the Impact of Savings Groups”* de Megan Gash, *“The EvidenceBased Story of Savings Groups: A Synthesis of Seven Randomized Control Trials”* de Megan Gash y Kathleen Odell, *“Evaluación de un programa de microfinanzas en Guatemala basado en el ahorro comunitario y liderado por la comunidad”* del Instituto de Investigación e Incidencia Ciudadana (INCIDENCIA), *“Evaluación del programa de Ahorro Comunitario”* de Eloisa Devietti y Janina Matuszeski; y, *“Savings groups, shocks and coping strategies: The case of poor rural households in El Salvador”* de Elke Jhans.

La mayoría de investigaciones y estudios disponibles sobre la temática se concentran en África, especialmente en Tanzania, Uganda, Mali, Kenia, Malawi, Etiopía, Zimbabue, Burundi, Ghana, Ruanda, Zambia, Níger, República Democrática del Congo, Burkina Faso, Mozambique, Costa de Marfil, Senegal, Sierra Leona y Egipto; así como en Asia, incluyendo a países como Camboya, Pakistán, Bangladesh, India y Nepal; donde los Grupos de Ahorro tienen una trayectoria más extensa y han sido promovidos por agencias como CARE, CRS, Oxfam, Plan Internacional, entre otras. En contraste, América Latina ha sido menos documentada, y se han identificado experiencias en El Salvador, Guatemala, Ecuador, entre otros.

Los estudios coinciden en que los Grupos de Ahorro Comunitario han generado resultados positivos y consistentes en la mejora de las condiciones económicas de sus participantes. El primer efecto documentado es el aumento en la capacidad de ahorro, las personas que integran estos grupos logran ahorrar de manera sistemática, incluso en contextos marcados por la pobreza o ingresos irregulares. Este ahorro acumulado les permite afrontar gastos imprevistos, invertir en pequeños emprendimientos o mejorar el consumo del

hogar. El segundo efecto es el aumento en la propiedad de activos. En países como Malí y Burundi, se ha registrado un incremento en la posesión de cabezas de ganado y otros bienes relacionados con la ganadería.<sup>23</sup> El tercer efecto es el mayor acceso al crédito. Se ha observado que las y los integrantes de estos grupos son más propensos a solicitar préstamos en semanas en las que sus ingresos no cubren sus necesidades básicas, y que gran parte de estos fondos se destinan al consumo diario.<sup>24</sup>

Los estudios también analizan los patrones de gasto y la capacidad de suavización del consumo. Los resultados muestran que las y los miembros de los Grupos de Ahorro pueden manejar con mayor facilidad los gastos relacionados con alimentos, educación, atención médica y artículos para el hogar, gracias al mejor acceso tanto al ahorro como al crédito. Algunos trabajos identifican, además, aumentos de los ingresos de las y los participantes de los Grupos de Ahorro Comunitario debido a la capacidad de utilizar los ahorros y préstamos para invertir en la compra de más insumos, ampliar sus negocios o en actividades generadoras de ingresos, sin embargo, la evidencia es limitada.

En distintos contextos, se ha observado que la participación en Grupos de Ahorro se asocia con una reducción de la pobreza o con una menor probabilidad de que los hogares se sitúen por debajo de un determinado umbral de pobreza. Estudios que utilizan indicadores como el Índice de Progreso para Salir de la Pobreza (IPP) o los umbrales internacionales de ingresos han registrado mejoras en los hogares participantes, especialmente cuando los Grupos de Ahorro se integran con programas de desarrollo rural, retornos migratorios, asistencia técnica o formación vocacional.<sup>25</sup>

Otro aspecto ampliamente estudiado es el vínculo entre los Grupos de Ahorro y los servicios financieros formales, como cuentas de ahorro individuales y cuentas de ahorro y crédito grupal. Aunque hay entusiasmo por estas alianzas, la evidencia sobre su impacto es escasa y mixta. La banca digital, por ejemplo, ha mejorado la comodidad de las transacciones, pero también ha provocado deserción en contextos donde las comisiones resultan elevadas para el funcionamiento de los Grupos de Ahorro y para sus integrantes.<sup>26</sup>

La literatura también ha documentado avances importantes en el empoderamiento de las mujeres, tanto a nivel individual como colectivo. Las participantes reportan mayor autoestima, confianza para expresarse en público, toma de decisiones económicas en el hogar y capacidad para asumir liderazgos dentro y fuera del grupo. Diversos estudios observan que mujeres que anteriormente no habían ocupado ningún rol de liderazgo en su comunidad habían asumido puestos de coordinación en un Grupo de Ahorro. Asimismo, señalan que las mujeres participan más activamente en sus comunidades y asumen puestos de liderazgo adicionales como resultado de su participación en ellos. En contextos donde se han integrado los Grupos de Ahorro con enfoques de género y diálogo intrafamiliar, se ha registrado una

---

<sup>23</sup> Megan Gash, *Understanding the Impact of Savings Groups* (The SEEP Network, 2017).

<sup>24</sup> *Ibíd.*

<sup>25</sup> *Ibíd.*

<sup>26</sup> *Ibíd.*

disminución en la violencia doméstica y un mayor reconocimiento del rol de las mujeres en la economía familiar.<sup>27</sup>

A pesar de estos hallazgos, muchos estudios evidencian vacíos o escasa documentación limitada sobre los cambios asociados al empoderamiento femenino. Esto se debe, en gran parte, a las dificultades en su medición, ya que la mayoría de los enfoques utilizados para investigar estos temas fueron de carácter económico. En consecuencia, los instrumentos de recolección de información podrían no haber captado adecuadamente los cambios, al estar formulados en términos económicos, mientras que el empoderamiento es, ante todo, un fenómeno de carácter social.<sup>28</sup>

La literatura también subraya las limitaciones que enfrentan las mujeres en términos de participación y el liderazgo dentro de los Grupos de Ahorro. Algunos hallazgos sugieren que muchas mujeres se sienten cómodas en estos espacios precisamente porque no generan suficientes ingresos como para representar una competencia real frente al poder que ejercen sus esposos en el hogar.<sup>29</sup> Aunque algunas logran influir en decisiones relacionadas con la adquisición de nuevos activos, su participación suele limitarse a bienes de bajo valor. Los estudios advierten que los conflictos y tensiones tienden a intensificarse cuando los hombres perciben amenazada su autoridad debido al mayor poder adquisitivo o al aumento de la participación de sus esposas en la toma de decisiones, lo que en ciertos casos ha derivado en situaciones de violencia doméstica.<sup>30</sup>

En el plano colectivo, los Grupos de Ahorro han funcionado como espacios de fortalecimiento de la solidaridad grupal. Diversos estudios observan un fortalecimiento progresivo de los vínculos sociales entre sus integrantes, construido a partir de la resolución colectiva de conflictos, el intercambio y el desarrollo de un sentido de pertenencia. Otras investigaciones describen cómo esta solidaridad se manifiesta en el apoyo mutuo durante actividades cotidianas o situaciones de necesidad, así como en la organización de rifas, bailes y bingos comunitarios para recaudar fondos, o en experiencias de Grupos de Ahorro que trabajan y comercializan de manera conjunta.<sup>31</sup>

La metodología de los Grupos de Ahorro también ha sido analizada en relación con otros ámbitos, en un contexto en el que estas iniciativas se promueven cada vez más como parte de intervenciones sociales multicomponentes.

En el ámbito de la salud, existe evidencia de que la combinación de los Grupos de Ahorro con intervenciones sanitarias genera efectos positivos en los conocimientos y

---

<sup>27</sup> *Ibid.*

<sup>28</sup> Megan Gash y Kathleen Odel, *The EvidenceBased Story of Savings Groups: A Synthesis of Seven Randomized Control Trials*, (Estados Unidos: The SEEP Network, 2013) <https://www.findevgateway.org/sites/default/files/publications/files/mfg-en-paper-the-evidence-based-story-of-savings-groups-a-synthesis-of-seven-randomized-control-trials-2013.pdf>

<sup>29</sup> Marie-Katherine Waller, *Empowering Malawi Women through Savings Groups: A study from the Wellness and Agriculture for Life Advancement (WALA) Program*, (Baltimore: Catholic Relief Services, 2014) <https://www.crs.org/sites/default/files/tools-research/empowering-women-through-savings-groups.pdf>

<sup>30</sup> *Ibid.*

<sup>31</sup> Megan Gash, *Understanding the Impact of Savings Groups* (The SEEP Network, 2017).

comportamientos relacionados con la salud. Los estudios indican que las socias desarrollan una mayor capacidad para gestionar los gastos de atención médica. Asimismo, la incorporación de componentes de salud en la metodología ha permitido aumentar el conocimiento sobre las causas, la prevención y el tratamiento de enfermedades infecciosas, como la malaria en Malí.<sup>32</sup> También se documenta el uso de fondos del Grupo de Ahorro para cubrir gastos asociados al parto y a la atención materno infantil. En varios casos, estos grupos han funcionado como espacios de encuentro donde las mujeres interactúan, se apoyan mutuamente y comparten información relevante para la búsqueda de atención sanitaria.

En relación con la seguridad alimentaria, la evidencia disponible es limitada respecto a la capacidad de los Grupos de Ahorro para mejorar la diversidad dietética de sus participantes y sus familias. Si bien los fondos obtenidos permiten adquirir alimentos durante períodos de escasez, los recursos económicos no suelen ser suficientes para complementar adecuadamente los productos de autoconsumo ni para promover dietas más nutritivas.<sup>33</sup> En este sentido, los investigadores concluyen que, aunque los Grupos de Ahorro tienen el potencial de contribuir a la seguridad alimentaria, resulta necesario implementar intervenciones complementarias que aborden los desafíos nutricionales crónicos presentes en las comunidades.

El impacto de los Grupos de Ahorro en la cobertura de gastos educativos también ha sido objeto de análisis. Algunos estudios evalúan si los fondos provenientes de estos grupos se utilizan para financiar la educación. Un ensayo clínico aleatorio realizado en Uganda evidenció un aumento progresivo en el uso de préstamos de los Grupos de Ahorro para cubrir este tipo de gastos. Los resultados indican que los miembros logran afrontar con mayor facilidad los costos educativos, así como realizar pagos con mayor frecuencia y puntualidad.<sup>34</sup>

Las investigaciones también han explorado el impacto de los Grupos de Ahorro en la juventud. Los programas dirigidos a este grupo poblacional, conocidos como “Grupos de Ahorro para Jóvenes”, suelen estar orientados a personas de entre 13 y 25 años, o bien incluyen tanto a adultos como a niños, niñas y adolescentes. La evidencia disponible identifica una variedad de resultados positivos. Un estudio realizado en Malí mostró que la participación en estos grupos fortaleció el hábito del ahorro, la definición de metas personales, la inversión en ganado como forma de ahorro y el estatus social de los participantes en sus comunidades. De manera similar, otro programa en África Occidental mostró mejoras significativas en la generación de ingresos, la capacidad de ahorro, la inversión en actividades económicas y la acumulación de activos, así como una menor dependencia de los padres, la adquisición de nuevas habilidades, el desarrollo del liderazgo y una mayor valoración dentro del entorno familiar.<sup>35</sup>

Frente a contextos de crisis, diversos estudios señalan que los Grupos de Ahorro contribuyen a que sus miembros gestionen emergencias y fortalezcan su resiliencia. Esto se

---

<sup>32</sup> *Ibíd.*

<sup>33</sup> *Ibíd.*

<sup>34</sup> *Ibíd.*

<sup>35</sup> *Ibíd.*

traduce en una mayor capacidad de los hogares y comunidades para afrontar, adaptarse y recuperarse ante tensiones recurrentes.<sup>36</sup> Un estudio realizado en El Salvador reporta hallazgos similares, aunque advierte que los Grupos de Ahorro también pueden incrementar la vulnerabilidad en ciertos casos. Entre los riesgos identificados se encuentran la pérdida de ahorros, el endeudamiento excesivo, la reducción del consumo para cumplir con depósitos o pagos de préstamos y los conflictos entre integrantes.<sup>37</sup>

Un estudio sobre resiliencia en Burkina Faso señala que, si bien los préstamos de los Grupos de Ahorro constituyen una estrategia frecuente para enfrentar crisis, no siempre resultan efectivos debido a la limitada disponibilidad de fondos en momentos críticos. Esta restricción se acentúa cuando la crisis afecta a toda la comunidad, como ocurre en situaciones de sequía o plagas, dado que los recursos disponibles no alcanzan para cubrir las necesidades de todas y todos los miembros.<sup>38</sup>

Pese a la abundancia de estudios en África y Asia, la evidencia sobre los impactos de los Grupos de Ahorro Comunitario en América Latina sigue siendo limitada. En particular, El Salvador ha sido poco documentado, con excepción de estudios iniciales como los anteriormente mencionados. Esta situación constituye una brecha relevante, considerando las particularidades culturales, contextuales y económicas de la región. Aunque existen avances en la medición de indicadores como ahorro, crédito o liderazgo, persiste una escasez de información sobre el fortalecimiento de capacidades técnicas de las mujeres, la incidencia colectiva y los impactos en organizaciones mixtas o territorios rurales más amplios. Del mismo modo, aún es necesario profundizar en el análisis de cómo estas experiencias contribuyen al ejercicio efectivo de derechos.

## 1.2. Contexto de la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en El Salvador.

### 1.2.1. Chalatenango: Asociación de Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango (CCR) y Cáritas El Salvador.

La adaptación de la metodología en El Salvador inició en 2007, con el objetivo de ofrecer a las mujeres rurales una herramienta que les permitiera ahorrar, acceder a préstamos de forma accesible y fortalecer su autonomía económica. Oxfam América seleccionó el departamento de Chalatenango para implementar el programa piloto, debido a su ubicación rural y remota, los altos índices de pobreza (el 54 % de la población vivía en condiciones de pobreza en 2007), el limitado acceso a servicios financieros, y la existencia de organizaciones locales sólidas y con amplia legitimidad comunitaria.<sup>39</sup>

---

<sup>36</sup> CARE USA, *Impact of a village Rwanda savings and loan intervention: Evidence from Rwanda Sustainable Access to Financial Services of Investment project. Impact evaluation Report.* (Estados Unidos, Access Africa Program, 2012)

<sup>37</sup> Elke Jhans, *Savings groups, shocks and coping strategies: The case of poor rural households in El Salvador*, (Estados Unidos: Fletcher School of Law and Diplomacy, 2014)  
<https://dl.tufts.edu/concern/pdfs/ng451v223>

<sup>38</sup> Megan Gash y Bobbi Gray, *The Role of Financial Services in Building Household Resilience in Burkina Faso* (Washington, D.C.: Consultative Group to Assist the Poor, 2016)  
<https://www.cgap.org/sites/default/files/researches/documents/Role-of-FS-Burkina-Faso.pdf>

<sup>39</sup> Eloisa Devietti y Janina Matuszeski, *Evaluación del Programa Ahorro Comunitario* (El Salvador: Oxfam América, 2009), 10.

Entre abril de 2007 y marzo de 2009, el Programa “Ahorro Comunitario” de Oxfam América operó en 17 de los 33 municipios de Chalatenango<sup>40</sup>, en alianza con dos organizaciones contrapartes: la Asociación de Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango (CCR), surgida inicialmente como apoyo al reasentamiento de familias desplazadas durante el conflicto armado, y Cáritas El Salvador, brazo de la pastoral social de la Iglesia Católica, dedicada a promover la caridad organizada a través de la animación, coordinación y gestión de proyectos comunitarios.

El programa ofrecía servicios financieros centrados en el ahorro a comunidades rurales excluidas por el sistema financiero tradicional. El enfoque principal de la adaptación de la metodología se sustentaba en la premisa de que las personas con escasos recursos económicos necesitaban principalmente estabilizar su consumo a lo largo del año a través del ahorro, en lugar de depender de fuentes externas de crédito que podían generar riesgos financieros adicionales.<sup>41</sup>

Durante los primeros meses de implementación, las organizaciones contrataron a tres promotoras con fuertes lazos comunitarios, quienes conformaron 20 Grupos de Ahorro que rápidamente interiorizaron y pusieron en práctica la metodología. Para marzo de 2009, se habían constituido 205 grupos activos con un total de 2,882 socias, logrando un ahorro acumulado de \$50,441.00. De este fondo, \$21,505, equivalente al 43%, fue destinado a préstamos, con un total de 354 créditos otorgados y un monto promedio de \$61.00 por préstamo. Además de los logros financieros, las mujeres participantes reportaron mejoras significativas en su autoestima, mayor confianza para hablar en público, fortalecimiento de relaciones personales y un mejor manejo de sus finanzas personales y del hogar.<sup>42</sup>

#### 1.2.2. La Libertad, San Miguel y Morazán: Asociación para el Desarrollo de El Salvador (CRIPDES) y Fundación para el Desarrollo de El Salvador (FUNDESA).

A partir de 2010, Oxfam América estableció convenios de cooperación con el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) de El Salvador, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y la Fundación Linked de Estados Unidos, con el propósito de introducir la metodología de los grupos de ahorro comunitario en el Programa de Desarrollo Rural de la región oriental. Como resultado de estos acuerdos, se formaron nuevos grupos de ahorro en los departamentos de Usulután, La Unión, San Miguel y Morazán, alcanzando a más de 9,000 mujeres.<sup>43</sup>

En ese contexto, en 2013 se inició la ejecución del programa “Grupos de Ahorro Comunitario y empoderamiento económico de mujeres en zonas rurales”, cofinanciado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), y liderado por Oxfam América en alianza con sus socios locales CRIPDES y FUNDESA.<sup>44</sup> Este programa representó un paso decisivo para ampliar el alcance de la metodología, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de mujeres en situación de

---

<sup>40</sup> *Ibíd.* 1

<sup>41</sup> *Ibíd.*

<sup>42</sup> *Ibíd.* 12

<sup>43</sup> Teresa Domingo, *Sistematización de la historia y el trabajo de los Grupos de Ahorro Comunitario* (El Salvador: FECORACEN de R.L., 2024)

<sup>44</sup> *Ibíd.*

pobreza y bajos ingresos en zonas rurales del país. La propuesta central fue establecer mecanismos de autofinanciamiento a través de la creación de Grupos de Ahorro. Además, se buscaba fomentar el empoderamiento económico y comunitario mediante la capacitación técnica en habilidades productivas y temas de género.

Este nuevo esfuerzo retomó y fortaleció la metodología de “Ahorro para el Cambio”, adaptándola al perfil socioeconómico de las beneficiarias. Partía de la convicción de que, mediante el acompañamiento continuo y la formación de capacidades, las mujeres podrían no solo acceder a herramientas financieras básicas, sino también desarrollar su participación activa en la comunidad y reforzar su autoestima. En términos de implementación territorial, la metodología se expandió en los municipios de La Libertad con el apoyo de CRIPDES, mientras que en los departamentos de San Miguel y Morazán fue implementada con el acompañamiento de FUNDESA.<sup>45</sup>

Uno de los logros más destacados fue la ampliación sostenida del alcance de la metodología, lo que permitió la conformación de 424 Grupos de Ahorro, integrados por 7,691 personas, de las cuales 6,121 eran mujeres y 1,570 hombres. En total, los grupos lograron acumular \$1,043,329 en ahorros, otorgaron 17,002 préstamos internos y destinaron aproximadamente el 60 % de sus fondos a créditos, con un monto promedio de \$40 por préstamo. Además, se brindó capacitación en temas de género a 5,815 mujeres y 942 hombres.<sup>46</sup>

Si bien el programa buscó adoptar un enfoque integral, complementando la metodología de ahorro con capacitaciones para fortalecer la seguridad alimentaria de los hogares y fomentar la participación activa de las mujeres en sus comunidades, los resultados en estas áreas no fueron los esperados. Las dificultades principales estuvieron relacionadas con la limitada canalización del ahorro hacia proyectos productivos, ya que, en muchos casos, los fondos eran utilizados para cubrir gastos cotidianos y emergencias. Asimismo, los esfuerzos por vincular a los grupos más consolidados con el sistema financiero formal no tuvieron el impacto esperado, dado que muchas de las participantes prefirieron continuar operando de manera autónoma dentro de la lógica del ahorro comunitario, percibiéndola como una opción más accesible y confiable frente a las instituciones bancarias tradicionales.<sup>47</sup>

### 1.2.3. La Libertad, San Salvador y Sonsonate: Federación de Cooperativas de la Reforma Agraria de la Región Central (FECORACEN).

Tras los aprendizajes acumulados a través de las diversas etapas de implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” y su expansión a diferentes regiones del país, en 2017, la Federación de Cooperativas de la Reforma Agraria de la Región Central (FECORACEN de R.L.), con el respaldo de Oxfam, asumió la implementación de la metodología, adaptándola a los contextos en los que operaban sus cooperativas socias y Comités de Mujeres. Esta implementación se realizó en los departamentos de La Libertad, San Salvador y Sonsonate. FECORACEN orientó su trabajo al fortalecimiento del empoderamiento y la autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas, así como a la promoción de su

---

<sup>45</sup> *Ibíd.*

<sup>46</sup> *Ibíd.* 8

<sup>47</sup> *Ibíd.*

organización comunitaria, mediante la creación y consolidación de Grupos de Ahorro Comunitario.

Esta labor ha posicionado a la federación no solo como un actor clave en la promoción del ahorro comunitario, sino también como impulsora de una estrategia organizativa que fomenta la participación activa de las mujeres en espacios de toma de decisiones dentro de sus comunidades, cooperativas y otras instancias de articulación. En este marco, emergió la visión de “mujeres organizadas que ahorran”, lo que permitió ampliar el impacto de los Grupos de Ahorro más allá del ámbito financiero hacia la incidencia y la defensa de derechos de las mujeres rurales. Así, los grupos evolucionaron de ser únicamente mecanismos de ahorro a convertirse en aliados estratégicos dentro de sus comunidades, con incidencia a nivel local, departamental e incluso nacional.<sup>48</sup>

La confianza generada por liderazgos comunitarios y organizaciones de base fue determinante para facilitar la integración de nuevas mujeres a los grupos, superando barreras tanto internas como externas. Muchas participantes enfrentaron resistencias familiares y sociales que limitaban su involucramiento, lo que exigió procesos de sensibilización y acompañamiento sostenido. Esta estrategia también permitió integrar a los grupos impulsados previamente por CRIPDES, retomando el principio de “construir sobre lo construido” y garantizando así la continuidad del proceso con el respaldo financiero de Oxfam.

A nivel organizativo, se lograron avances significativos, como la creación en 2017 de la Asociación de Mujeres de Zaragoza, conformada por integrantes de grupos de ahorro del municipio. En 2019, surgieron redes municipales, intermunicipales y departamentales que fortalecieron el seguimiento a los grupos en sus respectivas zonas, entre las que destacan la Red Departamental de Grupos de Ahorro de La Libertad y la Red Intermunicipal de Grupos de Ahorro de El Paisnal y San Pablo Tacachico.<sup>49</sup> Durante este periodo también se promovió el fortalecimiento de capacidades de las integrantes mediante capacitaciones en temas clave, como justicia de género, agroecología, cambio climático, derechos sexuales y reproductivos, nutrición, entre otros.

No obstante, entre 2020 y 2021, la pandemia de COVID-19 y las medidas implementadas para contenerla impactaron significativamente en el funcionamiento de los grupos y la situación de sus integrantes. Los Grupos de Ahorro enfrentaron retos operativos, económicos y de seguridad, desarrollando estrategias para continuar operando. A ello se sumaron las dinámicas de control territorial por parte de pandillas y las afectaciones derivadas del Régimen de Excepción implementado desde 2022, que expusieron a las mujeres a hechos delictivos, amenazas y persecución tanto por pandillas como por cuerpos de seguridad del Estado. La crisis económica y el aumento en el costo de la canasta básica también redujeron la capacidad de ahorro de las mujeres, dificultando el cumplimiento de los objetivos establecidos por la metodología.

A pesar de este contexto adverso, en 2021 se ejecutó el proyecto “Fortalecimiento de capacidades organizativas y productivas de las mujeres en Grupos de Ahorro Comunitario” con el apoyo solidario de Oxfam, el cual permitió el desarrollo de materiales metodológicos

---

<sup>48</sup> *Ibíd.*

<sup>49</sup> *Ibíd.*

y la publicación de un manual amigable en julio de ese año, facilitando el acceso y comprensión de la metodología por parte de nuevas participantes.<sup>50</sup>

Entre 2019 y 2023, se acompañó a 129 Grupos de Ahorro y se logró la expansión de la metodología a 17 municipios en tres departamentos, en La Libertad (Antiguo Cuscatlán, Chiltiupán, Colón, Comasagua, La Libertad, San José Villanueva, San Pablo Tacachico, Santa Tecla, Tamanique, Teotepeque, Zaragoza y Jicalapa), en Sonsonate (Izalco y Nahuizalco) y en San Salvador (Aguilares, El Paisnal y Soyapango). Durante este periodo, los grupos lograron un ahorro total de 1.4 millones de dólares.<sup>51</sup>

Entre enero y octubre de 2023, se desarrolló el proyecto “Fortalecimiento del ahorro comunitario y los medios de vida para la justicia económica de mujeres rurales”, también financiado por Oxfam. Este proyecto tuvo como objetivos principales robustecer los conocimientos sobre la metodología “Ahorro para el Cambio” y mejorar los medios de vida de las mujeres a través de la producción agroecológica de patio.<sup>52</sup>

Finalmente, desde enero a diciembre de 2024, se ejecutó el programa “Promover el empoderamiento socioeconómico de mujeres rurales indígenas y campesinas parte de redes de ahorro y articuladas nacionalmente para una vida libre de violencia con autonomía económica y soberanía alimentaria”, financiado por Oxfam Intermón y el Gobierno de Navarra<sup>53</sup>, lo que permitió la continuidad de la implementación de la metodología en los Grupos de Ahorro Comunitario vinculados a FECORACEN.

### 1.3. Implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en Grupos de Ahorro Comunitario vinculados a FECORACEN.

#### 1.3.1. Elementos claves para la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” para FECORACEN.

Para FECORACEN, los Grupos de Ahorro surgen como una alternativa social y económica que permite a las mujeres cooperativistas, sus familias y miembros de las comunidades organizarse y fortalecerse en torno a su autonomía económica. Basados en la metodología “*Saving for Change*”, estos grupos no solo fomentan el ahorro y el acceso a crédito, sino que también representan una opción financiera inclusiva frente a un sistema bancario que históricamente ha excluido a las personas en situación de pobreza, especialmente a mujeres, y, en muchos casos, las ha despojado de sus bienes.

En su “Guía metodológica para Grupos de Ahorro Comunitario”, FECORACEN identifica tres elementos clave para la conformación de estos grupos: la organización, la formación y la autonomía económica.

En cuanto a la organización, los Grupos de Ahorro no solo facilitan el ahorro, sino que también fortalecen la cohesión entre mujeres, permitiéndoles construir alternativas conjuntas para mejorar su calidad de vida, la de sus familias y comunidades. Respecto a la formación, estos espacios brindan la oportunidad de adquirir nuevos conocimientos, desarrollar y fortalecer habilidades, así como transformar actitudes, pensamientos y formas de vida. Por

---

<sup>50</sup> *Ibíd.*

<sup>51</sup> *Ibíd.* 12

<sup>52</sup> *Ibíd.*

<sup>53</sup> *Ibíd.*

último, en términos de autonomía económica, los grupos desafían el modelo social que sitúa a las mujeres en una posición de dependencia económica respecto a sus parejas, al considerarlas receptoras y no administradoras de recursos. Al contar con su propio ahorro, son ellas quienes deciden cómo y en qué gastar o ahorrar su dinero, otorgándoles mayor control sobre sus bienes y medios de vida.

Para comprender en profundidad el funcionamiento de esta metodología, a continuación, se presentan sus componentes clave, así como la forma en que estos son implementados actualmente por los Grupos de Ahorro Comunitario acompañados por FECORACEN.

#### 1.3.1.1. Perfil sociodemográfico de las mujeres participantes en los Grupos de Ahorro.

Las mujeres que integran los Grupos de Ahorro Comunitario son, en su mayoría, rurales, campesinas e indígenas, y enfrentan múltiples formas de pobreza, exclusión y vulnerabilidad económica. La Política Nacional para el Desarrollo Integral de las Mujeres Rurales, Indígenas y Campesinas en El Salvador (2018–2030) reconoce a las mujeres rurales como aquellas que habitan en zonas rurales y realizan actividades tanto agrícolas como no agrícolas, mientras que identifica a las mujeres campesinas como aquellas cuya vida está profundamente vinculada a la tierra que cultivan, considerando a la familia como unidad productiva y económica.<sup>54</sup>

Por su parte, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en Zonas Rurales (UNDROP) define a los campesinos y campesinas como toda persona que se dedica o pretende dedicarse, de forma individual, colectiva, asociativa o comunitaria, a la producción agrícola en pequeña escala, para subsistir o comercializar, generalmente con trabajo familiar y formas no monetarias de organización, y con un vínculo estrecho con la tierra.<sup>55</sup>

Históricamente, estas mujeres han enfrentado importantes obstáculos que limitan su acceso y control sobre recursos productivos clave, como la tierra, el crédito, la asistencia técnica, el empleo digno y otros servicios esenciales. Esta exclusión estructural debilita sus posibilidades de ejercer una autonomía económica plena y equitativa, tanto dentro del hogar como en la comunidad<sup>56</sup>.

En el entorno familiar, las mujeres rurales disponen de escaso o nulo tiempo para el ejercicio de sus derechos económicos debido a la sobrecarga del trabajo doméstico y de cuidados, roles que recaen casi exclusivamente sobre ellas. Las labores domésticas y de cuidado, realizadas muchas veces con el apoyo de hijas adolescentes, no son reconocidas ni

---

<sup>54</sup> Política Nacional para el Desarrollo integral de las Mujeres Rurales, Indígenas y Campesinas en El Salvador 2018 – 2030 (El Salvador: 2018).

<sup>55</sup> Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y Otras Personas que Trabajan en Áreas Rurales (Naciones Unidas, 2018) <https://www.fao.org/family-farming/detail/es/c/1197484/>

<sup>56</sup> Bertha Torres, “La desigualdad de oportunidades de las mujeres rurales y la relación con en el ejercicio de la autonomía económica en El Salvador” (Tesis de maestría, Universidad de El Salvador, 2023), <https://repositorio.ues.edu.sv/server/api/core/bitstreams/5e5663fd-b360-4f7b-bcce-99c00ca45aa9/content>

valoradas social ni económicamente. Esta carga invisible limita su participación en espacios comunitarios y en actividades que podrían fortalecer sus capacidades y autonomía.

En cuanto a su situación económica, en El Salvador, para 2023, solo un 29.7%<sup>57</sup> de las mujeres rurales era población económicamente activa, lo que refleja una baja inserción laboral en comparación con los hombres y con mujeres urbanas, y la zona rural presentaba la mayor tasa de analfabetismo, con un 14.50% por zona geográfica<sup>58</sup>, lo que limita aún más las posibilidades de acceso a servicios públicos y financieros.

El acceso a la tierra, un recurso estratégico para la autonomía económica, también presenta una brecha de género significativa. A pesar de que la propiedad de la tierra permite a las mujeres generar ingresos, garantizar un lugar para vivir, acceder al crédito, establecer garantías financieras y mejorar su posición dentro del hogar, solo el 27.7% de las mujeres rurales son propietarias de tierra.<sup>59</sup> Esta exclusión patrimonial reduce su capacidad para negociar sus intereses y necesidades dentro del sistema económico y familiar.

En el ámbito laboral, las mujeres rurales enfrentan altos niveles de precariedad. Solo el 26.2% trabaja como asalariada permanente, mientras que el 38.1% trabaja por cuenta propia, generalmente en condiciones de informalidad. Además, el 15.7% trabaja en servicios domésticos, un 7.1% realiza trabajo familiar no remunerado y un 10.4% trabaja como asalariada temporal.<sup>60</sup>

El acceso a servicios financieros es otro de los grandes desafíos. Sin embargo, para 2022, apenas un 19.6% de las mujeres adultas tenía una cuenta de ahorro, en comparación con un 26.2% de los hombres.<sup>61</sup> En cuanto al acceso a crédito, solo un 9.8% de las mujeres logró acceder a financiamiento, en comparación con un 11% de los hombres.<sup>62</sup> Estas cifras reflejan un entorno financiero que continúa siendo excluyente para las mujeres, particularmente en zonas rurales, donde se enfrentan a mayores obstáculos jurídicos, normativos y prácticos, como la falta de garantías, escasa educación financiera y requisitos bancarios inaccesibles. Esta limitada inclusión financiera impide a las mujeres rurales invertir en sus actividades productivas, adquirir insumos agrícolas, comprar tierras o desarrollar proyectos propios.

Respecto al perfil sociodemográfico de las participantes de los Grupos de Ahorro Comunitario, para 2021, se identificó que el 24.8% eran mujeres jóvenes, mientras que el 75.3% se encontraba en edad reproductiva, entre los 18 y 50 años. Además, un 8.9% eran personas adultas mayores. En cuanto a su estado familiar, el 63.7% vivía en pareja, ya sea casada o acompañada. En términos educativos, el 28.3% había finalizado el bachillerato, mientras que el 61.9% tenía como máximo noveno grado aprobado. Por otro lado, la gran

---

<sup>57</sup> Banco Central de Reserva, *Resultados de la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples 2023* (El Salvador: Oficina Nacional de Estadísticas y Censos, 2024), 8, <https://www.bcr.gob.sv/documental/Inicio/busqueda/135>

<sup>58</sup> *Ibíd.* 9

<sup>59</sup> *Ibíd.* 169

<sup>60</sup> *Ibíd.* 45

<sup>61</sup> Banco Central de Reserva, *Resultados de la Encuesta Nacional de Acceso y Uso de Productos y Servicios Financieros 2022* (El Salvador: Consejo Nacional de Inclusión y Educación Financiera, 2023), <https://inclusiofinanciera.gob.sv/resultados-encuestas-2022/>

<sup>62</sup> *Ibíd.*

mayoría, un 95.6%, tenía hijas o hijos, y de ellas, el 78.9% aún tenía hijos menores de 18 años.<sup>63</sup>

### 1.3.1.2. Alcance.

Para el cierre de 2024, FECORACEN identificó un total de 50 Grupos de Ahorro Comunitario activos, los cuales están conformados por un total de 1,174 socias y socios. De este total, 845 son mujeres adultas, quienes representan el 72% del total de participantes, 216 son hombres adultos y 113 son niñas y niños.<sup>64</sup> Si bien el número de integrantes varía según las realidades, dinámicas y contextos de cada grupo, en los Grupos de Ahorro acompañados por FECORACEN el promedio de participantes es de 23 personas, con grupos que van desde un mínimo de 10 hasta un máximo de 91 integrantes. A continuación, se detallan los grupos activos por su nombre, comunidad, distrito, departamento y año de conformación:

*Tabla 1. Grupos de Ahorro Comunitario acompañados por FECORACEN en 2024.*

Nº	Nombre	Comunidad	Distrito	Departamento	Año
1	Dios es amor	La Fincona	Chiltiupán	La Libertad	2014
2	Enmanuel	Corinto	Chiltiupán	La Libertad	2022
3	La Bendición de Santa Lucía	Santa Lucía	Chiltiupán	La Libertad	2018
4	Mujeres prosperando	Las Granadillas	Santa Tecla	La Libertad	2019
5	El cacao	12 Avenida norte	Santa Tecla	La Libertad	2018
6	Uniendo esfuerzos	Los Pajales	Santa Tecla	La Libertad	2024
7	Nueva juventud	Las Granadillas	Santa Tecla	La Libertad	2024
8	Nuevo atardecer	Las Granadillas	Santa Tecla	La Libertad	2019
9	Mujeres con propósito	San Sebastián Asuchío	Zaragoza	La Libertad	2022
10	Mujeres en acción	San Sebastián Asuchío	Zaragoza	La Libertad	2013
11	Mujeres emprendedoras	San Sebastián Asuchío	Zaragoza	La Libertad	2014
12	Bendición de Dios	San Sebastián Asuchío	Zaragoza	La Libertad	2020
13	Mujeres y hombres en acción	San Luis El Coyolar	La Libertad	La Libertad	2018
14	Buscando un mejor futuro	San Luis El Coyolar	La Libertad	La Libertad	2024
15	María Auxiliadora	María Auxiliadora	La Libertad	La Libertad	2015
16	Mujeres unidas y luchadoras	Chilama	La Libertad	La Libertad	2020
17	Mujeres unidas para un mejor desarrollo	San Rafael	La Libertad	La Libertad	2019
18	Naturaleza real	Las Mesas	La Libertad	La Libertad	2019
19	Mujeres en progreso	El Cordoncillo	La Libertad	La Libertad	2014
20	De progreso	Tlacuxtli	La Libertad	La Libertad	2014
21	Brisa del mar	Melara	La Libertad	La Libertad	2016
22	Mujeres empoderadas	Melara	La Libertad	La Libertad	2022
23	Mujeres de fe	Melara	La Libertad	La Libertad	2022
24	Alfa y omega	Tihuapa Sur	La Libertad	La Libertad	2022
25	Bendición de Dios	Dinamarca	La Libertad	La Libertad	2023
26	Mujeres luchando por un mejor futuro	Boca Poza	La Libertad	La Libertad	2022
27	Las Bendecidas	La Nueva Presa	La Libertad	La Libertad	2024
28	Génesis	10 de mayo	La Libertad	La Libertad	2014

<sup>63</sup> Silvia Rubio, Patricia Flores y Guiselle Osorto, Estudio de las estrategias tomadas por los Grupos de Ahorro ante la pandemia de la COVID 19 para continuar con su funcionamiento (El Salvador: FECORACEN DE R.L., 2021), 4.

<sup>64</sup> FECORACEN, *Diagnóstico del estado actual de los Grupos de Ahorro Comunitario y propuesta de hoja de ruta para su fortalecimiento efectivo* (El Salvador: FECORACEN DE R.L., 2025), 16.

29	Nuevo comienzo	Jardines de Colón	Colón	La Libertad	2023
30	Mujeres independientes	San Alfonso	Tamanique	La Libertad	2021
31	Las Palmas	El Palmarcito	Tamanique	La Libertad	2021
32	Mujeres con esfuerzo	Acahuaspán	Tamanique	La Libertad	2021
33	Nuevo renacer	San Isidro	Tamanique	La Libertad	2018
34	Bendición de Dios	Los Corteses	Comasagua	La Libertad	2019
35	Jóvenes activos	El Faro	Comasagua	La Libertad	2018
36	Mujeres activas aprendiendo a ahorrar	El Espino	Antiguo Cuscatlán	La Libertad	2017
37	Nueva esperanza	El Palomar	San José Villanueva	La Libertad	2017
38	Mujeres organizadas para el desarrollo	San Jorge	San Pablo Tacachico	La Libertad	2024
39	La semilla	El Marfil	Teotepeque	La Libertad	2023
40	Luchadoras exitosas	Dimas Rodríguez	El Paisnal	San Salvador	2021
41	Las soñadoras	El Tronador	El Paisnal	San Salvador	2019
42	Las emprendedoras	Rutilio Grande	El Paisnal	San Salvador	2016
43	Cruz de vida	Rutilio Grande	El Paisnal	San Salvador	2020
44	Mujeres empoderadas	Rutilio Grande	El Paisnal	San Salvador	2023
45	Mujeres con deseos de superarse	La Fe	El Paisnal	San Salvador	2024
46	Las gardenias	Brisas de San Diego	El Paisnal	San Salvador	2017
47	Las Guerreras	Reparto Morazán 1	Soyapango	San Salvador	2022
48	Mujeres emprendiendo una nueva esperanza	La Montañita 1	Nahuizalco	Sonsonate	2024
49	Bendecidas por Dios	La Montañita 2	Nahuizalco	Sonsonate	2024
50	Mujeres empoderadas “Nuevo renacer”	Los García	Nahuizalco	Sonsonate	2024

*Fuente:* Elaboración propia basada en información disponible en *Diagnóstico del estado actual de los Grupos de Ahorro Comunitario y propuesta de hoja de ruta para su fortalecimiento efectivo* (El Salvador: FECORACEN DE R.L., 2025).

Respecto al origen temporal de estos 50 Grupos de Ahorro Comunitarios activos, solamente 1 de ellos fue creado en el 2013, 5 en el 2014, 1 en el 2015, 2 en el 2016, 3 en el 2017, 5 en el 2018, 6 en el 2019, 3 en el 2020, 4 en el 2021, 7 en el 2022, 4 en el 2023 y 9 en 2024, siendo este último el año con mayor número de grupos organizados, lo cual evidencia una expansión reciente y significativa.<sup>65</sup>

### 1.3.1.3. Ubicación geográfica.

Estos 50 Grupos de Ahorro Comunitario activos se encontraron distribuidos en tres departamentos del país, La Libertad, San Salvador y Sonsonate, con una mayor concentración en el departamento de La Libertad.

El departamento de La Libertad alberga la mayoría de los grupos, con un total de 39, 5 en Santa Tecla, 16 en La Libertad, 4 en Tamanique, 2 en Comasagua, 1 en San José Villanueva, 1 en Teotepeque, 1 en Colón, 3 en Chiltiupán, 4 en Zaragoza, 1 en Antiguo Cuscatlán y 1 en San Pablo Tacachico. Por su parte, el departamento de San Salvador cuenta con 8 grupos activos, 7 de ellos en El Paisnal y también 1 en Soyapango. Finalmente, el departamento de Sonsonate reporta la existencia de 3 grupos ubicados en

<sup>65</sup> *Ibíd.* 18

Nahuizalco.<sup>66</sup> Aunque en menor número, estos grupos demuestran que la metodología ha continuado replicándose y adaptándose en el occidente del país, lo cual representa una oportunidad para su expansión futura en otros distritos de esta región.

Además, los Grupos de Ahorro Comunitario tienen una presencia significativa en más de 40 comunidades, tanto rurales como periurbanas. Estas comunidades abarcan desde cantones, caseríos y colonias hasta zonas semi rurales ubicadas en las periferias urbanas. Algunas de las comunidades con mayor concentración de grupos se localizan en Las Granadillas, en Santa Tecla; en Rutilio Grande en San Salvador; así como en Melara y San Luis El Coyolar, en el Puerto de La Libertad, y en La Montañita, en Nahuizalco.<sup>67</sup> Esta distribución geográfica evidencia que los Grupos de Ahorro no solo están siendo apropiados por mujeres en zonas rurales, sino también en comunidades periurbanas y urbanas, siendo una herramienta de organización en distintos contextos geográficos del país.

#### 1.3.1.4. Acompañamiento organizativo.

Aunque FECORACEN brinda acompañamiento técnico a los 50 Grupos de Ahorro Comunitario actualmente activos, únicamente 30 de ellos mantienen una vinculación directa con la organización. Esta situación responde al principio estratégico de “construir sobre lo construido”, mediante el cual FECORACEN integró a grupos que habían sido previamente impulsados por otras organizaciones, como la Asociación para el Desarrollo de El Salvador (CRIPDES), lo que permitió dar continuidad a los procesos ya iniciados.<sup>68</sup>

Para el 2024, se identificó la presencia activa de tres organizaciones que brindan acompañamiento técnico y organizativo a los Grupos de Ahorro Comunitario. Estas organizaciones son la Asociación Fundación para la Cooperación y el Desarrollo Comunal de El Salvador (CORDES), la Asociación para el Desarrollo de El Salvador (CRIPDES) y la Federación de Cooperativas de la Reforma Agraria de la Región Central (FECORACEN). En términos de cobertura, CORDES registra actualmente la menor presencia, acompañando a un grupo activo. CRIPDES mantiene una incidencia más amplia, con 19 grupos en funcionamiento. Por su parte, FECORACEN se consolida como la organización con mayor alcance y presencia territorial, al acompañar 30 Grupos de Ahorro Comunitario distribuidos en los departamentos de Sonsonate, La Libertad y San Salvador.

Además de su trabajo directo con comunidades, FECORACEN implementa esta metodología con Cooperativas Agropecuarias y Comités de Mujeres en el departamento de La Libertad, promoviendo el fortalecimiento de estructuras productivas y organizativas. Algunos de los Grupos de Ahorro vinculados a cooperativas son:

*Tabla 2. Grupos de Ahorro Comunitario vinculados a Cooperativas Agropecuarias.*

Nº	Grupo de Ahorro Comunitario	Comunidad	Distrito
1	Naturaleza real	Asociación Cooperativa de Producción Agropecuaria, Ahorro, Crédito y Consumo Las Mesas de R.L.	La Libertad

<sup>66</sup> *Ibíd.*

<sup>67</sup> *Ibíd.* 20

<sup>68</sup> *Ibíd.*

2	Mujeres independientes	Asociación Cooperativa de producción Agropecuaria San Alfonso de R.L.	Tamanique
3	Las Palmas	Asociación Cooperativa de Producción Agropecuaria La Libertad de R.L.	Tamanique
4	Mujeres con esfuerzo	Asociación Cooperativa de Producción Agropecuaria ACAHUASPÁN de R.L.	Tamanique
5	Nuevo renacer	Asociación Cooperativa de Producción Agropecuaria San Isidro de R.L.	Tamanique
6	Mujeres activas aprendiendo a ahorrar	Asociación Cooperativa de Producción Agropecuaria El Espino de R.L.	Antiguo Cuscatlán
7	Nueva esperanza	Asociación Cooperativa de Producción Agropecuaria Montemar de R.L.	San José Villanueva
8	La semilla	Asociación Cooperativa de Producción Agropecuaria y Servicios Múltiples El Marfil de R.L.	Teotepeque

*Fuente:* Elaboración propia basada en información disponible en *Diagnóstico del estado actual de los Grupos de Ahorro Comunitario y propuesta de hoja de ruta para su fortalecimiento efectivo* (El Salvador: FECORACEN DE R.L., 2025).

### 1.3.1.5. Conformación de Comités de Dirección.

Durante el 2024, a través de los Comités de Dirección de estos 50 Grupos de Ahorro Comunitario activos acompañados en el territorio, se ha conformado un total de 200 liderazgos que han contribuido significativamente al funcionamiento de estos grupos y a la aplicación de la metodología “Ahorro para el Cambio” a través de sus roles como presidentas, secretarias, tesoreras y responsables de la llave.<sup>69</sup>

La mayoría de estos cargos son asumidos por mujeres, reflejo de un enfoque intencionado en fortalecer el liderazgo de las mujeres, promover su participación activa en la toma de decisiones, el manejo de recursos del grupo y la organización comunitaria. Si bien existen grupos con participación mixta, donde también hay hombres jóvenes y adultos como socios, solo en dos de los grupos identificados se ha designado a hombres en alguno de los cargos principales, específicamente como presidentes o tesoreros. Esto refuerza el compromiso por mantener el protagonismo de las mujeres dentro de los espacios organizativos.

### 1.3.1.6. Ahorros.

Durante el año 2024, los 50 Grupos de Ahorro Comunitario lograron acumular un total de \$400,676.51, alcanzando un promedio de \$8,013.50 por grupo<sup>70</sup>. Este monto representa un récord histórico en comparación con los años anteriores registrados, lo cual refleja el compromiso, la organización y la constancia de las integrantes en sus prácticas de ahorro.

El departamento que reportó el mayor volumen de ahorro fue La Libertad, donde 39 grupos reunieron \$331,704.31, lo cual representa más del 82% del total acumulado en el año. En segundo lugar, se encuentra San Salvador con 8 grupos que ahorraron \$65,479.60, y, en tercer lugar, Sonsonate, con 3 grupos que sumaron \$3,492.60<sup>71</sup>. Esto refleja una mayor concentración de grupos activos en el departamento de La Libertad, así como una participación más amplia y sostenida de sus integrantes. También se observan diferencias en

<sup>69</sup> *Ibíd.* 22

<sup>70</sup> *Ibíd.* 25

<sup>71</sup> *Ibíd.*

los montos según la antigüedad de los grupos, su capacidad organizativa y las condiciones socioeconómicas de los territorios.

A nivel distrital, los mayores montos de ahorro se registraron en Puerto de La Libertad con \$103,941.30, El Paisnal con \$47,586.60, y Zaragoza con \$39,434.15. Le siguen distritos como Antiguo Cuscatlán con \$38,797.00, Santa Tecla con \$36,694.67, Tamanique con \$30,101.59, y Chiltiupán con \$26,682.10. En distritos como San Pablo Tacachico, San José Villanueva, Soyapango, Comasagua, Teotepeque y Nahuizalco, se evidencia una participación importante, aunque con menor volumen, lo cual plantea oportunidades para seguir fortaleciendo la metodología y el acompañamiento. Por otro lado, en distritos como Colón, se reporta un ahorro de \$440.00.

Cabe mencionar que el ahorro reportado para 2024 se compone de diversas fuentes, el 73.3% del total corresponde a los ahorros periódicos realizados por cada socia durante las reuniones, constituyendo el pilar fundamental del fondo grupal. El 13.2% proviene de los intereses generados por los préstamos internos y las multas acordadas, las cuales contribuyen al crecimiento del capital colectivo. Finalmente, el 13.5% restante corresponde a ingresos adicionales obtenidos a través de actividades colectivas de recaudación de fondos, como rifas, ventas comunitarias o ferias locales.<sup>72</sup>

A continuación, se presenta una tabla comparativa que muestra la evolución de los montos ahorrados por los grupos desde el año 2019 hasta 2024, evidenciando la tendencia creciente y sostenida:

---

<sup>72</sup> *Ibíd.* 25

Tabla 3. Evolución del ahorro registrado por Grupos de Ahorro Comunitario.

<b>Distrito</b>	<b>2019</b>	<b>2020</b>	<b>2021</b>	<b>2022</b>	<b>2023</b>	<b>2024</b>
<b>La Libertad:</b>	<b>\$ 182,905.02</b>	<b>\$ 179,997.89</b>	<b>\$ 330,381.50</b>	<b>\$ 281,576.13</b>	<b>\$ 269,701.60</b>	<b>\$ 331,704.31</b>
Chiltiupán:	\$ 41,848.45	\$ 44,854.55	\$ 45,806.55	\$ -	\$ 6,000.00	\$ 26,682.10
Santa Tecla:	\$ 15,624.20	\$ 6,294.91	\$ 10,594.89	\$ 12,744.32	\$ 31,127.80	\$ 36,694.67
Zaragoza:	\$ 15,784.75	\$ 19,497.57	\$ 36,473.01	\$ 39,743.25	\$ 28,970.15	\$ 39,434.15
Puerto de La Libertad:	\$ 20,008.80	\$ 22,141.30	\$ 76,533.20	\$ 95,336.20	\$ 77,286.30	\$ 103,941.30
Colón:	\$ 5,206.85	\$ 5,476.58	\$ 14,731.88	\$ 7,137.20	\$ 6,747.50	\$ 440.00
Tamanique:	\$ 1,650.70	\$ 2,374.68	\$ 16,627.70	\$ 33,659.75	\$ 39,473.90	\$ 30,101.59
Comasagua:	\$ 36,036.85	\$ 37,093.40	\$ 35,001.00	\$ -	\$ -	\$ 9,609.00
Antiguo Cuscatlán:	\$ 9,859.00	\$ 5,442.00	\$ 21,413.00	\$ 26,268.00	\$ 30,793.25	\$ 38,797.00
San José Villanueva:	\$ 14,500.00	\$ 12,362.59	\$ 31,641.20	\$ 31,113.51	\$ 28,500.00	\$ 18,205.00
San Pablo Tacachico:	\$ 18,784.77	\$ 23,254.59	\$ 32,421.15	\$ 25,202.50	\$ 14,671.50	\$ 21,460.00
Jicalapa	\$ -	\$ -	\$ 3,582.02	\$ -	\$ -	\$ -
Teotepeque:	\$ 3,600.65	\$ 3,580.40	\$ 5,555.90	\$ 10,371.40	\$ 6,131.20	\$ 6,339.50
<b>San Salvador:</b>	<b>\$ 22,125.00</b>	<b>\$ 12,641.63</b>	<b>\$ 24,387.77</b>	<b>\$ 34,519.40</b>	<b>\$ 55,967.72</b>	<b>\$ 65,479.60</b>
El Paisnal:	\$ 22,125.00	\$ 12,341.63	\$ 24,387.77	\$ 28,959.85	\$ 42,429.60	\$ 47,586.60
Aguilares	\$ -	\$ 300.00	\$ -	\$ -	\$ -	\$ -
Soyapango:	\$ -	\$ -	\$ -	\$ 5,559.55	\$ 13,538.12	\$ 17,893.00
<b>Sonsonate:</b>	<b>\$ -</b>	<b>\$ -</b>	<b>\$ 264.00</b>	<b>\$ 1,007.00</b>	<b>\$ 500.60</b>	<b>\$ 3,492.60</b>
Nahuizalco:	\$ -	\$ -	\$ -	\$ -	\$ -	\$ 3,492.60
Izalco:	\$ -	\$ -	\$ 264.00	\$ 1,007.00	\$ 500.60	\$ -

Fuente: Elaboración propia basada en información disponible en *Diagnóstico del estado actual de los Grupos de Ahorro Comunitario y propuesta de hoja de ruta para su fortalecimiento efectivo* (El Salvador: FECORACEN DE R.L., 2025).

#### 1.3.1.7. Préstamos.

Durante el año 2024, los 50 Grupos de Ahorro Comunitario destinaron un total de \$179,402.00 a fondos para préstamos internos, lo que equivale al 45% del ahorro total reportado en ese mismo año. En conjunto se entregaron 2,630 préstamos. Esto representa un promedio de 53 préstamos por grupo, con un monto promedio prestado de \$3,588.04 por grupo.<sup>73</sup> Estos datos evidencian una estrategia activa de rotación del capital y una dinámica sólida de préstamos internos como mecanismo para responder a necesidades inmediatas y apoyar necesidades personales, familiares o emprendimientos de sus integrantes.

Es importante señalar que algunos grupos no realizaron ningún préstamo durante el ciclo. Esta decisión puede estar relacionada con las reglas internas de funcionamiento definidas por cada grupo, priorizando el resguardo del capital. Sin embargo, la ausencia de préstamos también implica una limitación en la generación de ganancias colectivas mediante el cobro de intereses, lo que repercute directamente en el crecimiento del fondo común y en la distribución de utilidades al final del ciclo. Asimismo, estos grupos podrían estar explorando otros mecanismos alternativos o actividades complementarias para generar fondos, más allá del otorgamiento de préstamos.

El departamento que reportó el mayor volumen de préstamos y fondos asignados fue La Libertad, donde 39 grupos otorgaron 2,256 préstamos, por un monto total de \$159,446.00. Esta cifra representa el 48% del ahorro total acumulado por los grupos en este departamento. En segundo lugar, se encuentra San Salvador, con 8 grupos que realizaron 344 préstamos por un total de \$19,220.00, lo que equivale al 29% de su ahorro total. Por su parte, Sonsonate, con 3 grupos recientemente conformados en 2024, otorgó un total de 30 préstamos por \$736.00, representando el 21% de su ahorro acumulado.<sup>74</sup>

A nivel distrital, los porcentajes más altos de fondos asignados a préstamos, en relación con el ahorro total, se registraron en Zaragoza, donde se destinaron \$36,376.00, lo que equivale al 92% del total ahorrado. Le siguen Antigua Cuscatlán con \$25,885.00, correspondiente al 67%, Santa Tecla con \$22,750.00, equivalente al 62%, y Soyapango con \$10,925.00, que representa el 61%. Otros distritos también reflejaron una movilización significativa de sus ahorros hacia préstamos internos como Colón con \$250.00, correspondiente al 57%; Comasagua con \$5,215.00, que representa el 54%; Chiltiupán con \$13,925.00, equivalente al 52%; y San Pablo Tacachico con \$9,585.00, que representa el 45% del total ahorrado en sus grupos.<sup>75</sup>

A continuación, se presenta una tabla que resume el porcentaje de fondos destinados a préstamos con respecto al total del ahorro reportado en 2024, desagregado por distrito y departamento:

---

<sup>73</sup> *Ibíd.* 27

<sup>74</sup> *Ibíd.*

<sup>75</sup> *Ibíd.* 28.

Tabla 4. Fondos destinados a préstamo por Grupos de Ahorro Comunitario en 2024.

Distrito	Monto total de ahorro acumulado (USD)	Cantidad de préstamos entregados	Valor total de préstamos otorgados (USD)	Proporción del ahorro utilizada en préstamos (%)
<b>La Libertad:</b>	\$ 331,704.31	2,256	\$ 159,446.00	48%
Chiltiupán:	\$ 26,682.10	384	\$ 13,925.00	52%
Santa Tecla:	\$ 36,694.67	426	\$ 22,750.00	62%
Zaragoza:	\$ 39,434.15	411	\$ 36,376.00	92%
Puerto de La Libertad:	\$ 103,941.30	534	\$ 29,060.00	28%
Colón:	\$ 440.00	2	\$ 250.00	57%
Tamanique:	\$ 30,101.59	105	\$ 8,700.00	29%
Comasagua:	\$ 9,609.00	36	\$ 5,215.00	54%
Antiguo Cuscatlán:	\$ 38,797.00	137	\$ 25,885.00	67%
San José Villanueva:	\$ 18,205.00	80	\$ 6,500.00	36%
San Pablo Tacachico:	\$ 21,460.00	130	\$ 9,585.00	45%
Teotepeque:	\$ 6,339.50	11	\$ 1,200.00	19%
<b>San Salvador:</b>	\$ 65,479.60	344	\$ 19,220.00	29%
El Paisnal:	\$ 47,586.60	91	\$ 8,295.00	17%
Soyapango:	\$ 17,893.00	253	\$ 10,925.00	61%
<b>Sonsonate:</b>	\$ 3,492.60	30	\$ 736.00	21%
Nahuizalco:	\$ 3,492.60	30	\$ 736.00	21%
<b>Total:</b>	<b>\$ 400,676.51</b>	<b>2630</b>	<b>\$ 179,402.00</b>	<b>45%</b>

Fuente: Elaboración propia basada en información disponible en *Diagnóstico del estado actual de los Grupos de Ahorro Comunitario y propuesta de hoja de ruta para su fortalecimiento efectivo* (El Salvador: FECORACEN DE R.L., 2025).

#### 1.3.1.8. Cierre del ciclo de ahorro.

En la mayoría de los casos, los Grupos de Ahorro Comunitario suelen establecer un ciclo de ahorro con una duración de 12 meses. Durante el año 2024, 42 de los 50 grupos activos, equivalente al 84%, siguieron este formato anual, abarcando el periodo de enero a diciembre. Sin embargo, también se registraron ciclos de menor duración en algunos grupos.<sup>76</sup> Por ejemplo, algunos grupos trabajaron con ciclos de 7 meses, en otros casos, el ciclo fue de 8 meses e incluso, algunos grupos realizaron ciclos de 11 meses.

#### 1.3.1.9. Planificación y cumplimiento de la meta social.

Las metas sociales que los Grupos de Ahorro Comunitario han propuesto para el ciclo de ahorro 2025 combinan objetivos internos orientados al fortalecimiento del grupo, con acciones externas enfocadas en el bienestar colectivo.

En el plano interno, las metas se dirigen a mejorar la organización y funcionamiento de los grupos, fomentando la responsabilidad, el trabajo en equipo, la participación activa y el crecimiento del capital colectivo. Algunas de las metas propuestas incluyen mantener la unidad del grupo, mejorar la asistencia a reuniones, fortalecer la convivencia entre las socias, motivar a más mujeres a integrarse, replicar aprendizajes adquiridos en las capacitaciones, organizar mejor el trabajo interno, y fomentar el hábito del ahorro con el fin de obtener mejores resultados al cierre del ciclo.<sup>77</sup>

En el plano comunitario, las metas sociales reflejan un claro compromiso con el entorno y con las poblaciones en situación de vulnerabilidad. Se enfocan en apoyar a personas adultas mayores, enfermas o con discapacidad, familias con escasos recursos, y en promover el cuidado ambiental. Entre las acciones propuestas se encuentran la entrega de víveres a personas mayores, apoyo a personas enfermas mediante colectas solidarias, preparación de canastas básicas para familias necesitadas, apoyo en situaciones de emergencia a través de aportes grupales, campañas de limpieza en ríos, calles y zonas verdes, reforestación, y colaboración con las directivas comunitarias para desarrollar acciones de beneficio colectivo.<sup>78</sup>

Aunque muchas de estas metas reflejan un enfoque integral que busca fortalecer tanto su estructura interna como su impacto en la comunidad, FECORACEN busca que los Grupos de Ahorro Comunitario sigan orientando sus metas sociales hacia propósitos que beneficien directamente a las comunidades donde se desarrollan. Mencionando que estas metas deben trascender de lo interno del grupo y consolidarse como expresiones concretas del compromiso del grupo con el desarrollo local.

#### 1.3.1.10. Articulación en red.

En 2019 surgieron las redes de ahorro municipales, intermunicipales y la red departamental, como espacios de articulación entre los Grupos de Ahorro Comunitario ubicados en un mismo territorio. Estas redes nacen con el propósito de ampliar el alcance de sus acciones, fortalecer la organización colectiva y elevar sus demandas ante actores institucionales y comunitarios.

---

<sup>76</sup> *Ibíd.* 31

<sup>77</sup> *Ibíd.* 32

<sup>78</sup> *Ibíd.*

En el caso de las redes municipales, cada Grupo de Ahorro debía elegir a una representante para integrarse a la red correspondiente según su ubicación territorial, con la responsabilidad de mantener una comunicación constante, informar a sus grupos sobre las actividades y planes de las redes, y a su vez trasladar las propuestas y necesidades de los grupos hacia estos espacios de coordinación.

Las redes municipales asumen múltiples tareas, entre ellas, coordinar con cooperativas, ADESCOS y otras instancias locales para la realización de actividades de beneficio social; gestionar con las municipalidades el acceso a programas o recursos que puedan favorecer a las mujeres integrantes de estos grupos y a sus comunidades, o facilitar la realización de sus metas sociales; y establecer vínculos con instituciones estatales que promueven el desarrollo de las mujeres. Además, estas redes deben planificar, coordinar y ofrecer procesos de formación sobre temas de interés para las mujeres, especialmente aquellos que no logran abordarse en sus grupos. También participan en iniciativas y luchas municipales en favor de la justicia social y económica, la defensa de los derechos de las mujeres y la incidencia en políticas públicas u ordenanzas municipales que les afectan directamente.<sup>79</sup>

Para conformar la red departamental, cada red municipal selecciona a dos representantes que participan en este espacio de coordinación a nivel departamental. Su papel consiste en informar, durante las reuniones de las redes municipales, sobre lo que se planifica y ejecuta en la red departamental, así como recoger ideas, propuestas y opiniones de las demás integrantes para llevarlas y posicionarlas en ese ámbito.

La red departamental tiene entre sus principales responsabilidades recoger información sobre la realidad que enfrentan las mujeres en los Grupos de Ahorro, con el fin de identificar soluciones que respondan a sus necesidades y definir banderas de lucha comunes. También le corresponde planificar y coordinar procesos de formación, así como promover espacios de intercambio y apoyo mutuo entre los grupos del departamento. Además, debe establecer vínculos y coordinar acciones con organizaciones no gubernamentales, instancias del Estado, organizaciones sociales y otros actores a nivel nacional. Finalmente, la red participa activamente en luchas departamentales y nacionales orientadas a la defensa de los derechos de las mujeres, la justicia económica y social, e incide en la formulación e implementación de políticas públicas en el ámbito nacional.<sup>80</sup>

En el marco del acompañamiento organizativo, FECORACEN brinda apoyo a la Red Intermunicipal de Grupos de Ahorro de El Paisnal y San Pablo Tacachico, articuladas de esta forma por su cercanía geográfica, así como a la Red Departamental de La Libertad. Por su parte, CRIPDES da seguimiento a las redes municipales ubicadas en el departamento de La Libertad. Este trabajo forma parte de un esfuerzo coordinado entre ambas organizaciones, que comparten presencia territorial y articulan sus acciones para fortalecer los procesos organizativos de los Grupos de Ahorro Comunitario.

Durante el 2024, tanto la Red Intermunicipal de Grupos de Ahorro de El Paisnal y San Pablo Tacachico como la Red Departamental de Grupos de Ahorro de La Libertad se encontraron en funcionamiento. Estas redes poseen la representación de al menos 13 distritos

---

<sup>79</sup> Elena Freedman, *Guía metodológica para Grupos de Ahorro Comunitario* (El Salvador: FECORACEN de R.L., 2021).

<sup>80</sup> *Ibíd.*

(Santa Tecla, Antiguo Cuscatlán, Zaragoza, San José Villanueva, Puerto de La Libertad, Tamanique, Comasagua, Chiltiupán, Colón, Teotepeque, San Pablo Tacachico, El Paisnal y Aguilares) de dos departamentos (La Libertad y San Salvador) y de 43 Grupos de Ahorro.<sup>81</sup>

De los 50 Grupos de Ahorro activos durante el 2024, un total de 43, lo que representa el 86% del total, se identificaron como parte de la Red Departamental de Grupos de Ahorro de La Libertad o de la Red Intermunicipal de El Paisnal y San Pablo Tacachico, según su ubicación geográfica. Por otro lado, 7 grupos no formaban parte de ninguna de estas redes, lo que representa el 14% del total. En algunos casos, esto se debió a su ubicación geográfica, ya que se encontraban en distritos donde no existe una red articulada. Además, hubo grupos que decidieron no integrarse a estas estructuras.<sup>82</sup>

#### 1.3.1.11. Formación complementaria.

Para FECORACEN, la formación complementaria es un pilar fundamental dentro de la metodología, ya que permite a las mujeres que integran los Grupos de Ahorro Comunitario comprender las desigualdades de género presentes en la sociedad y reflexionar sobre formas de transformarlas. La elección y desarrollo de los temas formativos dependen del ritmo, el nivel de compromiso y el interés del grupo, lo que brinda flexibilidad para abordarlos en distintos momentos del proceso.<sup>83</sup> La federación propone una serie de temáticas, entre ellas, género, prevención de la violencia, agroecología, derechos humanos y derechos campesinos, entre otros.

De manera paralela, se desarrollan temáticas dirigidas a hombres adultos y jóvenes vinculados a los grupos, compañeros de vida, esposos u otros que las mujeres deseen invitar, con el objetivo de abordar la construcción de las masculinidades. Estas jornadas buscan generar reflexión en los hombres sobre cómo se forma la masculinidad dominante, de qué manera impacta negativamente en las mujeres, y cómo también les limita y afecta a ellos mismos. Se enfatiza que dicha masculinidad no es una condición “natural” del hombre, sino una construcción social funcional al sistema capitalista, que perpetúa relaciones de poder y desigualdad, y que es necesario transformar para avanzar hacia relaciones más equitativas y justas para todas las personas.<sup>84</sup>

---

<sup>81</sup> FECORACEN, *Diagnóstico del estado actual de los Grupos de Ahorro Comunitario y propuesta de hoja de ruta para su fortalecimiento efectivo* (El Salvador: FECORACEN DE R.L., 2025), 16.

<sup>82</sup> *Ibíd.*

<sup>83</sup> Elena Freedman, *Guía metodológica para Grupos de Ahorro Comunitario* (El Salvador: FECORACEN de R.L., 2021).

<sup>84</sup> *Ibíd.* 18

## CAPÍTULO 2

### MUJERES ORGANIZADAS QUE AHORRAN: CAMBIOS PERCEPTUALES, COGNITIVOS Y RELACIONALES EN LA VIDA DE LAS MUJERES RURALES Y CAMPESINAS A PARTIR DE SU PARTICIPACIÓN EN GRUPOS DE AHORRO COMUNITARIO.

#### 2.1 Marco analítico para comprender los resultados de la metodología en las mujeres rurales y campesinas.

##### 2.1.1 Definición de los cambios perceptuales, cognitivos y relacionales.

Para identificar y analizar los efectos que genera la participación de las mujeres rurales y campesinas en la metodología “Ahorro para el Cambio”, resulta fundamental establecer un marco conceptual claro que permita comprender los distintos niveles de transformación que atraviesan. En este contexto, se han definido tres dimensiones clave del cambio, siendo estas la dimensión perceptual, la cognitiva y la relacional, las cuales permiten abordar la experiencia de estas mujeres más allá del ámbito económico, considerando que el resultado de la metodología no solo se expresa en indicadores materiales, sino también en procesos simbólicos, subjetivos y sociales.

##### 2.1.1.1 Cambios perceptuales.

La primera dimensión de análisis refiere al cambio en la percepción que las mujeres rurales y campesinas tienen de sí mismas y de su entorno. Desde una perspectiva psicológica, la percepción puede entenderse como un proceso cognitivo complejo mediante el cual las personas reconocen, interpretan y dotan de significado las sensaciones que provienen de su entorno físico y social<sup>85</sup>.

Esta no constituye un reflejo neutro de la realidad, sino una construcción moldeada por factores culturales, ideológicos y sociales, así como por la posición que cada sujeto ocupa dentro del entramado social.<sup>86</sup> Por tanto, no puede entenderse como un proceso lineal de estímulo y respuesta sobre un sujeto pasivo, sino como una actividad dinámica en la que el sujeto y la sociedad interactúan de manera constante. Este proceso se manifiesta tanto a nivel consciente, cuando reconocemos e identificamos nuestras experiencias, como en niveles inconscientes, donde operan mecanismos de inclusión, exclusión y organización de las sensaciones que moldean nuestras interpretaciones del mundo.<sup>87</sup>

En consecuencia, los significados atribuidos a la realidad no son universales, sino relativos a contextos específicos y susceptibles de ser transformados. Esta plasticidad perceptual es lo que permite que, bajo ciertas condiciones, como el acceso a procesos organizativos, formativos o de desarrollo, las personas puedan reconfigurar, resignificar y reformular sus estructuras de sentido.

---

<sup>85</sup> Luz María Vargas, “Sobre el concepto de percepción”, *Alteridades*, vol. 4, no. 8 (1994): 47-53, Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74711353004>.

<sup>86</sup> *Ibíd.*

<sup>87</sup> *Ibíd.*

Desde la perspectiva de Paulo Freire, los cambios perceptuales en los sujetos oprimidos no son simples alteraciones individuales o emocionales, sino parte esencial de un proceso más amplio de concientización<sup>88</sup>. Este proceso implica el paso de una percepción pasiva o resignada de la realidad a una comprensión crítica del mundo y de sí mismos como sujetos históricos capaces de transformarlo. Freire sostiene que la percepción del oprimido está moldeada por una estructura de dominación que distorsiona su visión del mundo y de su propio lugar en él. La internalización de esa opresión genera una forma de percepción en la que el sujeto deja de reconocerse como agente, para asumirse como objeto de las decisiones ajenas.

En este contexto, la concientización se convierte en el proceso mediante el cual el sujeto comienza a desnaturalizar su realidad, identificando las causas estructurales de su situación, y reconociendo, al mismo tiempo, su capacidad de transformarla.<sup>89</sup> Ver el mundo como transformable es, para Freire, el primer paso hacia su transformación efectiva. Sin embargo, este cambio no ocurre de manera automática ni individual. La percepción se resignifica a través del diálogo, entendido no solo como intercambio de palabras, sino como un encuentro horizontal entre sujetos que, desde sus propias experiencias, nombran y reinterpretan el mundo<sup>90</sup>. Es precisamente a través de esta praxis auténtica, que integra reflexión y acción, donde las mujeres logran reconstruir su visión de sí mismas y del entorno que habitan.

Esta transformación de la percepción cobra un matiz aún más profundo en los contextos rurales, donde las relaciones de género, clase y territorio entrelazan las condiciones de vida con desigualdades estructurales. En estos espacios, las mujeres han sido social y simbólicamente invisibilizadas, lo que ha limitado durante largo tiempo su reconocimiento como sujetas de transformación. Como señala Elizabeth Jelin<sup>91</sup>, las identidades y autopercepciones no son construcciones aisladas, sino que se configuran en relación con las narrativas sociales disponibles en la comunidad. En este sentido, el acceso de las mujeres a nuevas formas de organización, formación y participación, como las promovidas por metodologías como “Ahorro para el Cambio”, propicia una reinterpretación de su lugar en el mundo, permitiéndoles resignificar sus experiencias desde nuevos marcos de sentido.

Ahora bien, Freire advierte que el oprimido, al haber interiorizado la figura del opresor, puede sentir temor ante la libertad y la responsabilidad que esta implica.<sup>92</sup> De ahí que el cambio perceptual no solo suponga una comprensión crítica del mundo, sino también una liberación interior, que implica confrontar creencias heredadas, mandatos culturales y roles impuestos. Este proceso es, por tanto, gradual y a menudo resistido, tanto por las propias subjetividades de las mujeres como por las dinámicas de poder presentes en sus familias y comunidades.

---

<sup>88</sup> Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, 2 ed. (México: Siglo XXI Editores, S.A. de C.V., 2005) <https://fhcv.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf>

<sup>89</sup> *Ibíd.*

<sup>90</sup> *Ibíd.*

<sup>91</sup> Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria* (Argentina: Fondo de Cultura Económica Argentina, 2022) <https://www.perlego.com/es/book/3741272/los-trabajos-de-la-memoria-pdf>

<sup>92</sup> Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, 2 ed. (México: Siglo XXI Editores, S.A. de C.V., 2005) <https://fhcv.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf>

### 2.1.1.2 Cambios cognitivos.

La segunda dimensión del cambio hace referencia a las transformaciones cognitivas, entendidas, siguiendo diversos enfoques teóricos y autores, como el desarrollo de nuevos conocimientos, habilidades y capacidades que permiten a las mujeres rurales y campesinas comprender mejor su entorno y actuar sobre él.

Desde la teoría del aprendizaje social, Albert Bandura sostiene que el conocimiento no consiste en una mera transmisión de contenidos de forma pasiva, sino un proceso activo de construcción que surge a partir de la observación, la experiencia y la interacción social<sup>93</sup>. En este marco, el concepto de autoeficacia, entendida como la convicción de que una persona es capaz de ejecutar acciones para alcanzar sus objetivos<sup>94</sup>, se vuelve central para que el aprendizaje se traduzca en acción transformadora. Además, Bandura subraya que todo aprendizaje es un proceso cognitivo inseparable de su contexto social y cultural.

Esta perspectiva se vincula con el enfoque de capacidades propuesto por Amartya Sen quien concibe el desarrollo como la ampliación de las capacidades reales de las personas para ser y hacer lo que valoran<sup>95</sup>. En esta línea, la adquisición de conocimientos y habilidades no es un fin en sí misma, sino un medio para la libertad individual y colectiva. Martha Nussbaum, al profundizar en este enfoque, destaca que las capacidades cognitivas, como pensar, razonar, aprender y reflexionar críticamente, son componentes esenciales del desarrollo y de una vida digna<sup>96</sup>.

En consecuencia, estos cambios cognitivos no surgen de manera aislada, sino que se construyen en espacios sociales situados, a través de procesos de formación, diálogo y práctica colectiva. Es en esos espacios donde muchas mujeres descubren no solo nuevas formas de interpretar su vida cotidiana, sino también nuevas estrategias para intervenir activamente en ella. En contextos rurales atravesados por desigualdades de género, clase y territorio, el fortalecimiento de las capacidades cognitivas se convierte, por tanto, en un logro que trasciende lo personal y que constituye un componente esencial del cambio estructural.

### 2.1.1.3 Cambios relacionales.

La tercera dimensión de cambio hace referencia a las transformaciones relacionales, es decir, aquellas que se expresan en las formas en que las mujeres rurales y campesinas se vinculan con otras personas, reorganizan sus vínculos sociales y reconfiguran las relaciones de poder en las que participan. Esta dimensión no se limita a lo interpersonal, sino que abarca una reconfiguración más amplia del tejido social en que las mujeres interactúan.

Desde un enfoque feminista del empoderamiento, Jo Rowlands identifica esta dimensión como “poder con”, entendido como la capacidad de actuar junto a otras personas, generando relaciones de solidaridad y cooperación que fortalecen tanto la acción colectiva como la

---

<sup>93</sup> Albert Bandura, *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*, (Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall, Inc., 1986)

<sup>94</sup> *Ibíd.*

<sup>95</sup> Amartya Sen, *Development as freedom* (Oxford: Oxford University Press, 1999) <http://fs2.american.edu/dfagel/www/Philosophers/Sen/DevelopmentAsFreedomIntroNch1NEW.pdf>

<sup>96</sup> Martha Nussbaum, *Women and Human Development: The Capabilities Approach* (Cambridge: Cambridge University Press, 2000)

autoestima individual<sup>97</sup>. A diferencia de concepciones individualistas del empoderamiento, Rowlands enfatiza que las mujeres se empoderan también a través de vínculos significativos, del reconocimiento mutuo y de la construcción de alianzas que les posibilitan transformar estructuras sociales excluyentes.<sup>98</sup>

En esta misma línea, Srilatha Batliwala sostiene que el empoderamiento relacional implica modificar no solo estructuras externas de poder, sino también patrones sociales internalizados que reproducen la subordinación<sup>99</sup>. Cambiar las relaciones incluye el cuestionamiento de normas culturales, prácticas y jerarquías que definen quién tiene voz y quién toma decisiones, y que restringen la presencia de las mujeres en la esfera pública; pero también implica la afirmación de nuevas formas de participación que desafían la distribución tradicional del poder.

Andrea Cornwall, por su parte, reflexiona sobre la importancia de crear espacios seguros y significativos de participación, no meramente formales, sino construidos desde el reconocimiento y la equidad. En estos espacios, las mujeres pueden expresar sus intereses, deliberar sobre sus problemas, intercambiar experiencias y definir sus propias prioridades, generando nuevas formas de organización social. En contextos rurales, estos espacios resultan especialmente relevantes, pues ofrecen oportunidades concretas para redefinir el lugar de las mujeres en la comunidad. Sin embargo, Cornwall advierte que la participación no es transformadora por sí misma si no cuestiona las dinámicas de poder preexistentes<sup>100</sup>; de ahí la necesidad de promover entornos donde las voces tradicionalmente silenciadas puedan emerger con legitimidad.

El tránsito desde relaciones marcadas por la subordinación o dependencia hacia vínculos más horizontales y cooperativos constituye una base fundamental para el empoderamiento en su dimensión colectiva. En este sentido, el cambio relacional permite que las mujeres no solo actúen sobre su realidad, sino que lo hagan junto a otras.

### 2.1.2 Definición de organización, formación y autonomía económica.

La implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” por parte de FECORACEN se sustenta en un enfoque integral que articula tres dimensiones clave, la organización colectiva de las mujeres, los procesos formativos con perspectiva de género y la promoción de la autonomía económica. Estas dimensiones no se abordan de manera aislada, sino como elementos interrelacionados que permiten comprender las estrategias utilizadas por la federación para fortalecer el rol de las mujeres en contextos rurales.

---

<sup>97</sup> Joanna Rowlands, *Questioning Empowerment: Working with Women in Honduras* (Oxford, Reino Unido: Oxfam UK and Ireland, 1997). <https://policy-practice.oxfam.org/resources/questioning-empowerment-working-with-women-in-honduras-121185/>

<sup>98</sup> *Ibíd.*

<sup>99</sup> Srilatha Batliwala, "Sacando el poder del empoderamiento: Un relato experiencial", *Desarrollo en la Práctica*, vol. 17, no. 4/5 (2007): 557-565, <http://www.jstor.org/stable/25548253>.

<sup>100</sup> Andrea Cornwall, "Spaces for transformation? Reflections on issues of power and difference in participation in development", *Participation: From tyranny to transformation? Exploring new approaches to participation in development* (2004): 75-91.

### 2.1.2.1 Organización.

La organización constituye uno de los pilares fundamentales en el enfoque de “Mujeres organizadas que ahorran”, desarrollado por FECORACEN como parte de su adaptación contextualizada de la metodología “Ahorro para el Cambio”. Para la Federación no solo remite a la estructura interna operativa o funcional de los Grupos de Ahorro Comunitario; la organización se presenta aquí como un proceso colectivo de construcción de vínculos y de fortalecimiento del tejido social entre mujeres rurales y campesinas, lo que resulta especialmente significativo en contextos históricamente marcados por la precariedad y la exclusión de las mujeres de los espacios públicos.

Desde una perspectiva de género y desarrollo, el fortalecimiento organizativo de las mujeres se ha identificado como un componente clave para el empoderamiento colectivo. Como señala Srilatha Batliwala, el empoderamiento implica no solo el acceso individual a recursos, sino sobre todo el fortalecimiento de la capacidad de las mujeres para actuar colectivamente, incidir en las estructuras de poder y transformar las condiciones que sostienen su subordinación<sup>101</sup>.

Jo Rowlands plantea que, en los procesos de empoderamiento de las mujeres, la noción de poder se fundamenta bajo un esquema democrático y de poder compartido, lo cual es el resultado de tres tipos de poderes “*poder para, el poder con y el poder desde dentro*”, siendo este último una forma de agencia que se nutre del reconocimiento propio y mutuo entre mujeres organizadas<sup>102</sup>. Estos tres poderes, en suma, se traducen en poderes positivos o vitales para eliminar situaciones de opresión en las vidas de las mujeres y en su entorno. Por otro lado, para Caroline Moser, la organización de las mujeres en contextos populares debe entenderse no solo como respuesta a carencias materiales, sino como un proceso político donde se disputa el control sobre los recursos, el tiempo y las decisiones comunitarias.<sup>103</sup>

FECORACEN reconoce que las mujeres rurales y campesinas tienen una larga historia de opresión y de luchas que han dado como resultado el reconocimiento de sus derechos y han mejorado la situación social de algunas mujeres. Sin embargo, estas mejoras aún están muy lejos de ser universales. El poder patriarcal y las injusticias continúan siendo la realidad cotidiana que viven la mayoría de las mujeres rurales y campesinas. Por ello, la apuesta por la organización responde a la necesidad de generar espacios propios y seguros, que no tienen en sus territorios, comunidades o cooperativas.

Así, los Grupos de Ahorro para la Federación se convierten en una estrategia para la organización y articulación de mujeres rurales y campesinas, y no solo un mecanismo para

---

<sup>101</sup> Srilatha Batliwala, "Sacando el poder del empoderamiento: Un relato experiencial", *Desarrollo en la Práctica*, vol. 17, no. 4/5 (2007): 557-565, <http://www.jstor.org/stable/25548253>.

<sup>102</sup> Joanna Rowlands, *Questioning Empowerment: Working with Women in Honduras* (Oxford, Reino Unido: Oxfam UK and Ireland, 1997). <https://policy-practice.oxfam.org/resources/questioning-empowerment-working-with-women-in-honduras-121185/>

<sup>103</sup> Caroline Moser, “*Planeación de género y desarrollo: Teoría, práctica y formación*”, traducido por Jessica McLauchlan y Mirko Lau (Lima, Perú: Red Entre Mujeres, 1995) <https://es.slideshare.net/slideshow/planificacin-de-gnero-y-desarrollo-teora-prctica-y-capacitacin/56491007#3>

el empoderamiento económico.<sup>104</sup> En suma, la organización es no solo una condición para el funcionamiento de los Grupos de Ahorro, sino una vía para la transformación de las relaciones de poder, tanto en el ámbito privado como en el comunitario.

#### 2.1.2.2 Formación.

La formación es el segundo eje central en el enfoque “Mujeres organizadas que ahorran” de FECORACEN, quienes la definen como la posibilidad de adquirir nuevos conocimientos, desarrollar y fortalecer habilidades, así como transformar actitudes, pensamientos y formas de vida.<sup>105</sup> La Federación no solo la concibe como un mecanismo para la transmisión de contenidos, sino como un proceso integral orientado a la construcción de capacidades personales y colectivas. Los espacios de formación habilitados a través de los Grupos de Ahorro permiten a las participantes adquirir conocimientos técnicos vinculados al manejo del ahorro, al tiempo que abordan dimensiones más amplias que contribuyen a comprender las relaciones de desigualdad presentes en la sociedad y a la búsqueda de su transformación. Este proceso no se limita al ámbito individual, ya que se espera que las participantes repliquen los contenidos en sus grupos y comunidades, ampliando así su alcance territorial.

El enfoque formativo incorpora, además, jornadas dirigidas a hombres vinculados a estos grupos, como parejas, familiares u otros actores comunitarios, en las que se problematiza la construcción social de las masculinidades y se promueve una reflexión crítica sobre los efectos de la masculinidad hegemónica tanto en la vida de las mujeres como en la de los propios hombres. Estos espacios permiten ampliar los resultados de la formación hacia las dinámicas familiares y comunitarias, con el objetivo de avanzar hacia relaciones más equitativas y justas.

Para los procesos de formación, FECORACEN incorpora la metodología “Campesino/a a campesino/a” (CAC), ampliamente reconocida por su eficacia en promover la innovación campesina y el intercambio horizontal de saberes. Inspirada en la educación popular freiriana, la CAC se fundamenta en la comunicación horizontal y en el protagonismo de agricultores que han desarrollado soluciones nuevas a sus problemas comunes o han recuperado prácticas tradicionales, y que utilizan la metodología de la educación popular para compartirlas con sus pares.<sup>106</sup> A diferencia de la educación formal, que con frecuencia resulta desmovilizadora, la CAC es movilizadora, pues convierte a los campesinos y campesinas en sujetos activos de la generación de conocimiento. El personal técnico mantiene un papel, pero ya no como transmisor de saberes, sino como facilitador del intercambio entre campesinos y campesinas. Se trata de un método participativo basado en las necesidades, la cultura y las condiciones

---

<sup>104</sup> Adalberto Blanco, entrevista grabada, entrevistado por Tatiana Oliva, La Libertad, El Salvador, 1 de julio del 2025.

<sup>105</sup> Elena Freedman, *Guía metodológica para Grupos de Ahorro Comunitario* (El Salvador: FECORACEN de R.L., 2021).

<sup>106</sup> Peter Rosset et. al., "The Campesino-to-Campesino agroecology movement of ANAP in Cuba: social process methodology in the construction of sustainable peasant agriculture and food sovereignty", *The Journal of Peasant Studies*, vol. 38, no. 1 (2011): 161-191 [https://www.researchgate.net/publication/49801215\\_The\\_Campesino-to-Campesino\\_Agroecology\\_Movement\\_of\\_ANAP\\_in\\_Cuba\\_Social\\_Process\\_Methodology\\_in\\_the\\_Construction\\_of\\_Sustainable\\_Peasant\\_Agriculture\\_and\\_Food\\_Sovereignty](https://www.researchgate.net/publication/49801215_The_Campesino-to-Campesino_Agroecology_Movement_of_ANAP_in_Cuba_Social_Process_Methodology_in_the_Construction_of_Sustainable_Peasant_Agriculture_and_Food_Sovereignty)

locales del campesinado, que valora el acervo de conocimientos familiares y comunitarios como fuente de innovación y reafirmación identitaria.<sup>107</sup>

La metodología surgió en Guatemala, México y Honduras, expandiéndose con rapidez en Nicaragua y Cuba gracias a mayores niveles de organización campesina. Con el tiempo, la CAC se consolidó como una referencia latinoamericana e internacional, impulsada por redes como La Vía Campesina y la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC). Como miembro de ambas, FECORACEN retoma e implementa esta metodología en su Escuela Agroecológica Campesina Tutalyu, cuyo nombre significa “Nuestra tierra de origen” en idioma náhuat de El Salvador, y en todos los procesos de formación que desarrolla con mujeres, hombres y juventudes rurales, indígenas y campesinas.

Para FECORACEN, esta metodología se implementa con una estructura donde sus componentes protagonistas son 1) el campesinado dispuesto a aprender, implementar y replicar conocimientos; 2) facilitadores y facilitadoras capaces de moverse de territorio en territorio, en sus lugares de origen, con capacidad metodológica de crear conocimiento colectivo y que gozan de ser reconocidos y reconocidas como “líderes y lideresas” de sus comunidades, cooperativas y organizaciones; 3) promotores y promotoras comunitarias que acompañan las acciones desarrolladas por las comunidades, cooperativas y organizaciones campesinas; y finalmente; 4) técnicos y técnicas destinados a fortalecer la formación campesina, quienes también son el canal de comunicación hacia las coordinaciones, gerencias y otros espacios de toma de decisión.<sup>108</sup>

*Ilustración 5.* Estructura de componentes protagonistas de la metodología "De campesino/a a campesino/a".



*Fuente:* FECORACEN, *Cartilla de presentación de la Escuela Agroecológica Campesina "Tutalyu"* (El Salvador: FECORACEN DE R.L., 2022).

<sup>107</sup> Ibid.

<sup>108</sup> Ibid.

### 2.1.2.3 Autonomía económica.

La autonomía económica constituye una dimensión esencial del empoderamiento de las mujeres rurales y campesinas. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) la define como la capacidad de las mujeres para generar ingresos y recursos propios en condiciones de equidad<sup>109</sup>, considerándola un pilar central para el ejercicio de los derechos de las mujeres, ya que posibilita su participación activa en la vida política y social<sup>110</sup>. Sin embargo, esta autonomía se ve limitada por barreras estructurales que atraviesan su vida, como el acceso restringido a la tierra, al crédito, a la tecnología y a los servicios de asistencia técnica, así como la sobrecarga del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, que reduce su tiempo y sus oportunidades de participación. Estas desigualdades no solo restringen su independencia económica, sino que también reproducen su exclusión de los espacios de decisión pública y privada.

Desde esta perspectiva, los Grupos de Ahorro Comunitario representan un espacio de ruptura frente al modelo dominante de dependencia económica femenina. En ellos, las mujeres dejan de ser vistas como receptoras pasivas de recursos para convertirse en sujetas activas que gestionan sus propios ahorros, acceden a microcréditos y deciden de manera autónoma el destino de sus recursos.<sup>111</sup> Para FECORACEN, la autonomía económica no se limita a la mejora de las condiciones materiales de la vida de las mujeres, mediante el acceso a pequeños ingresos o a mecanismos de financiamiento, sino que implica una transformación estructural del lugar que las mujeres ocupan en las dinámicas económicas tradicionales y el reconocimiento de su rol productivo en las economías rurales<sup>112</sup>. Este enfoque cuestiona el orden patriarcal que ha situado a las mujeres en una posición subordinada dentro de la economía familiar y comunitaria<sup>113</sup>.

Según Oxfam, para que el empoderamiento de las mujeres sea real y sostenible, debe ir acompañado de autonomía, confianza y seguridad personal, así como de avances simultáneos en las dimensiones social, económica, política y cultural<sup>114</sup>. Estas dimensiones del empoderamiento están profundamente interconectadas. Los progresos en una de ellas no pueden sostenerse en el tiempo si no se producen transformaciones paralelas en las demás. Por ello, FECORACEN subraya que los procesos de empoderamiento económico deben ir acompañados de estrategias transformadoras de género que cuestionen las normas existentes

---

<sup>109</sup> CEPAL, Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (Naciones Unidas) <https://oig.cepal.org/es/autonomias/autonomia-economica>

<sup>110</sup> Bertha Torres, "La desigualdad de oportunidades de las mujeres rurales y la relación con en el ejercicio de la autonomía económica en El Salvador" (Tesis de maestría, Universidad de El Salvador, 2023), <https://repositorio.ues.edu.sv/server/api/core/bitstreams/5e5663fd-b360-4f7b-bcce-99c00ca45aa9/content>

<sup>111</sup> Elena Freedman, *Guía metodológica para Grupos de Ahorro Comunitario* (El Salvador: FECORACEN de R.L., 2021).

<sup>112</sup> Adalberto Blanco, entrevista grabada, entrevistado por Tatiana Oliva, La Libertad, El Salvador, 1 de julio del 2025.

<sup>113</sup> Gioconda Herrera, "Reseña de "Género, propiedad y empoderamiento: tierra, Estado y mercado en América Latina" de Carmen Diana Deere y Magdalena León", *Revista Estudios Feministas*, vol. 9, no. 1 (2001): 316-319, <https://www.redalyc.org/pdf/381/38109124.pdf>

<sup>114</sup> Oxfam Internacional, *Marco conceptual de Oxfam sobre el empoderamiento económico de las mujeres* (Oxford, Reino Unido: Oxfam GB, 2017) <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620269/gt-framework-womens-economic-empowerment-180118-es.pdf;jsessionid=CD1DCE1BA5966CB2ADD333084336B750?sequence=9>

y promuevan la corresponsabilidad en el cuidado, el acceso equitativo a recursos y la participación en espacios de liderazgo y toma decisión.<sup>115</sup>

En suma, la autonomía económica, tal como se concibe en el enfoque de “Mujeres organizadas que ahorran”, no se reduce a una estrategia instrumental de generación de ingresos, sino que se articula como una vía hacia la realización de un conjunto más amplio de derechos políticos, económicos y sociales. Lo cual implica redistribuir el poder económico en favor de las mujeres rurales y campesinas, reconocer su papel clave en todo el ciclo productivo y garantizar su acceso a los recursos, a su participación activa en la toma de decisiones en todos los niveles y a condiciones reales para su emancipación.

### 2.1.3 Definición de lo individual, colectivo y comunitario en la ruralidad.

Esta investigación se enfoca en las mujeres rurales y campesinas, por lo que resulta imprescindible iniciar con una reflexión en torno al concepto de “lo rural” y cómo este atraviesa distintas dimensiones como lo individual, lo colectivo y lo comunitario. Tradicionalmente, la mayoría de los países en América Latina definen “lo urbano” a través de variables geográficas y poblacionales, considerando aspectos como el número de habitantes, la localización y la dotación de servicios y equipamiento social. De este modo, las áreas que no cumplen con esos criterios son clasificadas como rurales, es decir, como “el residuo” o “lo restante”.<sup>116</sup>

Esta definición dicotómica entre lo urbano y lo rural resulta limitada, ya que no contempla la diversidad y progresividad de los territorios. En respuesta, han surgido propuestas más integradoras que reconocen la existencia de áreas periurbanas o rural-urbanas<sup>117</sup>, las cuales combinan características rurales, como la alta proporción de población dedicada a actividades agropecuarias, con rasgos urbanos, como mayor densidad poblacional o acceso a servicios. La falta de reconocimiento de estas particularidades puede generar una sobreestimación del nivel de urbanización y, en consecuencia, un sesgo anti rural en las políticas públicas.<sup>118</sup>

Adicionalmente, lo rural suele asociarse exclusivamente con sectores económicos vinculados a la agricultura, ganadería, pesca y silvicultura. No obstante, los territorios rurales son en realidad multisectoriales, ya que una parte considerable de los ingresos de sus habitantes proviene de actividades no agropecuarias. Esto da lugar a un entramado complejo de actividades económicas y mercados laborales<sup>119</sup>. Así, se comprende que un territorio es rural cuando existe una dependencia significativa de los recursos naturales y su economía se estructura en torno a la oferta ambiental que lo sustenta.<sup>120</sup>

---

<sup>115</sup> Adalberto Blanco, entrevista grabada, entrevistado por Tatiana Oliva, La Libertad, El Salvador, 1 de julio del 2025.

<sup>116</sup> Marcela Ballara y Soledad Parada, *El empleo de las mujeres rurales: lo que dicen las cifras* (FAO y CEPAL, 2009), <https://www.cepal.org/es/publicaciones/1346-empleo-mujeres-rurales-lo-que-dicen-cifras>

<sup>117</sup> Cristina Sabalain, *Hacia una nueva definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina: "El concepto de "rural" en los países de la región"* (Santiago de Chile: CEPAL, 2011), <https://www.cepal.org/es/publicaciones/3858-nueva-definicion-rural-fines-estadisticos-america-latina>

<sup>118</sup> *Ibid.*

<sup>119</sup> Rafael Echeverri, *Hacia una nueva definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina: "Reflexiones sobre lo rural: economía rural, economía de territorios"* (Santiago de Chile: CEPAL, 2011), <https://www.cepal.org/es/publicaciones/3858-nueva-definicion-rural-fines-estadisticos-america-latina>

<sup>120</sup> *Ibid.*

Definir lo rural únicamente por oposición a lo urbano también invisibiliza las particularidades sociales y culturales de sus habitantes, especialmente de las mujeres. Por ello, en el análisis de los resultados de la metodología “Ahorro para el Cambio”, se propone una distinción analítica entre las dimensiones individual, colectiva y comunitaria. Esta diferenciación permite identificar los niveles en que se generan los cambios perceptuales, cognitivos y relacionales en torno a las variables de organización, formación y autonomía económica. Cabe señalar que estas dimensiones no deben entenderse como compartimentos estancos, sino como esferas interdependientes que se encuentran en permanente diálogo y retroalimentación en el entramado social rural.

#### 2.1.3.1 Dimensión individual.

La dimensión individual en la ruralidad, particularmente desde una perspectiva de género, remite al ámbito personal y subjetivo. Se refiere al proceso mediante el cual las mujeres rurales construyen su identidad, capacidad de agencia y sentido de sí mismas dentro de contextos marcados por desigualdades estructurales de género, clase y territorio. Esta dimensión va más allá del ámbito privado, y también implica la posibilidad de tomar decisiones autónomas sobre la vida cotidiana, el trabajo, el cuerpo y los recursos, en escenarios donde históricamente ha predominado la subordinación femenina.

Jo Rowlands ha destacado que el empoderamiento individual implica desarrollar una conciencia crítica sobre las condiciones de opresión, así como adquirir capacidades para transformarlas<sup>121</sup>. Lejos de oponerse a lo colectivo, lo individual constituye una base, ya que el reconocimiento de sí mismas como sujeto político antecede y fortalece su participación en espacios organizativos y comunitarios. Lo que convierte la transformación individual en una condición necesaria para cualquier proceso de cambio estructural de las relaciones sociales.

En las mujeres rurales, este proceso está atravesado por factores como el acceso a educación, el control del tiempo, el reconocimiento del trabajo no remunerado y de cuidados, y la posibilidad de participar en espacios de desarrollo personal y social. Así, el fortalecimiento de lo individual no solo refiere a la mejora de capacidades, sino también a la transformación de las narrativas internas que han sido moldeadas por siglos de exclusión.

#### 2.1.3.2 Dimensión colectiva.

La dimensión colectiva en la ruralidad alude a los vínculos sociales, relaciones organizativas y acciones conjuntas que emergen de experiencias compartidas entre mujeres que enfrentan condiciones similares de exclusión y desigualdad. Históricamente, la organización colectiva ha sido una estrategia clave de resistencia en contextos rurales. Esta dimensión se materializa en formas de articulación entre mujeres que comparten objetivos, intereses y necesidades comunes, como lo representan en este caso, los Grupos de Ahorro.

Las mujeres rurales desarrollan estas formas organizativas que no sólo permiten enfrentar condiciones de precariedad económica, sino que también satisfacen necesidades simbólicas vinculadas al reconocimiento, la pertenencia y la afirmación identitaria dentro de sus

---

<sup>121</sup> Joanna Rowlands, *Questioning Empowerment: Working with Women in Honduras* (Oxford, Reino Unido: Oxfam UK and Ireland, 1997). <https://policy-practice.oxfam.org/resources/questioning-empowerment-working-with-women-in-honduras-121185/>

comunidades. En esta línea, Marcela Lagarde introduce el concepto de sororidad como una apuesta política de las mujeres por construir alianzas entre iguales, como forma de resistencia frente a las múltiples formas de exclusión y subordinación<sup>122</sup>.

Asimismo, implica la creación de vínculos solidarios, prácticas de cooperación y espacios de interlocución con actores externos. Estas formas de organización no solo facilitan el acceso a recursos, sino que otorgan legitimidad, visibilidad y voz pública a las mujeres como actoras sociales capaces de incidir. En este sentido, lo colectivo no es simplemente una sumatoria de experiencias individuales, sino una dimensión que reconfigura las relaciones de poder, genera nuevas subjetividades políticas y permite disputar sentidos en el espacio comunitario y estatal.

### 2.1.3.3 Dimensión comunitaria.

La dimensión comunitaria se sitúa en el plano de lo territorial, lo relacional y lo institucional. Aquí se expresan tanto las prácticas y normas que rigen la vida social compartida como las estructuras de poder que determinan el acceso a recursos, la participación política y la distribución del trabajo. En el contexto rural, lo comunitario remite a las formas de vida, organización social, reproducción cultural y vínculos con el territorio.

Desde una mirada feminista y situada, esta no es una dimensión neutra ni armónica, en ella también se reproducen desigualdades de género y poder<sup>123</sup>. Para las mujeres, la comunidad puede representar tanto un espacio de pertenencia y protección, como un espacio de conflicto, disputa y transformación. En este sentido, lo comunitario puede ser un escenario de control social patriarcal, pero también un lugar clave para la construcción de autonomía, liderazgo y acción colectiva.

Rita Laura Segato sostiene que la comunidad es también un espacio donde se negocian sentidos, se legitiman roles y se disputa el lugar de las mujeres en la vida social y política<sup>124</sup>. Reconocer lo comunitario como dimensión de análisis implica observar cómo las mujeres rurales intervienen en la construcción del territorio, en las redes de cuidado, en la transmisión de saberes y en la sostenibilidad de la vida, resignificando su rol dentro de estructuras históricamente masculinizadas. El empoderamiento comunitario, en este sentido, no se limita a la ocupación de espacios públicos, sino que implica la posibilidad de transformar los valores, normas, dinámicas y relaciones sociales que rigen la vida común desde una perspectiva de justicia de género. Esta dimensión permite analizar hasta qué punto las transformaciones individuales y colectivas de las mujeres logran incidir en ella.

En este marco, los Grupos de Ahorro Comunitario impulsados por FECORACEN representan una estructura viva que articula estas tres dimensiones en la vida de las mujeres

---

<sup>122</sup> Marcela Lagarde y de los Ríos, *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, 4ª edición, (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2005) <https://desarmandolacultura.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/04/lagarde-marcela-los-cautiverios-de-las-mujeres-scan.pdf>

<sup>123</sup> Nina S. de Friedemann, *La mujer en la construcción del espacio comunitario* (Colombia: Instituto Colombiano de Antropología, 1993)

<sup>124</sup> Rita Segato, *La guerra contra las mujeres* (Madrid: Traficantes de Sueños, 2016) [https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map45\\_segato\\_web.pdf](https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map45_segato_web.pdf)

rurales, lo que permite entender cómo esta metodología trasciende su dimensión económica y se convierte en un proceso de transformación multidimensional. Por ello, estos grupos deben ser comprendidos no solo como herramientas financieras, sino como prácticas sociales complejas que operan en múltiples niveles de la vida de las mujeres.

## 2.2 Metodología de la investigación.

### 2.2.1 Grupos de Ahorro Comunitario incluidos en la investigación.

Dado el alcance que poseen los Grupos de Ahorro Comunitario acompañados por FECORACEN, la presente investigación se delimitó espacial y temporalmente con el fin de establecer un marco claro para el análisis.

En el ámbito espacial, se consideraron como unidades de análisis únicamente aquellos Grupos de Ahorro Comunitario ubicados en zonas rurales del departamento de La Libertad. Se excluyeron aquellos situados en zonas periurbanas y urbanas, así como los que no tienen vinculación directa con FECORACEN. Esta delimitación se fundamenta en que la expansión hacia otros territorios puede interpretarse como uno de los resultados de replicabilidad de una metodología que, en su origen, fue diseñada e implementada específicamente para el contexto rural. El departamento de La Libertad fue seleccionado por ser el territorio donde FECORACEN inició el acompañamiento a los Grupos de Ahorro Comunitario, y porque concentra la mayor cantidad de grupos activos, 39 en total, lo que representa el 78% de los grupos. Asimismo, este departamento registró el mayor volumen de ahorro acumulado en 2024, con un total de \$331,704.31, equivalente a más del 82% del ahorro en los tres departamentos.<sup>125</sup>

La investigación se desarrolló con base en 18 Grupos de Ahorro activos de La Libertad. La distribución territorial de los grupos fue la siguiente, 1 en Santa Tecla, 5 en el Puerto de La Libertad, 4 en Tamanique, 1 en San José Villanueva, 1 en Teotepeque, 1 en Chiltiupán, 4 en Zaragoza y 1 en Antiguo Cuscatlán. Cabe destacar que en este territorio funciona la Red Departamental de Grupos de Ahorro de La Libertad, espacio que articula a los diferentes grupos distribuidos en los distritos del departamento (se excluyó un grupo ubicado en San Pablo Tacachico al no pertenecer a la Red Departamental, sino que este se articula en la Red Intermunicipal de El Paisnal y San Pablo Tacachico).

En cuanto a la delimitación temporal, la investigación abarcó el periodo comprendido entre 2017 y 2024, ya que este intervalo permitiría analizar los principales hitos y transformaciones vinculados a la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” por parte de FECORACEN. No obstante, se incluyeron los Grupos de Ahorro cuyo año de creación es previo a 2017, ya que fueron formados inicialmente por otras organizaciones que impulsaban la misma metodología en el territorio y que, posteriormente, fueron retomados por la Federación. Pese a las diferencias en el año de fundación, todos los grupos considerados estuvieron activos durante el año 2024, condición que los convirtió en unidades válidas para esta investigación.

---

<sup>125</sup> FECORACEN, *Diagnóstico del estado actual de los Grupos de Ahorro Comunitario y propuesta de hoja de ruta para su fortalecimiento efectivo* (El Salvador: FECORACEN DE R.L., 2025), 23.

Los Grupos de Ahorro Comunitario incluidos en la investigación son los siguientes:

Tabla 5. Grupos de Ahorro Comunitario incluidos en la investigación.

Nº	Grupo de Ahorro Comunitario	Comunidad	Distrito
1	Dios es amor	La Fincona	Chiltiupán
2	Mujeres prosperando	Las Granadillas	Santa Tecla
3	Mujeres con propósito	San Sebastián Asuchío	Zaragoza
4	Mujeres en acción	San Sebastián Asuchío	Zaragoza
5	Mujeres emprendedoras	San Sebastián Asuchío	Zaragoza
6	Bendición de Dios	San Sebastián Asuchío	Zaragoza
7	Mujeres unidas para un mejor desarrollo	San Rafael	La Libertad
8	Naturaleza real	Las Mesas	La Libertad
9	Mujeres en progreso	El Cordoncillo	La Libertad
10	Brisa del mar	Melara	La Libertad
11	Mujeres empoderadas	Melara	La Libertad
12	Mujeres independientes	San Alfonso	Tamanique
13	Las Palmas	El Palmarcito	Tamanique
14	Mujeres con esfuerzo	Acahuaspán	Tamanique
15	Nuevo renacer	San Isidro	Tamanique
16	Mujeres activas aprendiendo a ahorrar	El Espino	Antiguo Cuscatlán
17	Nueva esperanza	El Palomar	San José Villanueva
18	La semilla	El Marfil	Teotepeque

*Fuente:* Elaboración propia basada en información disponible en *Diagnóstico del estado actual de los Grupos de Ahorro Comunitario y propuesta de hoja de ruta para su fortalecimiento efectivo* (El Salvador: FECORACEN DE R.L., 2025).

### 2.2.2 Métodos.

La metodología empleada en esta investigación fue de enfoque cualitativo, al centrarse en la descripción y análisis de un fenómeno social en sus rasgos determinantes, es decir, los resultados de la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en tres variables clave priorizadas, la formación, la organización y la autonomía económica. Para ello, se utilizó el método inductivo, orientado a analizar el caso específico de mujeres rurales y campesinas socias de 18 Grupos de Ahorro activos en 8 distritos del departamento de La Libertad. A partir del estudio de sus vivencias particulares, se buscó generar conclusiones que aportaran a la comprensión general del fenómeno.

### 2.2.3 Obtención de datos.

De acuerdo con la fuente de los datos, esta investigación fue de carácter mixto, al integrar información proveniente fuentes primarias y secundarias. Las fuentes primarias estuvieron conformadas por mujeres rurales y campesinas socias de los 18 Grupos de Ahorro actualmente activos en 8 distritos del departamento de La Libertad. Se consideró igualmente como fuente primaria a FECORACEN, en su calidad de organización implementadora de la metodología “Ahorro para el Cambio” y como referente técnico en el acompañamiento de estos grupos.

En relación con las fuentes secundarias, se retomaron investigaciones relevantes relacionadas con los Grupos de Ahorro y con la metodología “Ahorro para el Cambio”. La revisión incluyó estudios, diagnósticos, documentos técnicos y materiales producidos por FECORACEN, Oxfam y otros investigadores independientes.

### 2.2.4 Definición de la muestra.

La población o universo de esta investigación estuvo constituida por aquellas mujeres que presentaban las características de interés, un total de 351 mujeres rurales y campesinas, entre los 18 y 74 años de edad, integrantes de 18 Grupos de Ahorro Comunitario activos y ubicados en zonas rurales de los distritos de Santa Tecla, La Libertad, Tamanique, San José Villanueva, Teotepeque, Chiltiupán, Zaragoza y Antiguo Cuscatlán del departamento de La Libertad; quienes se articulan en la Red Departamental de Grupos de Ahorro de La Libertad.

El tipo de muestreo utilizado para obtener una muestra representativa que contuviera estas características y que permitiera extrapolar los resultados a la población, fue el muestreo proporcional que, mediante la siguiente fórmula, determinó un tamaño de muestra de 184 mujeres rurales y campesinas.

$$n = \frac{Z^2 \alpha/2 PQN}{\varepsilon^2 (N-1) + Z^2 PQ}$$

Donde:

$n$  = Tamaño de la muestra necesaria.

$Z_{\alpha/2} = 1.96$

$P$  = Probabilidad de que el evento ocurra de 0.50

$Q$  = Probabilidad de que el evento no ocurra de 0.50

$\varepsilon = 0.05$

$N$  = Tamaño de la población de 351 mujeres rurales y campesinas.

Asimismo, se aplicó un muestreo estratificado para asegurar la representación proporcional de cada uno de los 8 distritos dentro de la muestra. La distribución de la muestra por distrito fue la siguiente:

*Tabla 6. Distribución de muestra por distrito.*

<b>Distrito</b>	<b>Número de socias</b>	<b>%</b>	<b>Muestra</b>
Santa Tecla	15	4%	8
Puerto de La Libertad	89	25%	47
Tamanique	63	18%	33
San José Villanueva	10	3%	5
Teotepeque	12	3%	6
Chiltiupán	28	8%	15
Zaragoza	58	17%	30
Antiguo Cuscatlán	76	22%	40
<b>Total</b>	<b>351</b>	<b>100%</b>	<b>184</b>

*Fuente:* Elaboración propia basada en información disponible en *Diagnóstico del estado actual de los Grupos de Ahorro Comunitario y propuesta de hoja de ruta para su fortalecimiento efectivo* (El Salvador: FECORACEN DE R.L., 2025).

### 2.2.5 Técnicas e instrumentos de medición.

De acuerdo con el enfoque cualitativo adoptado, la investigación empleó diversas técnicas orientadas a lograr una comprensión profunda del fenómeno de estudio. Entre ellas se utilizó la observación no participante de manera consciente y planificada. Esta se llevó a cabo durante reuniones periódicas de los Grupos de Ahorro Comunitario, así como en los encuentros de la Red Departamental de Grupos de Ahorro de La Libertad. Esta técnica permitió identificar elementos clave relacionados con la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” dentro de los grupos. El proceso de observación se llevó a cabo sin intervenir en las dinámicas de las participantes y se centró en el registro detallado de lo observado.

La recolección de información incluyó además la aplicación de una encuesta dirigida a las 184 mujeres rurales y campesinas que conformaron la muestra representativa. Este instrumento combinó preguntas abiertas y cerradas, con el propósito de recoger información sobre percepciones, experiencias y resultados asociados a la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio”. De forma complementaria, se realizaron entrevistas en profundidad mediante conversaciones semiestructuradas con dos mujeres líderes con mayor trayectoria, experiencia y reconocimiento dentro de los Grupos de Ahorro Comunitario.

El proceso de investigación incorporó igualmente la realización de grupos focales con distintos actores y actrices vinculados a la metodología. En total, se conformaron tres grupos. Uno integrado por representantes de los distintos distritos articulados en la Red Departamental de Grupos de Ahorro de La Libertad; otro conformado por integrantes de los Grupos de Ahorro vinculados a las cooperativas agrícolas articuladas en FECORACEN; y un tercero compuesto por personal técnico responsable del acompañamiento a la implementación de la metodología en el territorio. Finalmente, se incorporó el análisis documental mediante la revisión sistemática de materiales que contenían información relevante sobre los Grupos de Ahorro, el contexto territorial y las variables priorizadas en esta investigación.

## 2.3 Resultados de la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en la organización de las mujeres rurales y campesinas.

### 2.3.1 A nivel individual.

De las 184 mujeres rurales y campesinas encuestadas, se observa una amplia diversidad etaria. El 2% se encuentra entre los 18 y 19 años, el 9% entre 20 y 29, el 22% entre 30 y 39, el 28% entre 40 y 49, el 23% entre 50 y 59, el 13% entre 60 y 69 y, finalmente, el 5% entre 70 y 74 años. En cuanto a su procedencia territorial, un 26% pertenece al distrito de La Libertad, un 22% a Antiguo Cuscatlán, un 18% a Tamanique, un 16% a Zaragoza, un 8% a Chiltiupán, un 4% a Santa Tecla, un 3% a Teotepeque y otro 3% a San José Villanueva.

El ingreso a los Grupos de Ahorro Comunitario (GAC) estuvo motivado, en muchos casos, por momentos de necesidad económica o por la invitación de otras socias. Al inicio, varias mujeres manifestaban miedos, dudas y desconfianza, además de concebir el ahorro como algo casi imposible dada su condición de precariedad, caracterizada por la falta de ingresos estables o empleos remunerados. En otros casos, la propuesta ni siquiera logró movilizar de inmediato. Como ellas mismas relatan “*Cuando nos propusieron la*

*metodología, teníamos miedo. Siempre vamos pensando en que primero la familia tenga lo necesario; no creíamos que podíamos ahorrar algo”, “En la cooperativa, cuando llegaron a presentar la metodología, solo nos quedamos con la información; nadie se animó”, “Al principio del grupo algunas compañeras no estaban muy convencidas, tenían dudas”, “Yo me dije: ¿Cómo voy a ser si yo no tengo ningún sueldo? A la edad que tengo, yo nunca he tenido un sueldo”, “Conformamos nuestro grupo con mucho temor, solo 14 mujeres”.*

Con el tiempo, la apropiación de la metodología, el acompañamiento de promotoras comunitarias y organizaciones, así como el conocimiento de experiencias previas de otros grupos, fortalecieron la motivación y la confianza de las participantes. Esto no solo incrementó el interés por ahorrar y acceder a créditos, sino que también fortaleció la percepción de que los Grupos de Ahorro constituían una oportunidad real para mejorar sus condiciones de vida. Como lo expresa una socia: *“Cuando la promotora nos reunió y nos comentaba de la experiencia de otros grupos, yo estaba bien emocionada porque al fin iba a ahorrar”.* La figura de apoyo cercano también fue clave en este proceso, como recuerdan: *“Maribel siempre ha sido un gran apoyo para nosotras. Nos ayudó durante el primer año y para el segundo ya se metieron otras cinco; el tercer año otras cinco, y así”.* Estos avances han permitido no solo la sostenibilidad de los grupos, sino también su crecimiento: *“Ahora somos 100 personas entre hombres, mujeres y juventudes”.*

El 45% de las mujeres tiene más de cuatro años de pertenencia a un grupo, el 34% entre tres y cuatro años, el 18% entre uno y dos años, y solo el 3% menos de un año. Además, para muchas participantes, el Grupo de Ahorro constituyó su primera experiencia organizativa. Aunque varios grupos no surgieron de cero, sino que se vincularon a expresiones organizativas ya existentes en los territorios, han contribuido al fortalecimiento de la participación de las mujeres. Antes de integrarse a los grupos, el 55% de las mujeres ya pertenecía a alguna organización comunitaria o de otra índole, tales como cooperativas productivas, comités de mujeres, asociaciones, grupos religiosos de base, comités de agua o ADESCOS. Actualmente, esta cifra se ha incrementado en un 30%, alcanzando un 70% de mujeres que participan o lideran activamente en estos espacios.

Los resultados muestran que la participación sostenida, en algunos casos de hasta ocho años o más, ha favorecido el desarrollo de valores como la constancia, la disciplina, la responsabilidad, la puntualidad y la confianza en sus propias capacidades, además de un fuerte sentido de pertenencia hacia el grupo. Estas transformaciones también han fortalecido la autopercepción y la autoestima, pues las mujeres han comprobado que son capaces de manejar recursos financieros con transparencia y eficiencia. Una socia reflexiona: *“En mi casa, sola, no podía porque tenía tantos gastos. Ahora me pregunto: si antes hubiera tenido esta oportunidad, ¿qué más de lo que soy ahora podría haber sido?”.* Otra enfatiza el compromiso colectivo: *“Solo somos ocho mujeres, pero eso significa que esas ocho estamos interesadas en asegurar nuestra vida, en ser independientes, en tener nuestros propios ahorros y nuestras propias visiones sobre en qué lo vamos a utilizar”.*

Este crecimiento individual también se refleja en la asunción de roles dentro de los Comités de Dirección. Un 21% de las encuestadas ocupa actualmente cargos como presidenta, secretaria, tesorera o responsable de la llave, mientras que el 79% no ocupa un cargo en este momento, aunque la mayoría ya ha tenido esta experiencia en el pasado. Para

ellas, ejercer estas responsabilidades constituye un hito personal, pues les ha permitido adquirir aprendizajes en liderazgo, rendición de cuentas y toma de decisiones. Una de ellas mencionó: *“Me gusta estar en el Comité de Dirección, siento que la mente me trabaja mejor, me siento feliz de venir el viernes y explotar números. Soy feliz”*.

Incluso quienes no ejercen cargos destacan sentirse protagonistas y reconocidas dentro de su grupo, lo que refuerza aún más la valoración positiva de su participación en los GAC. La gran mayoría de las mujeres reconoce que pertenecer a un Grupo de Ahorro Comunitario les ha aportado nuevas oportunidades y beneficios. El 72% afirmó que les ha traído muchas oportunidades, cambios o beneficios, mientras que el 28% señaló que algunos, y ninguna respondió que nada. Entre los aspectos más destacados se encuentra el fortalecimiento personal, el 63% indicó que ha mejorado su autoestima y confianza, lo que facilita que se sientan más seguras para participar activamente en distintos espacios. Además, el 90% señaló haber mejorado su capacidad para proponer ideas o tomar decisiones en público.

### 2.3.2 A nivel colectivo.

Un hallazgo relevante es que el 100% de las mujeres socias encuestadas percibe las reglas y el uso de multas como justas y necesarias, en particular aquellas orientadas a garantizar la puntualidad, la asistencia y el cumplimiento de los acuerdos. Para el 89% estas normas fomentan en gran medida la responsabilidad colectiva, el respeto mutuo, la confianza y el buen funcionamiento del grupo, mientras que un 11% considera que lo hacen de manera parcial. Si bien algunas de estas disposiciones resultaron tediosas en un inicio, con el paso del tiempo se han consolidado como prácticas indispensables para la sostenibilidad de los grupos. Así lo expresan algunas socias: *“Las reglas nos ayudan a mantener transparencia y, sobre todo, a que todas estemos informadas en el día a día”*; *“Ahora todas respetamos las reglas, y las multas. Antes costaba, pero hoy ya entendemos que son necesarias para el buen funcionamiento. Eso hace que los cierres de año sean tranquilos y alegres”*.

Las normas internas no se conciben como disposiciones rígidas, sino como acuerdos que han ido adaptándose a las dinámicas y desafíos específicos de cada grupo. Ejemplo de ello es la flexibilización en los límites de los préstamos o el establecimiento de procedimientos diferenciados ante situaciones excepcionales, como el fallecimiento de una socia. Esta capacidad de ajuste ha mejorado la operatividad de los grupos sin perder la coherencia con las reglas básicas de la metodología.

Las participantes destacan, además, que las normas han funcionado como un mecanismo efectivo para la resolución de conflictos. Aunque las diferencias son inevitables, las reglas y multas operan como marcos de referencia que priorizan el respeto, el entendimiento mutuo y la cultura de acuerdos. En contraste, señalan que los grupos que no aplican estas normas básicas presentan mayores posibilidades de enfrentar conflictos internos o incluso de desintegrarse. La transparencia y la rendición de cuentas forman parte central de esta dinámica, lo que refuerza la credibilidad de los grupos frente a la comunidad. Una socia lo resume de la siguiente manera: *“No todos los grupos siguen la metodología, algunos no quieren respetar las reglas ni llevar control en las libretas. Eso genera problemas porque al final del año no saben cuánto han ganado y las compañeras se molestan. En cambio, en los grupos que sí seguimos la metodología, resolvemos los conflictos hablando y poniendo reglas”*.

*que nos ayuden a mejorar. El respeto a la metodología nos da estabilidad y evita que la gente se retire."*

Los Grupos de Ahorro han generado, al mismo tiempo, espacios propios de socialización para las mujeres, al ofrecerles un lugar semanal fuera del ámbito doméstico donde, además de gestionar recursos financieros, encuentran un entorno emocionalmente seguro para expresarse y fortalecer su sentido de pertenencia. Para muchas, la permanencia en el grupo se vincula tanto a los beneficios económicos como con el valor simbólico que adquiere en términos de identidad colectiva y sororidad. Algunas socias lo expresan de esta forma: *"Nosotras lo consideramos una red de ayuda. Porque además de dar el ahorro, hablamos de lo que queremos hablar"*. Otras resaltan la importancia de compartir experiencias y desahogarse en un espacio de confianza: *"El grupo permite ver más allá del simple hecho de ahorrar. Muchas veces nos contamos las situaciones que vivimos, eso nos ayuda a desahogarnos en momentos críticos. El grupo nos ha mantenido fuertes, tanto en lo organizativo como en la autoayuda"*. Para otras, la dimensión más significativa es el sentido de pertenencia: *"Los grupos no sólo se hacen para ahorrar, sino para entender a la compañera... Por eso yo les digo y ellas dicen: 'el grupo Mujeres Prosperando es la otra familia que nosotras tenemos'"*.

Esto ha favorecido el crecimiento y fortalecimiento de vínculos de apoyo mutuo entre las socias. El 80% de las mujeres encuestadas identifica la solidaridad y el acompañamiento emocional como parte de los beneficios obtenidos desde su incorporación al grupo. Una participante lo sintetiza así: *"Hay solidaridad con las compañeras del grupo. Si una tiene una pérdida o una enfermedad, el grupo se solidariza con la familia"*. La solidaridad también se refleja en gestos cotidianos, como abrir las puertas del hogar para las reuniones: *"En mi casa tenemos una mesa para doce personas, y ahorita el grupo es de doce personas. Entonces, todas estamos alrededor, una de la otra"*. Incluso en contextos de precariedad, algunas mujeres ponen a disposición su espacio para sostener la organización: *"En las cooperativas que no tenemos tierra, siempre hay una mujer que pone su casa para que nos reunamos. Es otra mujer que se solidariza con el resto de nosotras, de sus compañeras"*.

Para muchas mujeres, los Grupos de Ahorro son valorados como espacios propios y seguros, especialmente en contraste con las cooperativas, donde la presencia masculina puede limitar la discusión de ciertos temas. A diferencia de los hombres, las mujeres han sido socializadas para organizarse entre ellas fuera del ámbito doméstico. En este sentido, los Grupos de Ahorro representan una oportunidad para romper con el aislamiento, salir del hogar y participar activamente en la vida comunitaria. Estos espacios les permiten abordar asuntos que consideran propios de las mujeres, expresar preocupaciones que no logran plantear en reuniones mixtas y, sobre todo, experimentar la solidaridad y el respaldo de sus compañeras. Como lo señala una socia: *"Hay momentos en que necesitamos un lugar propio para las mujeres, los hombres tienen su equipo de fútbol, pero las mujeres no tenemos eso porque no se nos enseñó a convivir fuera del hogar. Estos grupos nos permiten salir del hogar a la comunidad, a la cooperativa y a otros espacios"*. Otra participante agrega: *"Aquí podemos hablar cosas que solo nos competen a las mujeres. De repente, en la reunión de la cooperativa hay muchas cosas que no podemos tratar porque hay hombres."*

En relación con la sostenibilidad, el 40% de las mujeres considera que su grupo podría funcionar sin el acompañamiento de una organización externa como FECORACEN, aunque con algunas dificultades, principalmente asociadas a la adquisición de materiales y a la asistencia técnica. Un 32% afirma que podría hacerlo de manera completamente autónoma, gracias a los mecanismos que han desarrollado para generar recursos adicionales, como la organización de ventas colectivas: *“Nos propusimos comprar una plancha para pupusas y hacer dos veces al mes; a veces también tamales y panes. Toda esa ganancia es uno de los premios al final del ciclo de ahorro”*. En contraste, el 28% expresa preocupación por la continuidad del grupo en ausencia de este acompañamiento.

Las mujeres identificaron múltiples dificultades que afectan el funcionamiento de los Grupos de Ahorro Comunitario. El 77% mencionó riesgos vinculados al contexto actual; el 42% señaló la baja disposición para asumir cargos en los Comités de Dirección, lo que ha llevado a que algunas socias permanezcan hasta siete años en el mismo rol debido a la falta de relevo. Una participante lo explica así: *“El comité de dirección viene trabajando desde el 2015. Estamos ya en 2025 y sigue siendo el mismo comité. ¿Por qué? Porque muchas mujeres asociadas no quieren asumir esos cargos, es necesario que haya renovación”*. Otras dificultades señaladas incluyen la desconfianza entre socias, identificada por el 40 % de las participantes; la inconstancia en la asistencia, mencionada por el 30 %; la dificultad para seguir las reglas de la metodología, señalada por el 24 %; y la falta de apoyo técnico, también indicada por el 24 %. Una socia agrega: *“Los grupos son sostenibles por sí mismos, pero sí necesitan el acompañamiento de una promotora u organización, es necesario que FECORACEN visite a los grupos”*. Finalmente, un 17% mencionó conflictos internos, un 11% la carencia de materiales básicos (como libretas y cajas) y un 8% afirmó no enfrentar dificultades significativas.

Otro hallazgo se relaciona con las diferencias entre los Grupos de Ahorro originados en comunidades y aquellos surgidos en cooperativas productivas. En el contexto cooperativo, FECORACEN identifica que, tras más de cuarenta años de la Reforma Agraria, se ha desarrollado una identidad organizativa basada en la colectividad, la solidaridad y la participación. Esta trayectoria histórica ha favorecido la creación de Grupos de Ahorro con un impulso adicional, en comparación con comunidades donde los espacios organizativos son más recientes y menos estructurados, ya que *“vienen con toda una historia y trayectoria de lucha por la tierra, de organizarse, de una visión de lo colectivo”*.

Esta trayectoria facilita la creación de Grupos de Ahorro dentro de las cooperativas, debido al conocimiento previo de reglas y dinámicas organizativas. Como se mencionó durante la investigación: *“En el entorno cooperativo hay una entidad propia: ya son parte de una cooperativa, viven en una cooperativa, entonces eso facilita en muchos casos la creación de los grupos de ahorro, más que en las comunidades que son espacios de vivienda y no tienen la identidad cooperativa en términos productivos.”*

La identidad cooperativa también se refleja en la gestión colectiva de iniciativas productivas. Recursos entregados por FECORACEN, como apiarios o ganado, han sido administrados de manera conjunta, incorporando a todas las socias del grupo, a diferencia de otros grupos donde estos apoyos suelen gestionarse de forma individual. Una mujer relata: *“Cuando FECORACEN nos dio los apiarios decidimos trabajarlos colectivamente, no*

*individuales, como mujeres de la cooperativa y del grupo de ahorro. Cuando nos dieron las vacas, hicimos un banco ganadero; no nos quedamos sólo con la vaca, entregamos a su cría a otra socia”. Estos grupos otorgan, además, un valor adicional a la meta social: “En el caso de los grupos de las cooperativas, tienen más impregnada la meta social, reconocen que esta está destinada a fortalecer a la cooperativa y a fortalecer el espacio colectivo que comparten.”*

La vinculación con cooperativas afiliadas a FECORACEN genera, además, un mayor reconocimiento e identidad hacia la Federación. Como lo expresa la misma organización: *“Entonces eso es una ventaja importante; se genera un vínculo entre el Grupo de Ahorro y FECORACEN, un reconocimiento y una identidad con la institución”.*

Pese a provenir de estructuras mixtas o predominantemente masculinas, las mujeres han impulsado la creación de espacios propios dentro de las cooperativas. Esta necesidad se expresa en el siguiente testimonio: *“Creo que los grupos de ahorro que nacen en las cooperativas tienen una mayor necesidad de crear algo propio para las mujeres, al ser las cooperativas mixtas o incluso en su mayoría de hombres, necesitan un espacio destinado sólo para mujeres”.* Estos espacios refuerzan su autonomía y permiten construir dinámicas propias de organización, liderazgo y participación, adaptadas a sus necesidades y prioridades.

Un logro identificado es la articulación en redes municipales, intermunicipales y departamentales. La Red Departamental de Grupos de Ahorro de La Libertad, creada en 2019, surge de la necesidad de articular la amplia cantidad de grupos existentes, fortalecer las redes municipales e intermunicipales y optimizar los recursos destinados a su acompañamiento. Una participante recuerda: *“Yo me acuerdo que hace algunos años nuestra preocupación era cómo nos íbamos a coordinar para trabajar con todos los grupos, cómo íbamos a llevar y traer la información. Pero nos reunimos en ACALI con mujeres representantes de todos los grupos, y ahí lo discutimos. Fue ahí donde propusimos crear la Red.”* Otro testimonio enfatiza la amplitud de los temas abordados: *“El día que se conformó la Red analizamos cómo el contexto nos afectaba, principalmente a las mujeres. Hablamos de contaminación, de escasez de agua, de agricultura, de medio ambiente, de temas sociales, de salud, de educación y también de juventud.”*

FECORACEN reconoce este proceso de forma explícita: *“El principal logro es el tema organizativo. Se han creado redes municipales y departamentales, y ese es el logro central: la organización, de la cual todo lo demás se deriva. Las redes, que facilitaron la articulación de todos los grupos, les otorgaron mayor visibilidad y consolidaron un espacio efectivo de incidencia”.* Este esfuerzo tiene como antecedente la Coordinadora de Comunidades Rurales para la Protección de la Vida de la Cordillera del Bálsamo, una alianza entre CRIPDES, CORDES y FECORACEN, que aglutinaba a todas las expresiones organizativas, como cooperativas, ADESCOS, asociaciones de mujeres, asociaciones juveniles, juntas y comités de agua, con las cuales estas organizaciones trabajaban en este territorio compartido.

El 73% de las mujeres encuestadas conoce la existencia de la red departamental y de las redes municipales e intermunicipales, mientras que el 27% manifiesta no conocerlas. Entre quienes participan en estas estructuras, el beneficio más valorado, señalado por el 79%, es la posibilidad de intercambiar experiencias con otros grupos y con mujeres de diferentes

municipios, departamentos y países. Un 68% destaca el reconocimiento del trabajo realizado por los Grupos de Ahorro, lo que ha contribuido a visibilizar sus aportes en la comunidad y a ganar mayor legitimidad, incluso han participado en entrevistas y reportajes de diferentes medios de comunicación.

Para un 62%, la red ha sido clave para visibilizar las problemáticas que enfrentan las mujeres, facilitando que estas preocupaciones sean escuchadas en espacios más amplios. Un 54% valora el acceso a proyectos o recursos para el grupo o la comunidad, así como la posibilidad de participar en procesos de formación, que fortalecen sus capacidades individuales y colectivas. El 52% de las participantes también resalta el sentido de pertenencia a una organización más grande, lo que refuerza la identidad colectiva. De manera más específica, un 40% ha experimentado una mayor participación en espacios comunitarios o políticos, mientras que un 30% señala que la red ha favorecido la coordinación con alcaldías y otras instituciones públicas. Aunque un 30 % de las mujeres reconoce no poder identificar con claridad los beneficios concretos obtenidos, ninguna considera que la red no haya generado aportes.

A pesar de los avances, la red enfrenta limitaciones. Algunos grupos han dejado de entregar información y se han reducido únicamente al ahorro; en ocasiones, las referentes no reportan con transparencia las dificultades reales de sus grupos; y la distancia geográfica y los costos de transporte dificultan una participación más amplia. Como señalan algunas participantes: *“Como referentes muchas veces venimos y decimos que todo está bien, que el grupo funciona perfecto, aunque sabemos que no siempre es así.”* Otras enfatizan la necesidad de ir más allá de la convivencia y profundizar el trabajo colectivo: *“A veces la Red se ha quedado como un espacio solo para convivir o recibir materiales, pero no estamos planificando acciones ni discutiendo las dificultades reales que tienen los grupos.”* La participación también se ve limitada por la logística: *“Entendemos que para algunas representantes de los grupos queda muy lejos y sale muy caro venir hasta acá. Eso nos limita a expandirnos a más territorios.”*

### 2.3.3 A nivel comunitario.

Muchas mujeres provenientes de cooperativas han experimentado de manera directa los efectos del sistema patriarcal, enfrentando obstáculos para asociarse formalmente y ejercer su liderazgo. Como relató una socia: *“Yo estoy asociada a la cooperativa desde 2012, pero vengo trabajando desde que empezó la Reforma Agraria, en 1980. Sólo fue hasta que falleció mi compañero de vida que me hicieron socia. En aquel tiempo había mucho machismo: los hombres dijeron que sólo asociarían a otros hombres, no a sus esposas ni a sus hijas.”* Otra mujer señaló: *“Yo nací en la cooperativa, desde los 13 años comencé a trabajar, pero yo era colona y mi papá era el asociado. Cuando él murió en 2005 me asociaron a mí.”*

Aun cuando lograron incorporarse, las mujeres han enfrentado resistencias y deslegitimación de su liderazgo. Algunas recuerdan: *“Fui de las primeras mujeres en estar en el Consejo. Siempre hubo comentarios de otros compañeros, bromas con doble sentido, otros decían que nunca se dejarían mandar por una mujer”.* El trabajo de las mujeres muchas veces no ha sido valorizado: *“Los hombres de la cooperativa nos reclaman que ahora los proyectos sólo llegan para las mujeres”.* Incluso después de organizarse, enfrentaron obstáculos concretos para acceder a espacios y recursos: *“Ya habíamos peleado por tener un*

*espacio para el apiario. Cuando vieron que lo trabajamos y producíamos, nos movieron a otro sitio”. Otra mujer agregó “Una vez pedimos permiso para reunirnos en el salón de la cooperativa, nos dijeron que sí y cuando llegamos estaba cerrado. En la siguiente reunión, pues lo mismo: estaba cerrado”.*

La participación en los Grupos de Ahorro ha permitido visibilizar la voz de las mujeres dentro de las cooperativas y a generar cambios significativos. Como señaló una socia: *“Ahora, cuando convocan a la cooperativa, somos nosotras las que respondemos, las que participamos en las reuniones y en las capacitaciones”.* Otra añadió: *“Ahora somos nosotras las que llevamos los proyectos a la cooperativa. Que esté un grupo de mujeres bien fortalecido es lo que hace que los proyectos lleguen a nuestras cooperativas y comunidades”.*

Desde FECORACEN se identificó una limitante estructural. Al enfocar los proyectos directamente en la membresía de las cooperativas, muchas mujeres quedaban excluidas por no estar afiliadas de manera formal, lo que les impedía acceder a los beneficios. Los Grupos de Ahorro se convirtieron así en una estrategia organizativa para crear espacios específicos para la participación de las mujeres, donde podían participar directamente en iniciativas productivas y sociales, independientemente de su afiliación legal a la cooperativa. También permitió que la institución evolucionara en su enfoque hacia las mujeres. Inicialmente, las intervenciones tendían a ser asistencialistas, reforzando roles y estereotipos de género. Con el tiempo, el enfoque se amplió, reconociendo y valorando el trabajo productivo de las mujeres, además del trabajo reproductivo tradicionalmente asumido. Este cambio permitió promover una participación más activa de las mujeres en los procesos productivos y en la gestión de proyectos.

FECORACEN reconoce que la organización de mujeres dentro de sus estructuras no se había logrado consolidar en el pasado, en parte porque se intentaba aplicar *“una lógica masculina, replicando criterios y dinámicas de trabajo pensados para los hombres”*, sin considerar las particularidades de la vida de las mujeres: sus cargas de cuidado, sus responsabilidades y sus propios modos de organización. El giro hacia una metodología adaptada a sus realidades generó resultados significativos. Como lo expresan desde la Federación: *“El trabajo de mujeres, en algún momento lo mirábamos complicado, difícil de avanzar, pero ahora se ha convertido en algo relativamente fácil, incluso llegando a tener mayor cantidad de mujeres participando en los proyectos de manera activa, en los últimos años. Antes de implementar la metodología trabajábamos con más o menos un total de 200 mujeres; hoy ya casi tenemos 1000 mujeres, o sea, quintuplicamos la organización inicial.”*

Este avance ha sido posible porque la cooperación también se ha orientado hacia el fortalecimiento de la participación de las mujeres, lo que abre nuevas oportunidades de trabajo con ellas. Como expresan desde la organización: *“Creo que es importante siempre la participación de las mujeres porque los proyectos que llegan a manos de las mujeres generalmente llegan a la familia, y a la vez se fortalece a la mujer en tema de conocimiento, de formación, de autonomía económica, para que puedan transmitir estos saberes, estas prácticas al resto de la familia.”*

La creación de espacios de mujeres generó resistencia entre algunos hombres, especialmente frente a que ellas se reunieran, administraran su propio dinero o gestionaran

proyectos solo para mujeres. *“Esto genera inseguridades en algunos hombres que, al no tener otros espacios de formación o de encuentro, se sienten como tocados”*, reconocen desde FECORACEN. En respuesta, la institución también ha asumido el compromiso de trabajar con hombres, impulsando talleres de masculinidades dirigidos a esposos e hijos de las socias, como un espacio para reflexionar y cuestionar los privilegios asociados a la masculinidad.

Los Grupos de Ahorro se han consolidado, en este contexto, como espacios seguros y propios para las mujeres, donde pueden participar activamente, ejercer liderazgo y practicar la toma de decisiones antes de proyectarse hacia otros ámbitos de representación. Este proceso ha favorecido una mayor articulación y organización entre ellas, así como el surgimiento de liderazgos emergentes. Como señala FECORACEN: *“A nivel de cooperativas ha tenido impacto; hay Grupos de Ahorro, como el de El Espino, que el número de socias y socios es casi mayor que el número de afiliados a la cooperativa. Pero también las cooperativas reconocen a los grupos, porque se han convertido en una fuente de nuevos liderazgos”*. También agregaron: *“En varias de las cooperativas surgen estos nuevos liderazgos de mujeres con una base específica, o sea, un Grupo de Ahorro, que saben cómo manejar una reunión, y que saben cómo manejar conflictos”*.

El reconocimiento de estos liderazgos se refleja en los resultados de la encuesta: el 47 % de las mujeres identificó el reconocimiento como lideresas por parte de sus familias y comunidades como uno de los principales beneficios de su participación. Esto muestra que los Grupos de Ahorro no solo fortalecen competencias organizativas y de gestión, sino que también otorgan legitimidad y visibilidad a las mujeres en espacios donde tradicionalmente su voz había estado relegada. Como resultado, muchas mujeres han asumido cargos en los Consejos de Administración de sus cooperativas e incluso en el propio Consejo de Administración de FECORACEN. Otras han llegado a la Junta Directiva de asociaciones como CRIPDES y CORDES, mientras que algunas lideresas han trascendido hacia espacios sociopolíticos más amplios, colaborando con alcaldías, integrándose a concejos municipales o a Unidades de Género a nivel local.

Las socias también han liderado acciones de gestión e incidencia. De acuerdo con la información recabada, el 53% de las mujeres reporta haber participado en coordinaciones, gestiones o acciones de incidencia con organizaciones comunitarias, ONG, instituciones públicas o alcaldías; un 28% lo ha hecho de forma esporádica y el 19% no ha tenido esta experiencia. Entre los logros alcanzados destacan la gestión de campañas de citología para mujeres de sus comunidades, en coordinación con Unidades de Salud, Ciudad Mujer y organizaciones de sociedad civil; la realización de proyectos de agua y mejora de calles ante alcaldías municipales; y, a nivel nacional, la apertura de espacios de diálogo con el Banco de Fomento Agropecuario para promover convenios sobre créditos, plazos, cuentas de ahorro y asesoría financiera para mujeres.

La participación en acciones de incidencia nacional, como marchas, conferencias de prensa y emisión de comunicados en fechas emblemáticas, especialmente el 8 de marzo y el 25 de noviembre, evidencia cómo los Grupos de Ahorro han potenciado la voz y la capacidad de incidencia de las mujeres, desde lo local hasta lo nacional.

El reconocimiento de los Grupos de Ahorro dentro de comunidades y cooperativas se ha visto reforzado por el impacto de las metas sociales implementadas en cada ciclo. Estas acciones fortalecen la cohesión interna del grupo y generan beneficios visibles para la comunidad. El 81% de las mujeres encuestadas afirma que su comunidad o cooperativa se ha beneficiado con estas metas sociales, frente a un 10% que considera que no y un 9% que no sabe. Los ejemplos muestran la diversidad de acciones: campañas de limpieza en espacios públicos, mejoras en escuelas, entrega de víveres a personas enfermas, celebraciones comunitarias y apoyo a sectores vulnerables. Algunas mujeres mencionan que *"Las socias recogemos víveres para los enfermos de la comunidad"*, *"Hicimos limpieza en el Ecoparque"*, *"hicimos una excursión para mejorar la escuela y otra donde las ganancias fueron para los enfermos de la comunidad"*, *"hacemos celebraciones navideñas para la niñez, el Día de la Madre y del Adulto Mayor"*.

Más allá de la acción puntual, estas iniciativas refuerzan valores de solidaridad y visibilizan el aporte de las mujeres a la vida comunitaria. Como señalan las socias: *"Con la meta social fortalecemos a la cooperativa y a la comunidad"* y *"La meta social es un gran aporte, que no viene de otros lados, pero sí de nuestro propio grupo y de las mujeres que estamos en él."* La capacidad de articulación también se ve fortalecida. El 69% de las participantes señaló que sus grupos coordinan estas iniciativas con ADESCOS, cooperativas, ONG o instituciones públicas y municipales. Esto no solo fortalece los vínculos organizativos, sino que posiciona a los Grupos de Ahorro como aliados estratégicos de las estructuras comunitarias. En palabras de una socia: *"La comunidad reconoce al grupo de ahorro como un complemento organizativo de la ADESCO... así el grupo refuerza el trabajo organizativo de la comunidad."*

El reconocimiento alcanzado ha derivado en una creciente apertura: más hombres, jóvenes y niñas/os se acercan a participar en actividades impulsadas por los grupos y quieren ser parte de ellos. Aunque este fenómeno amplía su legitimidad, también trae consigo nuevos desafíos. En algunos casos, la incorporación de hombres en comités de dirección ha detonado conflictos internos, particularmente en torno a la aplicación de reglas y el manejo del dinero. Esto evidencia que, si bien los grupos han ganado protagonismo comunitario, la ampliación de su base social requiere ajustes metodológicos, mecanismos de resolución de conflictos y estrategias que garanticen tanto la cohesión interna como el respeto a la autonomía organizativa de las mujeres.

Los procesos organizativos impulsados por los Grupos de Ahorro Comunitario se desarrollan en un contexto político y social crecientemente adverso. Como expresó una participante del grupo focal con personal técnico de FECORACEN, *"Los grupos de ahorro son una metodología para que las mujeres visualicen otras realidades y se organicen, pero que eso se haga efectivo depende de otros factores políticos y sociales en sus comunidades y en el país"*.

La inseguridad se configura como uno de los principales condicionantes. A lo largo de los años, los grupos han enfrentado robos y asaltos que han generado miedo e incertidumbre respecto a la protección de sus recursos. Una socia recordó: *"En el 2023, cuando asaltaron a la cooperativa, también nos robaron la caja de ahorro"*. Aunque el Régimen de Excepción redujo amenazas directas vinculadas a las pandillas, como la extorsión y las restricciones de

movilidad, también introdujo nuevas formas de riesgo, entre ellas la inseguridad jurídica, la desconfianza hacia la organización comunitaria y la limitación de los espacios de participación. En este contexto, el 55% de las mujeres encuestadas afirmó haberse sentido insegura o en riesgo al reunirse, ejercer liderazgo o hablar sobre determinados temas; el 37% indicó que esta sensación ocurre a veces y solo el 8% señaló no haberla experimentado.

Las lideresas identifican como amenazas concretas la persecución política, los encarcelamientos arbitrarios y la vigilancia policial. *“La sensación de inseguridad siempre está. En mi caso, saben que soy lideresa y que defendiendo los derechos humanos y eso genera temor”*, expresó una de ellas. Otra agregó: *“Aquí en la comunidad incluso se llevaron al presidente de la ADESCO. Él vivía en condiciones muy humildes y fue acusado injustamente. Eso nos dejó muy impactadas”*. La presencia constante de agentes en los territorios refuerza esta percepción de control: *“En una ocasión dos policías se colocaron cerca de donde estábamos reunidas. Nos hizo sentir vigiladas y sin privacidad, aun en nuestro propio terreno comunal”*. En otros casos, la intromisión ha sido directa: *“Hemos tenido la presencia de policías. Han entrado a nuestras reuniones, nos ha tocado enseñarles las libretas de ahorro”*.

Los grupos vinculados a cooperativas productivas con una trayectoria histórica de lucha por la tierra experimentan un temor aún mayor. Las amenazas no se limitan a la seguridad personal de las lideresas, sino que se extienden a la estabilidad de las comunidades y de las propias cooperativas, cada vez más presionadas por requisitos legales y económicos. Una de las participantes narró: *“Lo último que peleamos fue el Parque de Los Pericos. Todas mis compañeras fuimos a pelear, a debatir, a botar el cerco. Pero al final nos lo quitaron. Las mujeres siempre han estado a la defensiva de la tierra, porque sabemos que de aquí criamos a nuestros hijos”*. Otra complementó: *“Nuestra tierra siempre ha sido una ambición para los intereses de otros y ahora nos están acorralando. Yo temo porque nosotras y nuestros hijos ya echamos raíces aquí y que, de un día para otro, nos arranquen la tierra”*.

Estos riesgos han tenido impactos directos en el funcionamiento de los grupos. En varios casos, las reuniones de cierre dejaron de celebrarse de forma pública por temor a asaltos, y se optó por no revelar en voz alta los montos ahorrados en cada cierre de caja. En algunos territorios, incluso grupos consolidados decidieron disolverse. Desde FECORACEN se señaló: *“A partir de la aplicación del régimen de excepción vimos al menos dos grupos que se deshicieron, uno en San Isidro y otro en El Socorro, por el miedo a tener dinero en efectivo en los hogares”*.

El contexto afecta con mayor intensidad a aquellos grupos que no aplican de manera rigurosa las reglas de la metodología. El debilitamiento de los registros y la falta de disciplina organizativa se perciben como amenazas serias en la coyuntura actual. Un testimonio lo ilustra con claridad: *“Nos preocupa mucho el contexto del régimen. Hay grupos que ni siquiera llevan la libreta, no enumeran las reuniones, no actualizan el saldo de cierre. Hemos visto casos en que la secretaria no llevó la libreta por tres reuniones y terminó usando un cuaderno cualquiera, teniendo el material correcto. Eso es un riesgo grande para el grupo en estos tiempos”*.

La desconfianza hacia las instituciones financieras se suma a estos desafíos. Pérdidas sufridas en cooperativas de ahorro y crédito han llevado a muchos grupos a resguardar el

dinero por su cuenta, lo que incrementa el riesgo de robo. Una participante explicó: *“Este año ha sido más difícil. Antes solíamos guardar el dinero en las cooperativas, pero después de lo que pasó, cuando una de ellas cayó, el terreno quedó embargado y nunca hubo responsables, ya nadie confía. A nosotros nos devolvieron solo el 75% de lo que teníamos ahorrado y el 25% quedó perdido. Desde entonces, todos los grupos decidimos guardar el dinero por nuestra cuenta, aunque eso también genera temor”*.

El acceso de las mujeres rurales a servicios financieros, ya históricamente limitado, enfrenta barreras adicionales. Se reportan requisitos más exigentes para abrir cuentas y mayores controles sobre los movimientos económicos. Algunas socias señalaron: *“Ahora, con las leyes, en los bancos y cooperativas se les pide aún mayores requisitos de los que se les pedía antes para poder abrir su cuenta de ahorro”*. Una socia detalló: *“Nos han pedido cartas, han tenido que dejar copias de las libretas en el banco”*.

La aprobación de nuevas normativas ha generado incertidumbre incluso respecto a prácticas que antes se consideraban positivas. La Ley Crecer Juntos, por ejemplo, ha despertado temores en torno a la inclusión de niñas, niños y adolescentes en los grupos. *“Hoy los contextos han cambiado. Cosas que antes veíamos como un logro, ahora pueden ponernos en peligro”*, reflexionó una participante. Otras coincidieron en señalar: *“Nos da miedo incluir adolescentes o niños; no sabemos si esto tendría implicaciones”*, *“deberíamos plantear que los grupos ya no acepten niños, aunque sabemos que es importante inculcar hábitos de organización y convivencia desde pequeños. Pero eso pone en riesgo el funcionamiento”*.

Normativas como la Ley de Agentes Extranjeros también son percibidas como una amenaza para la cooperación y los proyectos que apoyan a los grupos, cooperativas y comunidades rurales. Varias participantes señalaron: *“Estas leyes nos afectan porque también afectan a los proyectos que recibimos y a las organizaciones que siempre nos han acompañado”*. A ello se suman cambios estructurales como la reducción de municipios y la eliminación del FODES, que han profundizado la vulnerabilidad territorial y debilitado las redes municipales e intermunicipales. Como expresaron algunas lideresas: *“Hoy el reto será ver cómo continuamos funcionando con la nueva distribución, si tenemos que modificar los territorios que atienden las redes municipales. Ahora nos preguntamos cómo haremos incidencia: ¿al distrito o a la alcaldía?”*.

Las mujeres campesinas también señalaron impactos directos sobre la vida rural y la economía familiar. Entre ellos destacan el debilitamiento de la agricultura y problemas productivos específicos, como la plaga del gusano barrenador. Una socia comentó: *“Hoy hasta el gusano barrenador nos está matando los animales, que eran nuestra fuente de comida y venta”*.

La coyuntura actual plantea, en síntesis, una paradoja. Los Grupos de Ahorro Comunitario han fortalecido la autonomía y el liderazgo de las mujeres, pero enfrentan obstáculos crecientes derivados de la inseguridad, el debilitamiento de la agricultura y un marco político y normativo que restringe las posibilidades de organización y sostenibilidad en el tiempo.

Este escenario ha puesto en evidencia la necesidad de diseñar protocolos de seguridad y estrategias de protección para lideresas y defensoras de derechos, así como de fortalecer el conocimiento y ejercicio de los derechos ciudadanos en grupos, cooperativas y comunidades. El 86% de las mujeres encuestadas considera necesario que su grupo implemente medidas de seguridad; el 12% respondió que a veces y solo el 2% indicó que no. Una participante lo expresó así: *“Es un reto urgente contar con protocolos de seguridad para los grupos, que haya un resguardo para las mujeres, y que, ante la pérdida de garantías constitucionales, las organizaciones internacionales apoyen en la seguridad de las lideresas y defensoras de derechos”*.

Algunos grupos han comenzado a aplicar medidas básicas de protección, muchas veces de forma intuitiva y sin mayor conocimiento técnico. Según la encuesta, el 57% afirmó haber implementado medidas de seguridad; el 38% lo hace ocasionalmente; el 4% no sabe si las aplica y el 1% no ha adoptado ninguna. Entre las estrategias mencionadas se encuentran reunirse a puertas cerradas, evitar divulgar los montos ahorrados, no reconocerse públicamente como Grupo de Ahorro, ajustar horarios de reunión o dispersar la entrega del dinero y recibir a cada socia de manera individual.

Algunas participantes ilustran estas prácticas: *“Ahora decimos que somos el Comité de Mujeres y no el Grupo de Ahorro”*, comentó una socia. Otra agregó: *“Después de decir el monto con el que cerramos caja, siempre recordamos que no podemos andar diciendo cuánto dinero tenemos, porque eso representa un riesgo”*. La organización y el orden documental también se consideran fundamentales: *“Si llega la policía cuando estamos reunidas, tener las libretas ordenadas nos puede ayudar”*. Asimismo, se adoptan medidas de discreción: *“Es mejor hacer menos visible ahora el tema de grupos de ahorro, porque no sabemos cómo va a actuar el gobierno”*, *“Hemos tomado medidas como reunirnos a puertas cerradas”*, *“Ya no anunciamos con anticipación el día exacto del cierre. Cuando terminamos de contar el dinero, avisamos a las compañeras para que lleguen de inmediato a recogerlo”*, *“Las libretas y la caja de ahorro se guardan en lugares seguros y no revelamos dónde están escondidas”*, *“Nos tocó empezar a tomar medidas de seguridad, como ya no reunirnos en grupo, sino que cada socia llegue una por una”*.

Estas prácticas reflejan la creatividad y resiliencia de los grupos para adaptarse a un contexto de incertidumbre. Al mismo tiempo, evidencian su vulnerabilidad, ya que las medidas son fragmentarias y no siempre suficientes frente al nivel de riesgo. Varias mujeres señalaron la urgencia de fortalecer estas estrategias de manera colectiva: *“Debemos establecer horarios de reunión accesibles y seguros para todas... El lugar, el día y la frecuencia de reuniones deben adaptarse a la seguridad y disponibilidad de las socias”*.

En este escenario, FECORACEN aparece como un actor clave. Los grupos lo reconocen como la entidad a la que pueden acudir en busca de respaldo, mientras que la propia organización se identifica a sí misma como *“una entidad que debe garantizar la transparencia del funcionamiento de los grupos de ahorro, la formación continua y el apoyo a la creación de nuevos grupos en las cooperativas”*. Algunos grupos han solicitado cartas de respaldo ante riesgos específicos. No obstante, la institución reconoce que se encuentra en un proceso de reflexión interna: *“Ahora estamos discutiendo qué vamos a hacer: ¿es contraproducente visibilizar a los grupos de ahorro?, ¿hacemos un protocolo de seguridad?,*

*¿qué otras medidas debemos aplicar?*”. Hasta el momento, su acompañamiento se ha concentrado principalmente en la asesoría sobre la Ley Especial para la Prevención, Control, Sanción del Lavado de Activos, Financiamiento del Terrorismo y Financiamiento de la Proliferación de Armas de Destrucción Masiva, sin contar aún con un mecanismo específico de protección o seguridad.

Este contexto también ha puesto en evidencia limitaciones internas. Como señaló un miembro de la organización: *“Hay que establecer un nuevo rol de FECORACEN en este entorno. Hemos trabajado con grupos que no son propiamente la base organizativa de FECORACEN (refiriéndose a grupos que provienen de comunidades), que son los que se han fortalecido más, en tanto que los grupos de FECORACEN (aquellos que provienen de cooperativas productivas) están menos fortalecidos por la lejanía... A nivel institucional nos falta apoyo comunitario, mantener a una persona permanente para dar seguimiento a los grupos de ahorro, para resolver problemas internos y generar vínculos con las cooperativas”*.

La necesidad de medidas de seguridad es reconocida tanto por las socias como por FECORACEN; sin embargo, su implementación aún se encuentra en una fase incipiente y carece de lineamientos sistemáticos. En este contexto, el desafío no solo radica en definir protocolos claros, sino en fortalecer la capacidad de respuesta institucional y el acompañamiento permanente a los grupos, de modo que las mujeres no enfrenten de manera individual los riesgos asociados a su ejercicio de liderazgo y a la construcción de su autonomía económica.

#### 2.4 Resultados de la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en la formación de las mujeres rurales y campesinas.

##### 2.4.1 A nivel individual.

La implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” debido a su sencillez, ha demostrado ser accesible para mujeres con trayectorias educativas diversas. Participan tanto mujeres que cursaron algunos grados de educación básica o no tuvieron escolaridad formal, como aquellas que alcanzaron educación media o universitaria. El 40% de las participantes completó la educación básica, el 27% alcanzó la educación media y el 24% no concluyó la educación básica. Solo una proporción reducida accedió a niveles educativos superiores. El 4% cursó estudios universitarios, el 1% realizó formación técnica y otro 4 % no tuvo acceso a ningún nivel de escolaridad. Estos niveles educativos, sin embargo, no marcaron diferencias sustantivas en la capacidad de apropiación de la metodología. Una participante lo expresó de la siguiente manera: *“ya conociendo un poco la metodología, nos animamos. Al principio siempre genera dudas porque uno no tiene experiencia y se pregunta: ¿será que va a funcionar? Pero ese mismo día formamos el grupo, elegimos el comité de conducción y empezamos a funcionar”*.

Los primeros pasos, inicialmente marcados por la incertidumbre, se consolidaron a través de los procesos de formación. El 89% de las mujeres encuestadas ha recibido alguna capacitación desde su incorporación al Grupo de Ahorro; de ellas, el 69% ha participado en varias capacitaciones al año y el 31% al menos una vez al año. La valoración de estos espacios es altamente positiva: el 70% los calificó como muy útiles y el 30% como útiles. Ninguna mujer consideró que aportaran poco o nada. El aprendizaje adquirido se refleja tanto en

aspectos técnicos como personales. Desde FECORACEN se observa que: *"Con el tiempo hemos visto cambios. La verdad, de tantos años aquí, yo veo cambios. Cuando empezaban no hablaban, no querían, con miedo"*.

Los procesos formativos han generado transformaciones significativas en la vida de las participantes, particularmente en su autoconfianza y capacidad de expresión. El 68% afirma sentirse más segura de sí misma. Una de ellas recuerda: *"Antes yo no podía hablar, yo temblaba, y ahora yo no tengo pena, yo hablo"*. Otra comparte: *"Con el tiempo, gracias a las capacitaciones aprendí bastante, y después hasta me tocó formar grupos en varios municipios. Fue un reto grande, pero también una experiencia que me dio confianza, seguridad y el papel de promotora"*. El 77% considera que ahora puede expresarse y participar activamente en reuniones comunitarias y cooperativas, una posibilidad que muchas no contemplaban antes de integrarse al grupo. Como señaló una participante: *"Antes no podía expresarme en las reuniones de la cooperativa, ahora tengo la capacidad de opinar y hacer propuestas"*.

Los testimonios y datos evidencian que la formación no se limita a la transmisión de conocimientos técnicos, sino que transforma la subjetividad de las mujeres al fortalecer su voz, su liderazgo y su posicionamiento en espacios donde tradicionalmente habían permanecido en silencio. Este empoderamiento se manifiesta también en la asunción de responsabilidades. El 71% de las mujeres afirmó haber asumido nuevas funciones en sus grupos, comunidades, cooperativas o instituciones externas. Lo que antes eran casos excepcionales se ha vuelto cada vez más frecuente: mujeres que integran consejos directivos, promotoras comunitarias o lideresas que acompañan la conformación de nuevos grupos.

El desarrollo de la disciplina y el hábito del ahorro ocupa un lugar central dentro de estos procesos formativos. El 65% de las participantes reconoce que ahora maneja mejor su dinero gracias a las capacitaciones, desarrollando prácticas que fortalecen su autonomía económica. Una mujer lo expresó así: *"Al inicio todas nos preguntábamos: ¿de dónde vamos a ahorrar? Hoy andamos vendiendo dulces, pasteles o cualquier cosa que nos permita recoger el dólar del ahorro"*.

Las capacitaciones han abordado dimensiones que van más allá de lo financiero. El 65% de las mujeres afirmó que estos espacios les ayudaron a cuestionar desigualdades y situaciones de violencia. Para muchas, este proceso implicó romper silencios profundamente arraigados. Una participante compartió: *"Yo fui parte de ese círculo de violencia, pero agradezco que siempre me encontré con muy buenas mujeres que me apoyaron... aquí estoy ahora, libre y tan feliz"*. Otra señaló: *"Antes aquí hubo muchas mujeres que no conocíamos nuestros derechos, solo agachábamos la cabeza"*. El ahorro se convirtió así en un espacio para hablar de derechos, cuestionar el control económico ejercido por los esposos y ensayar nuevas formas de relación. Una mujer relató: *"Mi esposo no me dejaba ahorrar en el grupo, no me daba dinero para eso. Un día me paré y le dije: 'yo soy la que lavo, yo soy la que plancho, yo soy la que hace la comida; de ahora en adelante, si lo quiere, va a pagar por eso'. Yo agarré fuerza y vi que todo lo que yo hacía no era de gratis"*.

La formación también se tradujo en herramientas prácticas para enfrentar contextos de crisis. La mitad de las mujeres encuestadas afirmó que lo aprendido les permitió sobrellevar

situaciones como la pandemia o la inseguridad alimentaria. Una participante explicó: *“Uno de los beneficios más grandes ha sido aprender a cosechar, a conservar semillas y a producir. En la pandemia y hoy que todo está bien caro, yo siempre tengo hortalizas como tomates, huiquiles, berenjenas o rábanos. En lo personal, eso me da seguridad y bienestar”*.

Para el 21% de las mujeres, la formación abrió nuevas oportunidades de empleo. Varias han sido contratadas en sus propias cooperativas, en organizaciones sociales como promotoras comunitarias o incluso en cooperativas de ahorro y crédito. Este tránsito de la capacitación hacia un rol laboral remunerado refleja tanto el fortalecimiento de capacidades como el reconocimiento de su liderazgo. Algunos testimonios lo ilustran: *Blanquita. Ella siempre ha dicho que el grupo le ha ayudado a mantenerse organizada y activa en la comunidad. Hoy también es parte de la ADESCO*; *“Estela, fue promotora, después llegó a ser candidata a alcaldesa y formó parte del Concejo Municipal.”*; *“También está Julita, que comenzó en el grupo y ahora trabaja en el Centro de Bienestar Infantil de la comunidad. Ella ha crecido mucho, ahora es más solidaria y más segura”*. Estas experiencias incluyen también a mujeres jóvenes: *“Además, dos jóvenes que iniciaron en los grupos de ahorro hoy trabajan en el proyecto del agua de la comunidad”*.

Estos relatos confirman que la formación en los Grupos de Ahorro no solo fortalece el aprendizaje, sino que abre oportunidades concretas de inserción laboral y contribuye al fortalecimiento de la organización comunitaria. Como ellas mismas señalan: *“Esto demuestra que, a través de los grupos, no solo ahorramos, sino que también generamos oportunidades de empleo y fortalecemos a la organización comunitaria”*.

Otros beneficios fueron identificados por el 37% de las participantes, particularmente la posibilidad de liderar, gestionar y comercializar iniciativas productivas vinculadas al ganado, los apiarios, las hortalizas y otros emprendimientos propios. En muchos casos, estas experiencias han sido potenciadas por el acompañamiento de FECORACEN, que brinda insumos y apoyo técnico a las mujeres que desarrollan estas actividades.

Más allá de los beneficios inmediatos, emerge con claridad la convicción de que el conocimiento adquirido posee un valor que trasciende lo económico. Las mujeres reconocen que la formación y el fortalecimiento de capacidades generan transformaciones más profundas y sostenibles que la entrega directa de recursos materiales. Una participante lo expresó así: *“Si dinero no tenemos, pero nuestra formación vale muchísimo, y eso lo tengo dentro de mí”*. Otra recurrió a una metáfora elocuente: *“Más vale que me traigan cinco palitos, pueden ser de cada fruta, que yo sé que eso me va a dar para toda la familia; pero si me dan un billete de \$20, me lo voy a gastar y me quedará sin nada”*.

Solo el 3% de las mujeres encuestadas afirmó no haber experimentado cambios significativos desde su ingreso al grupo, lo que confirma que, para la inmensa mayoría, la participación en los Grupos de Ahorro ha implicado una transformación profunda, construida de manera gradual y sostenida en el tiempo.

#### 2.4.2 A nivel colectivo.

La formación colectiva ha constituido un pilar fundamental en la consolidación de los Grupos de Ahorro Comunitario. Aunque se desarrolla en espacios grupales, sus efectos se manifiestan inicialmente a nivel individual y, al acumularse, transforman la dinámica del

grupo en su conjunto. Según los datos recogidos, el 63% de las mujeres considera que las capacitaciones han fortalecido mucho a sus grupos, mientras que el 37% afirma que lo han hecho en alguna medida; ninguna reportó efectos negativos. El aprendizaje compartido se refleja no solo en la administración de los fondos, uno de los logros más visibles, sino también en una amplia gama de aspectos que inciden de manera integral en el desarrollo y la sostenibilidad de los grupos.

Al consultar a las socias sobre los ámbitos del grupo que han mejorado gracias a la formación, el 96% destacó el manejo de los fondos. Este aprendizaje no se limita a la administración del dinero, sino que abarca la correcta aplicación de la metodología, el uso ordenado de los instrumentos y registros, el cumplimiento de las reglas, la adecuada gestión de los préstamos y la distribución transparente de los ahorros y las ganancias. Estas capacidades han facilitado la conformación de grupos autogestionados, capaces de sostenerse en el tiempo a partir de una guía y estructura clara, fortaleciendo tanto su sostenibilidad como su autonomía.

El fortalecimiento de la confianza entre las integrantes constituye otro resultado relevante. El 66% de las participantes considera que esta ha aumentado de manera significativa. Las capacitaciones y la participación regular en los grupos han generado espacios frecuentes de encuentro, semanales o incluso más continuos, que permiten intercambiar experiencias y avanzar en la adquisición de conocimientos. Estos espacios favorecen el reconocimiento mutuo y consolidan vínculos de confianza que sostienen la cohesión grupal. Como lo expresó una socia: *"Comenzamos con desconfianza y un grupo pequeño, vivíamos cerca, nos conocíamos, pero el dinero siempre ha sido un tema complicado. Poco a poco nos fuimos conociendo, asistiendo a talleres, y con los años seguimos motivadas; además, nos tenemos confianza"*.

El 62% de las encuestadas señaló un incremento en la participación de las integrantes como uno de los cambios más significativos derivados de la formación. Este aumento no se reduce a una mayor asistencia a las reuniones, sino que implica un involucramiento más activo en la toma de decisiones, la planificación y el desarrollo de las actividades. La formación ha sido clave para este proceso, al fortalecer habilidades de liderazgo y comunicación, clarificar la metodología y las reglas del grupo, y generar un entorno de aprendizaje compartido donde las mujeres reconocen y valoran las aportaciones de sus compañeras. En conjunto, estos elementos han permitido ampliar las voces que participan y consolidar prácticas más democráticas en la toma de decisiones.

La capacidad para resolver problemas y gestionar conflictos también se ha visto fortalecida. El 58% de las participantes reconoce una mayor capacidad para enfrentar dificultades y el mismo porcentaje identifica una reducción de los conflictos internos. Este avance se explica por las herramientas adquiridas en los procesos formativos, que abordan tanto el funcionamiento interno de los grupos como aspectos vinculados a la convivencia y las tensiones propias de la vida colectiva. Las capacitaciones en liderazgo, comunicación asertiva y resolución de conflictos han permitido que las socias enfrenten las dificultades con mayor apertura al diálogo, logrando acuerdos que fortalecen la cohesión. Como relató una integrante: *"Siempre hay algunas mujeres que se salen por diferentes razones, no por peleas"*.

*ni malos entendidos, sino por circunstancias personales: el trabajo, la salud o cosas así; pero siempre logramos mantener el grupo”.*

La mejora en la organización interna fue señalada por el 52% de las socias. Este aspecto se refleja en una mayor claridad de roles, una planificación más ordenada de las actividades y la capacidad de dar continuidad al trabajo en el tiempo. La formación ha sido decisiva para dotar a las integrantes de herramientas prácticas que les permiten estructurar reuniones, llevar registros, distribuir responsabilidades y evaluar periódicamente su avance. Asimismo, los espacios formativos refuerzan la importancia de la planificación colectiva y de una visión de largo plazo. Una socia lo resumió así: *“Siempre, cuando nos reunimos, hablamos para el próximo año; desde ahorita ya estamos planeando cosas para el próximo año. Creo que todas estamos entusiasmadas, nos gusta la metodología”.*

La organización interna no solo garantiza la sostenibilidad de los grupos, sino que también fortalece su autonomía. Así lo reconoce FECORACEN: *“Los Grupos de Ahorro son autónomos. Media vez estén bien establecidos, venga o no venga FECORACEN, el grupo seguirá funcionando. Esa es una gran ventaja. Además, se convierte en un espacio organizado para desarrollar otros proyectos e iniciativas”.*

Otros beneficios derivados de la formación fueron identificados por el 39% de las participantes, entre ellos el impulso a iniciativas productivas de carácter colectivo. En varios grupos, las mujeres se han organizado para desarrollar parcelas o apiarios gestionados exclusivamente por ellas. Una socia lo expresó con orgullo: *“Aquí tenemos la parcela de frutales que es trabajada por mujeres; aquí también tenemos el apiario, que también es manejado por mujeres”.*

Junto a estos avances, las participantes identifican limitaciones importantes en el acceso a los espacios formativos. Con frecuencia, los talleres cuentan con pocos cupos por Grupo de Ahorro y, en algunos casos, la participación se restringe aún más a nivel de redes municipales, intermunicipales o departamentales, debido a la escasez de recursos. En la práctica, esto genera que la formación se concentre en un grupo reducido de mujeres, generalmente aquellas que ocupan cargos en los comités de dirección. Como relató una socia: *“Al inicio acordamos que los talleres de refuerzo metodológico se harían centralizados en la Red. Participarían dos o más mujeres representantes de cada grupo, sobre todo el Comité de Dirección. El problema es que siempre siguen siendo las mismas”.*

Esta dinámica limita el alcance de los aprendizajes y restringe las oportunidades de que más mujeres fortalezcan sus capacidades y participen activamente en la gestión de los grupos. La situación se ve agravada por la escasa renovación de liderazgos, ya que muchas mujeres enfrentan barreras para asumir cargos de representación, como la carga de cuidados, las distancias o las exigencias adicionales que implican estas responsabilidades. Como resultado, las mismas lideresas permanecen largos periodos en los puestos, concentrando el acceso a la formación.

A pesar de los avances, las socias reconocen que la formación es un proceso continuo y que existen áreas donde se requiere mayor fortalecimiento. Al consultarles sobre las temáticas prioritarias, el 83% señaló la necesidad de reforzar la metodología de ahorro. Este

interés refleja la persistencia de prácticas que debilitan la gestión de los grupos, libretas mal llenadas, formularios de cierre incompletos, registros inventados o la desaparición de herramientas útiles como los cuatro tipos de asistencia (puntual, tarde, con permiso o ausente). Una socia reconoció: *“Después de tantos años de refuerzos metodológicos seguimos cometiendo los mismos errores, necesitamos actualizarnos con la metodología vigente”*. Un caso similar ocurre con la meta social, que en algunos grupos ha dejado de practicarse por confusiones sobre su propósito. Sin embargo, varias participantes rescatan su potencial creativo y comunitario: *“La meta social no se trata de dinero. Podemos usar las redes sociales, compartir mensajes de cuidado al medio ambiente o de solidaridad, ya sea en Facebook o en WhatsApp”*.

La formación en medidas de seguridad personal y colectiva fue identificada como prioritaria por el 76% de las socias. Este interés responde a la vulnerabilidad que enfrentan en su rol de defensoras de derechos, y en algunos casos, por su participación en luchas por la defensa de la tierra y otros bienes comunes. La combinación de riesgos derivados del contexto actual, el manejo de volúmenes de dinero dentro de los grupos y la visibilidad de su liderazgo hace que contar con estrategias de protección sea fundamental. La formación en seguridad no solo fortalecería su protección física, sino que también les permitiría continuar sus actividades de manera organizada y segura.

El 73% de las participantes señaló como prioridad profundizar en agroecología y soberanía alimentaria. Este interés se vincula a las crisis económicas y ambientales que afectan sus medios de vida, así como a la limitada presencia de programas de apoyo a la agricultura, su principal fuente de sustento. La formación en agroecología ofrece alternativas productivas sostenibles y herramientas para enfrentar los efectos del cambio climático sobre la alimentación y la producción agrícola. Para las participantes, este conocimiento no solo fortalece la seguridad alimentaria de sus familias y comunidades, sino que también refuerza su autonomía y capacidad para tomar decisiones estratégicas en torno a sus recursos y actividades productivas.

El fortalecimiento del liderazgo y la vocería comunitaria fue señalado por el 72% de las mujeres. Aun en contextos de persecución y vulnerabilidad, las participantes buscan seguir posicionando sus problemáticas y exigiendo derechos, adaptando estrategias que les permitan protegerse y sostener su participación. Esto también facilitaría la construcción de espacios donde sus voces sean escuchadas en sus comunidades y cooperativas.

El 67% destacó la importancia del autocuidado físico, emocional y colectivo. Como expresaron, *“es necesario brindar atención psicosocial y psicológica a las mujeres que son vulnerables y que sabemos, experimentan y experimentamos mucho trauma”*. Este énfasis resulta especialmente relevante para mujeres que asumen múltiples roles, como cuidadoras en el hogar, lideresas comunitarias y defensoras de derechos, y que, por ello, enfrentan exigencias y riesgos adicionales. Fortalecer el autocuidado les permite gestionar su bienestar integral, sostener la resiliencia frente a situaciones difíciles y mantener una participación activa y efectiva en los grupos sin comprometer su salud física ni emocional. Desde esta perspectiva, el autocuidado trasciende la dimensión individual y se convierte en un componente clave para la sostenibilidad organizativa, ya que mujeres emocionalmente

fortalecidas y seguras contribuyen de manera más consistente a la cohesión y continuidad de los procesos colectivos.

La educación financiera continúa siendo una prioridad para el 50% de las participantes. A medida que los fondos crecen, se vuelve indispensable fortalecer capacidades en gestión de recursos, análisis de riesgos y toma de decisiones informadas, especialmente ante las dificultades para abrir cuentas bancarias o manejar préstamos de mayor cuantía.

La formación en derechos de las mujeres y prevención de la violencia fue señalada como necesaria por el 52% de las socias. Muchas han enfrentado directamente situaciones de violencia o han acompañado a otras mujeres en procesos de búsqueda de justicia, lo que adquiere mayor relevancia en un contexto de debilitamiento de las instituciones estatales responsables de garantizar políticas públicas, programas y mecanismos de protección integral para los derechos de las mujeres.

La mejora en la gestión de pequeños negocios fue identificada como prioridad por el 41% de las participantes. La formación en este ámbito resulta clave para fortalecer emprendimientos existentes o nuevos, vinculados a la producción agrícola, el procesamiento de alimentos, el ganado o los apiarios, permitiéndoles tomar decisiones estratégicas y avanzar en su autonomía económica. Asimismo, proporciona herramientas para enfrentar los desafíos asociados a la comercialización, la gestión y la sostenibilidad de sus actividades productivas.

El uso básico de tecnologías fue señalado por el 38% de las socias como un área de aprendizaje necesaria. La digitalización de los registros representa una oportunidad para mejorar la eficiencia y la transparencia, reduciendo el tiempo y esfuerzo que actualmente demanda la gestión manual de la información.

Más allá de los porcentajes, destaca la demanda por diversificar y actualizar los contenidos formativos. Las mujeres subrayan la necesidad de superar la repetición de temas básicos y avanzar hacia capacitaciones más especializadas y pertinentes, que respondan a las necesidades actuales de los grupos, cooperativas y sus comunidades. Este planteamiento evidencia que la formación ha trascendido la dimensión estrictamente financiera, consolidándose como un proceso integral que fortalece capacidades personales, organizativas y colectivas, y que impacta de manera sostenida tanto en la vida de las mujeres como en la sostenibilidad de los Grupos de Ahorro Comunitario.

#### 2.4.3 A nivel comunitario.

Los resultados evidencian que la formación impulsa a las mujeres a participar activamente en espacios comunitarios y de toma de decisiones, ampliando su incidencia social y política. Como señala FECORACEN: *“Grupos como el de la cooperativa San Alfonso nos muestran que las mujeres han fortalecido su capacidad de gestión. Hace poco hicieron una excursión para generar ingresos extras: llenaron un total de 4 buses, y en un día miércoles”*. Este tipo de iniciativas no surge de manera espontánea, sino que es resultado de procesos formativos que fortalecen la confianza de las mujeres para asumir responsabilidades colectivas y reconocer su capacidad de incidir en decisiones que afectan a sus comunidades y cooperativas. Los espacios de aprendizaje compartido favorecen la

articulación, la comunicación y la organización de actividades colectivas, incrementando la visibilidad del rol de las mujeres en la vida comunitaria.

Algunos contenidos formativos, como las prácticas agroecológicas vinculadas a la soberanía alimentaria, han generado impactos directos en el ámbito comunitario. Estas capacitaciones amplían las capacidades individuales y, al mismo tiempo, fortalecen la resiliencia de comunidades y cooperativas frente a crisis económicas, ambientales y sociales. La formación facilita la incorporación activa de las mujeres en iniciativas productivas colectivas donde ponen en práctica los conocimientos adquiridos. La aplicación de técnicas agroecológicas adaptadas a sus territorios contribuye a reducir riesgos, mejorar la calidad de la producción y fomentar prácticas más sustentables y sostenibles.

En esta dinámica, las promotoras comunitarias desempeñan un papel clave al fortalecer la articulación territorial de los grupos y convertirse en referentes de confianza. Muchas de ellas continúan brindando acompañamiento incluso sin remuneración, lo que refleja un fuerte compromiso organizativo. Además, el acompañamiento técnico no se limita al ámbito financiero, sino que abarca dimensiones organizativas, formativas y productivas, lo que lo vuelve integral. La experiencia muestra que este acompañamiento resulta más efectivo cuando se adapta a las particularidades de cada grupo y respeta sus contextos y dinámicas internas. Una socia lo expresó así: *“Maribel nos dio la primera charla. Ella nos dijo que, si con esa charla considerábamos que teníamos suficiente información, estaba bien. Y si no, que ella regresaba para otra. Ella siempre nos ha acompañado”*.

Los efectos comunitarios de la formación también se reflejan en los procesos de réplica de conocimientos. Entre las mujeres encuestadas que han recibido capacitaciones, el 50% afirmó haber compartido lo aprendido con otras compañeras del grupo, la comunidad o la cooperativa; el 40% no lo ha hecho, pero manifestó interés en hacerlo, y solo el 10% señaló que no le gustaría replicar. Este ejercicio de multiplicación de saberes amplía el alcance de la formación y transforma la autopercepción de las socias, quienes dejan de verse únicamente como receptoras para asumirse como facilitadoras. Como expresó una participante: *“Yo no creía que un día iba a ser capaz de esto, de dar un taller, así como vienen las técnicas a formarnos hoy formamos nosotras también”*.

Estos espacios formativos se han convertido en ámbitos de conquista simbólica para mujeres rurales y campesinas históricamente excluidas del sistema educativo. Como afirmó una socia: *“Tanto como los hombres, nosotras las mujeres tenemos los mismos derechos de tener un espacio de formación y de aprendizaje”*. Para muchas, culminar un diplomado representó un hito personal y colectivo que reafirma sus capacidades y fortalece su autoestima. Una participante relató: *“Me sentí tan feliz cuando nos graduamos del diplomado de la UCA. Yo que no terminé la escuela, nunca creía llegar acá, a una universidad”*.

En algunos casos, la formación ha permitido cuestionar y desafiar normas patriarcales profundamente arraigadas. Un integrante de FECORACEN relató: *“Hubo un caso en una cooperativa. Una señora quería ir al diplomado de agroecología, pero el marido no la dejaba. Ella se plantó y dijo que no, que siempre había querido estudiar, y fue. Estaba súper alegre con su diploma. El marido la dejó, pero ¿qué le dio la fuerza para decidir eso? Yo creo que esa fuerza te la da el grupo y las herramientas te las da la formación”*. Este ejemplo

muestra que la formación no solo desarrolla conocimientos técnicos, sino que fortalece la autonomía de las mujeres y su capacidad de tomar decisiones sobre sus propias vidas, incluso en contextos que históricamente han limitado sus derechos y oportunidades.

Desde la perspectiva de FECORACEN, estos procesos han favorecido la incorporación de mujeres, incluidas mujeres jóvenes, en los Consejos de Administración. La formación les proporciona conocimientos, herramientas de liderazgo y confianza en sus capacidades, lo que legitima y normaliza su presencia en espacios de decisión. Como señalan desde la organización: *“Hemos tenido mujeres jóvenes en el Consejo de Administración (...) y eso facilita que se integre la visión de mujer, y que no se vea como algo impuesto, sino que surge naturalmente de un proceso formativo”*.

Aunque persisten resistencias, como lo reconoce una socia: *“Todavía hay machismo aquí, hay hombres que no quieren, pero como ya no nos dejamos, hemos dado pasos importantes en los Consejos, llegando a ser presidentas, secretarias”*. En este marco, FECORACEN ha buscado que la formación trascienda a las mujeres socias mediante jornadas dirigidas a hombres, esposos, hijos u otros actores comunitarios, orientadas a problematizar la construcción social de las masculinidades y promover una reflexión crítica sobre los efectos de la masculinidad hegemónica, tanto en la vida de las mujeres como en la de los propios hombres. Como expresan desde la organización: *“Tenemos el compromiso de formar a hombres. Por eso damos talleres de masculinidades a los esposos o hijos de las socias de los grupos de ahorro, porque también ellos necesitan discutir y cuestionarse sobre los privilegios que han tenido por ser hombres”*. Estos espacios amplían los aprendizajes hacia las dinámicas familiares y comunitarias, contribuyendo a la construcción de relaciones más equitativas y justas, y asegurando que la transformación iniciada en las mujeres socias tenga un alcance más amplio y sostenido.

La formación también ha generado efectos en los entornos familiares, al despertar el interés de niñas, niños y adolescentes. Muchas socias llevan a sus hijas e hijos a las reuniones debido a las cargas de cuidado, lo que abre la posibilidad de transmitir aprendizajes a nuevas generaciones. Si bien FECORACEN ha intentado impulsar propuestas formativas específicas para niñez y adolescencia, estas no han logrado consolidarse debido a limitaciones de recursos y a exigencias normativas, como la Ley Crecer Juntos, que demanda personal especializado para la atención a la primera infancia. Aun así, las participantes insisten en la necesidad de desarrollar metodologías lúdicas y participativas, adaptadas a sus contextos, que permitan formar a futuras generaciones con un enfoque de derechos y abrir caminos hacia el empoderamiento desde edades tempranas.

## 2.5 Resultados de la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en la autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas.

### 2.5.1 A nivel individual.

El acceso al ahorro y al crédito a través de los Grupos de Ahorro ha significado para muchas mujeres la primera oportunidad de disponer de recursos propios bajo su control. Esta experiencia trasciende la disponibilidad material de dinero e involucra un reconocimiento simbólico y emocional asociado a contar con un ingreso personal. Así lo relató una participante: *“Yo nunca tuve un sueldo, yo veía cómo a mi esposo a final del año le daban el aguinaldo, pero nunca me decía: ‘tené esta parte de mi aguinaldo’*. Cuando llegamos al final

*del año en el grupo y me dieron mi ahorro, me sentí tan feliz: ahí estaba mi aguinaldo. Yo saqué \$275.00 y, como yo nunca había tenido ese dinero, yo sentí bastante.*” De este modo, el ahorro y crédito se configuran como una fuente concreta de autonomía económica que permite a las mujeres experimentar, en algunos casos por primera vez, la satisfacción de recibir y administrar un ingreso propio, aunque cuando los montos no sean elevados.

El análisis de uso de los préstamos otorgados dentro de los Grupos de Ahorro permite identificar un patrón claro en las prioridades económicas de las participantes. El 80% destinó estos recursos a la compra de alimentos y productos básicos del hogar, mientras que el 78% los utilizó para atender necesidades de salud, como consultas médicas o la compra de vitaminas. En un tercer nivel, el 43% empleó los fondos en la adquisición de artículos personales, principalmente ropa o productos de cuidado; y el 36% los destinó a la educación de sus hijos e hijas. Solo el 7% utilizó los préstamos para su propia formación. Otros usos incluyeron mejoras en la vivienda, mencionadas por el 28%, el emprendimiento propio, señalado por el 20%, y una categoría de otros gastos, indicada por el 35%, que abarcó desde la compra de regalos para ocasiones especiales hasta el apoyo a familiares en situaciones de emergencia.

La orientación mayoritaria de los préstamos hacia necesidades básicas y de corto plazo da cuenta, por un lado, de la precariedad económica en la que viven muchas mujeres y, por otro, de la importancia de contar con recursos inmediatos para enfrentar emergencias. Este comportamiento también se explica por las características del crédito en los Grupos de Ahorro Comunitario, que se distinguen por su fácil acceso, montos reducidos, plazos cortos de devolución y tasas de interés bajas. En este contexto, los préstamos funcionan como una herramienta práctica para resolver gastos urgentes más que como un mecanismo para inversiones de mediano o largo plazo. Una socia lo resume así: *“El primer año del grupo, mi hijo se enfermó, pero ya estando en el grupo logré hacer un préstamo y me sirvió para comprar las medicinas de mi hijo.”*

El uso de los ahorros representa un patrón distinto al de los préstamos. Al no estar condicionados por la urgencia inmediata, los ahorros permiten una planificación más amplia y sostenida en el tiempo. El 70% de las mujeres destinó sus ahorros a mejoras en la vivienda, lo que refleja el papel de este recurso como herramienta para inversiones de mayor alcance, como reparaciones estructurales, ampliaciones o la adquisición de enseres duraderos. El 63% los utilizó para la compra de alimentos, y un 55% para gastos de salud, reafirmando la centralidad de la subsistencia en las decisiones financieras. Otros destinos incluyeron la educación de hijos e hijas, señalada por el 35%, la compra de artículos personales, mencionada por el 49%, y el apoyo a emprendimientos propios, indicado por el 24%. Un 42% refirió otros usos, entre los que se encuentran el pago de deudas, emergencias familiares, celebraciones, regalos o incluso la planificación de eventos futuros como funerales.

A diferencia de los préstamos, el ahorro amplía el margen de decisión y favorece un uso más estratégico de los recursos. En algunos casos se destina a necesidades inmediatas; en otros, se convierte en la base para inversiones de mediano plazo que mejoran las condiciones de vida de los hogares. Aunque se construye a partir de montos modestos, el ahorro es percibido como un recurso más estable que permite pensar y planificar con un horizonte más largo. Estas experiencias evidencian que incluso cantidades relativamente pequeñas

representan un logro significativo para mujeres históricamente excluidas del sistema financiero formal. Como lo expresó una socia: *“Ahora los préstamos y ahorros me han servido para comprarle cosas a mi nieto, arreglar la casa, comprar una plancha.”*

La capacidad de generar y administrar recursos propios confirma que, incluso en contextos de alta vulnerabilidad económica, las mujeres desarrollan prácticas financieras efectivas. Disponer de recursos propios fortalece su autonomía económica y su capacidad de decisión. Una participante destacó como la variedad de destinos del ahorro refleja tanto prioridades distintas como la libertad de elección: *“En el grupo comentamos cómo usamos el ahorro: unas lo destinan para comprar electrodomésticos, otras para reparar la vivienda, para emprendimientos o para gastos personales, una compañera hasta pagó su funeral. Incluso hay compañeras que dicen que ahorran para arreglarse el cabello en diciembre. Cada una administra su dinero a su manera y vemos su satisfacción”*. Esta flexibilidad muestra que el ahorro, más allá de su monto, se convierte en un instrumento de empoderamiento y de control sobre la vida económica.

Los efectos de este proceso no se limitan a lo material. Aunque los beneficios económicos son evidentes y han permitido mejoras concretas en la calidad de vida, los cambios más duraderos se manifiestan en dimensiones subjetivas, vinculadas al fortalecimiento de su poder de decisión. Al administrar sus ahorros y definir el destino de los recursos, las participantes consolidan una autopercepción asociada a la responsabilidad, la eficiencia y la transparencia.

La percepción de control sobre los recursos propios refuerza esta idea. Ninguna de las mujeres encuestadas indicó carecer de control sobre su dinero. El 54% afirmó sentirse segura y en control, el 39% señaló que lo logra parcialmente y solo el 7% indicó depender de otras personas. Estos datos muestran que el ahorro no solo incrementa la solvencia económica, sino que fortalece la autoconfianza y la capacidad de decisión. Una participante lo expresó así: *“El dinero que ahorramos nos da seguridad y nos permite sentir que tenemos más control sobre nuestras vidas.”*

Esta experiencia se proyecta también en la toma de decisiones dentro del hogar. Al consultar quién decide principalmente sobre el uso de los recursos familiares, el 26% respondió que decide sola, el 69% que decide junto a su pareja, el 2% que decide su pareja y el 3% indicó que lo hace otra persona. Una mujer resume este cambio de la siguiente manera: *“Al final del año ya no dependemos de que alguien nos dé, sino que tenemos nuestro propio recurso”*. En términos generales, el 61% de las participantes reconoce haber ganado “mucho” control sobre los recursos del hogar, el 37% señala haberlo ganado “en parte” y solo el 2% indica no haberlo logrado. Otra participante explicó: *“Para mí, tener autonomía económica significa sentir que yo tengo poder en mis manos, que no dependo completamente de alguien más, y que puedo tomar decisiones por mí misma.”* Estos resultados evidencian que la participación en los Grupos de Ahorro Comunitario no solo satisface necesidades económicas, sino que fortalece su capacidad de decisión en la esfera familiar y personal.

La autonomía económica también se evidencia en su capacidad de definir metas y planificar a futuro, lo que refleja un avance más allá de la simple gestión de recursos. Las participantes identifican objetivos concretos, como la compra de bienes, mejoras en la

vivienda o la inversión en actividades productivas, y comienzan a considerar metas de mediano y largo plazo, como estudios superiores. Este enfoque estratégico implica el desarrollo de habilidades vinculadas a la disciplina financiera, la priorización de necesidades y la toma de decisiones conscientes. Una de ellas lo describió así: *“Para mí significa poder ordenar mis gastos, administrar mi dinero, priorizar necesidades y decidir cómo invertirlo. También proyectar metas al cierre del año. Eso es autonomía económica.”*

La adopción de una perspectiva que trasciende el ciclo anual de ahorro ha permitido proyectar metas más sostenibles y visualizar trayectorias de largo plazo. Este cambio abre la posibilidad de plantear objetivos más ambiciosos y consolida una cultura de planificación y proyección estratégica.

A medida que las mujeres han ganado confianza en su capacidad económica, muchas han comenzado a dar pasos hacia el emprendimiento o a mejorar negocios familiares ya existentes. Para las mujeres rurales y campesinas que históricamente no tenían acceso a créditos bancarios, los Grupos de Ahorro Comunitario se han convertido en una alternativa viable para financiar sus iniciativas, lo que ha permitido una progresiva diversificación de las actividades económicas desarrolladas por las participantes.

Al indagar sobre la mejora o desarrollo de emprendimientos, el 17% señaló que ya contaba con uno y lo ha fortalecido, el 19% inició un negocio nuevo, el 43% aún no lo ha hecho, pero manifiesta interés y el 21% no tiene interés en emprender. Los emprendimientos identificados incluyen pupuserías, tiendas de productos varios, venta de verduras y hortalizas, panaderías, apicultura, producción agropecuaria, venta de productos por catálogo, arreglos de ropa y peluquería, así como emprendimientos colectivos vinculados al grupo de ahorro. En muchos casos estos negocios se han consolidado como fuentes principales de ingreso familiar. Desde FECORACEN se señala: *“Hay historias de vida que cambian a través del grupo de ahorro, como la de la mujer que, con un préstamo, compra una plancha para hacer pupusas y así poner un negocio que mejora y transforma su vida. Hay una historia detrás de cada mujer y de cada familia de los grupos de ahorro: las señoras que empezaron a procesar frutas para vender dulces, o las que cocinan y distribuyen platos típicos en su comunidad.”*

FECORACEN señala que *“el tema de autonomía económica empieza a surgir cada vez más en torno a pensar hacia la generación de ingresos propios para la independencia económica de las mujeres”*. En ese sentido, desarrolla acciones que contribuyan a ello. El 64% de las participantes ha sido beneficiada con alguna iniciativa productiva impulsada por FECORACEN, incluyendo huertos, parcelas, apicultura, ganado, entre otros, mientras que el 36% no ha recibido este tipo de apoyo. Entre quienes sí recibieron apoyo, el 35% considera que ha mejorado mucho sus ingresos, el 48% señala mejoras limitadas, el 13% considera que aún es muy pronto para evaluar los resultados, y el 4% afirma no haber percibido mejoras económicas hasta el momento. Estos datos muestran que las iniciativas productivas representan un mecanismo adicional para fortalecer la autonomía económica de las mujeres, aunque los impactos dependen tanto de la magnitud del apoyo como del tiempo transcurrido para consolidar los beneficios.

A pesar de estos avances, persisten desafíos que limitan la capacidad de ahorro y la autonomía económica. El 92 % de las participantes identificó el aumento de precios como la

principal dificultad para ahorrar. La presión de cubrir necesidades familiares fue señalada por el 51 %, la falta de empleo o ingresos estables por el 36 % y la dificultad de acceso a créditos por el 21 %. Otros obstáculos incluyen la inseguridad en el resguardo del dinero, mencionada por el 24 %; la carga del trabajo doméstico y de cuidado, señalada por el 9 %; y las restricciones impuestas por la pareja o la familia, indicadas por el 2 %. Un 38 % identificó otros factores, como gastos imprevistos, emergencias familiares o dificultades para conciliar el ahorro con los ciclos económicos del hogar.

### 2.5.2 A nivel colectivo.

Los resultados en términos de autonomía económica se expresan en el plano colectivo en la consolidación de los Grupos de Ahorro Comunitario. Su funcionamiento, sostenibilidad y proyección a futuro evidencian la capacidad de las mujeres para organizarse y generar respuestas compartidas a sus necesidades financieras. Estos espacios no se limitan a ser mecanismos prácticos de administración de recursos, sino que operan como plataformas de construcción de poder colectivo, donde las integrantes impulsan iniciativas productivas y económicas conjuntas, al tiempo que fortalecen su empoderamiento en la defensa y exigencia de derechos. Desde esta perspectiva, la autonomía económica deja de ser un proceso estrictamente individual y adquiere una dimensión colectiva.

La apropiación e identificación de las participantes con sus grupos ha sido tan profunda que se ha mantenido e incluso fortalecido en contextos adversos. Durante la pandemia por COVID-19, los Grupos de Ahorro Comunitario demostraron una notable capacidad de adaptación. Ampliaron su cobertura, incrementaron los niveles de ahorro y préstamo, y atrajeron a nuevas integrantes interesadas en incorporarse a esta dinámica. Este crecimiento revela que la apropiación colectiva no se expresa únicamente en la permanencia de las mujeres en los grupos, sino que refleja un compromiso con la construcción de estructuras organizativas capaces de trascender las dificultades externas. La resiliencia demostrada por los grupos constituye, en este sentido, una expresión concreta de autonomía económica colectiva, al permitir que, incluso frente a crisis globales, las mujeres mantengan el control de sus recursos y fortalezcan redes solidarias que aseguran la continuidad de sus procesos organizativos. Como lo expresa una participante: *“El cambio no viene solo, tenemos que hacerlo nosotras... aun así, hemos dicho que vamos a seguir de frente. Con Rosa hemos estado motivando al grupo, porque alguien debe estar impulsando. Mientras estemos, le vamos a dar vida al proceso”*.

La participación en los grupos ha abierto, además, la posibilidad de proyectar sueños y metas de mediano y largo plazo. En este nivel, la autonomía económica se manifiesta en la capacidad de imaginar futuros compartidos y trazar rutas para alcanzarlos. Las mujeres identifican demandas concretas, como el acceso a créditos de mayor monto y mejores condiciones, e incluso la aspiración de integrarse al sistema bancario formal, lo que representa un salto cualitativo en su reconocimiento como sujetas económicas. Paralelamente, formulan objetivos colectivos que fortalecen su organización: *“Como grupo de ahorro queremos seguir cambiando y vernos como una cooperativa de ahora”*, *“En cinco años queremos superarnos más de lo que estamos ahora, estar más empoderadas, que nos tomen en cuenta en la cooperativa y tener más respaldo”*, *“Queremos hacer crecer nuestros huertos y apiarios”*. Estas proyecciones no solo evidencian la construcción de una visión común, sino que refuerzan la capacidad de incidencia de las mujeres, al plantear horizontes

que trascienden lo económico para consolidar su lugar en las estructuras organizativas y productivas de sus comunidades.

Desde FECORACEN se reconoce que los Grupos de Ahorro Comunitario han alcanzado un nivel de madurez que plantea nuevos desafíos sobre su proyección futura. Si bien se destacan sus fortalezas organizativas y económicas, también se identifican obstáculos legales y contextuales que limitan su avance. En palabras de la federación: *“Mantenemos la apuesta por la organización de mujeres en torno a los grupos de ahorro, pero creo que es importante crear como escenario futuro de qué puede surgir a partir de ahí. Ha llegado un momento en que no se avanza, no porque no se trabaje ni porque sea mal trabajo, sino porque no hay claridad sobre el siguiente paso”*.

Considerando que la membresía de FECORACEN está conformada por cooperativas productivas, se plantea la necesidad de potenciar a los Grupos de Ahorro de modo que su fortaleza organizativa pueda irradiar hacia las cooperativas, muchas de las cuales se encuentran debilitadas o con menor cohesión colectiva. Como lo expresan desde la organización: *“El siguiente paso podría visualizar que esa fortaleza de los grupos de ahorro se traslade a las cooperativas, que creo que podría ser nuestro ideal. O sea, trasladar ese fortalecimiento organizativo en torno a los grupos de ahorro a la cooperativa, y que las cooperativas, muchas de ellas debilitadas, puedan fortalecerse y nutrirse a partir de esta organización de grupos de ahorro”*. Esta visión estratégica apunta a reforzar el tejido organizativo comunitario a partir de la experiencia acumulada por los grupos.

En este proceso emergen también nuevas discusiones vinculadas al uso del tiempo, especialmente en grupos con una alta cantidad de socias. Las tareas administrativas asumidas por los Comités de Dirección demandan horas que podrían destinarse a la formación, la reflexión o el cuidado. Esta tensión evidencia que la autonomía económica no puede desligarse de la gestión del tiempo ni de las cargas de cuidado que enfrentan las mujeres. Frente a este desafío, FECORACEN ha comenzado a explorar alternativas como la virtualización de la metodología o el desarrollo de aplicaciones que simplifiquen los procesos. Estas propuestas, sin embargo, abren nuevos debates en torno al acceso a recursos, formación y tecnologías, y sobre cómo garantizar herramientas que no profundicen las brechas existentes, sino que contribuyan efectivamente a fortalecer la inclusión y la eficiencia.

La creación y fortalecimiento de iniciativas productivas colectivas constituye otro componente central de los resultados alcanzados por los Grupos de Ahorro Comunitario. Estas iniciativas han permitido generar ingresos de manera conjunta y distribuirlos en beneficio del grupo, rompiendo con la dependencia de los ingresos masculinos y ampliando las posibilidades de autogestión financiera y productiva. Como expresó una participante: *“No contábamos con recursos propios, dependíamos del hombre. Con el grupo tenemos ahorro, préstamos e iniciativas propias de las mujeres”*.

Al vincular los Grupos de Ahorro con los medios de vida de las mujeres rurales y campesinas, FECORACEN reconoce el papel central de su participación en la producción agrícola. En este marco, la federación ha acompañado a los grupos no solo en el ámbito financiero, sino también en el acceso a capacitación y recursos para el desarrollo de

iniciativas productivas que abarcan todo el ciclo productivo: desde la siembra y la cosecha, hasta la transformación y comercialización. Estas experiencias incluyen huertos y parcelas agroecológicas para la producción de hortalizas y granos básicos; apiarios para el aprovechamiento de la miel, la cera y sus derivados; producción ganadera para carne, leche y lácteos; y la cría de aves de corral para carne y huevos.

Esto ha permitido a las mujeres mejorar y diversificar la alimentación de ellas y sus familias, pero también comercializar los excedentes, establecer pequeños puntos de venta, acceder a mercados, tener acuerdos de comercialización con restaurantes de la zona; o hacer trueques con otras mujeres. Desde FECORACEN también se han apoyado la instalación de mercados comunitarios, el desarrollo de ferias o festivales donde las mujeres pueden comercializar estos productos.

El acceso a capital semilla ha representado un aporte significativo para la sostenibilidad de los Grupos de Ahorro Comunitario. En muchos casos, estos fondos se han utilizado para otorgar créditos internos adicionales cuyos intereses se reinvierten como ganancia colectiva, ampliando la capacidad de financiamiento y acceder a préstamos más grandes. Una participante lo explica así: *“Fuimos favorecidas con un proyecto para el grupo de ahorro, cuando nos dieron un capital semilla. Ese capital semilla lo estamos trabajando, damos un crédito extra y cada quien da un interés, y eso va quedando de ganancia. Otros grupos hasta compraron un molino; la gente de la comunidad llega ahí a moler, porque es el único que hay, pero así les va quedando ganancia”*.

En otras experiencias, el capital semilla se ha invertido en la creación de tiendas comunitarias de productos básicos y de primera necesidad, así como la puesta en marcha de molinos. Esto no solo permite a las mujeres generar ingresos colectivos, sino que cubre necesidades concretas, facilitan el acceso a bienes esenciales en las comunidades rurales donde los servicios son escasos y están orientados a reducir la carga de trabajo y el tiempo invertido en las tareas domésticas. Por ejemplo, el molino colectivo acorta considerablemente el tiempo requerido para preparar los granos, en comparación con moler a mano o desplazarse largas distancias hasta otro lugar donde exista este servicio. De esta manera, la autonomía económica no solo se refleja en la acumulación de capital, sino también en la capacidad de los grupos para proveer soluciones a las carencias estructurales de sus comunidades.

Han surgido, además, actividades adicionales impulsadas directamente por las mujeres, como rifas, excursiones y ventas de alimentos típicos. Aunque puedan parecer iniciativas menores, constituyen ejercicios de autogestión que fortalecen habilidades organizativas clave, como la administración de recursos, la coordinación de actividades, la distribución de tareas y el manejo de inventarios y ganancias.

Uno de los resultados más significativos de este proceso es el empoderamiento de las mujeres en el reconocimiento, ejercicio y exigencia de sus derechos. Las participantes destacan que pertenecer a un Grupo de Ahorro no solo implica acceder a recursos financieros, sino comprender y reivindicar derechos de manera individual y colectiva. Como señaló una socia: *“A la par del ahorro, creo que es importante el empoderamiento de las mujeres sobre nuestros derechos... contar, aunque sea con unos pocos pesos, ya nos da poder.”*

Este proceso se ha traducido en la apropiación de derechos económicos, sociales, culturales y ambientales, especialmente aquellos vinculados a la vida rural y campesina. En este marco, las mujeres reconocen y se identifican con instrumentos como la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales (UNDROP), no solo como un referente normativo, sino como el resultado de una lucha colectiva impulsada por movimientos campesinos a nivel global. Esta identificación se ve reforzada por la participación de FECORACEN en La Vía Campesina, movimiento social que promovió activamente la aprobación de la Declaración y del cual la federación forma parte. Desde esta perspectiva, la exigencia de derechos se orienta hacia la soberanía alimentaria, el acceso a la tierra, la protección de las semillas y el reconocimiento del papel de las mujeres campesinas en la producción de alimentos. Como expresan: *“Tenemos que volver la mirada al campo, porque de las máquinas no van a salir tomates, si no hay gente en el campo, no hay producción... todo lo que hay aquí, todo lo consumimos. Nosotras las campesinas vivimos de todo”*.

En conjunto, estos hallazgos muestran que la autonomía económica de las mujeres no se limita a la acumulación de capital, sino que se trata de un proceso integral. El acceso a recursos propios y colectivos fortalece su capacidad de decisión y de incidencia, permitiéndoles no solo mejorar sus condiciones de vida, sino también posicionarse como actoras políticas. Así, los Grupos de Ahorro Comunitario se consolidan como espacios donde lo económico se convierte en herramienta para la transformación social desde las mujeres y desde la colectividad.

### 2.5.3 A nivel comunitario.

Los Grupos de Ahorro Comunitario han demostrado que la autonomía económica de las mujeres no se limita al ámbito individual ni al colectivo, sino que produce efectos significativos en la vida comunitaria. A través de estos espacios, las mujeres han ganado visibilidad y legitimidad, lo que les ha permitido ocupar instancias de decisión que históricamente les habían sido negadas o reservadas a los hombres.

Este proceso se expresa de manera clara en el acceso y control de recursos que durante años beneficiaron casi exclusivamente a los hombres de las cooperativas, en particular aquellos de carácter productivo y económico. Durante años, las iniciativas impulsadas por las cooperativas o por proyectos de FECORACEN eran distribuidas y gestionadas mayoritariamente por hombres, debido a que los Consejos de Administración estaban conformados casi en su totalidad por ellos. A esta exclusión se sumaban estereotipos de género que relegaban a las mujeres al ámbito doméstico y cuestionaban sus capacidades productivas. Como recuerdan algunas participantes: *“Antes, cuando hacíamos el banco ganadero, decían que las mujeres no teníamos capacidad de pagar”, “a las mujeres no les gusta”, “las mujeres no pueden hacerlo”*.

El surgimiento de liderazgos femeninos, la consolidación de expresiones organizativas propias, como los Comités de Mujeres y Grupos de Ahorro, y el fortalecimiento progresivo de sus capacidades han transformado esta realidad. La inclusión de mujeres en los Consejos de Administración y su creciente reconocimiento comunitario han posibilitado que actualmente sean ellas quienes lideren iniciativas productivas como apiarios, huertos, parcelas y bancos ganaderos. Las mujeres deciden sobre la administración de estos recursos

y destinan los beneficios tanto a sus grupos y comités como a la cooperativa en su conjunto. Así lo expresan: *“Ahora las mujeres lideramos las iniciativas productivas: en los apiarios cosechamos y comercializamos la miel, los mangos los sembramos y los comercializamos. Somos mujeres que dentro de la cooperativa nos hemos ganado estos espacios, que se alinean a nuestra autonomía económica porque empezamos a decidir cómo utilizarlos y a quién venderlos, y aunque a veces no podemos decidir el precio, ese ingreso ya es nuestro.”*

Los cambios también se reflejan en la orientación de los proyectos externos, que actualmente se dirigen de manera específica a las mujeres organizadas. Las propias participantes describen este giro: *“Antes, cuando llegaban los proyectos, los beneficios quedaban para los hombres de las cooperativas: el ganado, las colmenas y todo lo productivo. Ahora que estamos organizadas, los beneficios del proyecto van para nosotras, para el grupo de ahorro, para el comité de mujeres. Ahora nos dicen: ‘necesitamos tantas mujeres para que sean beneficiarias de aves, de colmenas, de ganado’.”*

A pesar de estos avances, persisten tensiones y limitaciones. En algunos casos, ciertos hombres expresan resentimiento frente a la redistribución de los beneficios: *“Entonces, en la cooperativa lo han sentido. A veces reclaman porque los proyectos van solo para mujeres”*; o incluso obstaculizan directamente el acceso a recursos: *“Nos quitaron el solar en el cual teníamos nuestro apiario, ya habíamos luchado por ese espacio, y hoy debemos volver a movernos”*. A ello se suman restricciones externas, como la falta de control sobre precios y mercados, como comenta una de ellas: *“Hoy las mujeres vendemos miel, verduras, frutas, leche, aunque a veces no decidimos nosotras el precio”*. No obstante, contar con ingresos propios, aun en este contexto, representa un avance decisivo hacia la autonomía económica y el reconocimiento de las mujeres como sujetas productivas.

Otro hallazgo relevante es la transmisión intergeneracional de valores asociados al ahorro y al trabajo colectivo. La participación de las mujeres ha generado un efecto multiplicador en sus familias, despertando el interés de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, quienes se involucran al observar el ejemplo de sus madres, abuelas y hermanas. Algunas socias expresan: *“Para el próximo año nosotras pensamos en incluir más compañeras, porque nuestras hijas ya se animan y ahí las vamos a incluir.”*, *“Nuestras reglas son muy bonitas, no dejamos afuera a niños ni a jóvenes que solamente se dedican a estudiar. Aunque dicen: ‘¿Cómo voy a ahorrar si mi mamá apenas me da para ir a estudiar?’; pero es bonito enseñarles a los niños el hábito del ahorro”*. Los datos confirman esta tendencia. El 39% de las mujeres señaló que sus hijos e hijas practican el ahorro, el 31% mencionó a sus parejas, el 47% a hermanos y hermanas, el 17% a sus propios padres y madres, el 4% a tíos y tías, y el 48% indicó a familiares extendidos o personas de la comunidad y cooperativa.

Esta expansión del hábito del ahorro demuestra que los Grupos de Ahorro Comunitario no solo fortalecen la autonomía económica de las mujeres, sino que contribuyen a consolidar una cultura del ahorro que trasciende generaciones y se proyecta hacia la familia, la comunidad y la cooperativa. La incorporación de algunos hombres, aunque minoritaria y sin asumir roles directivos, evidencia un cambio en las percepciones de género y una mayor valoración del aporte de las mujeres a la economía familiar y comunitaria. Varias participantes relatan que hombres que inicialmente se mostraban reacios o incluso despectivos hacia la participación de sus parejas han reconocido el valor de estos espacios y

se han integrado a ellos. Como señaló una socia: *“Hemos metido hombres al grupo. En algún momento los han entrevistado a ellos y dicen que han aprendido mucho. Si no hubieran entrado, desconocerían muchas cosas, pero gracias al grupo han aprendido a ahorrar, a ser más ordenados, a compartir con las mujeres y a participar en los procesos de formación. Yo creo que ese cambio ha sido bastante positivo”*.

En este contexto, los Grupos de Ahorro Comunitario se consolidan como espacios de transformación social que reconfiguran las relaciones de poder en el ámbito familiar y comunitario. Las mujeres rurales y campesinas se posicionan como lideresas visibles, promotoras de cambios económicos y sociales, y referentes para nuevas generaciones. La disciplina del ahorro ha permitido atender necesidades básicas, diversificar la economía local y abrir la puerta a prácticas de corresponsabilidad en los hogares.

Este proceso, sin embargo, convive con resistencias persistentes. El 48% de las mujeres encuestadas afirmó haber recibido comentarios despectivos por participar en los grupos, ya sea por parte de su pareja, familiares o personas de la comunidad; un 34% indicó que esto ocurre a veces y solo el 18 % señaló no haber enfrentado este tipo de actitudes. Estos datos muestran que, aunque el reconocimiento hacia las mujeres ha aumentado, continúan existiendo barreras simbólicas que buscan minimizar su protagonismo económico y social.

Las tensiones se expresan con particular fuerza en la distribución del trabajo doméstico y de cuidado. Solo el 19% de las mujeres indicó compartir estas tareas en condiciones de igualdad, mientras que el 72% lo hace de manera limitada y el 8% no recibe ningún apoyo. Aun así, el 46 % reconoce que, desde su participación en los grupos, la distribución se ha vuelto más equitativa. Al mismo tiempo, el 42 % no percibe cambios y un 8 % señala que su carga ha aumentado, ya que el ejercicio del liderazgo comunitario implica una jornada adicional de trabajo para ellas.

Al consultar si el trabajo doméstico y de cuidado deja tiempo suficiente para participar en actividades económicas o comunitarias, los resultados evidencian los límites estructurales de la autonomía. El 77% indicó que logra participar únicamente a costa de esfuerzos adicionales, como madrugar, reorganizar tareas o buscar apoyos; el 5% señaló que casi siempre estas responsabilidades se lo impiden; y solo el 18% afirmó que no representan un obstáculo. Estos datos confirman que, aunque los Grupos de Ahorro Comunitario abren nuevas oportunidades para la participación y el liderazgo, la sobrecarga de trabajo no remunerado sigue siendo una de las principales barreras para el ejercicio pleno de la autonomía económica y política de las mujeres.

Los Grupos de Ahorro Comunitario también enfrentan desafíos asociados a sus propias limitaciones internas. Aunque han demostrado ser mecanismos eficaces de inclusión económica y financiera, los recursos disponibles no siempre permiten financiar proyectos de mayor escala. La necesidad de productos financieros con enfoque de género y específicos para las realidades de las mujeres rurales y campesinas sigue siendo una demanda central, así como el acceso a capital semilla que amplíe las posibilidades de inversión y diversificación económica. Desde el análisis de FECORACEN, avanzar hacia servicios financieros inclusivos es fundamental para transformar la autonomía económica de las mujeres en una plataforma más sólida y sostenible.

A estos desafíos se suman factores estructurales que trascienden el alcance de los grupos. El aumento sostenido del costo de vida y la inflación reducen la capacidad de ahorro y afectan la viabilidad de los pequeños negocios, especialmente los de subsistencia. El impacto del cambio climático, que golpea con fuerza a la agricultura, compromete la producción de alimentos y pone en riesgo la seguridad alimentaria de las comunidades rurales. Las transformaciones territoriales asociadas al auge del turismo y la llegada de inversionistas, particularmente en zonas como La Libertad, han generado procesos de gentrificación que reconfiguran la economía local. Estos cambios desplazan actividades productivas tradicionales, alteran el tejido comunitario y promueven nuevas dinámicas laborales, por ejemplo, muchas personas han abandonado sus labores productivas para emplearse en el sector servicios.

En este escenario, los Grupos de Ahorro Comunitario inciden en la economía local al diversificar actividades productivas y fortalecer nuevas formas de organización económica y social. Su alcance trasciende lo individual y lo familiar, abriendo caminos hacia una autonomía comunitaria capaz de enfrentar, en alguna medida, crisis estructurales, sostener la seguridad alimentaria y defender el territorio. De este modo, los grupos no solo generan ingresos, sino que se consolidan como espacios de construcción de alternativas económicas orientadas a un futuro más justo y equitativo para las cooperativas y comunidades rurales y campesinas.

## CAPÍTULO 3

### DESDE Y PARA LAS MUJERES: PROPUESTA DE SISTEMA DE MONITOREO, EVALUACIÓN, RENDICIÓN DE CUENTAS Y APRENDIZAJE (MEAL) PARTICIPATIVO Y CON ENFOQUE DE GÉNERO PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LA METODOLOGÍA “AHORRO PARA EL CAMBIO”.

#### 3.1 Importancia del monitoreo participativo con enfoque de género.

El sistema de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL) que se desarrolla en este capítulo se concibe como una herramienta estratégica para dar seguimiento a la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio”, reconociendo que los procesos impulsados a través de los Grupos de Ahorro Comunitario no pueden comprenderse ni evaluarse únicamente desde indicadores financieros o administrativos. Resulta indispensable incorporar un enfoque que permita analizar los cambios en las relaciones de género y de poder que atraviesan la vida de las mujeres rurales y campesinas.

Desde esta perspectiva, el monitoreo y la evaluación adquieren un sentido ampliado, orientado a comprender procesos de transformación social que son graduales, complejos y no lineales. Su sostenibilidad depende, en gran medida, del grado de apropiación de las propias mujeres, así como de su capacidad para incidir, decidir y ejercer liderazgo dentro de los grupos y en sus territorios. Por ello, el sistema MEAL se plantea no solo como un mecanismo de seguimiento, sino como un espacio de aprendizaje y reflexión crítica sobre los cambios que se producen en los niveles individual, colectivo y comunitario, particularmente en las dimensiones de organización, formación y autonomía económica.

El enfoque propuesto asume de manera transversal la participación activa de las mujeres como un principio metodológico y político. Las mujeres no son concebidas como destinatarias pasivas de la intervención, sino como actoras centrales en la producción de conocimiento sobre sus propias experiencias. En consecuencia, el MEAL no se limita a recopilar información o verificar resultados, sino que busca fortalecer capacidades y generar aprendizajes relevantes para la toma de decisiones, la incidencia y contribuir a la mejora continua de la metodología.

El diseño del sistema articula esta perspectiva participativa con una visión feminista del cambio social, retomando los aportes del Liderazgo Transformador para la Promoción de los Derechos de las Mujeres (TLWR) y del Seguimiento, Evaluación, Aprendizaje y Rendición de Cuentas Social Feminista (SEAR Feminista), impulsados por Oxfam. Ambos enfoques, a través de un conjunto de principios orientadores y características transversales, constituyen la base conceptual que orienta la propuesta desarrollada en este capítulo.

Los apartados siguientes profundizan en estos enfoques, principios y características, con el objetivo de ofrecer un marco conceptual y metodológico que sustente el diseño del sistema MEAL y guíe su implementación en el contexto de los Grupos de Ahorro Comunitario acompañados por FECORACEN.

### 3.1.1 Enfoque de género en el Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL).

El enfoque de género en los procesos de monitoreo, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje parte del reconocimiento de que las relaciones sociales, económicas y culturales están estructuradas por desigualdades de poder entre mujeres y hombres. Estas desigualdades inciden directamente en la participación, el acceso a recursos, la toma de decisiones y los resultados de las intervenciones de desarrollo<sup>126</sup>, por lo que su análisis resulta central para comprender los procesos de cambio.

Incorporar el enfoque de género en el MEAL implica comprender cómo operan estas relaciones de poder en el contexto específico de la intervención y transversalizar los hallazgos del análisis de género y poder en todas las etapas del ciclo del proyecto. Esto supone preguntarse quién ostenta el poder y cómo se distribuye o transfiere, así como identificar qué formas de poder predominan: “poder sobre”, “poder con”, “poder para” o “poder interior”<sup>127</sup>, y de qué manera influyen en los procesos de cambio.

En este marco, el enfoque de Liderazgo Transformador para la Promoción de los Derechos de las Mujeres (TLWR), desarrollado por Oxfam, aporta una perspectiva clave para comprender el cambio social desde una mirada feminista. El TLWR concibe el liderazgo transformador como aquel orientado a generar transformaciones sostenibles al abordar las causas estructurales de la desigualdad<sup>128</sup>. Desde este enfoque, el monitoreo y la evaluación integran el análisis de poder sensible al género y al contexto, la construcción de teorías de cambio con perspectiva de género, el diseño de estrategias y actividades orientadas a desafiar las desigualdades y una estrategia de MEAL feminista que permite dar seguimiento a las transformaciones, identificar los factores que sostienen cambios duraderos y orientar desde principios de colaboración, respeto y corresponsabilidad con las mujeres participantes.

Complementariamente, el enfoque de Seguimiento, Evaluación, Aprendizaje y Rendición de Cuentas Social Feminista (SEAR Feminista), impulsado por Oxfam Québec, reconoce la complejidad y no linealidad del cambio, cuestiona las nociones tradicionales de evidencia y legitima las experiencias, relatos y percepciones de las mujeres como fuentes válidas de conocimiento. Desde esta lógica, las mujeres se posicionan como protagonistas del proceso evaluativo, mientras que los equipos técnicos asumen un rol de facilitación y acompañamiento<sup>129</sup>.

---

<sup>126</sup> Oxfam Internacional, *Marco conceptual de Oxfam sobre el empoderamiento económico de las mujeres* (Oxford, Reino Unido: Oxfam GB, 2017) <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620269/gt-framework-womens-economic-empowerment-180118-es.pdf;jsessionid=CD1DCE1BA5966CB2ADD333084336B750?sequence=9>

<sup>127</sup> Oxfam Internacional, *Liderazgo transformador para la promoción de los derechos de las mujeres* (Oxford, Reino Unido: Oxfam GB, 2014) <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/317242/ml-transformative-leadership-womens-rights-220514-es.pdf?sequence=2>

<sup>128</sup> *Ibid.*

<sup>129</sup> Oxfam Québec, *SEAR Feminista: Documento de orientación* (Canadá: Oxfam Québec, 2023) <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/317242/ml-transformative-leadership-womens-rights-220514-es.pdf?sequence=2>

El MEAL con enfoque de género se concibe como un proceso orientado al fortalecimiento de capacidades y al empoderamiento de las mujeres, más que como un ejercicio técnico o extractivo de medición. Su carácter político radica en la incorporación de voces históricamente silenciadas, en la redistribución del poder en la producción de conocimiento y en la promoción de la participación activa de las mujeres a lo largo de todo el ciclo del proyecto<sup>130</sup>. Desde esta perspectiva, los cambios graduales, las resistencias y las transformaciones subjetivas adquieren valor como evidencias legítimas de avance hacia la justicia de género.

Este enfoque enfatiza, además, la necesidad de trasladar el control del proceso de monitoreo a las propias participantes, fortaleciendo su liderazgo en la definición de indicadores, en la recolección y el análisis de la información y en la producción de conocimiento. Dichos productos no se restringen a informes técnicos, sino que pueden expresarse mediante espacios de reflexión colectiva, testimonios, historias de vida o narrativas visuales, capaces de visibilizar las dimensiones interseccionales del cambio y de facilitar la apropiación del conocimiento por parte de las mujeres y su utilidad para la toma de decisiones.

El lenguaje utilizado para documentar estos procesos ocupa un lugar central, ya que puede reproducir o desafiar las relaciones de poder existentes. Por ello, un MEAL participativo con enfoque de género debe garantizar que los conocimientos generados sean accesibles, pertinentes y contextualizados, al tiempo que promueve una reflexión organizacional permanente orientada a revisar prácticas institucionales, culturas de poder y estilos de liderazgo, asegurando coherencia entre los principios del enfoque y su aplicación.

En contraste con los sistemas tradicionales de monitoreo, frecuentemente percibidos como complejos, costosos o impuestos desde fuera, el MEAL participativo con enfoque de género constituye una alternativa viable y estratégica para organizaciones como FECORACEN. Su implementación no depende exclusivamente de la disponibilidad de recursos financieros, sino del compromiso institucional y de la articulación entre el personal técnico, las socias y los actores locales en un proceso colectivo de aprendizaje.

En este sentido, Oxfam propone diversas estrategias para operacionalizar los principios del MEAL participativo y feminista, entre ellas la realización de ejercicios evaluativos pequeños y continuos; la promoción de evaluaciones entre pares lideradas por las propias participantes; la creación de espacios de aprendizaje colectivo orientados a identificar qué funciona y cómo se producen los cambios; y el uso de técnicas innovadoras que hagan del monitoreo una experiencia accesible y significativa<sup>131</sup>.

Retomar los aportes del SEAR Feminista y del TLWR permite que el sistema de monitoreo propuesto genere evidencias y aprendizajes útiles no solo para el cumplimiento de indicadores, sino también para fortalecer la toma de decisiones, la incidencia y la sostenibilidad de los Grupos de Ahorro Comunitario y sus redes. Estos enfoques constituyen

---

<sup>130</sup> *Ibíd.*

<sup>131</sup> Oxfam Canadá, *Monitoreo, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje con un enfoque feminista* (Ottawa: Oxfam Canadá, 2020) <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/317242/ml-transformative-leadership-womens-rights-220514-es.pdf?sequence=2>

la base conceptual sobre la cual se construye el sistema MEAL orientado a promover la organización, la formación y la autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas.

### 3.1.2 Principios orientadores del Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL) participativo con enfoque de género.

El sistema MEAL propuesto se sustenta en un conjunto de principios orientadores que retoman los aportes del SEAR Feminista y del enfoque de Liderazgo Transformador promovidos por Oxfam. Estos principios establecen el marco ético, político y metodológico desde el cual se concibe el seguimiento de los resultados vinculados a la organización, la formación y la autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas acompañadas por FECORACEN. Lejos de operar de manera aislada, dichos principios se articulan entre sí y atraviesan todas las etapas del proceso de monitoreo, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje<sup>132</sup>.

Un primer principio fundamental es la *participación inclusiva y corresponsable*, entendida como una condición estructural del sistema. El MEAL debe ser concebido y gestionado de forma colaborativa, integrando a las mujeres participantes, a sus Grupos de Ahorro y al personal técnico. Esto implica el uso de herramientas participativas que permitan explorar las relaciones de género y poder, la gestión consciente de obstáculos que limitan la participación de las mujeres, como las cargas de cuidado o los horarios rígidos, y la generación de espacios sostenidos de reflexión colectiva sobre los hallazgos. Asimismo, supone reconocer que la participación significativa requiere tiempo, confianza y acompañamiento, así como garantizar mecanismos de rendición de cuentas accesibles, transparentes y adaptables a contextos cambiantes.

Un segundo principio es la *producción de conocimiento y el aprendizaje transformador*, que parte del reconocimiento de que toda producción de información es un acto político, situado en relaciones de poder específicas. Desde esta perspectiva, el aprendizaje no se limita a medir resultados, sino que busca comprender, cuestionar y transformar las dinámicas de género y poder que atraviesan la realidad de las mujeres. El sistema MEAL debe favorecer procesos de aprendizaje colectivo y reflexivo, promover la creación compartida de conocimientos orientados a explicar cómo y por qué ocurren los cambios, contextualizar los saberes producidos y asegurar que los aprendizajes se compartan, se utilicen y retroalimenten a los procesos futuros.

El *reconocimiento de la complejidad y la no linealidad del cambio* constituye otro principio central. Los procesos de transformación social impulsados por los Grupos de Ahorro Comunitario son graduales, diversos y, en muchos casos, contradictorios. Por ello, el sistema debe ser capaz de registrar no solo avances positivos, sino también resistencias, tensiones, efectos no deseados o resultados inesperados, comprendiendo que estos forman parte inherente de los procesos de cambio y que, en determinados momentos, pueden anteceder a transformaciones más sostenibles.

A ello se suma el principio de *diversidad metodológica*, que enfatiza la necesidad de combinar herramientas cuantitativas y cualitativas para captar la complejidad de las distintas

---

<sup>132</sup> Oxfam Internacional, *Liderazgo transformador para la promoción de los derechos de las mujeres* (Oxford, Reino Unido: Oxfam GB, 2014) <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/317242/ml-transformative-leadership-womens-rights-220514-es.pdf?sequence=2>

dimensiones del cambio. Este principio también desplaza el énfasis de la atribución hacia la contribución, reconociendo que, en contextos donde interactúan múltiples actores, lo relevante no es identificar una causa única, sino comprender cómo las distintas acciones aportan a los procesos de transformación social.

La *rendición de cuentas, la ética y el aprendizaje institucional* conforman otro eje orientador del sistema. El MEAL participativo con enfoque de género debe promover una rendición de cuentas horizontal y social, que no se limite a los donantes, sino que incluya a las mujeres participantes, a sus grupos, cooperativas y comunidades. Esto exige mecanismos de retroalimentación accesibles, seguros y culturalmente pertinentes, transparencia en el uso de la información, altos estándares éticos basados en el consentimiento informado y la aplicación del principio de no hacer daño. Al mismo tiempo, el sistema debe fortalecer las capacidades internas de la organización, promoviendo habilidades de escucha activa, acompañamiento y análisis crítico en el personal facilitador, así como la desagregación de datos que permita visibilizar experiencias interseccionales.

Más allá de los principios orientadores, el sistema MEAL propuesto se define por un conjunto de características transversales derivadas del enfoque SEAR Feminista, que le otorgan un carácter transformador y atraviesan todas las etapas del proceso. Estas características no operan como categorías cerradas, sino como disposiciones analíticas y prácticas que orientan la manera en que se conciben, implementan y utilizan los procesos de monitoreo, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje<sup>133</sup>.

En primer lugar, se trata de un sistema *flexible* que no prescribe métodos rígidos ni indicadores universales. El SEAR Feminista concibe el monitoreo y la evaluación como procesos iterativos, sensibles al contexto y orientados al aprendizaje, capaces de ajustarse a las dinámicas locales y a los cambios que emergen a lo largo del tiempo. Esta flexibilidad permite adaptar herramientas, redefinir prioridades y responder a transformaciones del entorno sin perder coherencia con los principios feministas y participativos que sustentan el sistema.

El enfoque es también *político*, en el sentido de que reconoce que toda práctica de evaluación se desarrolla en contextos atravesados por relaciones de poder y desigualdad. Sin asumir una postura partidista, el sistema MEAL cuestiona las estructuras patriarcales, económicas y sociales que generan exclusión, y busca amplificar las voces de las mujeres y de otros grupos históricamente excluidos. Asumir este carácter político implica, además, una ética del cuidado y de la corresponsabilidad en la producción, interpretación y uso del conocimiento, reconociendo los impactos que estos procesos tienen en la vida de las personas participantes.

Asimismo, el sistema adopta una perspectiva *interseccional*, al reconocer que las desigualdades que enfrentan las mujeres rurales y campesinas no se explican únicamente por el género, sino por su interrelación con otras identidades y condiciones sociales como la edad,

---

<sup>133</sup> Oxfam Québec, *SEAR Feminista: Documento de orientación* (Canadá: Oxfam Québec, 2023) <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/317242/ml-transformative-leadership-womens-rights-220514-es.pdf?sequence=2>

la etnia, la clase, la orientación sexual o la condición territorial. Desde esta mirada, el MEAL debe ser capaz de visibilizar las múltiples formas de opresión que atraviesan sus experiencias, evitando lecturas homogéneas y simplificadoras del cambio.

De manera complementaria, el enfoque es *decolonial*, en tanto cuestiona los sistemas de pensamiento y las estructuras sociopolíticas heredadas de la lógica colonial que continúan reproduciendo desigualdades e injusticias. Esto supone desafiar supuestos dominantes sobre qué cuenta como conocimiento válido, al tiempo que se reconocen y valoran los saberes locales, campesinos e indígenas como fuentes legítimas de análisis, interpretación y transformación social.

El sistema se concibe, además, como *altamente participativo*, promoviendo una participación intencionada, informada y con poder decisorio por parte de las mujeres en todas las fases del proceso, desde el diseño hasta el análisis e interpretación de los resultados. Esta participación no se limita a la consulta, sino que fortalece la agencia, la autoconfianza y el liderazgo de las mujeres, generando aprendizajes duraderos y apropiados localmente.

El SEAR Feminista reconoce que no es posible abarcarlo todo ni alcanzar transformaciones estructurales inmediatas. Su implementación implica gestionar expectativas y equilibrar las demandas institucionales con los principios rectores que lo orientan. En este sentido, Oxfam propone una distinción operativa entre el qué y el cómo del proceso. Ser pragmáticas con el qué supone aceptar ciertos elementos menos flexibles, como los indicadores definidos por donantes o marcos institucionales. Ser creativas con el cómo implica aprovechar los márgenes de acción disponibles para ampliar esos límites, diversificar métodos, seleccionar indicadores no impuestos, fortalecer canales horizontales de rendición de cuentas y promover estrategias de aprendizaje colectivo que fortalezcan las sinergias entre proyectos, programas e instituciones<sup>134</sup>.

Esta combinación de pragmatismo y creatividad permite garantizar la viabilidad técnica del sistema MEAL propuesto, sin renunciar a su dimensión política, ética y transformadora.

### 3.2 Dimensiones, criterios e indicadores sensibles al género.

El sistema MEAL propuesto se fundamenta en la comprensión del empoderamiento de las mujeres como un proceso multidimensional y relacional, en el que convergen cambios materiales, simbólicos y en las relaciones de poder. Reconocer esta complejidad resulta indispensable para analizar los procesos que experimentan las mujeres rurales y campesinas a partir de su participación en los Grupos de Ahorro Comunitario. Con este propósito, el sistema retoma como referentes el Índice de Empoderamiento de las Mujeres en la Agricultura (WEAI) y el Marco de Poder de Oxfam, articulando ambos enfoques para definir cinco dimensiones analíticas que orientan la construcción de indicadores sensibles al género.

Estas dimensiones abarcan las decisiones sobre la producción, el acceso y control de recursos, el control sobre los ingresos, el liderazgo y el uso del tiempo. Consideradas de manera integrada, permiten examinar cómo las mujeres construyen poder y autonomía en los niveles individual, colectivo y comunitario, así como su vínculo con los pilares de

---

<sup>134</sup> Ibid.

organización, formación y autonomía económica que sostienen los procesos de empoderamiento. Más que ofrecer una medición fragmentada, este enfoque posibilita identificar aprendizajes, dinámicas relacionales y transformaciones en las estructuras de poder que atraviesan la vida cotidiana de las mujeres rurales y campesinas.

La formulación de indicadores sensibles al género se orienta por un conjunto de criterios derivados de enfoques feministas de monitoreo y evaluación, así como de herramientas internacionales desarrolladas desde perspectivas participativas. Estos criterios se construyen a partir de la articulación de marcos conceptuales y metodológicos impulsados por organizaciones como Oxfam, particularmente a través de su Guía de Seguimiento, Evaluación y Aprendizaje, el enfoque de Liderazgo Transformador para los Derechos de las Mujeres, el SEAR Feminista y el propio WEAI.

Desde este marco, se reconoce que los indicadores deben construirse con la participación activa de las propias mujeres, de modo que respondan a sus expectativas, necesidades y experiencias. Asimismo, deben ser pertinentes al contexto sociocultural y productivo, sensibles al género e interseccionales, y capaces de integrar de manera equilibrada información cuantitativa y cualitativa. Un criterio central es su capacidad para captar procesos de cambio transformador más allá de los resultados inmediatos, reflejando variaciones en prácticas, percepciones, roles y relaciones de poder. Se subraya también la importancia de que los indicadores mantengan flexibilidad para ajustarse a lo largo del proceso y se orienten por principios de corresponsabilidad y utilidad social, contribuyendo de forma efectiva al aprendizaje colectivo, la toma de decisiones y la mejora continua de la intervención.

Los apartados siguientes desarrollan con mayor profundidad cada una de las dimensiones y criterios aquí introducidos, con el objetivo de fortalecer los fundamentos conceptuales y metodológicos que sustentan la formulación de indicadores sensibles al género y orientan la operativización del sistema MEAL.

### 3.2.1 Dimensiones de análisis.

La organización, la formación y la autonomía económica de las mujeres constituyen procesos complejos, multidimensionales y profundamente contextuales. Implican transformaciones sostenidas en las relaciones de poder, en las normas sociales, en las estructuras institucionales y en las condiciones materiales que determinan las oportunidades de las mujeres para ejercer plenamente sus derechos.

Desde la perspectiva de Oxfam, comprender y medir el empoderamiento exige observar de manera simultánea distintos niveles y dimensiones del cambio. En este sentido, el “Marco conceptual de Oxfam sobre el empoderamiento económico de las mujeres” propone analizar estos procesos en tres ámbitos interrelacionados. El ámbito *personal* se vincula con las percepciones, actitudes, conocimientos y niveles de autoconfianza de las mujeres. El ámbito *relacional* remite a las interacciones con su entorno inmediato, como el hogar, el grupo y la comunidad, así como a las normas sociales que median dichas relaciones. El ámbito del *entorno* abarca las estructuras políticas, institucionales y culturales más amplias que condicionan el acceso y control sobre recursos, oportunidades y derechos<sup>135</sup>.

---

<sup>135</sup> Oxfam Internacional, *Marco conceptual de Oxfam sobre el empoderamiento económico de las mujeres* (Oxford, Reino Unido: Oxfam GB, 2017)

Estos ámbitos se articulan con el análisis de las distintas expresiones del poder, entendido no solo como control o dominación, sino también como capacidad, agencia y acción colectiva. Oxfam conceptualiza el poder en cuatro manifestaciones complementarias que permiten una comprensión integral del cambio transformador. El *poder sobre* se asocia al control de recursos, decisiones y estructuras jerárquicas que reproducen la desigualdad. El *poder para* alude a la capacidad de decidir, actuar y alcanzar metas propias. El *poder con* expresa la fuerza que surge de la acción colectiva, la solidaridad y la organización. El *poder interior* remite al reconocimiento del propio valor, la confianza y la conciencia crítica<sup>136</sup>.

Esta concepción del poder permite traducir el análisis teórico de las relaciones de género en indicadores concretos y observables, capaces de captar las transformaciones que se producen en la organización, la formación y la autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas, tanto a nivel individual como colectivo y comunitario. El propósito no se limita a registrar resultados medibles, sino a comprender, visibilizar y acompañar procesos de cambio que inciden en las estructuras sociales y simbólicas que sostienen la desigualdad. Desde esta perspectiva, el marco de poder se consolida como una herramienta analítica que vincula los indicadores con los procesos de transformación, permitiendo observar no solo qué logran las mujeres, sino cómo y desde dónde ejercen su poder para redefinir las relaciones de género en sus contextos.

De forma complementaria, el Índice de Empoderamiento de las Mujeres en la Agricultura, conocido como WEAI por sus siglas en inglés, constituye una herramienta internacionalmente reconocida para medir el empoderamiento de las mujeres vinculadas a la agricultura y las brechas de género en los hogares rurales. Desarrollado en 2012 por USAID, IFPRI y la Oxford Poverty and Human Development Initiative, el WEAI se estructura en dos componentes principales. El primero, *Five Domains of Empowerment*, mide el nivel de empoderamiento individual de las mujeres a partir de cinco dominios clave. El segundo, *Gender Parity Index*, evalúa la paridad de empoderamiento entre mujeres y hombres dentro del mismo hogar<sup>137</sup>.

El WEAI parte de la premisa de que el empoderamiento no constituye un estado fijo ni un resultado aislado, sino un proceso continuo y multidimensional que atraviesa distintos ámbitos de la vida. En este marco, los cinco dominios permiten comprender cómo las mujeres rurales y campesinas construyen poder, agencia y autonomía en contextos marcados por desigualdades estructurales de género. Estos dominios no deben interpretarse como compartimentos independientes, sino como esferas interrelacionadas que se refuerzan

---

<https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620269/gt-framework-womens-economic-empowerment-180118-es.pdf;jsessionid=CD1DCE1BA5966CB2ADD333084336B750?sequence=9>

<sup>136</sup> Oxfam Internacional, *Liderazgo transformador para la promoción de los derechos de las mujeres* (Oxford, Reino Unido: Oxfam GB, 2014) <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/317242/ml-transformative-leadership-womens-rights-220514-es.pdf?sequence=2>

<sup>137</sup> Aishat Abdu, Ara Go y Hazel Malapit, *¿Understanding women's time use in farming communities: Insights from the Women's Empowerment in Agriculture Index* (Washington: International Policy Research Institute, 2025) <https://es.poverty-action.org/study/evaluating-saving-change-program-mali>

mutuamente y donde se expresan tanto los avances como las limitaciones del empoderamiento<sup>138</sup>.

El primer dominio se refiere a la *participación en las decisiones sobre la producción agrícola o económica*, entendida como la capacidad de las mujeres para incidir en qué producir, cómo hacerlo y en qué cantidad, de manera individual o conjunta. En contextos rurales, este ámbito adquiere un fuerte contenido simbólico, ya que refleja la posibilidad de influir en decisiones estratégicas sobre los medios de vida familiares, colectivos y comunitarios. Su análisis requiere indagar no solo si las mujeres son consultadas, sino si su opinión tiene peso efectivo y si pueden actuar sin presiones o coerción, evidenciando el tránsito desde roles de apoyo hacia el reconocimiento como agentes activas.

El segundo dominio examina el acceso, la propiedad y el control sobre los recursos productivos, como la tierra, el ganado, las herramientas, la vivienda, el crédito o los insumos. Las desigualdades estructurales de género suelen limitar este acceso en los contextos rurales, restringiendo la capacidad de las mujeres para sostener iniciativas productivas y tomar decisiones autónomas. Más allá de la posesión material, este dominio pone énfasis en el control efectivo y simbólico de los recursos, es decir, en la posibilidad de decidir sobre su uso, venta o transferencia. Sin este control, el empoderamiento económico permanece incompleto.

El tercer dominio aborda el control sobre el uso y la gestión de los ingresos. Participar en actividades generadoras de ingresos no garantiza por sí mismo la autonomía económica. Lo determinante es la capacidad de decidir de manera independiente cómo utilizar esos recursos, ya sea para cubrir necesidades personales, invertir en iniciativas productivas o contribuir al bienestar familiar. Este dominio permite visibilizar las dinámicas internas de poder en los hogares, donde con frecuencia los ingresos de las mujeres continúan siendo condicionados o administrados por figuras masculinas, reproduciendo relaciones de dependencia.

El cuarto dominio se vincula con el liderazgo y la participación de las mujeres en espacios colectivos y comunitarios, como asociaciones, cooperativas, grupos de ahorro o comités locales. Analizar este ámbito implica ir más allá del número de mujeres que ocupan cargos formales, para examinar si dichos espacios fortalecen su confianza, ejercer incidencia y transformar relaciones de poder. Desde esta mirada, el liderazgo se entiende como una práctica colectiva asociada al poder con, basada en la cooperación, la sororidad y el trabajo en red, más que como un ejercicio jerárquico individual.

El quinto dominio se centra en el uso y control del tiempo. En los contextos rurales, las mujeres suelen enfrentar una sobrecarga de trabajo derivada de la combinación de labores productivas, domésticas, de cuidado y comunitarias. Esta situación tiene efectos directos sobre su bienestar físico y emocional, así como sobre su participación en procesos de

---

<sup>138</sup> Rashmi Chaudhary, Krishan Kumar y Deepika Sharma, “Women Empowerment in Agriculture and its Dimensions: A Conceptual Review”, *International Journal of Economic Plants*, vol. 7, (2020): 111-114, [https://www.researchgate.net/publication/347680344\\_Women\\_Empowerment\\_in\\_Agriculture\\_and\\_its\\_Dimensions\\_A\\_Conceptual\\_Review](https://www.researchgate.net/publication/347680344_Women_Empowerment_in_Agriculture_and_its_Dimensions_A_Conceptual_Review)

formación, organización e incidencia. Medir el uso del tiempo implica registrar tanto la distribución de las horas dedicadas a cada actividad como la percepción de las mujeres sobre su control del tiempo y su nivel de satisfacción con la distribución de tareas. Esta dimensión permite identificar si las intervenciones de desarrollo contribuyen a redistribuir las cargas o, por el contrario, incrementan la desigualdad al añadir nuevas responsabilidades sin transformar las existentes.

En conjunto, los cinco dominios del WEAI ofrecen un marco analítico robusto para comprender el empoderamiento como un proceso interconectado que abarca dimensiones económicas, sociales, simbólicas y relacionales. Aplicado a metodologías participativas como “Ahorro para el Cambio”, este enfoque orienta la construcción de indicadores que no solo miden logros materiales, sino que también captan procesos de cambio, fortalecimiento organizativo, generación de vínculos solidarios y transformación de las normas que reproducen la desigualdad de género.

### 3.2.2 Criterios para la formulación de indicadores participativos y con enfoque de género.

La formulación de indicadores dentro de un sistema de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL) con enfoque participativo y de género parte del reconocimiento de que los procesos de organización, formación y autonomía económica impulsados junto a mujeres rurales y campesinas son multidimensionales, graduales y profundamente contextuales. En consecuencia, los indicadores no pueden definirse de manera estandarizada ni exclusivamente técnica, sino que deben construirse de forma situada, atendiendo a las condiciones socioculturales, económicas y organizativas de las mujeres involucradas, y mediante procesos colectivos que integren sus experiencias y saberes junto con el acompañamiento del personal facilitador.

Desde este marco, la formulación de indicadores sensibles al género implica trascender las métricas tradicionales que reducen el empoderamiento a resultados económicos o financieros. El desafío consiste en medir aquello que resulta significativo para las propias mujeres, combinando evidencias tangibles, como el incremento del ahorro o la diversificación de actividades productivas, con dimensiones intangibles vinculadas a la autoestima, la confianza, la capacidad de incidir en la toma de decisiones, la participación en espacios públicos, la construcción de redes de apoyo entre mujeres, la percepción de autonomía y la transformación de normas y prácticas sociales que condicionan sus vidas. Para ello, se vuelve indispensable articular de manera complementaria indicadores cuantitativos y cualitativos. Mientras los primeros permiten registrar avances verificables, los segundos posibilitan captar los procesos subjetivos, simbólicos y relacionales que dotan de sentido a los cambios observados.

La definición de los indicadores se sustenta en los enfoques feministas de monitoreo y en diversas herramientas internacionales orientadas al análisis del empoderamiento de las mujeres desde perspectivas participativas. En particular, se retoman los aportes desarrollados por Oxfam a través de su Guía de Seguimiento, Evaluación y Aprendizaje (MEAL), el enfoque de Liderazgo Transformador para los Derechos de las Mujeres (TLWR) y el SEAR Feminista, así como el Índice de Empoderamiento de las Mujeres en la Agricultura (WEAI). La articulación de estos marcos conceptuales y metodológicos permite incorporar una mirada

participativa, interseccional y orientada al aprendizaje colectivo en el proceso de formulación de indicadores, creando las condiciones para el desarrollo de los principios que se presentan a continuación y asegurando que los indicadores reflejen tanto avances medibles como cambios cualitativos y transformadores en las relaciones de género y de poder.

En ese sentido, la formulación de indicadores debe garantizar la *participación activa de las mujeres* en la identificación de aquellos aspectos que consideran centrales para su empoderamiento, tanto a nivel individual como colectivo, promoviendo así la apropiación del sistema MEAL y el fortalecimiento de su agencia. Al mismo tiempo, los indicadores deben ser *pertinentes al contexto* sociocultural, económico y productivo en el que se desarrollan los grupos de ahorro, de modo que las nociones de organización, formación y autonomía económica respondan a los significados que adquieren en la experiencia concreta de las mujeres rurales y campesinas.

Asimismo, resulta fundamental que los indicadores incorporen una mirada *sensible al género e interseccional*, capaz de evidenciar las desigualdades estructurales que atraviesan la vida de las mujeres según su edad, etnia, nivel educativo, estado civil, orientación sexual o condición socioeconómica, visibilizando la diversidad de trayectorias y experiencias. En términos metodológicos, se requiere un *equilibrio entre indicadores cuantitativos y cualitativos*, que permita registrar no solo avances numéricos, sino también transformaciones subjetivas como dimensiones que sostienen los cambios de largo plazo.

Los indicadores deben, además, ser *capaces de capturar procesos de cambio transformador*, reflejando no solo resultados inmediatos, como el acceso al crédito o el incremento del ahorro, sino también modificaciones en las relaciones de poder, los roles de género y la participación social y política de las mujeres. Dado el carácter dinámico de estos procesos, el sistema de indicadores requiere mantenerse *flexible y sujeto a revisión continua* junto con las participantes, ajustando su relevancia y significado conforme evolucionan los grupos y los contextos.

Finalmente, los indicadores deben responder a un principio de *corresponsabilidad y utilidad social*, de modo que sirvan tanto a FECORACEN como a las mujeres, a sus grupos de ahorro, a las cooperativas y a las comunidades, facilitando la reflexión colectiva, la rendición de cuentas y la toma de decisiones informadas.

### 3.3 Propuesta de sistema de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL) participativo y con enfoque de género para la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio”.

#### 3.3.1 Estructura del sistema de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL).

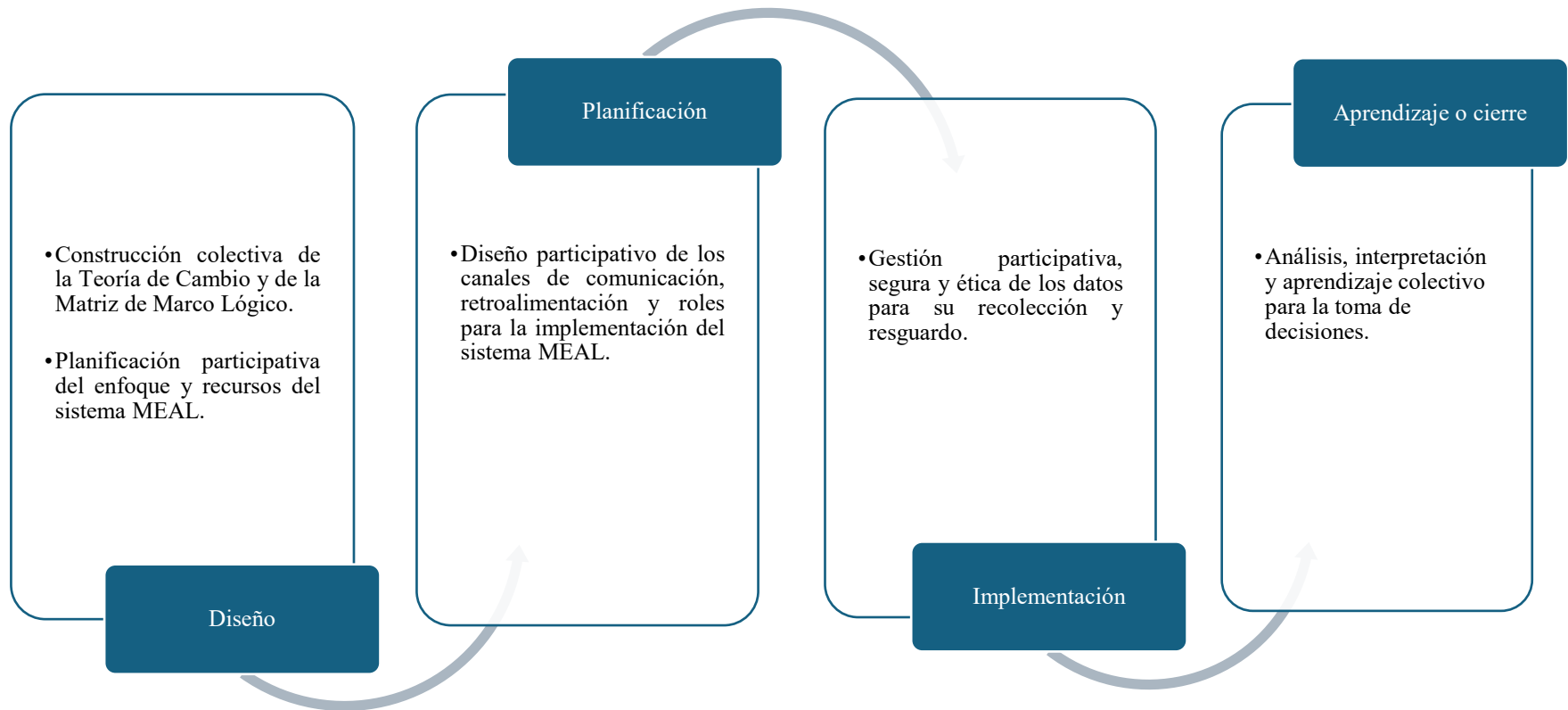
La estructura del sistema de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL) se organiza en torno a las cuatro fases del ciclo de proyecto. Diseño, planificación, implementación y aprendizaje o cierre. Esta organización busca asegurar que cada componente del sistema se articule de manera coherente tanto con los procesos institucionales como con la dinámica participativa de los Grupos de Ahorro Comunitario. De este modo, el MEAL se concibe no como una secuencia lineal de actividades, sino como un proceso cíclico y flexible, en el que las distintas fases se retroalimentan de manera continua.

Durante la fase de diseño se construye colectivamente el marco estratégico del sistema, a partir de la formulación de la Teoría de Cambio y la Matriz de Marco Lógico. La fase de planificación define los canales de comunicación, los mecanismos de retroalimentación y la distribución de responsabilidades, contribuyendo a fortalecer la gobernanza del proceso. La fase de implementación se orienta a la gestión participativa, ética y segura de la información, asegurando la validez de los datos, la confidencialidad y su adecuado resguardo. Finalmente, la fase de aprendizaje y cierre se enfoca en la transformación de la información en conocimiento, promoviendo la reflexión colectiva, la rendición de cuentas y la mejora continua de las prácticas institucionales y organizativas de los grupos.

La aplicación del sistema es flexible y puede adaptarse a las necesidades y particularidades de FECORACEN, ya sea en el marco de proyectos específicos o como parte de un proceso institucional más amplio y sostenido en el tiempo. Cada componente del sistema identifica el momento del ciclo en el que debe aplicarse y define las prácticas esenciales para su puesta en marcha, integrando de forma transversal la participación activa de las mujeres rurales y campesinas en todas las fases. Asimismo, se reconoce la necesidad de realizar revisiones periódicas que permitan ajustar los componentes del MEAL y asegurar su pertinencia frente a cambios, ampliaciones o nuevas prioridades derivadas de la ejecución de los proyectos o de la gestión institucional.

Con el fin de facilitar una comprensión integral del sistema, su estructura se presenta a través de dos recursos complementarios. Por un lado, una ilustración ofrece una síntesis visual de las fases, los componentes y los flujos de interacción del proceso. Por otro, una tabla desarrolla de manera detallada cada fase, sus componentes, los momentos clave y las herramientas asociadas, aportando una lectura operativa y precisa para su implementación. En conjunto, estos recursos permiten articular una visión general del sistema y, al mismo tiempo, profundizar en los aspectos metodológicos que orientan su puesta en marcha.

Ilustración 6. Estructura del Sistema de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL) participativo y con enfoque de género para la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio”.



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 7. Fases, componentes, momentos y herramientas del Sistema de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL) participativo y con enfoque de género para la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio”.

Fase	Componente	Momentos	Herramientas
Diseño	1. Construcción colectiva de la TdC y el MML.	a. Análisis participativo del contexto.	
		b. Construcción colectiva de la TdC.	Plantilla de la TdC.
		c. Formulación participativa de la MML.	Plantilla de la MML y listado de indicadores.
Planificación	2. Planificación participativa del enfoque y los recursos del Sistema MEAL.	a. Definición participativa de los objetivos, enfoques y principios del sistema MEAL	
		b. Planificación colaborativa de recursos para la implementación del sistema MEAL	
		c. Diseño participativo del presupuesto del sistema MEAL.	Plantilla de presupuesto.
	3. Diseño de los canales de comunicación, retroalimentación y roles.	a. Construcción de canales de comunicación y retroalimentación participativos.	Flujo de comunicación.
		b. Definición de responsabilidades y roles en la implementación del sistema MEAL.	
		c. Plan de trabajo del sistema MEAL.	Plantilla de plan de trabajo.
Implementación	4. Gestión participativa, segura y ética de los datos.	a. Construcción, validación y puesta en marcha de herramientas de recopilación de datos.	Plantilla de plan de gestión de datos
		b. Estructura para el resguardo de la información.	
		c. Protección de datos y ética del cuidado.	
Aprendizaje o cierre	5. Análisis, interpretación y aprendizaje colectivo.	a. Análisis participativo e interpretación de los datos con enfoque de género.	
		b. Divulgación y devolución de resultados.	
		c. Sistematización y construcción colectiva del aprendizaje.	

Fuente: Elaboración propia.

### 3.3.1.1 Construcción colectiva de la Teoría de Cambio (TdC) y de la Matriz de Marco Lógico (MML).

#### *a. Análisis participativo del contexto para construir una comprensión compartida de las realidades, necesidades y prioridades de las mujeres rurales y campesinas.*

El análisis del contexto constituye un paso inicial clave para el diseño y la implementación de un sistema MEAL con enfoque de género y participación. Esta etapa busca construir una comprensión integral y compartida de las realidades, necesidades y aspiraciones de las mujeres rurales y campesinas, reconociendo sus saberes, experiencias y lecturas del territorio como fuentes legítimas de conocimiento. Más que un ejercicio de levantamiento de información, se trata de un proceso de reflexión colectiva orientado a comprender las condiciones sociales, económicas, culturales y políticas que inciden en los procesos de organización, formación y autonomía económica.

Este análisis se sustenta en la recuperación sistemática de aprendizajes provenientes de intervenciones previas, investigaciones, actividades de aprendizaje y mecanismos de retroalimentación comunitaria e institucional. Retomar estos insumos permite identificar avances, brechas persistentes y factores que han favorecido o limitado los cambios en las relaciones de género y poder asociados a la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio”. De manera complementaria, se incorpora información primaria actualizada sobre las prioridades, intereses y expectativas de las mujeres y de sus organizaciones, incluidos los Grupos de Ahorro, los Comités de Mujeres y las cooperativas, especialmente en aquellos territorios donde las dinámicas sociales y económicas han experimentado transformaciones en el tiempo.

Asimismo, el análisis integra la revisión de fuentes secundarias producidas por instituciones públicas, gobiernos locales, organizaciones de mujeres y campesinas, redes nacionales y organismos internacionales. Este ejercicio permite situar la intervención en un contexto más amplio, identificar vacíos de información y reconocer brechas persistentes, particularmente en relación con mujeres rurales, campesinas e indígenas, jóvenes y otros grupos en situación de vulnerabilidad. Visibilizar estas ausencias resulta fundamental para fortalecer los procesos de monitoreo, evaluación y aprendizaje desde una perspectiva inclusiva y sensible al género.

La construcción de este diagnóstico se apoya en técnicas participativas inspiradas en la educación popular y la investigación acción participativa, que favorecen el diálogo de saberes y la reflexión crítica. Se priorizan metodologías vivenciales y colaborativas, como grupos focales, entrevistas con mujeres lideresas, mapeos de actores y de poder, y análisis colectivos de hechos y noticias del contexto local y nacional. Estas herramientas contribuyen a que las mujeres se reconozcan como sujetas analíticas de su propia realidad, más que como simples proveedoras de información, y permiten contrastar percepciones, actualizar hallazgos y sentar las bases para la formulación de una Teoría de Cambio y un Marco Lógico coherentes con las aspiraciones colectivas y los caminos de transformación identificados.

Finalmente, se reconoce que la recopilación y el análisis de información demandan tiempo, recursos y energía tanto del equipo técnico como de las mujeres participantes. Desde un enfoque feminista y de cuidado, este proceso debe evitar prácticas extractivas o excesivamente demandantes, priorizando el bienestar de las mujeres y el uso estratégico de los aprendizajes ya disponibles. En este sentido, se recomienda aprovechar los recursos

generados por otros proyectos y organizaciones presentes en el territorio, promoviendo la complementariedad de esfuerzos y evitando la duplicación innecesaria de actividades.

*b. Construcción colectiva de una Teoría de Cambio (TdC) para definir la forma en que se lograrán los resultados.*

La construcción de una Teoría de Cambio permite representar de forma clara y compartida cómo las acciones impulsadas por la metodología “Ahorro para el Cambio” contribuyen a la organización, la formación y la autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas. Más que un instrumento técnico, la Teoría de Cambio se concibe como un proceso colectivo de reflexión y diálogo, orientado a identificar y acordar los caminos a través de los cuales se espera que ocurran los cambios.

Su elaboración se desarrolla mediante la participación activa de las mujeres integrantes de los Grupos de Ahorro, sus redes, comités y cooperativas, así como del personal técnico de FECORACEN. Este proceso busca incorporar las diversas miradas y experiencias de las mujeres en relación con el cambio, reconociendo sus saberes como base para la formulación de estrategias más legítimas, sostenibles y contextualizadas. La Teoría de Cambio se apoya en la información y las evidencias generadas en la fase previa de análisis de contexto, a partir de las cuales se identifican de manera conjunta los resultados esperados, las rutas de cambio y los supuestos que explican cómo y por qué las acciones del proyecto pueden contribuir a fortalecer la organización, la formación y la autonomía económica.

Desde una perspectiva de género, la construcción de la Teoría de Cambio implica cuestionar las estructuras de poder que reproducen las desigualdades y comprender los cambios deseados no solo como metas finales, sino como procesos de transformación social. En los espacios de trabajo colectivo se busca visibilizar relaciones desiguales, como aquellas vinculadas al acceso a recursos, la participación en la toma de decisiones o la distribución del trabajo de cuidados, y proponer trayectorias de cambio orientadas a una redistribución más equitativa del poder en los ámbitos doméstico, colectivo y comunitario.

Para facilitar este proceso, pueden emplearse técnicas de educación popular y metodologías participativas, como el mapeo de causas y consecuencias, el análisis del árbol de problemas y soluciones o la construcción de líneas de tiempo sobre los cambios vividos por las mujeres. A través de estas herramientas, las participantes representan de forma visual y narrativa cómo comprenden los efectos de sus acciones y cuáles consideran los cambios más significativos en sus vidas, en los grupos y en las comunidades, aportando insumos clave para la formulación de la Teoría de Cambio.

El equipo técnico tiene la responsabilidad de sistematizar los aportes generados y validarlos conjuntamente con las mujeres participantes. Este acompañamiento debe ser sensible a sus ritmos, lenguajes y tiempos, asegurando que el proceso resulte accesible, comprensible y significativo. El resultado final debe expresar, de manera clara y visual, las aspiraciones individuales y colectivas identificadas, así como las rutas de cambio acordadas. Con el fin de orientar este ejercicio, se incorpora una plantilla de referencia que facilite la construcción participativa de la Teoría de Cambio.

Tabla 8. Plantilla para la construcción de la Teoría de Cambio (TdC).

Elemento	Descripción	Preguntas orientadoras	Técnicas participativas
Problema	Describe las desigualdades, barreras o desafíos que enfrentan las mujeres rurales y campesinas en su vida cotidiana, en sus grupos, cooperativas o comunidades.	¿Qué está pasando en nuestras vidas, grupos, cooperativas y/o comunidades que limita nuestra organización, formación y autonomía económica?	Árbol de problemas, recorridos por la cooperativa o comunidad, lluvia de ideas con tarjetas de colores, entre otras.
Actores clave	Personas, grupos u organizaciones que participan, influyen o se ven afectados por el proceso de cambio.	¿Quiénes deben involucrarse para que el cambio ocurra? ¿Quiénes pueden apoyar o resistir este proceso?	Mapeo de actores, juegos de roles, dramatizaciones, entre otras.
Supuestos	Factores, recursos o condiciones necesarias para que las estrategias funcionen y los cambios se mantengan.	¿Qué debe existir o cambiar en nuestro entorno para que el proceso tenga éxito?	Tarjetas de supuestos (“si pasa esto, entonces”), análisis FODA, entre otras.
Estrategias	Actividades que se implementarán para impulsar los cambios deseados.	¿Qué debemos hacer, promover o fortalecer para avanzar hacia ese cambio?	Planeación con tarjetas o rotafolios, entre otras.
Resultados intermedios	Cambios de corto o mediano plazo que muestran avances hacia la transformación deseada.	¿Qué avances o transformaciones visibles indican que estamos en el camino correcto?	Historias de vida, líneas de tiempo, entre otras.
Impacto o cambio final	Transformación profunda, sostenible y colectiva a la que se aspira.	¿Cómo queremos que sea nuestra vida, grupo, cooperativa y comunidad en el futuro?	Cartografías o dibujos colectivos del grupo, cooperativa y comunidad, entre otras.

Fuente: Elaboración propia.

c. *Formulación participativa de la Matriz de Marco Lógico (MML).*

El desarrollo de la Matriz de Marco Lógico constituye una fase clave para traducir la Teoría de Cambio en un instrumento operativo y estratégico que oriente la implementación de los proyectos. Más que una herramienta técnica, la matriz se concibe como un espacio colectivo de planificación, diálogo y concertación, en el que las mujeres rurales y campesinas, junto con el personal técnico de FECORACEN, construyen una visión compartida sobre los resultados que buscan alcanzar y las formas en que desean dar seguimiento a su progreso.

Desde un enfoque de género y participación, la formulación de la Matriz de Marco Lógico parte del reconocimiento de que aquello que se mide refleja aquello que se valora. En este sentido, la definición de resultados, indicadores y medios de verificación debe situar en el centro las experiencias, prioridades y aspiraciones de las mujeres participantes, evitando la imposición de marcos externos o lecturas tecnocráticas del cambio. Este enfoque busca que los indicadores no se limiten a cuantificar logros, sino que den cuenta de transformaciones en las relaciones de poder, así como en los procesos de organización, formación y autonomía económica.

La construcción de la matriz se apoya en la Teoría de Cambio previamente elaborada y se nutre de los insumos generados en los espacios participativos. A partir de este marco, se definen de manera conjunta los distintos niveles de resultados, fin, propósito, componentes y actividades; junto con los indicadores, medios de verificación y supuestos que permitirán dar seguimiento a cada uno. El equipo técnico cumple un rol de acompañamiento metodológico, facilitando herramientas y promoviendo procesos de reflexión colectiva. Para favorecer la apropiación del proceso, se recomienda el uso de técnicas de educación popular que faciliten la comprensión y la participación activa, incluso de mujeres con distintos niveles de alfabetización o experiencia previa en monitoreo, mediante recursos como matrices visuales, tarjetas de colores, diagramas de flujo, entre otras.

En la selección de indicadores resulta fundamental asegurar que estos sean específicos, medibles, alcanzables, relevantes y con plazo de tiempo, y, sobre todo, sensibles al género, de modo que reflejen tanto avances tangibles como transformaciones intangibles. Asimismo, deben construirse desde una perspectiva interseccional, capaz de visibilizar las diferencias entre mujeres rurales, campesinas, jóvenes e indígenas, cuyas condiciones específicas influyen en sus trayectorias de cambio. Los indicadores deben concebirse como herramientas para orientar la toma de decisiones y fortalecer la intervención, más que como un requisito formal de la matriz. Su definición debe considerar tanto la capacidad institucional y los recursos disponibles como su utilidad práctica para acompañar la implementación de la metodología y promover procesos de reflexión continua sobre avances, desafíos y oportunidades que enfrentan las mujeres.

El establecimiento de valores iniciales y valores esperados constituye otro componente central del seguimiento del cambio. Este ejercicio, desarrollado con acompañamiento técnico y participación activa de las mujeres, permite identificar los puntos de partida de los grupos, redes, comités, cooperativas y comunidades, y fortalecer la conciencia sobre las trayectorias recorridas y los logros alcanzados a lo largo del tiempo.

La Matriz de Marco Lógico puede elaborarse utilizando la plantilla propuesta en este sistema o aquella requerida por el donante o la convocatoria correspondiente.

Tabla 9. Plantilla para construcción de Matriz de Marco Lógico (MML).

Niveles de resultados	Resumen narrativo	Valor inicial	Valor esperado	Indicadores	Medios de verificación	Supuestos
Fin (Impacto)	Representa la transformación estructural y de largo plazo que se busca alcanzar.	Describe el punto de partida antes de la intervención.	Expresa el cambio previsto al final del proyecto.	Permiten medir el avance o el logro de cada resultado.	Fuentes de información mediante las cuales se comprueban los avances.	Factores necesarios para que se cumplan los resultados o actividades.
Propósito (Resultado general)	Corresponde el cambio significativo, observable y sostenible que se espera lograr como resultado directo de la implementación					
Componentes (Resultados intermedios)	Agrupar los efectos directos derivados de la implementación de las actividades. Reflejan cambios de corto y mediano plazo.					
Actividades	Son las acciones concretas, planificadas y participativas que se desarrollan para generar los componentes o resultados intermedios.					

Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, se incluyen indicadores de referencia contruidos a partir de marcos conceptuales feministas y de experiencias previas de monitoreo participativo, que pueden adaptarse y contextualizarse según las necesidades, capacidades, prioridades y realidades de cada territorio o grupo. Estos indicadores se fundamentan principalmente en las cinco dimensiones del Índice de Empoderamiento de las Mujeres en la Agricultura (WEAI), lo que permite capturar de forma integral los distintos ámbitos del empoderamiento económico y social de las mujeres rurales y campesinas

Tabla 10. Propuesta de indicadores cualitativos y cuantitativos.

<b>Dimensión</b>	<b>Tipo</b>	<b>Indicador</b>	<b>Fuente de verificación</b>
Organización	Cuantitativo	Porcentaje de cargos de dirección ocupados por mujeres socias de Grupos de Ahorro en cooperativas productivas durante el año de referencia.	Credenciales de los Consejos de Administración y Juntas de Vigilancia.
	Cuantitativo / Cualitativo	Porcentaje de mujeres que expresan sentirse con poder o voz para influir en decisiones del grupo o cooperativa, según encuesta de percepción aplicada anualmente.	Encuestas de percepción.
	Cualitativo	Número de historias de cambio documentadas anualmente que describen el proceso de liderazgo asumido por mujeres en espacios colectivos y/o comunitarios.	Historias de vida, entrevistas en profundidad, experiencias sistematizadas.
	Cuantitativo	Porcentaje de grupos de ahorro que mantienen su funcionamiento activo (reuniones, ahorros y préstamos) durante al menos 12 meses consecutivos.	Formularios de cierre de ciclo de ahorro, informes de Comités de Dirección y Redes.
	Cuantitativo	Promedio de permanencia de las mujeres socias en los Grupos de Ahorro durante los últimos tres años.	Registros históricos de grupos, fichas de membresía, formulario de cierre de ciclo de ahorro.
	Cuantitativo / Cualitativo	Número de grupos que reportan el uso y correcta aplicación de los procedimientos y herramientas de registro.	Formularios de cierre de ciclo de ahorro, informes de Comités de Dirección y Redes, encuestas.
	Cualitativo	Nivel de satisfacción de las integrantes con la dinámica organizativa del grupo, según encuesta de percepción aplicada anualmente.	Encuestas, grupos focales.
	Cualitativo	Número de casos documentados donde mujeres socias han asumido roles de liderazgo dentro o fuera del grupo.	Historias de vida, entrevistas en profundidad, experiencias sistematizadas, encuestas, grupos focales.
	Cuantitativo / Cualitativo	Porcentaje de mujeres que manifiestan sentirse satisfechas con el grupo, valorando la confianza, el apoyo mutuo y el aprendizaje colectivo.	Encuestas de percepción.
	Cuantitativo	Porcentaje de Grupos de Ahorro que realizan la rotación anual de los Comités de Dirección, garantizando la participación de al menos una nueva mujer en un cargo de liderazgo.	Registros históricos de grupos, fichas de membresía, formulario de cierre de ciclo de ahorro.
Formación	Cuantitativo	Porcentaje de mujeres socias que han participado en al menos una actividad formativa (taller, intercambio o capacitación) en los últimos 12 meses.	Listas de asistencia, informes de capacitación.

	Cuantitativo / Cualitativo	Porcentaje de mujeres formadas que declaran haber aplicado sus conocimientos técnicos u organizativos en su actividad económica o comunitaria en el último año.	Test de entrada y salida, informes de capacitación.
	Cualitativo	Número de testimonios documentados que describen mejoras en autoestima, autopercepción o autovaloración tras participar en procesos de formación.	Historias de vida, entrevistas en profundidad, experiencias sistematizadas.
	Cualitativo / Cuantitativo	Número de experiencias registradas en las que mujeres participantes han replicado aprendizajes o liderados procesos de formación entre pares durante el año.	Listas de asistencia, memorias de actividades, listado de mujeres facilitadoras.
	Cuantitativo	Porcentaje de mujeres socias o grupos que han participado en actividades formativas sobre gestión de riesgos, autoprotección, derechos o marcos legales que inciden en su actividad económica u organizativa.	Listas de asistencia, informes de capacitación.
	Cualitativo	Número de testimonios o casos documentados que describen cómo las mujeres o grupos aplicaron medidas de seguridad, prevención o defensa de derechos tras participar en procesos formativos.	Historias de vida, entrevistas en profundidad, grupos focales, experiencias sistematizadas.
Autonomía económica	Cuantitativo / Cualitativo	Porcentaje de mujeres socias de Grupos de Ahorro que declaran participar activamente en la toma de decisiones sobre el uso de ingresos del hogar, durante los últimos 12 meses.	Encuestas de percepción, grupos focales, entrevistas.
	Cuantitativo	Porcentaje de mujeres socias de Grupos de Ahorro que reportan haber invertido más del 50% del monto de sus ahorros o préstamos en actividades productivas durante el último ciclo de ahorro.	Encuestas de percepción, registros de préstamos brindados.
	Cuantitativo	Porcentaje de mujeres que expresan sentirse “capacitadas” o “muy capacitadas” para acceder a los recursos financieros, materiales o productivos, necesarios para sus iniciativas, según encuesta de percepción aplicada anualmente.	Encuestas de percepción.
	Cualitativo	Número de casos sistematizados anualmente donde las mujeres relatan haber adquirido o fortalecido control sobre medios productivos gracias a su participación en los Grupos de Ahorro.	Historias de vida, entrevistas en profundidad, experiencias sistematizadas, grupos focales.
	Cuantitativo	Porcentaje de mujeres que reportan disponer de al menos 2 horas diarias de tiempo personal para descanso, formación o recreación.	Encuestas de percepción, grupos focales.
	Cualitativo	Número de relatos recopilados anualmente que evidencian redistribución del trabajo doméstico o comunitario a favor de las mujeres.	Historias de vida, entrevistas en profundidad, experiencias sistematizadas, grupos focales.

	Cuantitativo / Cualitativo	Porcentaje de mujeres que califican su control sobre el tiempo como “alto” o “muy alto”, según encuesta de percepción aplicada cada año.	Encuestas de percepción.
	Cuantitativo / Cualitativo	Porcentaje de mujeres que dedican parte de sus ahorros a gastos personales o actividades de desarrollo personal (salud, educación, recreación).	Encuestas de percepción.
	Cuantitativo / Cualitativo	Porcentaje de mujeres que reportan compartir responsabilidades domésticas o comunitarias con otros miembros del hogar.	Encuestas de percepción.
	Cuantitativo	Número de créditos otorgados a mujeres socias durante el ciclo de ahorro anual.	Formularios de cierre de ciclo de ahorro.
	Cuantitativo	Porcentaje de incremento anual del monto total ahorrado por los grupos.	Registros históricos de grupos, formulario de cierre de ciclo de ahorro.
	Cuantitativo	Porcentaje de incremento del valor total de los créditos otorgados a mujeres en comparación con el ciclo anterior.	Registros históricos de grupos, formulario de cierre de ciclo de ahorro.
	Cuantitativo	Porcentaje de mujeres que han iniciado o fortalecido una actividad económica propia utilizando fondos del grupo.	Encuestas de percepción.
	Cuantitativo	Número de emprendimientos o iniciativas colectivas impulsadas por los Grupos de Ahorro.	Informes de Comités de Dirección, actas de entrega, informes de procesos productivos.
	Cuantitativo	Porcentaje de mujeres que reportan ingresos estables o crecientes derivados de su participación en actividades económicas vinculadas al grupo.	Encuestas de percepción, grupos focales.

*Fuente:* Elaboración propia.

### 3.3.1.2 Planificación participativa del enfoque y los recursos del sistema MEAL.

#### *a. Definición participativa de los objetivos, enfoques y principios del sistema MEAL.*

La definición de los objetivos, enfoques y principios del sistema MEAL no se orienta únicamente a establecer lineamientos técnicos o protocolos institucionales, sino a construir colectivamente una visión compartida sobre la forma en que se acompañan, se miden y se generan aprendizajes a partir de los procesos de cambio impulsados por la metodología “Ahorro para el Cambio”. Si bien este ejercicio se apoya en el marco lógico y la Teoría de Cambio previamente construidos, su concreción metodológica se nutre de espacios colectivos de reflexión y diálogo.

En coherencia con los principios de participación y equidad de género que orientan el sistema, el diseño del MEAL debe desarrollarse mediante un intercambio horizontal entre el equipo técnico de FECORACEN y las mujeres rurales y campesinas integrantes de los Grupos de Ahorro. Este diálogo permite acordar no solo qué se va a monitorear y evaluar, sino también cómo y para qué, fortaleciendo la apropiación del sistema y su pertinencia para los distintos actores involucrados.

El resultado de este proceso es un documento de referencia que sintetiza los objetivos, el enfoque, los principios y otros elementos clave del sistema. Más que un anexo técnico, este documento constituye un acuerdo político y metodológico que expresa el compromiso institucional de FECORACEN y sus aliadas con una práctica de monitoreo participativo que coloca las voces, experiencias y aprendizajes de las mujeres en el centro del proceso.

#### *b. Planificación colaborativa de recursos para la implementación del sistema MEAL.*

La planificación de los recursos necesarios para la implementación del sistema MEAL va más allá de la elaboración de un presupuesto y busca garantizar que los medios, capacidades y herramientas requeridas estén disponibles y sean coherentes con los principios que lo orientan. Este proceso debe partir de un análisis realista de los recursos existentes y de las brechas que es necesario atender.

En este marco, el equipo técnico debe identificar los recursos humanos necesarios para el funcionamiento del sistema, considerando no solo la eventual contratación de nuevo personal, sino también la distribución del tiempo, las funciones y las capacidades ya existentes. Este análisis debe tomar en cuenta la carga laboral, las competencias del equipo y la diversidad de contextos en los que se desarrolla el trabajo, reconociendo la importancia de que las tareas de monitoreo con mujeres sean asumidas por personas sensibles a las dinámicas culturales y de género.

FECORACEN enfrenta, no obstante, limitaciones estructurales y presupuestarias que inciden en la implementación de los procesos de monitoreo. En varios proyectos, los recursos destinados al componente MEAL son gestionados por organizaciones internacionales aliadas, lo que restringe la autonomía institucional para fortalecer capacidades propias. A ello se suma la ausencia de un equipo MEAL formal, lo que implica que estas funciones recaigan en coordinaciones técnicas o personal de proyecto que las asume junto a otras responsabilidades operativas. Estas condiciones, sin embargo, pueden leerse también como una oportunidad para avanzar de manera gradual hacia un modelo de monitoreo propio y sostenible, basado en la experiencia acumulada y en el compromiso del equipo técnico, y ajustado a las realidades de los grupos acompañados.

La planificación debe contemplar igualmente los recursos materiales y tecnológicos necesarios para el funcionamiento del sistema, tales como teléfonos, tabletas, aplicaciones o materiales impresos adaptados a los niveles de alfabetización y acceso de las mujeres participantes. La incorporación de tecnología debe ser gradual y contextualizada, de modo que complemente, y no sustituya, los espacios presenciales de encuentro, diálogo y aprendizaje colectivo que caracterizan el enfoque participativo de la metodología “Ahorro para el Cambio”.

Un componente central de esta planificación es la formación continua. La sostenibilidad del sistema MEAL depende del fortalecimiento permanente de capacidades tanto en el personal técnico de FECORACEN como en las mujeres participantes. En este sentido, resulta pertinente promover procesos formativos vinculados a la gestión y planificación de proyectos, la formulación de indicadores sensibles al género, la sistematización de experiencias, el análisis y uso de información para la toma de decisiones y el manejo de herramientas participativas de monitoreo y evaluación.

*c. Diseño participativo del presupuesto del sistema MEAL.*

El diseño del presupuesto del sistema MEAL constituye un momento clave para asegurar su viabilidad y sostenibilidad. Más que una estimación de costos, este ejercicio debe entenderse como un proceso de alineación entre los recursos disponibles y las prioridades de seguimiento, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje definidas de manera colectiva.

La elaboración del presupuesto debe realizarse de forma articulada, promoviendo la transparencia y la corresponsabilidad. En esta etapa, el equipo técnico de FECORACEN debe identificar las fuentes de financiamiento disponibles, al tiempo que reconoce las limitaciones existentes. Dado que la organización no cuenta con un presupuesto específico destinado al componente MEAL, resulta necesario integrar las actividades de monitoreo y aprendizaje dentro de las acciones regulares de los proyectos, optimizando los recursos existentes y evitando la duplicación de esfuerzos. Por ejemplo, los intercambios de experiencias pueden cumplir simultáneamente funciones de evaluación participativa y rendición de cuentas, incorporando el monitoreo de manera orgánica en el ciclo de vida de los proyectos.

Asimismo, el presupuesto debe contemplar una distribución equitativa y sensible al género de los recursos, incorporando costos asociados al cuidado, la alimentación o el transporte que faciliten la participación efectiva de las mujeres en las actividades de monitoreo. También es importante destinar recursos para la elaboración de materiales accesibles y culturalmente pertinentes. Finalmente, el presupuesto debe concebirse como una herramienta flexible, susceptible de ajustes a medida que el sistema MEAL se consolida y evoluciona. Con este fin, se propone una plantilla de presupuesto adaptada a FECORACEN que permita registrar y dar seguimiento a los recursos asignados a los procesos clave de monitoreo, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje.

Tabla 11. Plantilla para construcción de presupuesto de sistema MEAL.

<b>Actividades MEAL</b>	<b>Descripción</b>	<b>Fuente de financiamiento</b>	<b>Cantidad</b>	<b>Precio</b>	<b>Monto total</b>
Recursos humanos				\$0.00	\$0.00
Transporte				\$0.00	\$0.00
Alimentación				\$0.00	\$0.00
Equipos y suministros				\$0.00	\$0.00
Material de oficina				\$0.00	\$0.00
Material de visibilidad				\$0.00	\$0.00
Comunicación				\$0.00	\$0.00
Servicios profesionales				\$0.00	\$0.00
<b>Total</b>					\$0.00

*Fuente:* Elaboración propia.

### 3.3.1.3 Diseño participativo de los canales de comunicación, retroalimentación y roles para la implementación del sistema MEAL.

#### *a. Construcción de canales de comunicación y retroalimentación participativos.*

El diseño de los canales de comunicación y retroalimentación constituye un componente central del sistema MEAL participativo con enfoque de género, ya que permite asegurar un flujo de información bidireccional entre las mujeres participantes y la institución. No se trata solo de habilitar espacios de consulta puntual, sino de consolidar mecanismos permanentes de diálogo, escucha y respuesta que garanticen que las experiencias, inquietudes y propuestas de las mujeres incidan efectivamente en el desarrollo y ajuste de los proyectos.

Este proceso puede iniciarse a partir de la identificación y el fortalecimiento de los canales de comunicación existentes en los territorios, como las reuniones periódicas de los Grupos de Ahorro Comunitario, los encuentros de las Redes Departamentales o Intermunicipales, los grupos de mensajería instantánea y los espacios territoriales de intercambio. A partir de estos espacios, el equipo técnico y las mujeres socias pueden acordar ajustes o complementariedades que integren de forma más sistemática el monitoreo, el seguimiento y la retroalimentación de los procesos.

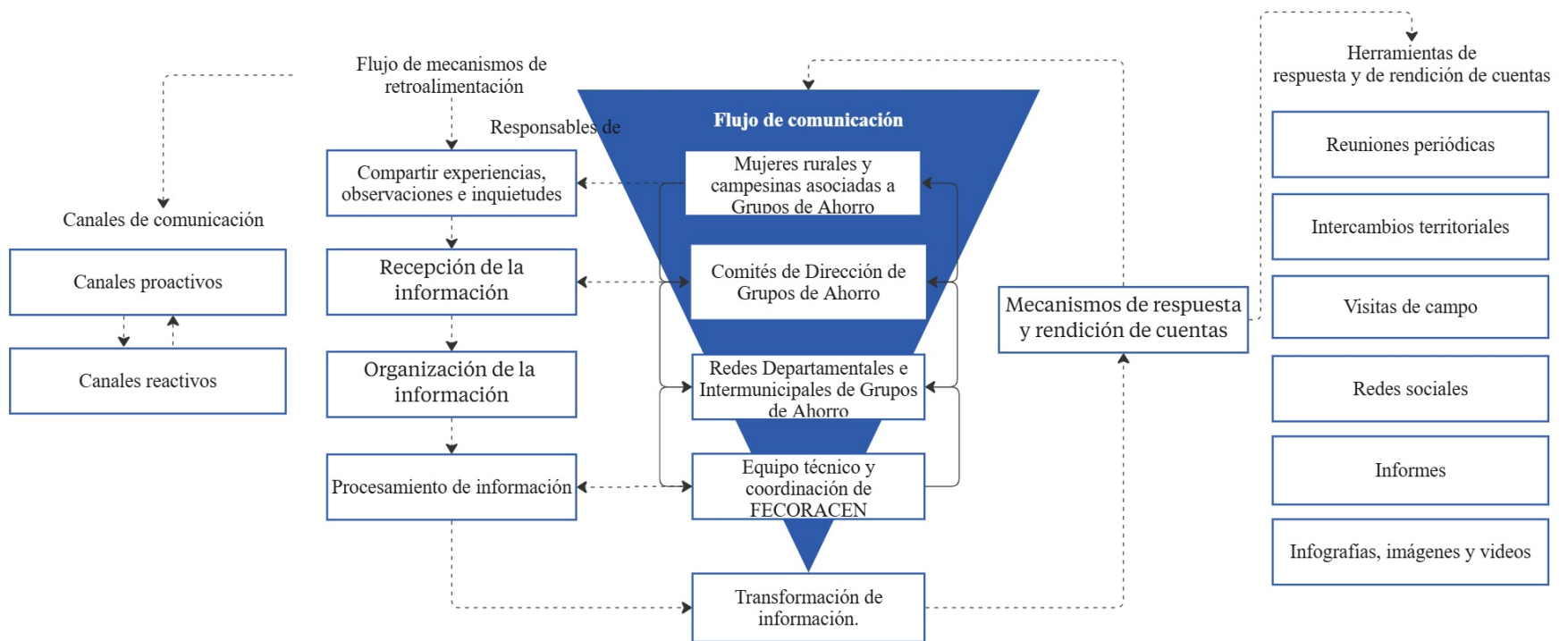
Los canales de comunicación pueden organizarse en dos tipos complementarios. Por un lado, los canales proactivos, orientados a la recolección planificada y periódica de información, como grupos focales, encuestas o formularios participativos. Por otro, los reactivos, destinados a recibir de manera continua comentarios, solicitudes, observaciones o denuncias mediante buzones de sugerencias, mensajería móvil, llamadas telefónicas o reuniones abiertas. Ambos deben diseñarse de forma accesible, pertinente y sensible al género, garantizando que todas las mujeres puedan utilizarlos de manera segura y sin temor.

El flujo de comunicación propuesto se inspira en los principios de la metodología “Campesino a Campesino”, que prioriza el intercambio de conocimientos entre pares a partir de la experiencia cotidiana y el diálogo horizontal. En la base del sistema se encuentran las mujeres socias de los Grupos de Ahorro, quienes comparten observaciones, aprendizajes y preocupaciones durante las reuniones periódicas de sus grupos. Esta información es recogida y organizada por las integrantes de los Comités de Dirección, que actúan como enlace entre las socias, las redes territoriales y el equipo técnico.

Las integrantes de los comités canalizan estas aportaciones en los espacios de encuentro de las Redes Departamentales o Intermunicipales, así como a través de los canales habilitados para la comunicación continua. Posteriormente, la información recopilada es sistematizada y analizada de manera conjunta por el equipo técnico y de coordinación, con el objetivo de identificar tendencias, avances, necesidades emergentes y oportunidades de mejora. A partir de este análisis, se definen respuestas y decisiones operativas o estratégicas que son devueltas a las mujeres participantes mediante reuniones, visitas de campo, intercambios de experiencias, espacios de rendición de cuentas o a través de herramientas visuales y accesibles, cerrando así el ciclo de retroalimentación.

Con el fin de facilitar la comprensión de este proceso, a continuación, se presenta un diagrama que ilustra el flujo de comunicación y retroalimentación propuesto dentro del sistema MEAL. Este esquema permite visualizar de manera sintética cómo circula la información entre las mujeres participantes, sus grupos y la estructura institucional.

Ilustración 7. Flujo de comunicación en el sistema MEAL.



Fuente: Elaboración propia.

*b. Definición de responsabilidades y roles en la implementación del sistema MEAL.*

Esta fase permite establecer la estructura organizativa que sostiene el funcionamiento del sistema MEAL en FECORACEN, definiendo con claridad los roles y responsabilidades de los distintos actores involucrados. Una implementación efectiva requiere una distribución transparente, equitativa y participativa de responsabilidades, que vaya más allá de una asignación técnica de tareas y fortalezca la corresponsabilidad y la apropiación colectiva del sistema.

La definición de roles debe realizarse a través de espacios de planificación colaborativa en los que participen el equipo técnico, las promotoras comunitarias y los comités de dirección de los Grupos de Ahorro. En estos espacios se identifican de manera conjunta las funciones, los tiempos y las capacidades necesarias para garantizar el funcionamiento del sistema, precisando quiénes participan en la recolección de información, el análisis, la validación de resultados y su comunicación, así como la periodicidad y los mecanismos de rendición de cuentas asociados a cada etapa. Asimismo, se requiere designar responsables técnicos que aseguren la calidad, la oportunidad y el uso adecuado de la información generada.

Considerando las limitaciones institucionales de FECORACEN, donde los recursos destinados al monitoreo suelen ser reducidos, se propone un enfoque flexible que integre las responsabilidades del sistema MEAL de manera transversal al trabajo cotidiano de los proyectos. En este esquema, la coordinación y el personal técnico asumen un rol activo en el seguimiento, al tiempo que se fortalecen las capacidades de las mujeres participantes para involucrarse progresivamente en la recolección y el análisis básico de la información. De este modo, el sistema no solo distribuye tareas, sino que reconfigura las relaciones de poder y conocimiento dentro de la organización, reconociendo el monitoreo como un proceso de aprendizaje compartido y una práctica colectiva de reflexión y mejora.

*c. Plan de trabajo del sistema MEAL.*

El Plan de Trabajo del Sistema MEAL constituye la hoja de ruta operativa que organiza de manera calendarizada las actividades de monitoreo, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje a lo largo del ciclo de los proyectos impulsados por FECORACEN. Su finalidad es asegurar la coherencia, la continuidad y la participación efectiva en cada etapa del proceso, facilitando la coordinación entre el equipo técnico y las mujeres participantes.

Este plan debe elaborarse de forma colaborativa durante la fase inicial de implementación, incorporando los tiempos, responsabilidades y espacios definidos previamente. Dado el carácter dinámico de los procesos participativos, el plan requiere revisiones y ajustes periódicos que permitan responder a cambios contextuales, operativos o organizativos, manteniendo así la pertinencia y la funcionalidad del sistema MEAL.

Más allá de su carácter operativo, el plan de trabajo cumple una función pedagógica y organizativa, al permitir que las mujeres rurales y campesinas reconozcan el monitoreo y el aprendizaje como parte integral de su práctica colectiva. Para apoyar este proceso, se incluye una plantilla de referencia que facilita la planificación de actividades, responsabilidades y plazos, la cual podrá adaptarse según las necesidades y capacidades de cada proyecto o territorio.

Tabla 12. Plantilla para construcción de plan de trabajo de sistema MEAL.

Actividad MEAL	Objetivo	Responsables	Producto esperado	Meses												
				Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dec	
<b>Ejemplo:</b> Reunión de planificación participativa del sistema MEAL.	<b>Ejemplo:</b> Definir prioridades, cronograma y responsabilidades iniciales.	<b>Ejemplo:</b> Coordinación y equipo técnico del proyecto.  Representantes de la Red Departamental de Grupos de Ahorro de La Libertad.	<b>Ejemplo:</b> Documento de objetivos, enfoque y principios del Sistema MEAL.	X												
<b>Ejemplo:</b> Intercambio territorial de Grupos de Ahorro Comunitario “Mujeres ahorrando, mujeres avanzando”.	<b>Ejemplo:</b> Desarrollar un espacio de rendición de cuentas y presentación de resultados.	<b>Ejemplo:</b> Equipo técnico.  Representantes de la Red Departamental de Grupos de Ahorro de La Libertad.	<b>Ejemplo:</b> Informe de rendición de cuentas												X	
<b>Ejemplo:</b> Recolección de formulario de cierre de ciclo ahorro.	<b>Ejemplo:</b> Consolidar los resultados del ciclo de ahorro 2025 de los diferentes grupos.	<b>Ejemplo:</b> Equipo técnico.  Comités de Dirección de Grupos de Ahorro.	<b>Ejemplo:</b> Informe de cierre de Grupos de Ahorro.													X

Fuente: Elaboración propia.

#### 3.3.1.4 Gestión participativa, segura y ética de los datos para su recolección y resguardo.

##### *a. Construcción y validación y puesta en marcha de herramientas de recopilación de datos.*

La construcción, validación y aplicación de las herramientas de recolección de datos constituyen un pilar central del sistema MEAL, ya que de ellas depende que la información producida refleje con fidelidad las realidades, percepciones y transformaciones que viven las mujeres rurales y campesinas en sus territorios. En lugar de recurrir a instrumentos estandarizados o definidos externamente, el sistema se basa en un proceso participativo, en el que las herramientas se diseñan y validan junto con las propias mujeres participantes.

En esta fase, el equipo técnico facilita espacios de trabajo colectivo orientados a identificar qué aspectos de la experiencia cotidiana resultan relevantes medir, cómo hacerlo y con qué formatos. Para ello, se combinan técnicas de educación popular y metodologías participativas que permiten traducir los indicadores del marco lógico en preguntas comprensibles, pertinentes y culturalmente adecuadas. Las herramientas deben cumplir criterios de inclusión, ética y sensibilidad de género, incorporando variables que permitan analizar diferencias por edad, etnia, territorio o condición de discapacidad, y aplicando principios como el consentimiento informado, la participación voluntaria, la confidencialidad y el no hacer daño. En contextos donde compartir información puede implicar riesgos, las dinámicas de recolección se ajustan para priorizar la seguridad, el bienestar y la comodidad de las mujeres.

Todas las herramientas diseñadas, como encuestas, guías de entrevistas, registros de ahorro o formularios, se someten a pruebas en campo junto con las mujeres para verificar su comprensión, pertinencia y utilidad práctica. A partir de esta validación colectiva, se realizan los ajustes necesarios antes de su aplicación definitiva. La conformación del equipo recolector de datos forma parte de esta estrategia participativa, priorizando la incorporación de mujeres líderes o promotoras locales cuya cercanía favorece la confianza y una comunicación más abierta. Contar con equipos diversos y conocedores de las dinámicas de género y poder del territorio fortalece tanto la calidad de la información como el carácter respetuoso del proceso. Una vez validadas las herramientas, el equipo MEAL y el personal técnico planifican y organizan la recolección de datos de manera coordinada.

Como parte de este proceso, se incluye una plantilla para el Plan de Gestión de Datos, concebida como una guía práctica para registrar y organizar cada actividad de recolección a lo largo del proyecto. En ella se especifican los procedimientos para la gestión de la información desde su obtención hasta su análisis y almacenamiento, garantizando la trazabilidad de los datos y la asignación clara de responsabilidades. Esta herramienta busca asegurar un registro sistemático y transparente de todas las acciones vinculadas a la gestión de la información.

Finalmente, el sistema promueve el uso de herramientas tecnológicas sencillas y accesibles, como formularios digitales o bases de datos compartidas, siempre que el contexto lo permita, con el fin de facilitar la sistematización, el análisis y el resguardo seguro de la información. Más allá del formato utilizado, lo fundamental es que los instrumentos conserven su propósito pedagógico y transformador, recogiendo las voces de las mujeres desde sus propios significados, experiencias y formas de comprender el cambio.

Tabla 13. Plantilla para construcción de plan de gestión de datos.

Actividad de recolección de datos	Persona o equipo responsable	¿Se recopilarán datos personales?	Tipo de datos o información recolectada	Herramientas utilizadas	Formato	Lugar de almacenamiento	¿Se compartirán los datos?	Tiempo de conservación	Medidas de protección y ética aplicadas
<i>(Nombre de la actividad)</i>	<i>(nombre y/o cargo)</i>	<i>(Sí/No)</i>	<i>(cuantitativa, cualitativa, mixta)</i>	<i>(encuestas, grupos focales, entrevistas, registros, etc.)</i>	<i>(digital, papel o ambos)</i>	<i>(carpeta física, Drive institucional, base digital, etc.)</i>	<i>(Sí/No) En caso afirmativo, ¿con quién? ¿para qué propósito?</i>	<i>(en meses o años)</i>	<i>(confidencialidad, anonimato, consentimiento informado)</i>
<b>Ejemplo:</b> Formulario de cierre de ciclo ahorro 2025	<b>Ejemplo:</b> Equipo técnico.  Comités de Dirección de Grupos de Ahorro.	<b>Ejemplo:</b> Sí	<b>Ejemplo:</b> Mixta	<b>Ejemplo:</b> Formulario de Google	<b>Ejemplo:</b> Digital	<b>Ejemplo:</b> Drive institucional.	<b>Ejemplo:</b> Sí, con donantes para informes de proyecto.	<b>Ejemplo:</b> 3 años	<b>Ejemplo:</b> Consentimiento informado, anonimato de los datos, acceso restringido.
<b>Ejemplo:</b> Intercambio territorial de Grupos de Ahorro Comunitario “Mujeres ahorrando, mujeres avanzando”.	<b>Ejemplo:</b> Equipo técnico.  Representantes de la Red Departamental de Grupos de Ahorro de La Libertad.	<b>Ejemplo:</b> No	<b>Ejemplo:</b> Cualitativa	<b>Ejemplo:</b> Historias de cambio individuales y colectivas.	<b>Ejemplo:</b> Digital.	<b>Ejemplo:</b> Drive institucional.	<b>Ejemplo:</b> Sí, en redes sociales para visibilidad de los resultados y con donantes para informes de proyecto.	<b>Ejemplo:</b> 2 años.	<b>Ejemplo:</b> Consentimiento informado.
<b>Ejemplo:</b> Reunión de la Red Departamental de Grupos de Ahorro de La Libertad.	<b>Ejemplo:</b> Equipo técnico.  Representantes de la Red Departamental de Grupos de Ahorro de La Libertad.	<b>Ejemplo:</b> Sí	<b>Ejemplo:</b> Cualitativa	<b>Ejemplo:</b> Listado de participantes y memoria de actividad.	<b>Ejemplo:</b> Ambos.	<b>Ejemplo:</b> Drive institucional y archivo del proyecto.	<b>Ejemplo:</b> Sí, con donantes para informes de proyecto.	<b>Ejemplo:</b> 10 años	<b>Ejemplo:</b> Consentimiento informado, acceso restringido.

Fuente: Elaboración propia.

*b. Estructura para el resguardo de la información.*

Una vez aplicadas las herramientas de recolección, resulta indispensable contar con una estructura clara y funcional que permita organizar, sistematizar y compartir la información generada durante la ejecución y el monitoreo. Esta estructura debe ser accesible y comprensible, y ajustarse a las capacidades técnicas de FECORACEN y de las mujeres participantes, evitando la dependencia de sistemas excesivamente complejos, costosos o difíciles de sostener, que limiten la apropiación local de los datos.

Se recomienda combinar medios digitales y físicos para el registro y la organización de la información. Herramientas como hojas de cálculo compartidas o carpetas colaborativas en plataformas como Google Drive, organizadas por proyecto, resultados, actividades o indicadores, pueden complementarse con los registros físicos que utilizan los grupos, tales como libretas de ahorro, cuadernos de seguimiento o tableros visuales ubicados en los espacios de reunión. Esta combinación facilita que las mujeres visualicen la información, la analicen colectivamente durante sus encuentros y la utilicen como insumo para la reflexión y la toma de decisiones.

El equipo técnico es responsable de recopilar, almacenar y compartir la información de manera segura y transparente. Considerando las limitaciones presupuestarias y la ausencia de personal especializado, se propone fortalecer un sistema colaborativo que aproveche al máximo las capacidades existentes. En este sentido, la creación de una carpeta institucional compartida, organizada por proyecto, resultados y actividades, permite centralizar las fuentes de verificación, reducir duplicidades y fortalecer los procesos de rendición de cuentas y aprendizaje institucional.

Para asegurar que la información sea válida, confiable, útil y que sea ingresada de forma regular y sistemática, el sistema incorpora un proceso continuo de revisión y aseguramiento de la calidad de los datos, alineado con el flujo de trabajo y el calendario acordado. La coordinación de cada proyecto es responsable de verificar la integridad, consistencia y precisión de los registros, mientras que el personal técnico participa en la identificación de posibles errores, vacíos o inconsistencias. Se recomienda realizar revisiones periódicas, preferentemente mensuales, y socializar los hallazgos con el equipo para acordar oportunamente acciones de mejora.

*c. Protección de datos y ética del cuidado.*

El resguardo ético y seguro de la información constituye una responsabilidad colectiva dentro del sistema MEAL. En el contexto de FECORACEN, esta dimensión trasciende lo técnico o administrativo y se concibe como una práctica de cuidado, particularmente relevante cuando se trabaja con mujeres rurales y campesinas que comparten información sobre sus vidas, economías y procesos organizativos.

Reconociendo que la información es una forma de poder, su gestión debe realizarse con sensibilidad, respeto y corresponsabilidad. Esto implica garantizar la confidencialidad, el consentimiento informado y el uso legítimo de los datos, así como construir de manera conjunta los procedimientos de almacenamiento y resguardo con los equipos de proyecto y, cuando existan alianzas con otras organizaciones, establecer acuerdos claros que prevengan riesgos de exposición, uso indebido o pérdida de información.

Todo registro compartido por las mujeres, ya sea a través de entrevistas, reuniones, formularios o registros de ahorro, debe contar con su consentimiento informado, explicando de manera clara el propósito, la temporalidad y el uso de los datos. Asimismo, los equipos técnicos asumen el compromiso de devolver los resultados del análisis de forma comprensible, accesible y útil para las propias participantes.

La información debe almacenarse en entornos seguros, tanto físicos como digitales, con niveles diferenciados de acceso según el grado de sensibilidad de los datos. Esto supone establecer protocolos de seguridad, respaldo y control de versiones, así como fortalecer las capacidades del personal técnico en principios de ética de la información y protección de datos, asegurando coherencia entre los valores del enfoque feminista y las prácticas cotidianas del sistema MEAL.

#### 3.3.1.5 Análisis, interpretación y aprendizaje colectivo para la toma de decisiones.

##### *a. Análisis participativo e interpretación de los datos con enfoque de género.*

El análisis de la información recolectada se concibe como un proceso colectivo de diálogo y reflexión, más que como una tarea exclusivamente técnica. El equipo técnico de FECORACEN y las mujeres participantes planifican y desarrollan este ejercicio de manera conjunta, asegurando que los resultados sean interpretados tanto desde una mirada institucional como desde la experiencia cotidiana de quienes protagonizan los procesos de cambio.

Este análisis integra información cuantitativa, como el número de mujeres socias, la entrega de créditos o el incremento de los ahorros, con evidencias cualitativas vinculadas a percepciones de autonomía, liderazgo, confianza, toma de decisiones y transformación de normas sociales. La articulación de ambos tipos de datos permite comprender de manera más completa los avances, tensiones y aprendizajes asociados a la organización, la formación y la autonomía económica de las mujeres.

Se recomienda contrastar los resultados con los valores iniciales y las metas definidas, así como desagregar la información por género, edad, territorio u otros factores interseccionales, con el fin de identificar desigualdades persistentes y orientar ajustes oportunos. Asimismo, el proceso de análisis debe reconocer sus propias limitaciones, registrando posibles debilidades en la calidad de los datos o en su interpretación, como parte de un ejercicio de transparencia y rigor en la toma de decisiones.

##### *b. Divulgación y devolución de resultados a las mujeres, grupos de ahorro, cooperativas y comunidades.*

La difusión y devolución de los resultados constituye un componente central del aprendizaje colectivo, ya que permite que la información generada retorne a las mujeres y sus organizaciones de manera comprensible, pertinente y útil.

La coordinación del proyecto y el personal técnico son responsables de preparar y compartir los resultados en diversos formatos, como informes, infografías, boletines, materiales visuales o audiovisuales, asegurando su accesibilidad tanto para el equipo institucional como para las socias de los Grupos de Ahorro y sus redes. El lenguaje, los medios y los formatos deben adaptarse al contexto cultural y a los niveles educativos de las participantes.

La presentación de los resultados debe priorizar la visualización de datos desagregados por género y territorio, destacando avances, aprendizajes y desafíos. Se recomienda incorporar historias de cambio y testimonios de las mujeres, que permitan comprender las transformaciones desde una dimensión humana y relacional, más allá de las cifras. Estos hallazgos deben discutirse en espacios participativos, como talleres, reuniones o visitas de campo, utilizando herramientas de educación popular que faciliten la interpretación colectiva y el diálogo.

A partir de estos ejercicios, las mujeres pueden validar la información presentada, analizar las causas de los cambios observados e identificar nuevos desafíos o necesidades emergentes. Estos espacios fortalecen la toma de decisiones basada en evidencias y contribuyen a la mejora de las intervenciones. Se sugiere documentar estos procesos de revisión y reflexión, generando insumos que sirvan como referencia para futuras acciones.

*c. Sistematización y construcción colectiva del aprendizaje.*

La sistematización permite consolidar los aprendizajes generados a lo largo del ciclo de monitoreo y evaluación, y convertir la experiencia acumulada en conocimiento útil para la acción. Más allá del registro de resultados, este proceso busca identificar lecciones aprendidas, buenas prácticas y dinámicas de cambio impulsadas tanto por las mujeres como por FECORACEN. El equipo técnico y las mujeres participantes pueden organizar encuentros específicos de sistematización, orientados a reflexionar sobre los principales logros, desafíos y aprendizajes. A partir de estos espacios, se elaboran documentos breves que recogen las adaptaciones realizadas, los factores que influyeron en los resultados y las recomendaciones para futuras intervenciones.

Estos ejercicios de sistematización pueden guiarse por preguntas como qué cambios se han observado en las mujeres, los grupos y las comunidades; qué factores han favorecido o limitado dichos cambios; qué estrategias han resultado más efectivas; y qué aprendizajes pueden compartirse con otras organizaciones o procesos. De este modo, se amplifican las voces y experiencias de las mujeres rurales y campesinas y se fortalece una cultura organizativa orientada al aprendizaje, la reflexión crítica y la mejora continua, como base para la sostenibilidad del sistema MEAL.

### 3.3.2 Estrategias para la apropiación local y para la sostenibilidad.

El sistema de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL) propuesto para FECORACEN se concibe no solo como un instrumento técnico de gestión, sino como un proceso político, pedagógico y organizativo orientado a fortalecer la autonomía institucional y el empoderamiento colectivo de las mujeres rurales y campesinas. Su sostenibilidad no debe entenderse como un resultado inmediato, sino como una construcción progresiva que se consolida en el mediano y largo plazo, a partir de la apropiación local de sus principios, métodos y prácticas, y de su integración transversal en las dinámicas cotidianas de la organización y de los Grupos de Ahorro Comunitario.

La apropiación local del sistema implica que las mujeres, los Grupos de Ahorro, las redes departamentales e intermunicipales y el equipo técnico de FECORACEN se reconozcan como protagonistas en la gestión del conocimiento, la producción de evidencias y la toma de decisiones. Desde esta perspectiva, el MEAL se sustenta en una lógica de corresponsabilidad, en la que el monitoreo y el aprendizaje no recaen exclusivamente en instancias técnicas, sino

que se distribuyen y ejercen de manera colectiva. Para ello, se promoverán procesos continuos de formación, acompañamiento y revisión conjunta de las herramientas, inspirados en la educación popular y el intercambio horizontal de saberes. Estos espacios permitirán que las mujeres se familiaricen gradualmente con los conceptos, indicadores y procedimientos del sistema, apropiándose de ellos desde su experiencia organizativa y traduciéndolos a sus propios lenguajes y prácticas.

La participación activa de las mujeres en el diseño, la recolección, el análisis y el uso de la información resulta clave para evitar que el sistema sea percibido como una exigencia externa o un mecanismo de control. Por el contrario, esta participación contribuye a que el MEAL se consolide como una herramienta útil para fortalecer la organización, la formación y la autonomía económica, reforzando su legitimidad y su relevancia en la vida cotidiana de los grupos.

De manera complementaria, la sostenibilidad del sistema requiere un proceso de institucionalización progresiva dentro de FECORACEN. Esto supone incorporar el enfoque y las prácticas del MEAL en la planificación, la ejecución y la evaluación de los proyectos, así como en los procesos internos de rendición de cuentas y reflexión organizacional. La utilización sistemática de las plantillas, guías y formatos propuestos, revisados y ajustados periódicamente según las capacidades institucionales, permitirá acumular aprendizajes, generar evidencia consistente sobre los resultados alcanzados y fortalecer la credibilidad de la organización frente a sus socias, cooperativas aliadas, organizaciones internacionales y donantes.

Considerando las limitaciones estructurales en términos de recursos financieros y humanos, la sostenibilidad del sistema se apoya en estrategias de optimización, articulación y uso eficiente de las capacidades existentes. Se priorizará la integración del monitoreo en espacios y actividades ya establecidos, el uso de herramientas colaborativas de bajo costo y la incorporación del seguimiento como parte del trabajo cotidiano del personal técnico. De este modo, el sistema MEAL podrá mantenerse operativo y pertinente sin requerir estructuras adicionales costosas, fortaleciendo la resiliencia organizativa de FECORACEN y su capacidad para adaptarse a cambios contextuales, financieros o institucionales.

Un elemento central para la sostenibilidad del sistema es el cuidado de las personas involucradas en el proceso. Las mujeres rurales y campesinas enfrentan múltiples responsabilidades productivas, comunitarias y de cuidado, por lo que las actividades de monitoreo deben diseñarse de manera sensible a sus tiempos, condiciones y ritmos, evitando reproducir desigualdades o generar sobrecargas. Esto implica asegurar condiciones adecuadas de participación, como tiempos razonables, apoyos logísticos, espacios de cuidado infantil y formas de reconocimiento simbólico de su aporte. Este mismo principio aplica al equipo técnico, que requiere una planificación realista de tareas y una distribución equilibrada de responsabilidades, reconociendo que el cuidado institucional forma parte constitutiva de la sostenibilidad organizativa.

En el plano organizativo, la sostenibilidad se fortalece mediante la consolidación de capacidades locales. Las integrantes de los Comités de Dirección de los Grupos de Ahorro y las promotoras comunitarias desempeñan un rol estratégico como facilitadoras del monitoreo y del aprendizaje, contribuyendo a la autogestión del sistema y a la construcción colectiva del conocimiento. El acompañamiento técnico se orientará al desarrollo de competencias en

el uso de herramientas de seguimiento, el análisis básico de información y la comunicación de resultados, de modo que las mujeres no sean únicamente fuentes de datos, sino protagonistas en la gestión, interpretación y uso del conocimiento generado.

Finalmente, la sostenibilidad del sistema MEAL se sustenta en su carácter flexible, reflexivo y evolutivo. El sistema debe concebirse como una práctica viva, sujeta a revisiones periódicas que permitan ajustarlo a nuevos contextos, prioridades y aprendizajes institucionales. Esta lógica de mejora continua no solo garantiza su pertinencia en el tiempo, sino que refuerza su dimensión política, al posicionar el monitoreo y el aprendizaje como herramientas para cuestionar desigualdades, redistribuir el poder en la producción de conocimiento y fortalecer la autonomía organizativa. De esta manera, el MEAL se consolida como un componente estructural de la acción de FECORACEN y como una apuesta estratégica por una gestión institucional más justa, participativa y transformadora, al servicio de la organización, la formación y la autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas.

## CONCLUSIONES

La presente investigación analizó los resultados de la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en la organización, la formación y la autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas vinculadas a los Grupos de Ahorro Comunitario acompañados por FECORACEN en el departamento de La Libertad, durante el período 2017-2024.

Los hallazgos del primer capítulo evidencian que la implementación de la metodología se desarrolla en un contexto de exclusión estructural de las mujeres rurales y campesinas, caracterizado por limitaciones en el acceso a tierra, empleo, educación y servicios financieros. La participación de mujeres de distintas edades, trayectorias educativas y con altas cargas de cuidado refuerza la pertinencia de la metodología como una estrategia compatible con sus realidades cotidianas, en contraste con esquemas financieros formales que no consideran estas condiciones. La experiencia de FECORACEN muestra que la metodología ha sido apropiada localmente, como lo demuestra la permanencia de grupos con más de una década de funcionamiento, la expansión reciente de nuevos grupos y la continuidad del ahorro incluso en contextos de crisis sanitaria, económica y territorial. No obstante, su implementación no ha sido lineal ni homogénea, sino atravesada por procesos de ajuste y adaptación frente a escenarios de violencia, pandemia y restricciones económicas.

En sus distintos componentes, la metodología aporta de manera significativa al empoderamiento de las mujeres. La conformación de Comités de Dirección liderados exclusivamente por mujeres constituye un mecanismo central para el fortalecimiento del liderazgo femenino, permitiendo la asunción sostenida de responsabilidades y la ampliación de la base organizativa. El ejercicio periódico de estos roles favorece liderazgos acumulativos y rotativos, evitando la concentración de poder al interior de los grupos. La escasa presencia de hombres en cargos directivos confirma que la implementación realizada por FECORACEN prioriza deliberadamente el protagonismo político y organizativo de las mujeres, incluso en grupos mixtos.

En relación con el ahorro y el crédito, los niveles alcanzados en 2024 representan un hito histórico para los Grupos de Ahorro acompañados por FECORACEN, evidenciando una práctica consolidada incluso en territorios de alta precariedad económica. La circulación de una parte significativa del ahorro hacia préstamos internos muestra que los grupos no funcionan como mecanismos de acumulación pasiva, sino como sistemas activos de financiamiento orientados a resolver necesidades inmediatas y a sostener medios de vida. El cierre de ciclo trasciende lo financiero y se configura como un momento organizativo, pedagógico y simbólico, en el que las mujeres evalúan el proceso, reconocen logros y redefinen horizontes futuros. Decisiones como reiniciar el ciclo, dejar ahorros iniciales, modificar reglas, establecer metas sociales o incorporar nuevas socias evidencian altos niveles de apropiación, confianza y sostenibilidad interna.

La planificación y ejecución de la meta social confirma que los Grupos de Ahorro trascienden su función financiera y se consolidan como espacios de acción comunitaria. Estas metas permiten observar cómo el ahorro se traduce en impactos concretos en contextos de exclusión y ausencia estatal, al tiempo que refuerzan el reconocimiento social del aporte de las mujeres. Asimismo, la articulación de los grupos en redes municipales, intermunicipales

y departamentales constituye un salto cualitativo, al transformar espacios locales en sujetos colectivos con mayor capacidad de incidencia y construcción de agendas comunes.

El acompañamiento de FECORACEN ha sido determinante para que la metodología se articule con procesos cooperativos y con luchas territoriales más amplias, extendiendo su impacto más allá del ahorro. En este sentido, la investigación confirma que “Ahorro para el Cambio” tal como es implementada por la organización, se consolida como una herramienta organizativa, política y pedagógica.

El segundo capítulo demuestra que los efectos de la metodología no pueden comprenderse únicamente a partir de indicadores económicos. Su análisis requiere un marco que incorpore dimensiones de cambio perceptuales, cognitivas y relacionales, particularmente relevantes en la vida de las mujeres rurales y campesinas. Estos cambios se expresan de manera diferenciada pero interconectada en los niveles individual, colectivo y comunitario, y resultan especialmente pertinentes en contextos rurales atravesados por desigualdades de género, clase y territorio.

Los cambios perceptuales constituyen una dimensión fundante del empoderamiento, en tanto implican una resignificación del lugar que las mujeres ocupan en sus familias, grupos y comunidades. En contextos marcados por la invisibilización histórica de las mujeres, estos cambios no son inmediatos ni lineales, sino procesos graduales atravesados por tensiones internas, resistencias culturales y relaciones de poder persistentes. Los cambios cognitivos, por su parte, trascienden la adquisición de conocimientos técnicos y se expresan en el desarrollo de capacidades para comprender, analizar y actuar sobre la propia realidad, lo que resulta clave para transitar del aprendizaje a la acción. En territorios con acceso limitado a la educación formal, estos cambios representan una ruptura significativa con trayectorias de exclusión. Finalmente, los cambios relacionales abarcan tanto la construcción de nuevos vínculos entre mujeres como la reconfiguración de relaciones de poder en los ámbitos familiar, colectivo y comunitario, especialmente allí donde la voz de las mujeres ha sido sistemáticamente deslegitimada.

La investigación confirma que la organización, la formación y la autonomía económica no constituyen dimensiones aisladas, sino procesos interdependientes que se refuerzan mutuamente. La organización, a través de los Grupos de Ahorro, opera como una estrategia política para construir liderazgos, disputar poder y generar espacios propios. La formación rompe con esquemas verticales de transmisión del conocimiento y posiciona a las mujeres como sujetas activas y productoras de saberes. La autonomía económica, en tanto, trasciende el ingreso monetario y se vincula con el control de recursos, el reconocimiento del trabajo productivo y reproductivo y la capacidad de decisión en distintos niveles.

La distinción entre lo individual, lo colectivo y lo comunitario permite identificar dónde y cómo se producen los cambios, sin fragmentar la experiencia de las mujeres rurales. El empoderamiento individual aparece como condición necesaria, pero no suficiente, para la transformación estructural, ya que solo se consolida cuando se articula con procesos colectivos y comunitarios. La dimensión comunitaria emerge como un espacio ambivalente: puede reproducir control patriarcal, pero también constituirse como un territorio de disputa, resignificación y transformación, especialmente cuando las mujeres actúan organizadamente. Los Grupos de Ahorro Comunitario funcionan como estructuras que articulan estas tres dimensiones, permitiendo que los cambios se traduzcan en transformaciones más amplias.

Sobre la organización, se muestra que la metodología, aunque se basa en una práctica económica concreta como el ahorro, genera efectos organizativos que reconfiguran la posición de las mujeres rurales y campesinas en distintos niveles. Los resultados evidencian que estos impactos no son automáticos ni homogéneos, sino que están mediados por trayectorias organizativas previas, por las dinámicas internas de los grupos y por contextos políticos y territoriales adversos.

En el plano individual, el ingreso de las mujeres a los Grupos de Ahorro suele darse desde condiciones de precariedad, miedo y desconfianza, lo que confirma que el empoderamiento no es un punto de partida, sino una construcción progresiva. La permanencia en los grupos produce cambios perceptuales significativos: las mujeres transitan de verse como “incapaces de ahorrar” a reconocerse como sujetas capaces de administrar recursos, asumir responsabilidades y tomar decisiones. Este proceso fortalece dimensiones clave del empoderamiento individual, como la autoestima, la autoeficacia, la confianza para expresarse en público y el sentido de pertenencia. El ejercicio de cargos en los Comités de Dirección aparece como un hito subjetivo y político relevante, incluso para quienes no ocupan posiciones formales, evidenciando que el liderazgo se construye también en la práctica cotidiana y no únicamente desde roles jerárquicos.

A nivel colectivo, los Grupos de Ahorro se consolidan como espacios organizativos propios y seguros para las mujeres, donde se fortalecen vínculos de sororidad, disciplina y democracia. Las normas, reglas y mecanismos de rendición de cuentas no son vividos como dispositivos de control, sino como herramientas de autocuidado organizativo que refuerzan la confianza, la transparencia y la sostenibilidad del grupo. La articulación en redes municipales, intermunicipales y departamentales amplía la escala del empoderamiento colectivo, facilitando el intercambio de experiencias, el reconocimiento público, el acceso a recursos y una mayor capacidad de incidencia. No obstante, la investigación también visibiliza tensiones internas, como el desgaste de liderazgos, las dificultades de relevo, problemas de transparencia y desigualdades en la participación territorial, lo que subraya la necesidad de acompañamiento y cuidado organizativo permanente.

En el ámbito comunitario, la metodología ha permitido a las mujeres disputar espacios históricamente masculinizados, posicionarse como lideresas legítimas y ampliar su capacidad de incidencia social y política. Los Grupos de Ahorro operan como plataformas desde las cuales las mujeres acceden a cargos en cooperativas, participan en espacios de toma de decisión y se constituyen como interlocutoras válidas ante instituciones públicas. Estos avances, sin embargo, se desarrollan en un contexto político y social adverso, marcado por la inseguridad, la vigilancia y la restricción de los espacios organizativos. Esta paradoja, un mayor fortalecimiento organizativo acompañado de mayores riesgos, evidencia tanto la resiliencia y creatividad de los grupos como la urgencia de fortalecer estrategias colectivas e institucionales de protección y cuidado.

La investigación confirma que la formación, cuando está anclada en una práctica económica colectiva como el ahorro, se constituye en uno de los ejes más transformadores de la metodología. Lejos de limitarse a la transmisión de conocimientos técnicos, la formación funciona como un proceso pedagógico situado, que articula el aprendizaje práctico con la conciencia crítica, el fortalecimiento de la voz de las mujeres y la ampliación de horizontes. En este sentido, la formación opera como un puente entre el ahorro y la

autonomía, y como un factor clave para la sostenibilidad organizativa de los Grupos de Ahorro Comunitario.

A nivel individual, los resultados muestran que la formación es accesible y significativa para mujeres con trayectorias educativas diversas, confirmando que la educación formal no determina la capacidad de aprendizaje ni de liderazgo. La participación en procesos formativos produce cambios cognitivos y perceptuales profundos: mujeres que antes no hablaban ahora toman la palabra; mujeres que se asumían como “sin estudios” se reconocen como sujetas de conocimiento; y mujeres que dudaban de sí mismas ahora replican aprendizajes y acompañan a otras. La formación fortalece la autoconfianza, rompe silencios históricos en torno a la violencia y la desigualdad, y genera herramientas concretas para la vida cotidiana y la gestión de crisis. El aprendizaje se convierte así en un capital simbólico y práctico que, para muchas mujeres, resulta incluso más valioso que el dinero.

En el plano colectivo, la formación compartida fortalece la autogestión, consolida la disciplina organizativa y reduce conflictos internos, permitiendo que los Grupos de Ahorro funcionen incluso en ausencia de acompañamiento externo. Los procesos formativos sostienen prácticas democráticas, favorecen la transparencia y convierten a los grupos en plataformas para nuevas iniciativas productivas y sociales. No obstante, la investigación identifica una tensión relevante: la concentración de la formación en un número reducido de lideresas y la limitada rotación de cargos, lo que restringe la democratización del conocimiento. Al mismo tiempo, las propias mujeres identifican con claridad las formaciones que consideran prioritarias, lo que evidencia un alto nivel de apropiación y conciencia sobre sus necesidades organizativas.

A nivel comunitario, la formación amplía la participación de las mujeres en espacios de decisión, legitima su liderazgo y fortalece su capacidad de incidencia social y política. Los conocimientos adquiridos se traducen en acciones concretas, como iniciativas productivas, liderazgo en cooperativas, réplica de saberes y presencia en espacios comunitarios. La formación rompe con lógicas asistencialistas al posicionar a las mujeres como facilitadoras y referentes, y adquiere un fuerte valor simbólico al disputar el derecho a aprender, ocupar espacios históricamente negados y cuestionar relaciones patriarcales, incluso en el ámbito familiar.

La investigación identifica la autonomía económica no como un resultado aislado, sino como un proceso complejo, situado y profundamente político. Lejos de reducirse al ingreso o a la acumulación de capital, la autonomía económica se construye de manera gradual y relacional, atravesada por la precariedad estructural, las desigualdades de género, la carga del trabajo de cuidados y los contextos económicos, ambientales y políticos que condicionan la vida rural. En este marco, la metodología no elimina de forma inmediata la pobreza, pero sí rompe relaciones de dependencia, redistribuye poder dentro del hogar y reconfigura quién decide sobre los recursos, habilitando futuros posibles.

A nivel individual, el acceso al ahorro y al crédito representa, para muchas mujeres rurales y campesinas, la primera experiencia de ingreso propio bajo su control directo. El valor del ahorro es material, pero también simbólico y emocional. No es solo dinero, sino reconocimiento, dignidad y ejercicio de derechos. Los patrones de uso de préstamos y ahorros muestran una fuerte orientación a la subsistencia, pero también capacidad de planificación y priorización. Mientras el préstamo responde a la urgencia, el ahorro habilita la estrategia y la

proyección. La autonomía económica se expresa en un mayor control del dinero, en una participación más activa en las decisiones del hogar, en la definición de metas propias y en la construcción de proyectos de vida. El emprendimiento emerge como una opción y no como una obligación. Algunas mujeres fortalecen iniciativas productivas, otras deciden no hacerlo, confirmando que la autonomía económica consiste, ante todo, en la capacidad de decidir.

En el plano colectivo, los Grupos de Ahorro funcionan como plataformas de poder compartido. Su capacidad de sostenerse e incluso fortalecerse en contextos de crisis, como la pandemia, evidencia altos niveles de apropiación y autonomía organizativa. A través de los grupos, las mujeres no solo gestionan recursos, sino que imaginan y proyectan futuros colectivos como convertirse en cooperativas, acceder a créditos de mayor escala o fortalecer iniciativas productivas conjuntas. Las experiencias de capital semilla y emprendimientos colectivos muestran que la autonomía económica colectiva no se mide únicamente en ingresos, sino en control de medios de vida, capacidad organizativa y producción de bienes comunes que responden a carencias estructurales de las comunidades. Al mismo tiempo, la madurez alcanzada por los grupos abre nuevos dilemas organizativos sobre su proyección futura y su articulación con estructuras cooperativas y financieras más amplias.

A nivel comunitario, la autonomía económica de las mujeres ha contribuido a reconfigurar el acceso y control de recursos productivos, a disputar espacios históricamente masculinizados y a transformar la orientación de proyectos y beneficios. En coherencia con la apuesta productiva que caracteriza el accionar de FECORACEN, la investigación confirma que las mujeres rurales y campesinas no solo participan en los procesos productivos, sino que los sostienen y diversifican, incluso en contextos marcados por desigualdades estructurales, exclusión y precariedad. Su trabajo articula de manera cotidiana actividades agrícolas, económicas y comunitarias con responsabilidades de cuidado que garantizan la reproducción de la vida, aunque este aporte continúe siendo frecuentemente invisibilizado o desvalorizado.

La metodología contribuye a visibilizar y revalorizar este rol productivo al reconocer a las mujeres como actoras económicas capaces de tomar decisiones, gestionar recursos y sostener iniciativas productivas individuales y colectivas. Este reconocimiento incide no solo en el fortalecimiento de su autonomía económica, sino también en la transformación de las dinámicas organizativas y comunitarias, al cuestionar normas de género que históricamente han relegado el trabajo de las mujeres rurales y campesinas a la informalidad o al ámbito privado. No obstante, estos avances conviven con resistencias persistentes, conflictos por recursos, barreras estructurales vinculadas a mercados, precios y acceso a la tierra, así como con una sobrecarga sostenida del trabajo doméstico y de cuidados que continúa limitando el ejercicio pleno de la autonomía.

En el capítulo tres, la investigación no se limita a proponer indicadores, sino que fundamenta política y metodológicamente por qué medir de esta manera y cómo hacerlo sin reproducir prácticas extractivas de producción de datos. El capítulo parte de una premisa central: medir no es un acto neutral, sino un ejercicio de poder que puede reproducir desigualdades o contribuir a transformarlas. Desde esta mirada, se propone un sistema MEAL integral, coherente con los hallazgos empíricos de los capítulos uno y dos, que no presenta indicadores aislados, sino un marco articulado de producción de conocimiento feminista, participativo y situado.

El sistema MEAL dialoga directamente con los resultados del capítulo dos y mide precisamente aquello que la investigación identificó como relevante para los procesos de empoderamiento de las mujeres rurales y campesinas: la voz, el liderazgo, el control del tiempo, la autonomía económica situada y la vitalidad organizativa. No existe una ruptura entre análisis y propuesta, sino una continuidad epistemológica que traduce los aprendizajes empíricos en una herramienta operativa. En este sentido, las dimensiones e indicadores no responden a marcos abstractos, sino a los procesos reales de cambio observados en la organización, la formación y la autonomía económica de las mujeres vinculadas a los Grupos de Ahorro Comunitario, reconociendo además su rol en áreas históricamente invisibilizadas por los sistemas tradicionales de medición.

La propuesta articula enfoques feministas como el Liderazgo Transformador para los Derechos de las Mujeres y el SEAR Feminista con marcos como el WEAI, el análisis del poder y la educación popular, no para reproducirlos de manera acrítica, sino para traducirlos a un contexto rural concreto, atravesado por limitaciones presupuestarias, cargas de cuidado y condiciones territoriales específicas. Esta traducción situada es lo que vuelve al sistema viable, apropiable y potencialmente replicable. La centralidad de la participación de las mujeres en todas las fases del MEAL, desde el diseño hasta el análisis y la devolución de resultados, desplaza el control del conocimiento, legitima los saberes campesinos y convierte el monitoreo en un espacio de aprendizaje colectivo, fortaleciendo la agencia de las mujeres y evitando prácticas extractivas.

Finalmente, el capítulo demuestra que es posible diseñar sistemas de monitoreo y evaluación coherentes con una visión feminista y campesina del desarrollo, incluso en contextos institucionales con recursos limitados como FECORACEN. El sistema MEAL propuesto asume explícitamente estos límites y plantea una estructura flexible, de bajo costo y progresivamente institucionalizable, que prioriza el cuidado de las personas, la corresponsabilidad y la sostenibilidad organizativa. En conjunto, este capítulo constituye uno de los principales aportes de la investigación, al posicionar el monitoreo no como un fin en sí mismo, sino como una herramienta política y pedagógica al servicio de la organización, la formación y la autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas, contribuyendo a procesos de transformación social más justos, participativos y situados.

Avanzar en la implementación y profundización de la metodología en FECORACEN constituye un paso necesario para consolidar los procesos de organización, formación y autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas. Sin embargo, este avance no puede entenderse como un recorrido lineal ni automático. Su proyección futura exige esfuerzos organizativos deliberados, debates internos sostenidos y la construcción colectiva de acuerdos que involucren tanto a la estructura institucional de FECORACEN como a las mujeres que integran los Grupos de Ahorro Comunitario. La metodología demanda procesos permanentes de reflexión crítica sobre sus alcances, límites y adaptaciones, así como la incorporación de nuevos insumos provenientes de la experiencia cotidiana de las mujeres, de los aprendizajes acumulados y de los cambios territoriales que reconfiguran sus condiciones de vida y de organización.

Este desafío se intensifica en un contexto marcado por el deterioro de las condiciones de vida en el ámbito rural, el aumento del costo de la vida, la presión sobre los territorios, la inseguridad alimentaria y los impactos del cambio climático, factores que profundizan las

desigualdades de género y tensionan los medios de vida campesinos. En este escenario, avanzar en la metodología no implica únicamente ampliar su cobertura ni fortalecer sus componentes financieros, sino sostener procesos organizativos y políticos capaces de responder de manera crítica y situada a estas realidades cambiantes. El futuro de “Ahorro para el Cambio” dependerá, así, de la capacidad de FECORACEN y de las mujeres para construir colectivamente prioridades, estrategias y formas de acción, reconociendo que la metodología es una herramienta viva, en permanente construcción, cuya potencia transformadora reside en su adaptación consciente, su arraigo territorial y su coherencia con las luchas cotidianas de las mujeres rurales y campesinas.

## RECOMENDACIONES

Las recomendaciones que se presentan a continuación se derivan de los hallazgos de la investigación y buscan contribuir al fortalecimiento de la metodología “Ahorro para el Cambio”, así como de los procesos de organización, formación y autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas. Se dirigen a distintos actores que, desde roles y niveles diversos, inciden en la sostenibilidad y proyección de los Grupos de Ahorro Comunitario, reconociendo que el empoderamiento de las mujeres requiere esfuerzos articulados, corresponsables y situados en los contextos territoriales en los que estos procesos se desarrollan.

Para FECORACEN, se recomienda continuar fortaleciendo la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” como una estrategia integral, reafirmando su carácter organizativo, político y pedagógico, y evitando su reducción a un instrumento exclusivamente financiero. Esto implica sostener de manera coherente la articulación entre organización, formación y autonomía económica como ejes inseparables del proceso, en consonancia con la apuesta institucional por el protagonismo de las mujeres rurales y campesinas.

En este marco, resulta clave profundizar y ampliar los procesos formativos como pilar central de la sostenibilidad organizativa de los Grupos de Ahorro Comunitario. Se sugiere ampliar el acceso a la formación a un mayor número de mujeres, promover la rotación de liderazgos y prevenir la concentración del conocimiento en un grupo reducido de lideresas, fortaleciendo así la democratización del aprendizaje, la autonomía colectiva y la continuidad de los grupos en el tiempo.

Asimismo, resulta pertinente avanzar de manera progresiva en la consolidación del sistema MEAL participativo con enfoque de género, integrándolo de forma transversal en la gestión institucional. Este proceso debe realizarse de manera gradual y realista, cuidando no sobrecargar a las mujeres ni al personal técnico, y manteniendo el sistema como una herramienta viva, flexible y apropiada localmente, orientada al aprendizaje colectivo, la rendición de cuentas y la toma de decisiones estratégicas.

Dado el contexto normativo y político actual, se sugiere fortalecer la formación de las mujeres y del personal técnico en relación con la normativa aplicable al funcionamiento de los grupos, particularmente en lo referido a la prevención de riesgos y a la Ley Especial para la Prevención, Control y Sanción del Lavado de Activos y delitos asociados. Esta formación debe abordarse desde un enfoque preventivo, pedagógico y contextualizado, evitando enfoques punitivos que puedan debilitar los procesos organizativos y generar temor o desmovilización.

Conviene también continuar fortaleciendo las redes de Grupos de Ahorro ya existentes y fomentar su creación en los territorios donde aún no se han conformado. Estas redes constituyen espacios clave para el intercambio de experiencias, el aprendizaje colectivo y la construcción de agendas comunes, y adquieren especial relevancia como mecanismos de incidencia local, legitimidad y protección organizativa en contextos de creciente restricción de los espacios de articulación nacional.

En relación con la seguridad y el cuidado, es importante que FECORACEN avance en el diseño e implementación de mecanismos de protección integral para las mujeres y los Grupos

de Ahorro Comunitario. Estos deben contemplar estrategias colectivas de autocuidado, cuidado organizativo y acompañamiento, así como programas de apoyo emocional y psicológico dirigidos a las mujeres rurales y a sus familias, orientados a fortalecer la resiliencia, el bienestar integral y la sostenibilidad de los liderazgos femeninos.

De manera complementaria, se considera necesario fortalecer las estrategias de visibilización y comunicación de los resultados de la metodología, promoviendo el uso estratégico de herramientas de comunicación y redes sociales para difundir los logros de los grupos, posicionar el aporte económico y organizativo de las mujeres rurales y campesinas, y dar a conocer los emprendimientos comunitarios impulsados desde los grupos. Estas acciones deben articularse con una estrategia permanente de comunicación y formación en derechos de las mujeres, que fortalezca su conocimiento, su capacidad de exigibilidad y su incidencia social y política.

En el plano operativo, se sugiere revisar y actualizar las herramientas metodológicas y de control interno utilizadas por los grupos, incorporando los aprendizajes acumulados y las necesidades actuales de las participantes. Asimismo, se recomienda explorar de manera gradual la incorporación de herramientas tecnológicas accesibles que faciliten la gestión grupal, siempre acompañadas de procesos formativos que eviten nuevas brechas y exclusiones.

En coherencia con esta perspectiva, se sugiere profundizar el debate interno y organizativo sobre el feminismo campesino y popular, promoviendo su transversalización explícita dentro de la metodología “Ahorro para el Cambio” y en los procesos institucionales. En este sentido, resulta clave fortalecer la articulación con La Vía Campesina y la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC), reconociendo este feminismo como una apuesta política construida desde las luchas históricas de las mujeres rurales y campesinas, en coherencia con las agendas de soberanía alimentaria, defensa del territorio y justicia social.

Para las mujeres que integran los Grupos de Ahorro Comunitario y sus redes, resulta pertinente continuar fortaleciendo la autogestión y el cuidado organizativo como condiciones fundamentales para la sostenibilidad de los procesos. Esto implica promover la rotación de cargos, la formación continua de todas las integrantes y una distribución más equitativa de responsabilidades, evitando la sobrecarga de liderazgos y el desgaste organizativo.

Asimismo, se considera importante que los grupos sigan generando espacios de reflexión colectiva sobre el uso del tiempo, la sobrecarga del trabajo doméstico y de cuidados y las estrategias de autocuidado individual y colectivo. Reconocer estas dimensiones como parte estructural de la vida cotidiana permite construir acuerdos internos más justos y sostenibles, entendiendo que la autonomía económica no puede sostenerse sin prácticas conscientes de cuidado y corresponsabilidad.

En el plano territorial, conviene fortalecer las redes municipales, intermunicipales y departamentales como espacios de intercambio, aprendizaje mutuo e incidencia colectiva que permitan ampliar la voz de las mujeres, compartir experiencias productivas y organizativas, y construir agendas comunes frente a cooperativas, instituciones públicas y otros actores locales.

De manera complementaria, se sugiere que los grupos continúen promoviendo la definición de metas de vida a corto, mediano y largo plazo, tanto a nivel individual como colectivo, que trasciendan los objetivos estrictamente financieros e incorporen aspiraciones educativas, laborales, familiares, comunitarias y de desarrollo personal, reforzando el carácter integral de los Grupos de Ahorro como espacios de transformación.

Además de las recomendaciones dirigidas a FECORACEN y a los Grupos de Ahorro Comunitario, la investigación identifica orientaciones para otros actores vinculados que inciden en la sostenibilidad y proyección de la metodología.

Para las cooperativas productivas, se considera necesario reconocer y valorar de manera explícita el aporte organizativo, productivo y económico de las mujeres y de los Grupos de Ahorro Comunitario, promoviendo su inclusión efectiva en los espacios de toma de decisión y avanzando hacia modelos cooperativos más inclusivos y equitativos.

Para los donantes y la cooperación internacional, se recomienda adoptar enfoques de financiamiento que reconozcan la complejidad y la no linealidad de los procesos de empoderamiento, valorando cambios organizativos, subjetivos y relacionales, y priorizando apoyos de largo plazo, flexibles y coherentes con procesos participativos de monitoreo y aprendizaje.

Para los gobiernos locales e instituciones públicas, se sugiere reconocer a los Grupos de Ahorro Comunitario como actores relevantes del desarrollo local y rural, incorporándolos en estrategias de desarrollo económico y seguridad alimentaria, con políticas que integren un enfoque de género y territorio.

Para las instituciones financieras, es importante avanzar en el diseño de productos financieros con enfoque de género y pertinencia rural, que reconozcan la organización colectiva, el historial de ahorro y la disciplina financiera de los grupos, evitando prácticas excluyentes o de sobreendeudamiento.

Finalmente, para la academia, se considera necesario profundizar la investigación sobre metodologías de ahorro comunitario y empoderamiento de las mujeres rurales desde enfoques feministas, participativos y situados, y asumir un rol activo en la generación de datos rigurosos y contextualizados, especialmente en un contexto de debilitamiento de las instituciones estatales responsables de la producción de información. Estos procesos deben incluir la devolución del conocimiento a las comunidades, reconociéndolas como coproductoras de saber.

**ANEXO 1**  
**MATRIZ DE CONGRUENCIA.**

<b>Elemento</b>	<b>Contenido de la investigación</b>
<b>Tema de investigación</b>	Resultados de la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en la organización, formación y autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas vinculadas a los Grupos de Ahorro Comunitario acompañados por FECORACEN, en el departamento de La Libertad en El Salvador, durante el período 2017-2024.
<b>Problema de investigación</b>	Desde 2017, FECORACEN implementa la metodología “Ahorro para el Cambio”, evidenciando avances operativos y financieros. Sin embargo, no cuenta con indicadores ni herramientas sistemáticas para medir sus resultados en términos de organización, formación y autonomía económica. Esta ausencia limita la comprensión integral de los procesos de empoderamiento generados por la metodología.
<b>Pregunta de investigación</b>	¿Cuáles han sido los resultados de la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en la organización, formación y autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas vinculadas a los Grupos de Ahorro Comunitario acompañados por FECORACEN en el departamento de La Libertad entre 2017 y 2024?
<b>Objetivo general</b>	Analizar los resultados de la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en la organización, formación y autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas vinculadas a los Grupos de Ahorro Comunitario acompañados por FECORACEN, en el departamento de La Libertad, durante el período 2017-2024.
<b>Objetivos específicos</b>	Analizar el proceso de implementación de cada uno de los componentes de la metodología “Ahorro para el Cambio” en los Grupos de Ahorro Comunitario acompañados por FECORACEN.
	Determinar de qué manera la implementación de la metodología ha generado cambios perceptuales, cognitivos y relacionales en la organización, formación y autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas integrantes de los Grupos de Ahorro Comunitario, a nivel individual, grupal y comunitario.
	Diseñar una propuesta de indicadores que permitan el monitoreo y medición de forma participativa de los resultados de la metodología en la organización, formación y autonomía económica de las mujeres vinculadas a los Grupos de Ahorro Comunitario.
<b>Justificación</b>	La investigación permite profundizar la comprensión de la metodología “Ahorro para el Cambio” como proceso integral de fortalecimiento organizativo, formativo y de autonomía económica, más allá de sus resultados financieros. Incorpora dimensiones perceptuales, cognitivas y relacionales del empoderamiento, generando evidencia útil para la planificación, toma de decisiones y monitoreo institucional, y aportando al análisis de iniciativas de desarrollo con enfoque de género en contextos rurales.
<b>VARIABLES PRINCIPALES</b>	<i>Organización:</i> Proceso de fortalecimiento de vínculos, cohesión y sentido de pertenencia entre mujeres rurales y campesinas participantes en los Grupos de Ahorro Comunitario, que incide en su participación, liderazgo y posicionamiento en espacios familiares, comunitarios y organizativos.
	<i>Formación:</i> Proceso de construcción y fortalecimiento de capacidades personales y colectivas que permite a las mujeres adquirir conocimientos, desarrollar habilidades, reflexionar sobre su realidad, ejercer liderazgo y tomar decisiones informadas.
	<i>Autonomía económica:</i> Capacidad de las mujeres para generar, acceder y controlar ingresos y recursos propios, tomar decisiones económicas y participar en dinámicas productivas y comunitarias o colectivas en condiciones de mayor equidad.
<b>Categorías de análisis</b>	<i>Organización:</i> Participación, liderazgo, cohesión, tejido social, funcionamiento interno, articulación territorial, incidencia, seguridad y contexto.
	<i>Formación:</i> Acceso a formación, desarrollo de capacidades y habilidades, transformaciones subjetivas, cuestionamiento de desigualdades, replicabilidad y fortalecimiento colectivo.
	<i>Autonomía económica:</i> Uso de recursos, poder de decisión económica, capacidad productiva, generación de ingresos, barreras estructurales, redistribución del trabajo y transformaciones relacionales.

<b>Marco teórico</b>	<i>Marco conceptual:</i> Se fundamenta en una comprensión integral de lo rural y del empoderamiento de mujeres rurales y campesinas, incorporando enfoques de género, autonomía económica, microfinanzas y soberanía alimentaria.
	<i>Estado del arte:</i> La evidencia internacional muestra impactos positivos de los Grupos de Ahorro en ahorro, crédito y liderazgo, pero existen vacíos en América Latina y en la medición integral del empoderamiento.
	<i>Marco contextual:</i> Describe la implementación de la metodología por FECORACEN en La Libertad, territorio con alta concentración de grupos y marcado por desigualdades estructurales que afectan a mujeres rurales y campesinas.
	<i>Marco histórico:</i> Sitúa los antecedentes en experiencias de ahorro rotativo y en la expansión internacional de “Saving for Change”, adoptada en El Salvador desde 2007 y por FECORACEN desde 2017.
	<i>Marco legal:</i> Se sustenta en instrumentos internacionales como la CEDAW, la Plataforma de Acción de Beijing, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y Otras Personas que Trabajan en Zonas Rurales (UNDROP). A nivel nacional, se retoman la Ley de Igualdad, Equidad y Erradicación de la Discriminación contra las Mujeres, la Ley Especial Integral para una Vida Libre de Violencia para las Mujeres, la Política Nacional para el Desarrollo Integral de las Mujeres Rurales, Indígenas y Campesinas, y el Plan Nacional de Igualdad.
<b>Metodología</b>	<p>La investigación se delimitó a 18 Grupos de Ahorro Comunitario activos en zonas rurales de ocho distritos del departamento de La Libertad, durante el período 2017-2024, correspondiente a la implementación y consolidación de la metodología por parte de FECORACEN. Se adoptó un enfoque cualitativo con método inductivo para analizar la experiencia de mujeres rurales y campesinas integrantes de estos grupos.</p> <p>La población estuvo conformada por 351 mujeres, de las cuales se seleccionó una muestra representativa de 184 mediante muestreo probabilístico proporcional y estratificado por distrito. La recolección de información incluyó observación no participante, encuesta estructurada, entrevistas semiestructuradas, grupos focales y análisis documental, permitiendo una aproximación integral a las variables de estudio.</p>
<b>Resultado esperado</b>	Identificación y análisis sistemático de los resultados de la metodología “Ahorro para el Cambio” en organización, formación y autonomía económica, evidenciando cambios perceptuales, cognitivos y relacionales a nivel individual, colectivo y comunitario; junto con la formulación de una propuesta de indicadores y de un Sistema de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL) participativo y con enfoque de género que fortalezca su implementación.

**ANEXO 2**  
**CARACTERIZACIÓN DE VARIABLES.**

<b>Proyecto de investigación:</b>	Resultados de la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en la organización, formación y autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas vinculadas a los Grupos de Ahorro Comunitario acompañados por FECORACEN en el departamento de La Libertad en El Salvador, durante el período 2017-2024.
<b>Objetivo general:</b>	Analizar los resultados de la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en la organización, formación y autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas vinculadas a los Grupos de Ahorro Comunitario acompañados por FECORACEN, en el departamento de La Libertad, durante el período 2017-2024.
<b>Objetivos específicos:</b>	<p>1. Analizar el proceso de implementación de cada uno de los componentes de la metodología “Ahorro para el Cambio” en los Grupos de Ahorro Comunitario acompañados por FECORACEN.</p> <p>2. Determinar de qué manera la implementación de la metodología ha generado cambios perceptuales, cognitivos y relacionales en la organización, formación y autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas integrantes de los Grupos de Ahorro Comunitario, a nivel individual, grupal y comunitario.</p> <p>3. Diseñar una propuesta de indicadores que permitan el monitoreo y medición, de forma participativa, de los resultados de la metodología en la organización, formación y autonomía económica de las mujeres vinculadas a los Grupos de Ahorro Comunitario.</p>

<b>Variables y definición conceptual</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>Técnicas instrumentos</b>	<b>Ítems</b>	
<b>Organización:</b> Proceso de construcción de vínculos y de fortalecimiento del tejido social entre mujeres rurales y campesinas, que contribuyen a una mayor cohesión y sentido de pertenencia. No solo remite a la estructura interna operativa o funcional de los Grupos de Ahorro Comunitario, sino a una vía para la transformación de las relaciones de poder, tanto en el ámbito privado como comunitario y su	<b>Individual</b>	Encuesta a mujeres integrantes de Grupos de Ahorro.	4. ¿Tiempo participando en el GAC?	
			5. ¿Participa actualmente en algún cargo dentro del Comité de Dirección del grupo?	
		Entrevista a mujeres integrantes de Grupos de Ahorro.	1. ¿Cómo y cuándo se unió al Grupo de Ahorro? 5. ¿Cómo se siente cuando asiste a las reuniones del grupo? ¿Qué significan para usted estos espacios?	
		Grupo focal con Grupos de Ahorro de Cooperativas Agrícolas.	1. ¿Qué las motivó a conformar o integrarse a un Grupo de Ahorro dentro de su cooperativa?	
	<b>Colectivo</b>	Encuesta a mujeres integrantes de Grupos de Ahorro.		10. ¿Cómo percibe las multas o reglas que posee el grupo?
				11. ¿Considera que estas normas fomentan la responsabilidad colectiva, confianza, la resolución de conflictos y que el grupo funcione mejor?
				17. ¿Qué dificultades considera que enfrenta actualmente su grupo?
				18. ¿Cree que su grupo podría funcionar sin acompañamiento de una organización externa (como FECORACEN)?

reconocimiento como sujetas de derecho.			20. ¿Considera necesario que el grupo aplique medidas de seguridad?
			21. ¿Han aplicado algunas medidas de seguridad dentro del grupo?
		Entrevista a mujeres integrantes de Grupos de Ahorro.	7. ¿Alguna vez se ha sentido apoyada emocional o económicamente por su grupo? ¿Puede compartir una experiencia?
			8. Si han surgido conflictos, ¿cómo los han solucionado dentro del grupo?
			9. ¿Cómo ha cambiado el grupo desde sus inicios hasta el momento actual?
			16. ¿Han discutido o aplicado medidas de seguridad dentro del grupo? ¿Considera que son necesarias?
		Grupo focal con la Red Departamental de Grupos de Ahorro.	1. ¿Cómo recuerdan el proceso de creación de esta red?
			2. ¿Qué motivó a sus grupos a formar parte de esta estructura articulada?
			3. ¿Qué cambios han observado desde que sus grupos se integraron a la red?
			5. ¿Cómo se organizan para planificar y ejecutar las actividades de la red?
			6. ¿Qué tipo de decisiones se toman colectivamente y cómo se garantiza la participación de todas?
			7. ¿Qué tan efectivas consideran que han sido las normas de convivencia y rotación de liderazgos?
			8. ¿Qué mecanismos utilizan para comunicarse entre ustedes y con los grupos? ¿Qué tan accesibles son?
			9. ¿Cuáles han sido los principales obstáculos o dificultades en el trabajo en red?
			10. ¿Qué limitaciones enfrentan para sostener la participación activa en la red?
			21. ¿Qué medidas de seguridad han implementado o consideran necesarias?
		Grupo focal con Grupos de Ahorro de Cooperativas Agrícolas.	2. ¿Qué dificultades o resistencias enfrentaron inicialmente por ser mujeres en un espacio de ahorro dentro de una cooperativa?
			3. ¿Sienten que el Grupo de Ahorro ha sido un espacio propio, seguro o distinto al resto de la cooperativa?
			6. ¿Ha cambiado el funcionamiento del grupo al estar vinculado a una cooperativa?
9. ¿Creen que el grupo ha fortalecido su voz dentro de la cooperativa? ¿Cómo lo han notado?			
14. ¿Qué riesgos específicos enfrentan ustedes como mujeres organizadas dentro de una cooperativa productiva?			

			19. ¿Qué les dirían a otras mujeres en cooperativas que aún no se han organizado en un grupo de ahorro?
	<b>Comunitario</b>	Encuesta a mujeres integrantes de Grupos de Ahorro.	6. ¿Antes de integrarse al Grupo de Ahorro, ya pertenecía a alguna organización comunitaria (Comités, ADESCO, Cooperativa u otra) o de otra índole?
			7. ¿Actualmente participa o lidera alguna organización comunitaria (Comités, ADESCO, Cooperativa u otra) o de otra índole?
			12. ¿Conoce la existencia de redes municipales, intermunicipales o departamentales de GAC?
			13. Si su grupo es parte de estas Redes ¿Qué beneficios considera que ha obtenido su Grupo de Ahorro al ser parte ellas?
			14. ¿Su grupo coordina para el desarrollo de la meta social, actividades de recaudación de fondos u otras acciones con otras organizaciones comunitarias, ONGs o instituciones públicas y municipales?
			15. ¿Ha participado en gestiones, coordinaciones o acciones de incidencia?
			19. Frente al contexto actual, ¿se ha sentido insegura o en riesgo al reunirse, ejercer su liderazgo o hablar sobre ciertos temas?
		Entrevista a mujeres integrantes de Grupos de Ahorro.	11. ¿Qué impacto cree que ha tenido la meta social que desarrolla su grupo en la comunidad?
			12. ¿Ha participado en gestiones, reuniones o coordinaciones con alcaldías, escuelas u otras instituciones desde que está en el grupo? ¿Puede contar un ejemplo?
			13. ¿El grupo ha sido buscado por personas o instituciones para resolver alguna necesidad en la comunidad? ¿Cómo respondieron?
		Grupo focal con la Red Departamental de Grupos de Ahorro.	15. ¿En el contexto actual se ha sentido insegura o en riesgo por reunirse, ejercer liderazgo o hablar de ciertos temas?
			4. ¿Cómo se coordinan actualmente con las redes municipales?
			11. ¿Qué apoyo externo consideran necesario para fortalecer esta articulación?
			14. ¿Qué rol juega el acompañamiento de FECORACEN o CRIPDES en el funcionamiento de la red?
			16. ¿Han realizado acciones de gestión o incidencia ante alcaldías, cooperativas u otras entidades?
	17. ¿Qué estrategias han usado para hacer llegar sus demandas a espacios institucionales?		
		19. ¿Qué logros destacarían en materia de incidencia política?	
		20. ¿Qué riesgos o preocupaciones han enfrentado por estar organizadas como red?	
			4. ¿Qué tipo de apoyo han recibido o no por parte de la cooperativa?

		Grupo focal con Grupos de Ahorro de Cooperativas Agrícolas.	<p>5. ¿Cómo se percibe el Grupo de Ahorro dentro de la estructura de la cooperativa? ¿Es reconocido, ignorado, apoyado?</p> <p>11. ¿Han notado diferencias en cómo se percibe a las mujeres en la cooperativa desde que existe el Grupo de Ahorro?</p> <p>15. ¿Han sentido tensiones con compañeros varones de la cooperativa al organizarse de forma autónoma?</p> <p>16. ¿Han contado con respaldo de FECORACEN o de otros actores para afrontar esos retos?</p>
		Grupo focal con personal técnico de FECORACEN.	<p>1. ¿Cómo y por qué FECORACEN decidió implementar la metodología Ahorro para el Cambio?</p> <p>3. ¿Por qué surgió la necesidad de adaptar o desarrollar su propio enfoque de “Mujeres organizadas que ahorran”?</p> <p>4. ¿Cómo se entiende desde FECORACEN la organización de las mujeres? ¿Qué implica para ustedes que una mujer esté organizada?</p> <p>5. ¿Cómo entienden los conceptos de organización, formación y autonomía económica desde su experiencia con los Grupos de Ahorro?</p> <p>6. ¿Qué diferencias han observado entre los Grupos de Ahorro surgidos en comunidades y los que nacen en cooperativas?</p> <p>7. ¿Han enfrentado desafíos específicos por implementar la metodología en contextos tradicionalmente dirigidos por hombres como las cooperativas?</p> <p>8. ¿Creen que estos grupos han abierto espacios propios para las mujeres dentro de las cooperativas?</p> <p>9. ¿Se han generado tensiones o resistencias por parte de otros actores?</p> <p>10. ¿Cómo perciben el contexto actual en términos de seguridad y libertades para el trabajo organizativo de las mujeres?</p> <p>11. ¿Han observado efectos del contexto en la continuidad, crecimiento o visibilidad de los Grupos de Ahorro?</p> <p>12. ¿FECORACEN ha implementado o considera necesario implementar medidas de seguridad o protección específicas?</p> <p>13. ¿Cuáles consideran que han sido los principales logros de estos 8 años?</p> <p>15. ¿Qué rol creen que debe tener FECORACEN en los próximos años para fortalecer esta experiencia?</p> <p>17. ¿Qué condiciones institucionales creen que se deben fortalecer para que esto crezca o se sostenga?</p>
<b>Formación:</b>	<b>Individual</b>		3. ¿Último grado de escolaridad?

<p>Proceso integral de construcción de capacidades personales y colectivas, donde se crean condiciones para que las mujeres rurales y campesinas adquieran herramientas para analizar su realidad, tomar decisiones informadas y ampliar su capacidad de liderazgo. No solo se concibe como un mecanismo para la transmisión de contenidos, sino como una posibilidad de adquirir nuevos conocimientos, desarrollar y fortalecer habilidades, así como transformar actitudes, pensamientos y formas de vida.</p>		<p>Encuesta a mujeres integrantes de Grupos de Ahorro.</p>	22. ¿Ha recibido alguna capacitación desde que forma parte del Grupo de Ahorro?
			23. Si su respuesta es sí ¿Con qué frecuencia ha participado en procesos de formación?
			24. Si usted ya ha recibido alguna capacitación desde que forma parte del grupo ¿Cómo valora la utilidad de estas capacitaciones en su vida personal?
			25. Si usted ya ha recibido alguna capacitación desde que forma parte del grupo ¿Considera que las capacitaciones le han ayudado a?
			29. ¿Sobre qué temas considera urgente o importante recibir formación ahora? (Puede marcar más de una opción)
		<p>Entrevista a mujeres integrantes de Grupos de Ahorro.</p>	2. ¿Tenía dudas o temores antes de unirse al grupo? ¿Cómo los superó?
			3. ¿Cómo se sentía usted como mujer antes de integrarse al grupo, y cómo se siente ahora?
			4. ¿Qué cambios o beneficios personales ha experimentado desde su ingreso al grupo? (autoestima, ingresos, relaciones, entre otros)
			10. ¿Ha sido parte del Comité de Dirección de su Grupo de Ahorro? ¿Cómo fue esa experiencia?
	<p>Grupo focal con Grupos de Ahorro de Cooperativas Agrícolas.</p>	18. ¿Qué temas o metodologías le gustaría que se incluyeran o mejoraran en futuras capacitaciones?	
		8. ¿Qué cambios han experimentado ustedes como mujeres desde que participan en el grupo?	
	<p><b>Colectivo</b></p>	<p>Encuesta a mujeres integrantes de Grupos de Ahorro.</p>	27. ¿Considera que las capacitaciones han fortalecido al Grupo de Ahorro Comunitario?
			28. Si respondió que sí ¿Qué aspectos del grupo cree que han mejorado gracias a la formación recibida? (puede marcar varios)
		<p>Grupo focal con la Red Departamental de Grupos de Ahorro.</p>	12. ¿Qué aprendizajes han adquirido a través de su participación en la red?
			13. ¿Qué temas sienten que aún es necesario fortalecer en próximas formaciones?
15. ¿Consideran que estar en la Red ha llevado oportunidades de formación a otras compañeras de los Grupos de Ahorro Comunitario?			
<p>Grupo focal con Grupos de Ahorro de Cooperativas Agrícolas.</p>		13. ¿Han promovido o participado en acciones de formación sobre derechos de las mujeres o equidad de género?	
		17. ¿Qué aprendizajes consideran más importantes de esta experiencia como mujeres organizadas dentro de la cooperativa?	
		19. ¿Qué les dirían a otras mujeres en cooperativas que aún no se han organizado en un grupo de ahorro?	

	<b>Comunitario</b>	Encuesta a mujeres integrantes de Grupos de Ahorro.	26. Si usted ya ha recibido alguna capacitación ¿Ha brindado réplicas o ha compartido lo aprendido con otras compañeras del grupo, comunidad y/o cooperativa?
		Entrevista a mujeres integrantes de Grupos de Ahorro.	17. ¿Conoce a mujeres de su grupo que han asumido roles de liderazgo en comités, cooperativas u otras estructuras comunitarias gracias a estas formaciones? ¿Podría mencionar un caso?
		Grupo focal con Grupos de Ahorro de Cooperativas Agrícolas.	12. ¿Consideran que ha habido una toma de conciencia sobre los roles de género o desigualdades dentro de su cooperativa?
		Grupo focal con personal técnico de FECORACEN.	5. ¿Cómo entienden los conceptos de organización, formación y autonomía económica desde su experiencia con los Grupos de Ahorro?
13. ¿Cuáles consideran que han sido los principales logros de estos 8 años?			
14. ¿Ha cambiado la visión de FECORACEN sobre el trabajo con mujeres desde que inició esta experiencia?			
<b>Autonomía económica:</b> Capacidad de las mujeres para generar, acceder y controlar ingresos y recursos propios, tomar decisiones económicas e incidir en el ámbito familiar, comunitario y territorial en condiciones de equidad. No solo posibilita una mejora en las condiciones materiales de vida de las mujeres, sino que implica una transformación estructural del lugar que las mujeres ocupan en las dinámicas económicas tradicionales y promueve el reconocimiento de su rol productivo en las economías rurales.	<b>Individual</b>	Encuesta a mujeres integrantes de Grupos de Ahorro.	8. ¿Cree que pertenecer al Grupo de Ahorro Comunitario le ha traído nuevas oportunidades, cambios o beneficios?
			9. ¿Qué beneficios considera que ha obtenido desde que forma parte del grupo?
			30. ¿Para qué ha utilizado sus ahorros obtenidos al final del ciclo de ahorro?
			31. ¿Alguna vez ha dejado de comprar alimentos u otra necesidad básica por ahorrar en el grupo?
			32. ¿Para qué suele utilizar los préstamos que solicita?
			34. ¿Siente que ha ganado poder de decisión sobre los recursos económicos del hogar desde que participa en el grupo?
			35. ¿Usted siente que sabe manejar su dinero, que decide por usted misma y que puede usar sus propios ingresos como quiere?
			36. ¿Cuáles son sus principales desafíos al momento de ahorrar y administrar su dinero?
			38. Tras pertenecer al grupo, ¿usted ha mejorado o desarrollado algún emprendimiento u otra actividad productiva o económica?
			39. Si su respuesta es sí ¿Cuál es este emprendimiento?
40. ¿Ha sido beneficiada con alguna iniciativa productiva impulsada por FECORACEN?			

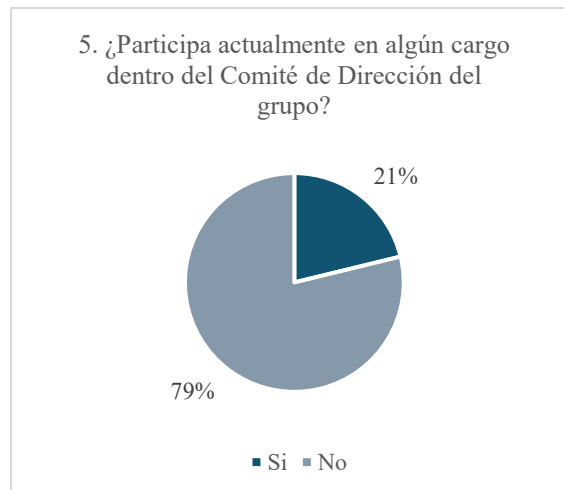
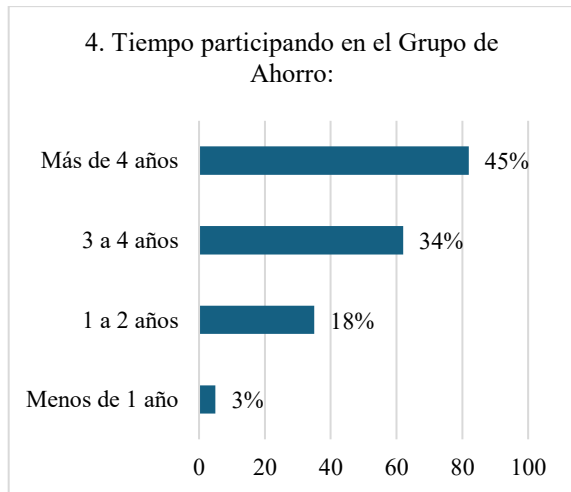
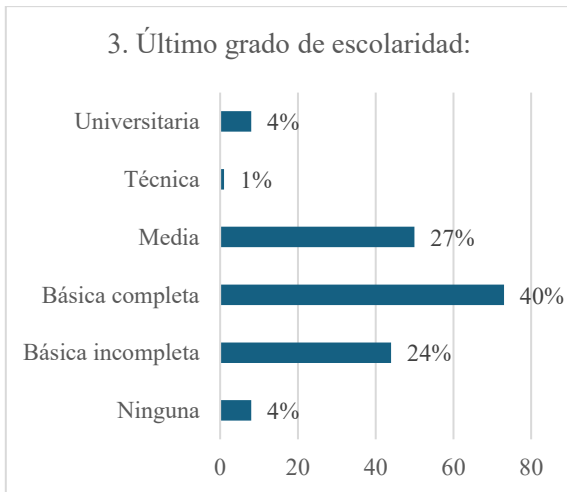
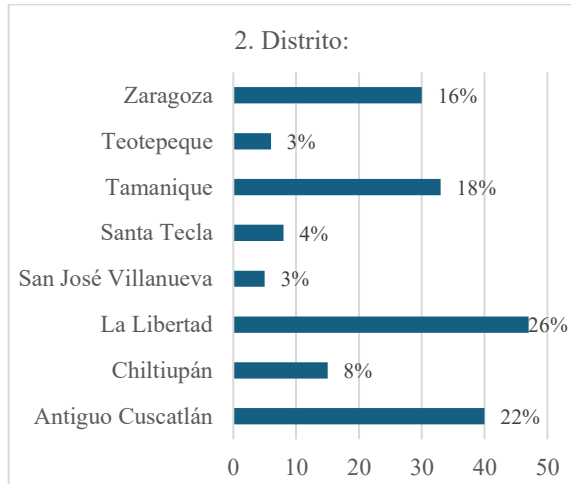
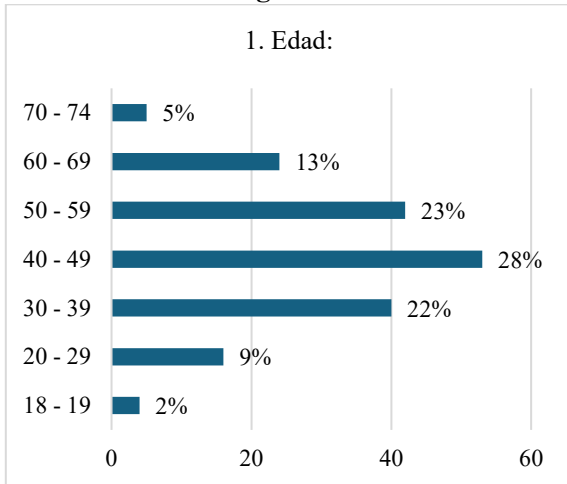
			41. Si respondió sí: ¿Considera que ese apoyo le ha generado mejores ingresos o beneficios económicos?	
			43. ¿El trabajo doméstico o de cuidado le deja tiempo suficiente para participar en actividades económicas o comunitarias?	
		Entrevista a mujeres integrantes de Grupos de Ahorro.		6. ¿Cree que formar parte del grupo le ha abierto nuevas oportunidades personales o colectivas?
				19. ¿Cómo era su situación económica antes de integrarse al grupo? ¿Dependía de alguien más para sus gastos personales o familiares?
				20. ¿Ha logrado generar sus propios ingresos desde que participa en el Grupo de Ahorro? ¿Cómo lo ha hecho?
				21. ¿Podría describir un momento en el que sintió que tenía más control sobre su dinero o sus decisiones económicas?
				22. ¿Qué significa para usted tener autonomía económica como mujer?
				23. ¿Cómo decide qué hacer con los ingresos que genera? ¿Toma esas decisiones sola, en pareja o en familia?
				24. ¿Siente que tiene mayor libertad ahora para decidir en qué invertir su tiempo y dinero? ¿Por qué?
				26. ¿Cómo cree que el acceso a dinero propio ha influido en su confianza y en su capacidad para tomar decisiones?
		28. ¿Qué barreras ha enfrentado en este proceso? ¿Qué le ha ayudado a superarlas?		
	<b>Colectivo</b>	Encuesta a mujeres integrantes de Grupos de Ahorro.		8. ¿Cree que pertenecer al Grupo de Ahorro Comunitario le ha traído nuevas oportunidades, cambios o beneficios?
				33. ¿Quién decide principalmente en qué se usan los recursos del hogar?
				42. ¿Quién más en su familia se ha interesado o participa en el ahorro por su ejemplo?
				44. ¿Comparte las tareas del hogar con otras personas (pareja, hijas/os, familiares)?
			45. ¿Han ocurrido cambios en la distribución del trabajo doméstico desde que participa en el grupo?	
		Entrevista a mujeres integrantes de Grupos de Ahorro.		6. ¿Cree que formar parte del grupo le ha abierto nuevas oportunidades personales o colectivas?
				27. ¿Cree que otras mujeres de su grupo también han aumentado su autonomía económica? ¿Puede contar algún ejemplo?
Grupo focal con Grupos de Ahorro de Cooperativas Agrícolas.			18. ¿Qué sueñan o proyectan a futuro con su Grupo de Ahorro?	

	<b>Comunitario</b>	Encuesta a mujeres integrantes de Grupos de Ahorro.	16. ¿Considera que su comunidad y/o cooperativa ha recibido beneficios por la existencia del Grupo de Ahorro? 37. ¿Ha recibido comentarios despectivos por participar en estas actividades por parte de su pareja, familia o comunidad?
		Entrevista a mujeres integrantes de Grupos de Ahorro.	14. ¿Cree que la existencia de los Grupos de Ahorro ha traído beneficios para la comunidad en general? 25. ¿Siente que ha cambiado su rol dentro de la familia o la comunidad desde que tiene sus propios ingresos? ¿Cómo?
		Grupo focal con la Red Departamental de Grupos de Ahorro.	18. ¿Se sienten escuchadas o reconocidas por actores municipales o departamentales?
		Grupo focal con Grupos de Ahorro de Cooperativas.	7. ¿Han recibido apoyos específicos por parte de FECORACEN al ser sus medios de vida de carácter productivo?
			10. ¿Sienten que ahora participan más activamente en espacios de toma de decisión de la cooperativa?
		Grupo focal con personal técnico de FECORACEN.	2. ¿Cuáles eran los objetivos o apuestas institucionales al iniciar este proceso?
			5. ¿Cómo entienden los conceptos de organización, formación y autonomía económica desde su experiencia con los Grupos de Ahorro?
			13. ¿Cuáles consideran que han sido los principales logros de estos 8 años?
			16. ¿Qué sueñan o visualizan para el futuro de los Grupos de Ahorro y la participación de mujeres?

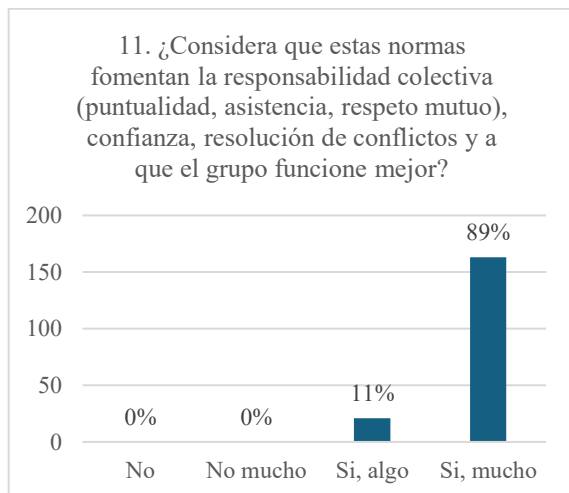
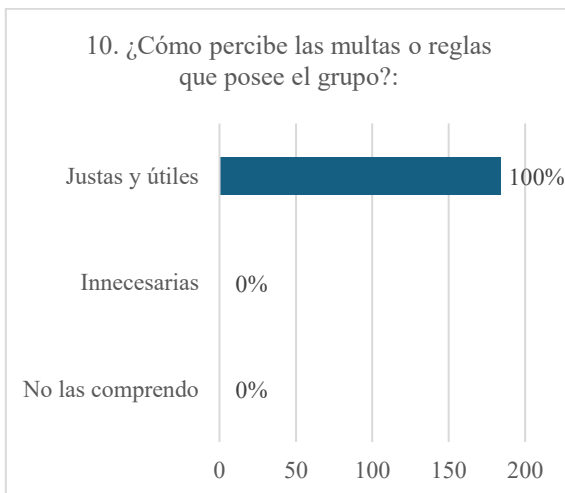
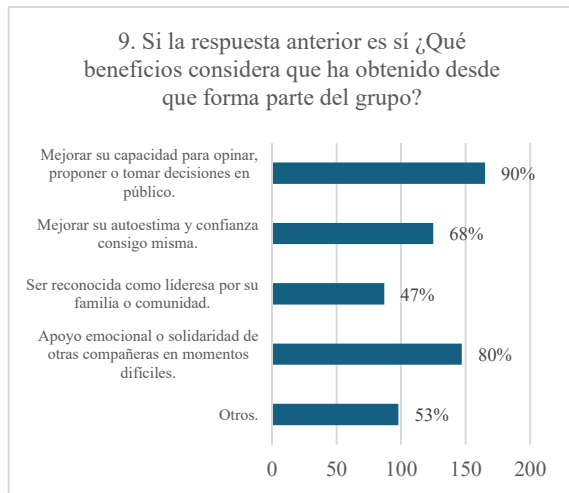
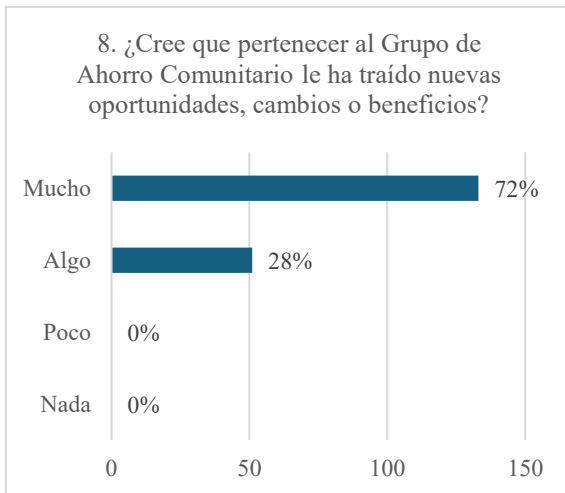
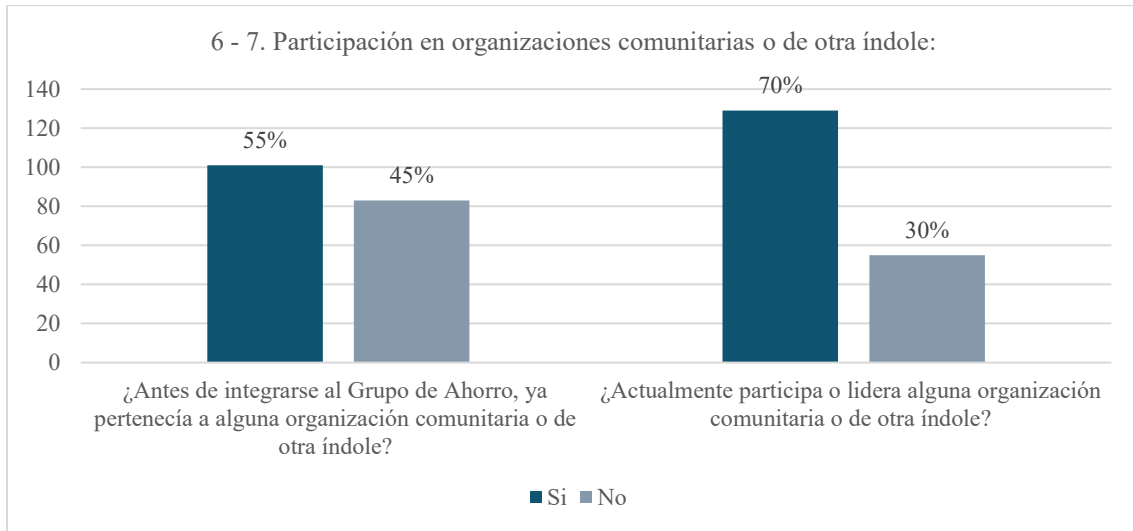
### ANEXO 3

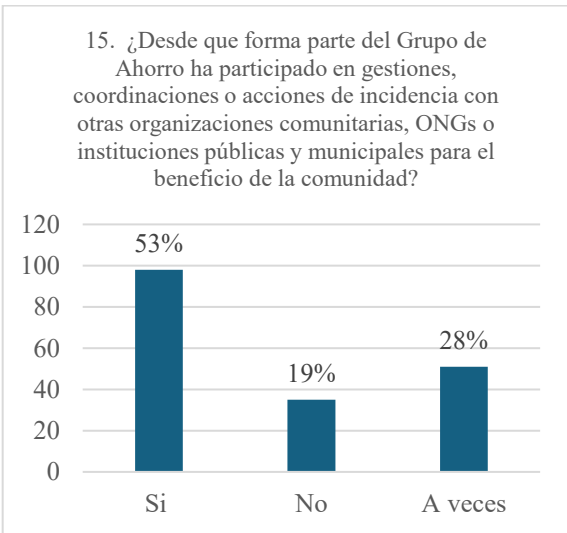
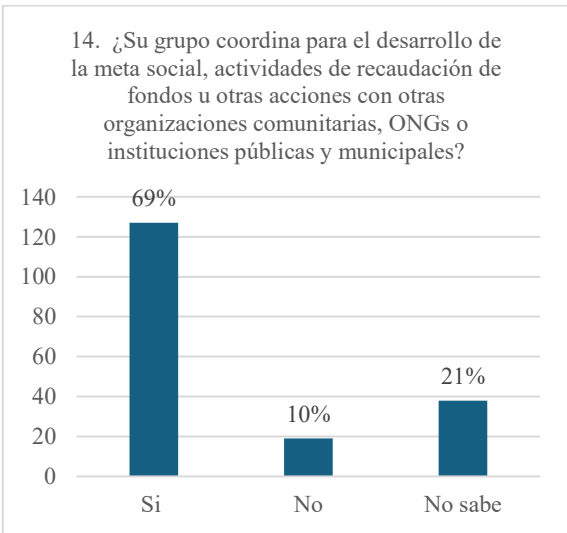
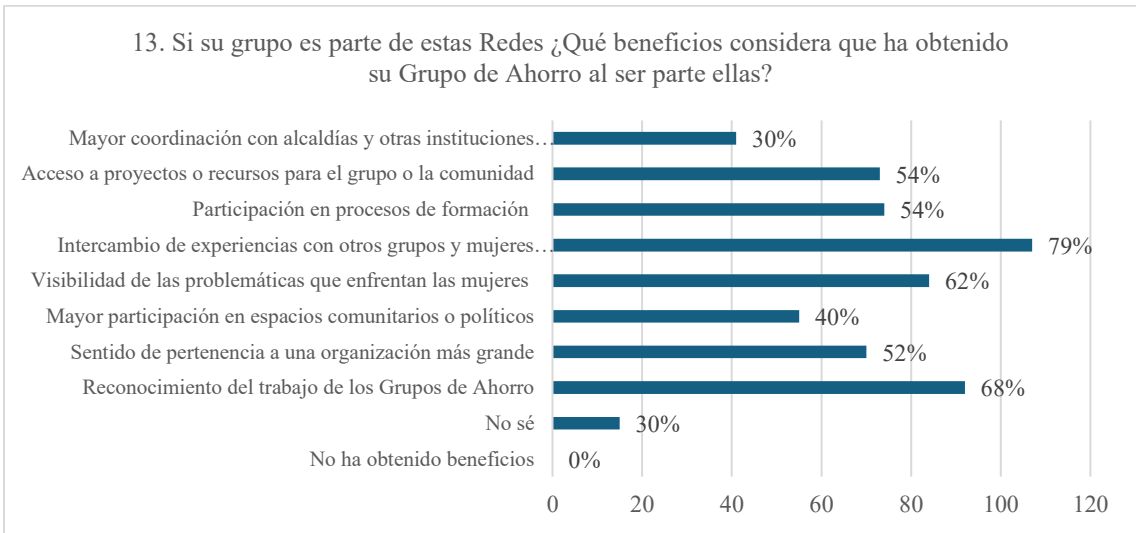
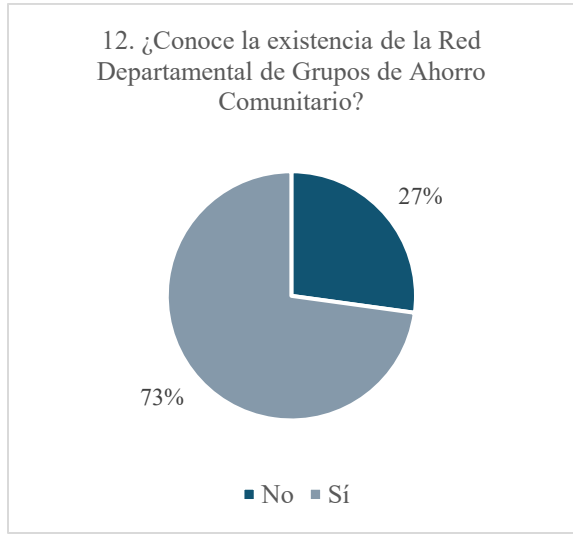
#### ENCUESTA A MUJERES RURALES Y CAMPESINAS INTEGRANTES DE GRUPOS DE AHORRO ACOMPAÑADOS POR FECORACEN EN LA LIBERTAD.

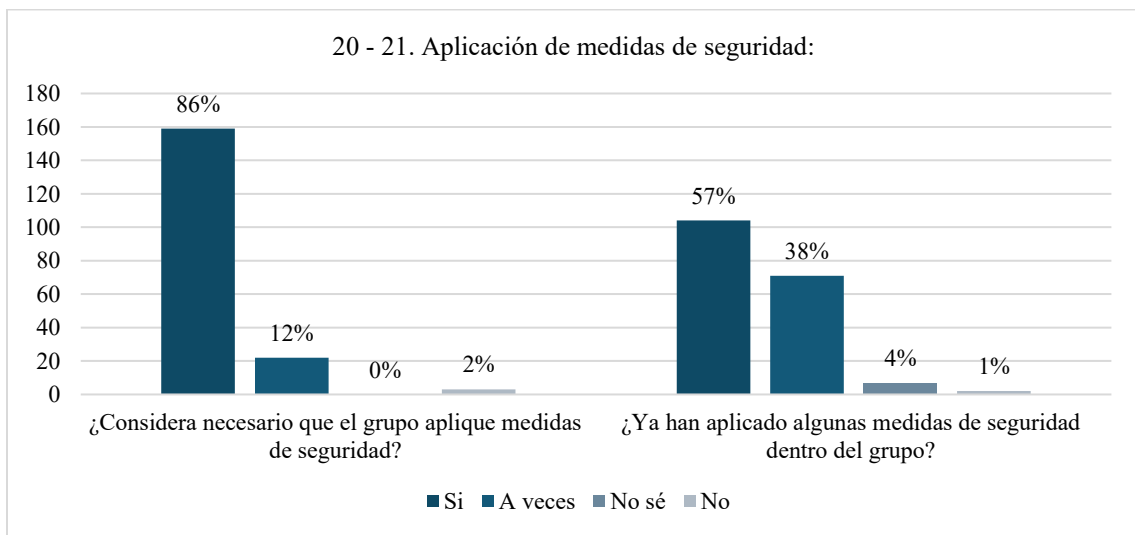
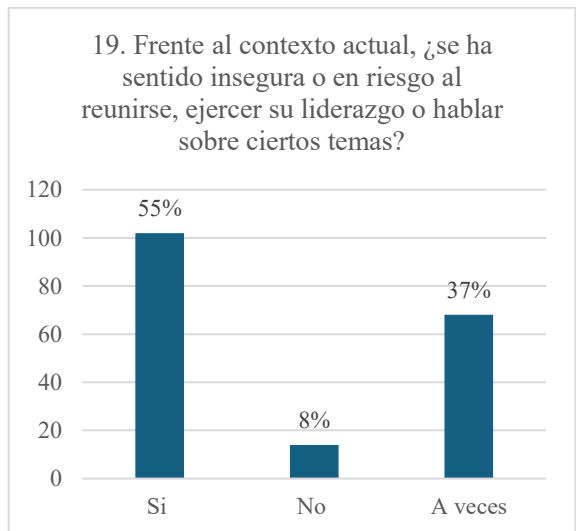
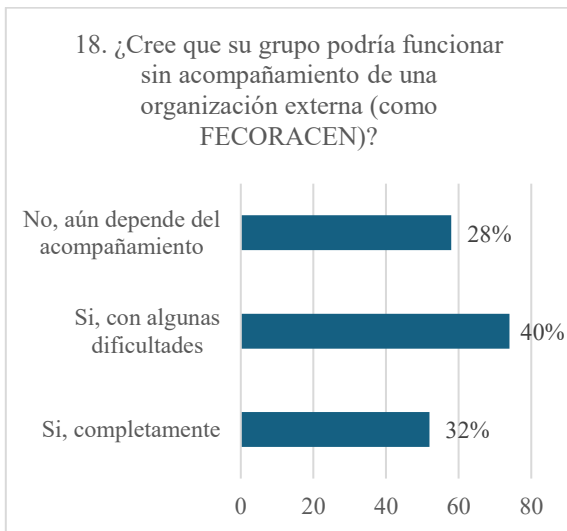
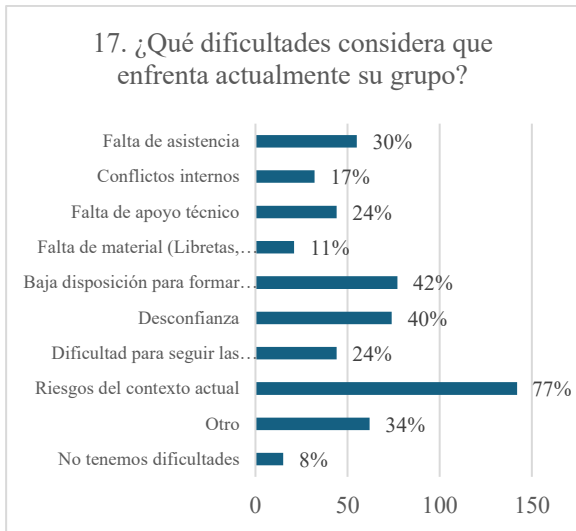
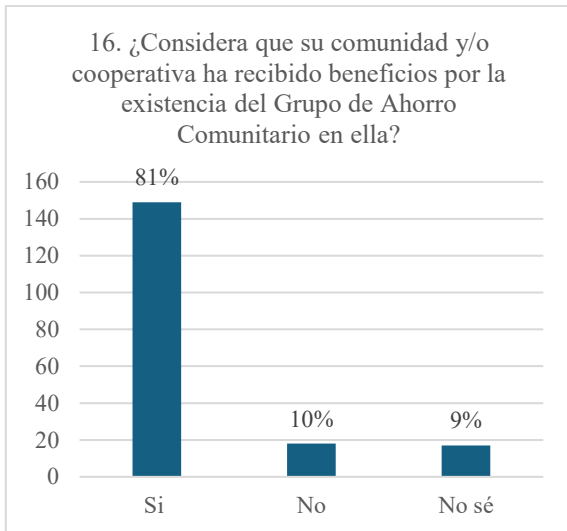
##### a. Información general.



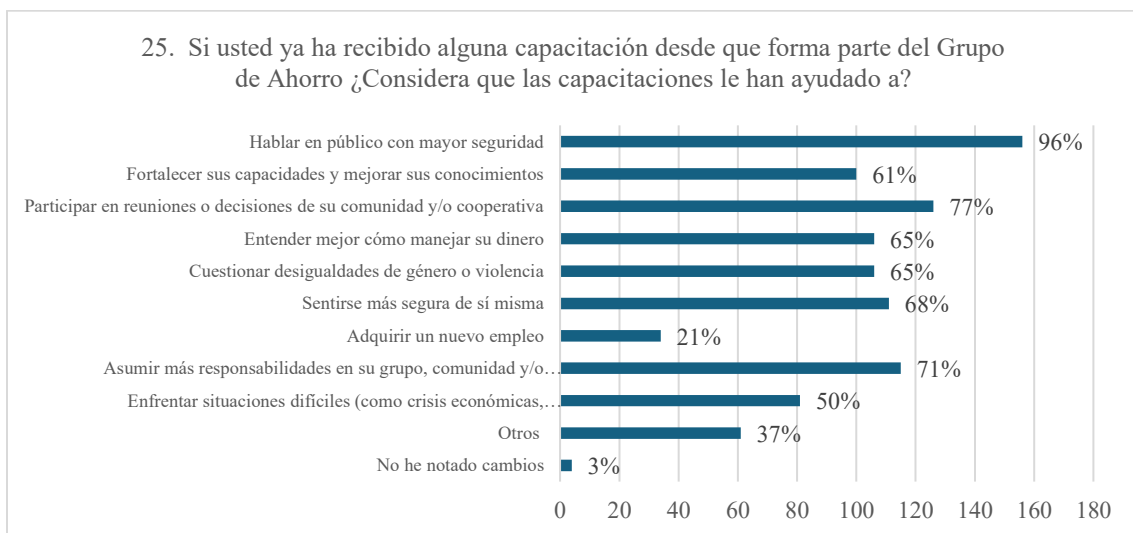
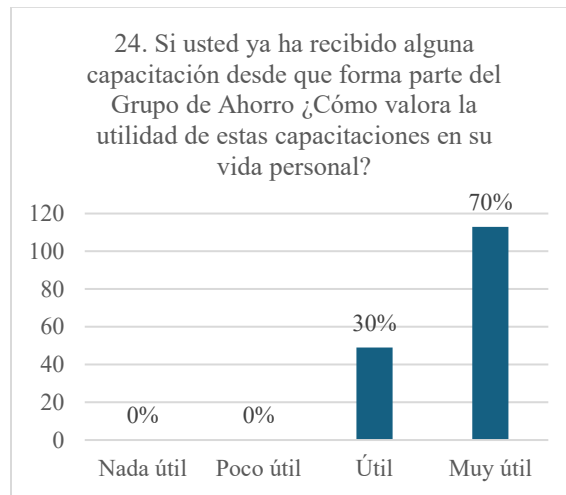
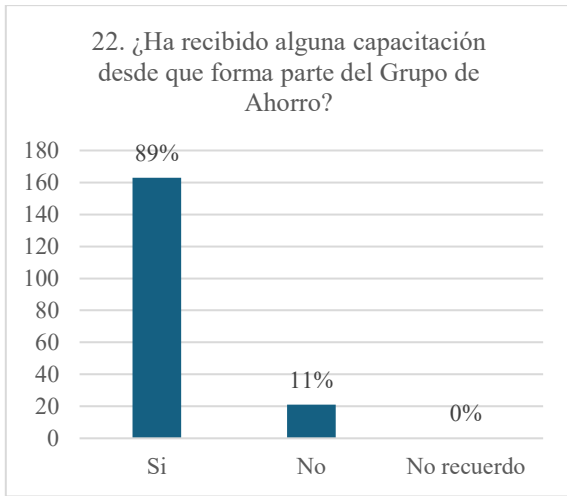
## b. Organización.

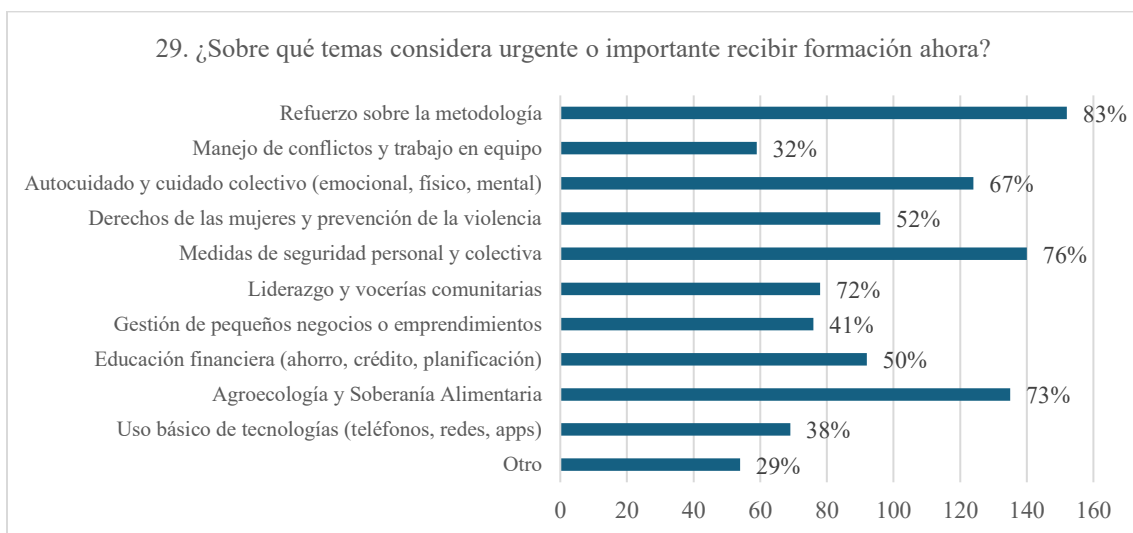
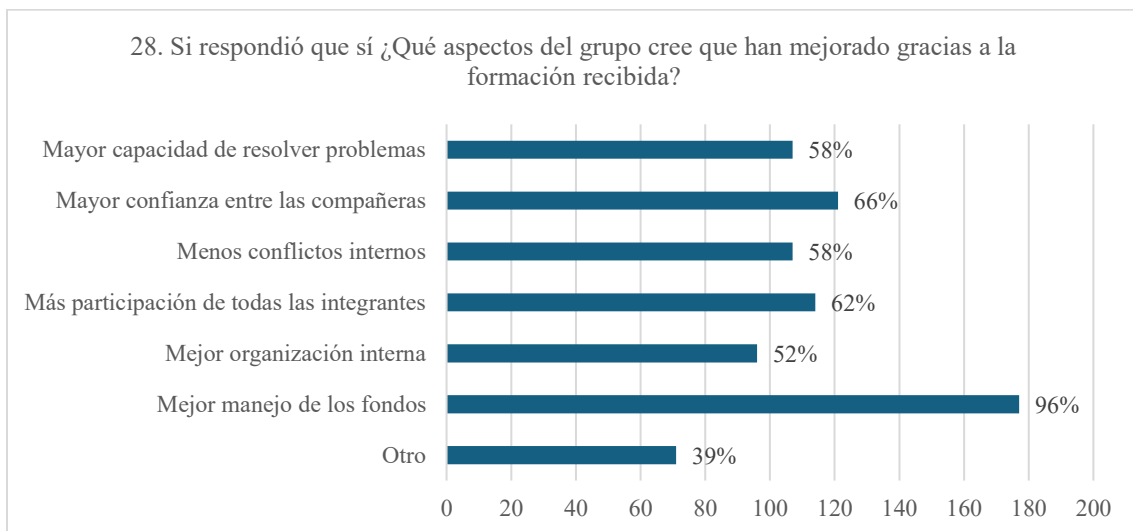
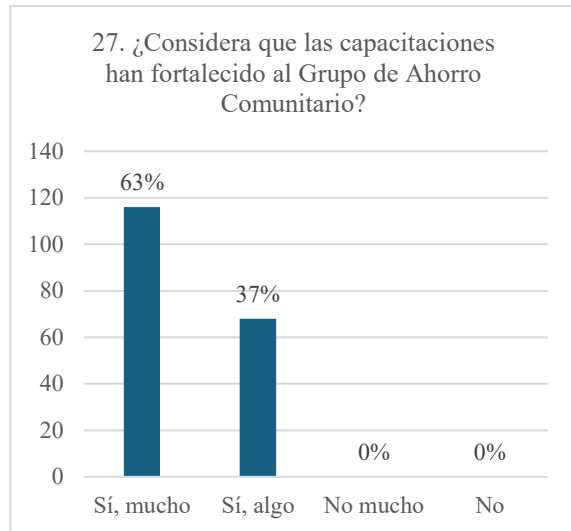
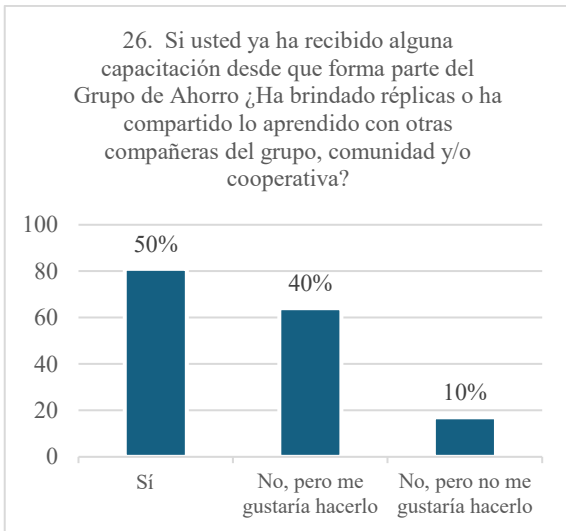




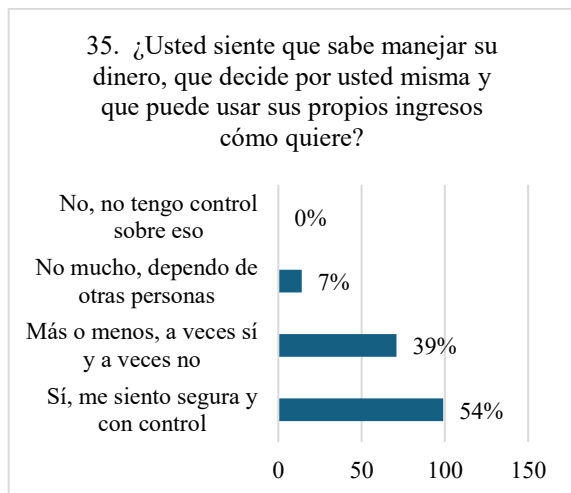
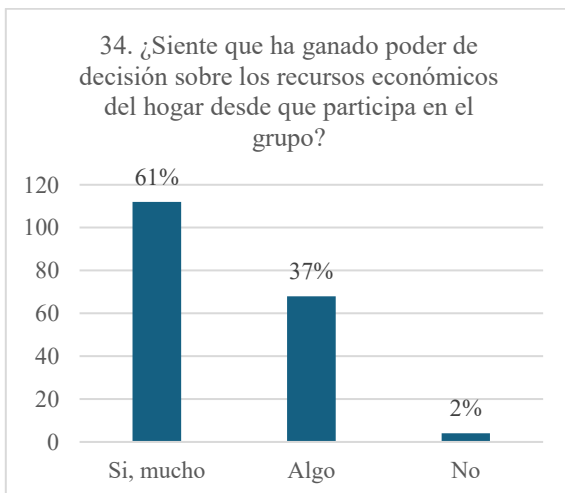
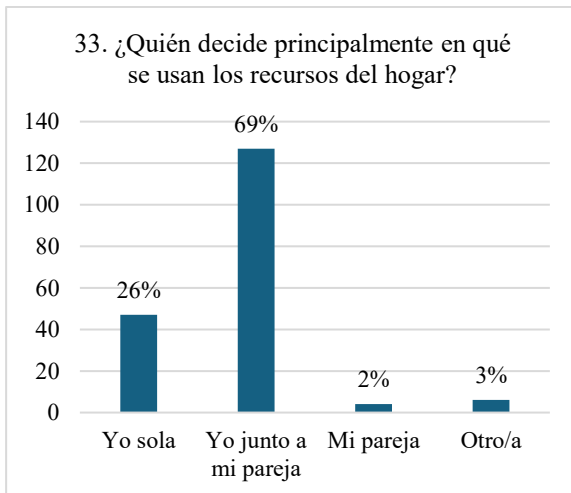
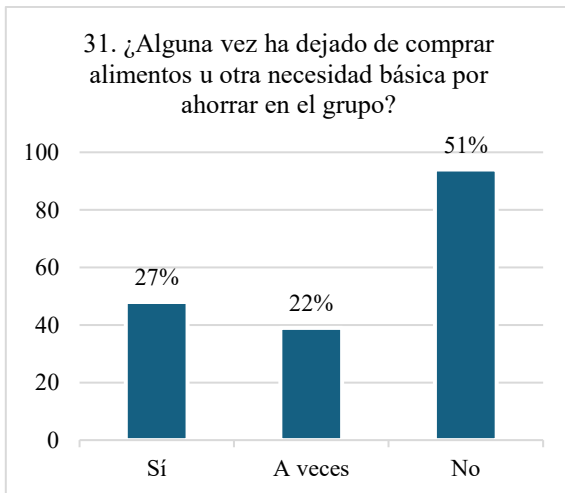
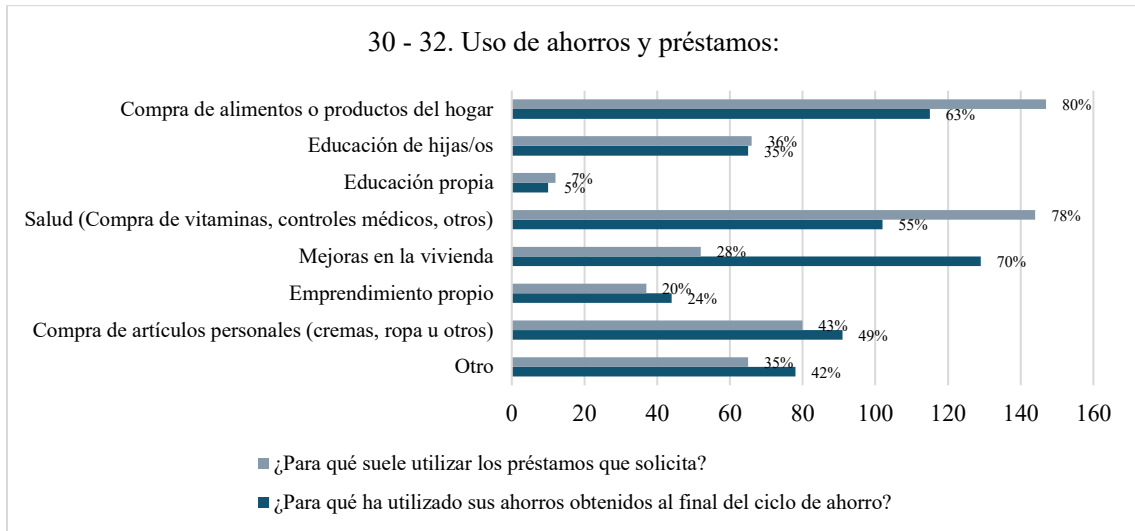


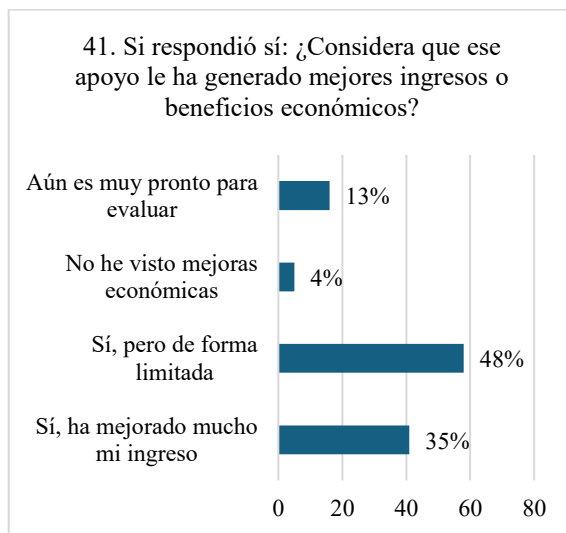
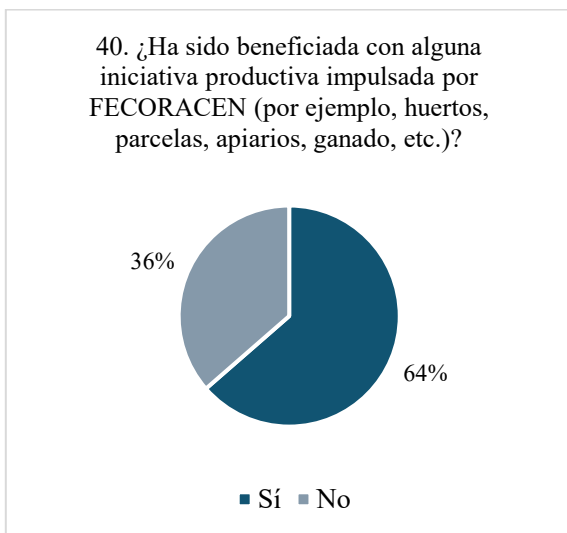
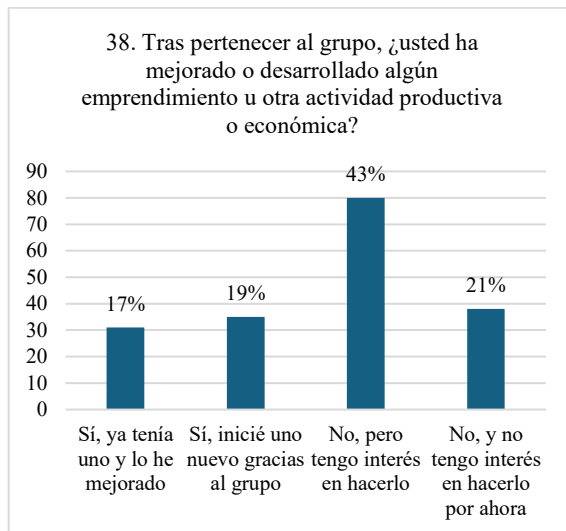
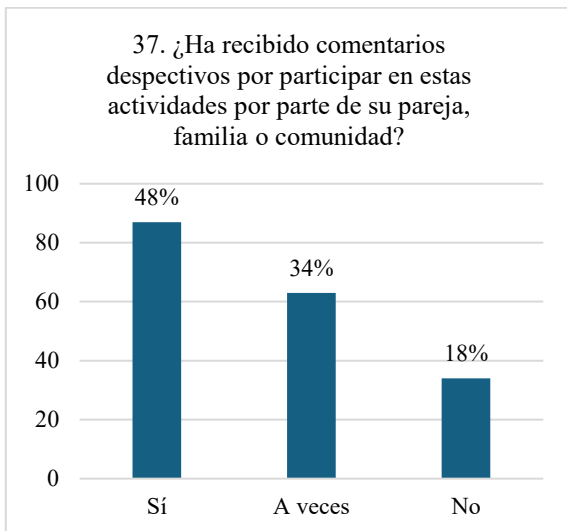
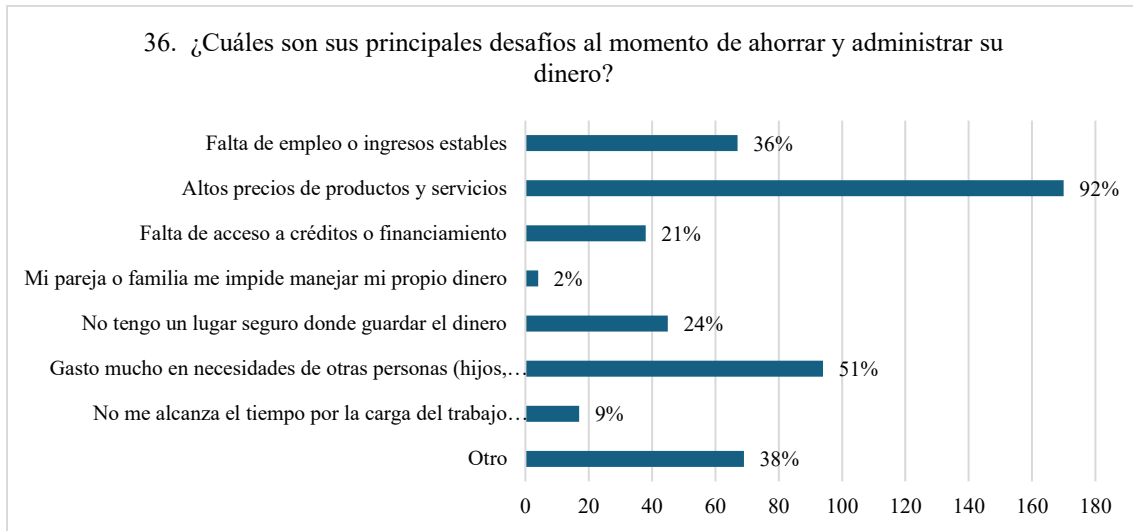
**c. Formación.**

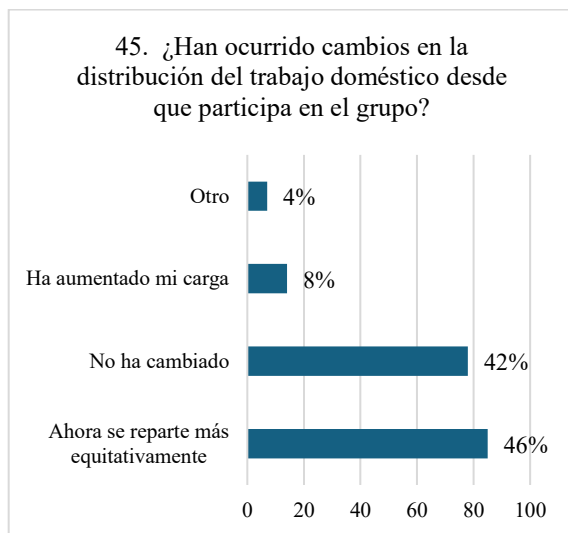
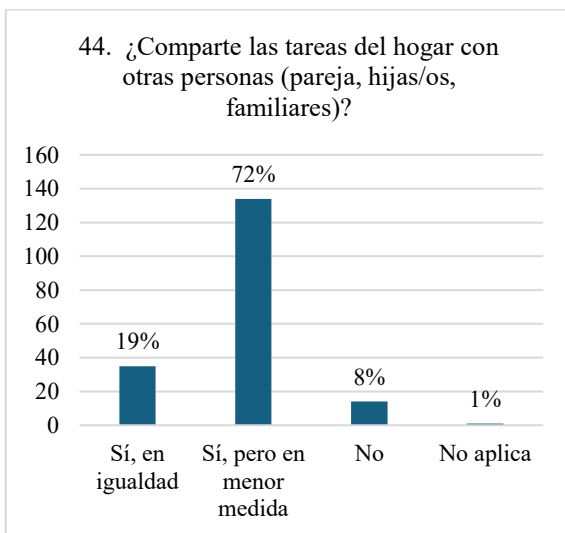
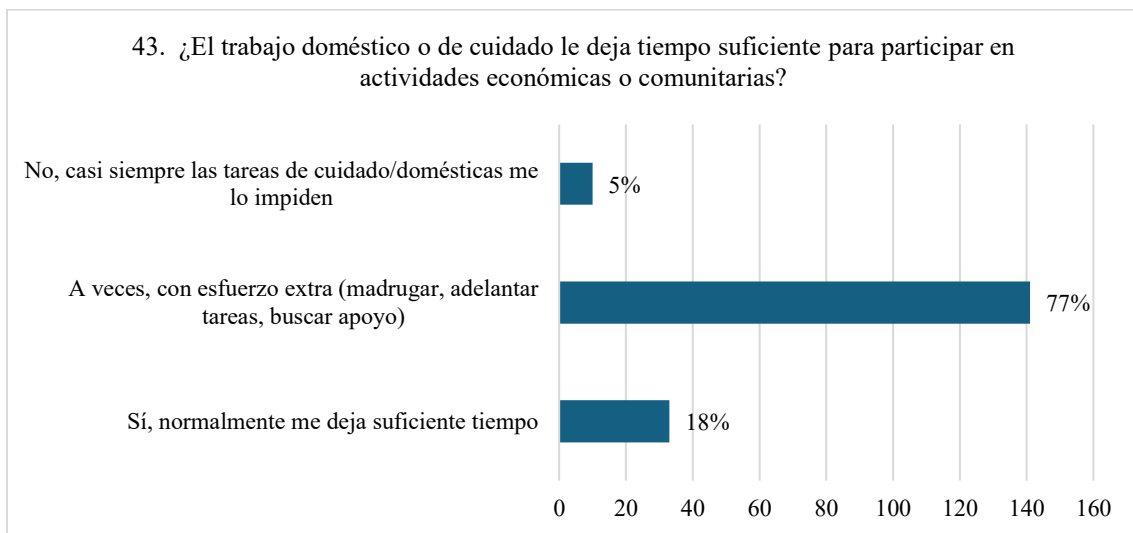
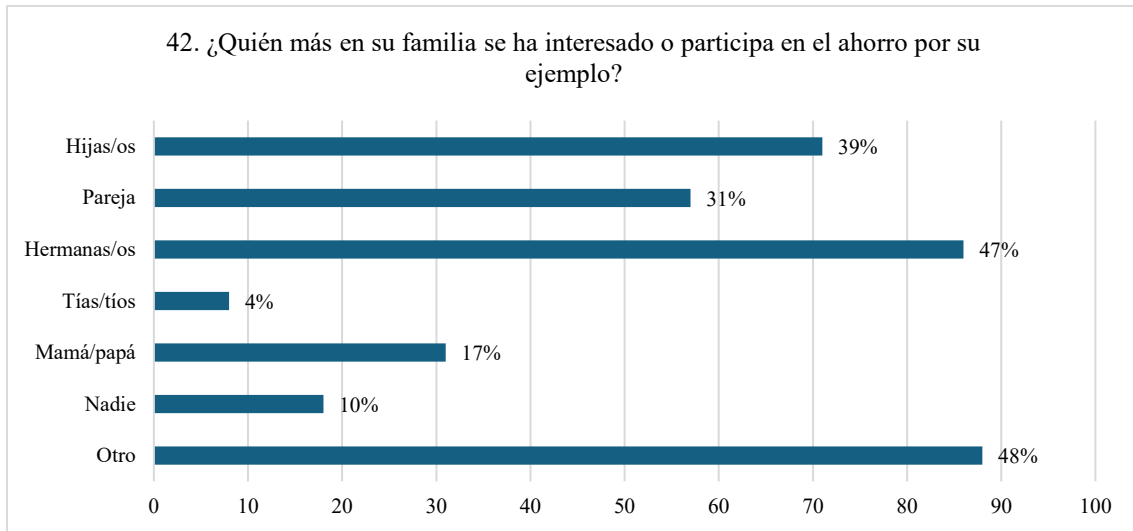




**d. Autonomía económica.**







## ANEXO 4

### SISTEMATIZACIÓN DE ENTREVISTA A MUJERES CON MAYOR TIEMPO, EXPERIENCIA O RECONOCIMIENTO DENTRO DE GRUPOS DE AHORRO COMUNITARIO ACOMPAÑADOS POR FECORACEN EN LA LIBERTAD.

<b>Fecha:</b>	1 de agosto, 2025	10 de agosto, 2025
<b>Lugar:</b>	Puerto de La Libertad, La Libertad.	San Sebastián Asuchío, Zaragoza, La Libertad.
<b>Tipo de entrevista:</b>	Semiestructurada.	Semiestructurada.

<b>1 ¿Cómo y cuándo se unió al Grupo de Ahorro?</b>	
“Nosotros iniciamos exactamente el 7 de julio del 2021.”	“Yo estuve desde el inicio, cuando se fundaron los primeros grupos aquí en Asuchío. Se formaron cuatro: uno de jóvenes y tres de mujeres adultas. Estos grupos no nacieron de cero, sino de una organización que ya existía en la comunidad.”
<b>2. ¿Tenía dudas o temores antes de unirse al grupo? ¿Cómo los superó?</b>	
“La verdad es que como Maribel nos dio la primera charla, ella nos dijo que, si con esa charla considerábamos que teníamos suficiente información, estaba bien. Y si no, que ella regresaba para otra. Ya conociendo un poco la metodología, nos animamos. Al principio siempre genera dudas porque uno no tiene experiencia y se pregunta: ¿será que va a funcionar? Sobre todo, por las reglas, porque no estamos acostumbradas a ser tan cumplidas. Pero ese mismo día formamos el grupo, elegimos el comité de conducción y empezamos a funcionar. No nos hemos detenido y hasta ahora nos mantenemos, incluso hemos ido creciendo.”	“Al principio todas teníamos dudas porque no conocíamos la metodología. CRIPDES consiguió un proyecto en 2013 y empezaron a capacitarnos como promotoras. Recuerdo que hicimos un simulacro sin saber nada, hasta que llegó una muchacha de Morazán, Maritza, a darnos formación intensiva. Fue difícil, pero poco a poco fuimos entendiendo y aplicando la metodología.”
<b>3. ¿Cómo se sentía usted como mujer antes de integrarse al grupo, y cómo se siente ahora?</b>	
“Al inicio todas nos preguntábamos: ¿de dónde vamos a ahorrar? Hoy andamos vendiendo dulces, pasteles, o cualquier cosa que nos permita recoger el dólar del ahorro. Yo creo que también es parte de la disciplina que una va adquiriendo.”	“Antes no teníamos claridad ni seguridad sobre el proceso. Con el tiempo, gracias a las capacitaciones y al acompañamiento de CRIPDES, y ahora FECORACEN, aprendí bastante. Me tocó formar grupos en varios municipios como Santa Tecla, Tamanique, Villanueva y Zaragoza. Fue un reto grande, pero también una experiencia que me dio confianza, seguridad y el papel de promotora.”
<b>4. ¿Qué cambios o beneficios personales ha experimentado desde su ingreso al grupo?</b>	
	“Uno de los beneficios más grandes ha sido la producción. Siempre tengo hortalizas como tomates, huisquiles, berenjenas o rábanos. Me gustaría que todas las compañeras, así como hacemos el esfuerzo de ahorrar, también dedicáramos esfuerzo a cuidar nuestra salud y producir nuestros alimentos. En lo personal, eso me da seguridad y bienestar.”
<b>5. ¿Cómo se siente cuando asiste a las reuniones del grupo? ¿Qué significan para usted estos espacios?</b>	

	<p>“Para mí, el ahorro es como un anzuelo: lo importante es que el grupo también es un espacio organizativo. Y ya que, en el grupo, también hay socias de la Asociación de Mujeres, ahí discutimos y tomamos decisiones que afectan a la comunidad y que tienen que ver con el trabajo de la organización. Estos espacios nos permiten pensar juntas, compartir y fortalecer nuestro trabajo.”</p>
<p><b>6. ¿Cree que formar parte del grupo le ha abierto nuevas oportunidades personales o colectivas?</b></p>	
<p>“Sí, de hecho, se hace ese reconocimiento porque una siempre comenta lo que hace en la comunidad y eso genera admiración. Sobre todo, por la parte organizativa, lo que me ha permitido hablar más de temas relacionados al trabajo de las mujeres. También nos hemos vinculado con la Unidad Municipal de la Mujer.”</p>	<p>“Sí, mucho. A mí me gustó la metodología y me comprometí a aprenderla bien. Cuando terminó el proyecto de Oxfam, me recomendaron con FECORACEN por ser responsable. Eso me permitió seguir como promotora y mejorar mis capacidades. Al principio me costó porque no sabía usar Excel ni computadora, pero con apoyo y esfuerzo logré cumplir las metas. Hoy la metodología me la sé casi de memoria, y eso me ha dado más oportunidades y reconocimiento.”</p>
<p><b>7. ¿Alguna vez se ha sentido apoyada emocional o económicamente por su grupo? ¿Puede compartir una experiencia?</b></p>	
<p>“Nosotras lo consideramos una red de ayuda. Porque además de dar el ahorro, hablamos de lo que queremos hablar. A veces decimos: ‘tomémonos un café tal día y discutamos un tema en específico’. El grupo permite ver más allá del simple hecho de ahorrar. Muchas veces nos contamos las situaciones que vivimos. Al menos eso nos ayuda a desahogarnos en momentos críticos. El grupo nos ha mantenido fuertes, tanto en lo organizativo como en la autoayuda.”</p>	
<p><b>8. Si han surgido conflictos, ¿cómo los han solucionado dentro del grupo?</b></p>	
<p>“Las reglas nos ayudan a mantener transparencia y, sobre todo, a que todas estemos informadas en el día a día.”</p>	<p>"En nuestra comunidad hay cuatro grupos: <i>Emprendedoras, Mujeres en Acción, Bendición de Dios</i> y otro que también se llama <i>Bendición de Dios</i>. No todos los grupos siguen la metodología, algunos no quieren respetar las reglas ni llevar control en las libretas. Eso genera problemas porque al final del año no saben cuánto han ganado y las compañeras se molestan. En cambio, en los grupos que sí seguimos la metodología, resolvemos los conflictos hablando y poniendo reglas que nos ayuden a mejorar. El respeto a la metodología nos da estabilidad y evita que la gente se retire."</p>
<p><b>9. ¿Cómo ha cambiado el grupo desde sus inicios hasta el momento actual?</b></p>	
<p>“Hemos ido evolucionando porque mantenernos organizadas nos ha permitido recibir procesos de formación de FECORACEN y de otras organizaciones. Eso nos ha hecho crecer. Incluso, hoy estamos en la Red. Para mí, la Red es una estructura organizativa que permite promover diferentes actividades y sostenernos, aunque con dificultades. Representa la lucha y valentía de las mujeres por seguir adelante. Yo siempre digo en los grupos que no todo será fácil, pero hay que enfrentarlo porque los cambios</p>	<p>"Al principio solo participaban mujeres, porque así estaba planteado el proyecto. Ahora también hay hombres y jóvenes, aunque no pueden estar en el equipo de conducción. Para ellos es una oportunidad de aprender a ahorrar y a organizarse. Otro cambio es que ahora todas respetamos las reglas, como las multas. Antes costaba, pero hoy ya entendemos que son necesarias para el buen funcionamiento. Eso hace que los cierres de año sean tranquilos y alegres. En el grupo de Mujeres en Acción, por ejemplo, las compañeras del equipo de conducción manejan muy</p>

llegan. Tener este espacio es una oportunidad que debemos mantener y fortalecer.”	bien la metodología y logran buenos resultados, incluso ganancias extra gracias a las actividades que organizan.”
<b>10. ¿Qué impacto cree que ha tenido la meta social que desarrolla su grupo en la comunidad?</b>	
“La comunidad reconoce al grupo de ahorro como un complemento organizativo de la ADESCO. Cuando hacemos actividades para recaudar fondos, siempre guardamos un aporte para apoyar a la ADESCO, ya sea en actividades, materiales o refrigerios. Así el grupo refuerza el trabajo organizativo de la comunidad.”	
<b>11. ¿Ha participado en gestiones, reuniones o coordinaciones con alcaldías, escuelas u otras instituciones desde que está en el grupo?</b>	
“Hemos gestionado con la unidad de salud una campaña de citología en 2022, porque varias mujeres no se la habían realizado. Como grupo vimos la necesidad y coordinamos la jornada. También hemos colaborado con la Asociación de Mujeres en campañas de limpieza, y hemos participado en procesos de formación.”	
<b>12. ¿Cree que la existencia de los Grupos de Ahorro ha traído beneficios para la comunidad en general?</b>	
	"Hemos metido hombres al grupo. En algún momento los han entrevistado a ellos y dicen que han aprendido mucho. Si no hubieran entrado, desconocerían muchas cosas, pero gracias al grupo han aprendido a ahorrar, a ser más ordenados, a compartir con las mujeres y a participar en los procesos de formación. Yo siento que ese cambio ha sido bastante positivo."
<b>13. ¿En el contexto actual se ha sentido insegura o en riesgo por reunirse, ejercer liderazgo o hablar de ciertos temas?</b>	
“La sensación de inseguridad siempre está, porque la gente anda pendiente de uno. En mi caso, saben que soy lideresa y que defiendo los derechos humanos y el medio ambiente, y eso genera temor. Ahora también por la presencia policial, porque si a alguien lo detienen ya no hay salida fácil. El miedo es a que me acusen de otra cosa. Con el caso de dos compañeras de la Red que fueron apresadas, ese temor creció. Pero, a pesar de eso, el grupo de mujeres se ha mantenido fuerte y unido.”	"En este momento en el país se están violando derechos, no solo de las mujeres, también la libertad de expresión, el derecho a organizarse y a denunciar. Eso nos preocupa mucho. Aquí en la comunidad incluso se llevaron al presidente de la ADESCO. Antes solíamos guardar el dinero en las cooperativas, pero después de lo que pasó — cuando una de ellas cayó, el terreno quedó embargado y nunca hubo responsables— ya nadie confía. A nosotros nos devolvieron solo el 75% de lo que teníamos ahorrado y el 25% quedó perdido. Desde entonces, todos los grupos decidimos guardar el dinero por nuestra cuenta, aunque eso también genera temor. Además, aquí mismo en la comunidad hay un puesto de la policía, justo al lado del lugar donde nos reunimos. Ellos ven que hacemos asambleas, reuniones y capacitaciones. Nunca nos han dicho nada directamente, pero en una ocasión dos agentes se colocaron cerca de donde estábamos reunidas. Eso nos hizo sentir vigiladas y sin privacidad, aun en nuestro propio terreno comunal. Yo creo que, aunque han visto que entregamos productos de los huertos y que nuestras

	actividades no son lo que ellos piensan, la sensación de estar observadas siempre está presente."
<b>14. ¿Han discutido o aplicado medidas de seguridad dentro del grupo? ¿Considera que son necesarias?</b>	
"Hemos tomado medidas como reunirnos a puertas cerradas, llevar las libretas junto con el dinero para tener respaldo, y evitar decir públicamente que somos grupo de ahorro. Ahora decimos que somos el Comité de Mujeres. También dejamos de anunciar los montos que teníamos. Siempre recordamos que no podemos andar diciendo cuánto dinero tenemos, porque eso representa un riesgo. Aunque nos sintamos seguras, no sabemos hasta dónde puede llegar esa información."	"Sí, hemos tomado medidas de seguridad. Por ejemplo, no anunciamos con anticipación el día exacto del cierre. Cuando terminamos de contar el dinero, avisamos a las compañeras para que lleguen de inmediato a recogerlo. Las libretas y la caja de ahorro se guardan en lugares seguros y no revelamos dónde están escondidas. Eso nos ha permitido evitar intentos de robo y nos da más tranquilidad."
<b>15. ¿Conoce a mujeres de su grupo que han asumido roles de liderazgo en comités, cooperativas, ADESCOS, u otras estructuras comunitarias gracias a estas formaciones?</b>	
"Sí. Por ejemplo, Blanquita de la comunidad Rutilio Grande. Ella siempre ha dicho que el grupo le ha ayudado a mantenerse organizada y activa en la comunidad. Hoy es parte del grupo de ahorro y también de la ADESCO, lo que le ha permitido fusionar esfuerzos."	"Sí, por ejemplo, Estela Andrade, que fue promotora, después llegó a ser candidata a alcaldesa y formó parte del Consejo. También está Julita, que comenzó en el grupo de ahorro y ahora trabaja en el centro de bienestar infantil de la comunidad. Ella ha crecido mucho, ahora es más solidaria, más segura y hasta ha conseguido un empleo. Además, dos jóvenes que iniciaron en los grupos de ahorro hoy trabajan en el proyecto del agua de la comunidad. Esto demuestra que, a través de los grupos, no solo ahorramos, sino que también generamos oportunidades de empleo y fortalecemos a la organización comunitaria."
<b>16. ¿Qué significa para usted tener autonomía económica como mujer?</b>	
"Para mí significa poder ordenar mis gastos, administrar mi dinero, priorizar necesidades y decidir cómo invertirlo. También proyectar metas al cierre del año. Eso es autonomía económica."	"A la par del ahorro, creo que es importante el empoderamiento de las mujeres sobre nuestros derechos. Eso nos permite saber que no solo tenemos derecho a ahorrar o a estar en un grupo, sino también a defendernos como mujeres y a apoyar a otras compañeras que aún no conocen sus derechos. Para mí, tener autonomía económica significa sentir que yo tengo poder en mis manos, que no dependo completamente de alguien más, y que puedo tomar decisiones por mí misma."
<b>17. ¿Cómo decide qué hacer con los ingresos que genera? ¿Toma esas decisiones sola, en pareja o en familia?</b>	
"A veces bromeamos diciendo que deberíamos tener un plan de autocuidado y de buena alimentación, porque muchas enfermedades vienen de eso. Aunque no siempre es fácil ordenarse, el simple hecho de saber que tengo un ahorro y que al final del año podré administrarlo como yo decida, ya es bastante."	
<b>18. ¿Cree que otras mujeres de su grupo también han aumentado su autonomía económica? ¿Puede contar algún ejemplo?</b>	
"Sí, es evidente. En el grupo comentamos cómo usamos el ahorro: unas lo destinan para comprar electrodomésticos, otras para reparar la vivienda, para emprendimientos o para gastos personales. Incluso hay compañeras que	"Para mí ha sido una experiencia muy importante, porque el hecho de conocer bien la metodología me permite orientar a otros grupos y a otras mujeres sobre la importancia de estar en un grupo de ahorro. No se trata solo de guardar dinero,

<p>dicen que ahorran para arreglarse el cabello en diciembre. Cada una administra su dinero a su manera. Eso contribuye a la economía de todas, porque al final del año ya no dependemos de que alguien nos dé, sino que tenemos nuestro propio recurso.”</p>	<p>sino también de empoderarnos de nuestras situaciones. Muchas mujeres viven en extrema pobreza y no tienen nada en la mano, pero contar, aunque sea con unos pocos pesos ya nos da poder. El dinero que ahorramos nos da seguridad y nos permite sentir que tenemos más control sobre nuestras vidas.”</p>
<p><b>19. ¿Qué barreras ha enfrentado en este proceso? ¿Qué le ha ayudado a superarlas?</b></p>	
<p>“El cambio no viene solo, tenemos que hacerlo nosotras. En la última reunión hablamos de organizar un taller para definir cómo queremos mantenernos en este espacio, qué queremos realmente. Yo insisto en que sea desde el sentir de todas, no solo desde mi visión. Pero también sabemos que la Ley de Agentes Extranjeros puede limitar los apoyos y eso nos preocupa. Mentalmente una piensa: si no hay apoyo, todo se acaba, y eso afecta. Aun así, hemos dicho que vamos a seguir de frente. Con Rosa hemos estado motivando al grupo, porque alguien debe estar impulsando. Mientras estemos, le vamos a dar vida al proceso.”</p>	<p>"Eso creo que es importante. Este año se han sumado varias mujeres nuevas al grupo. Ellas mismas comentan que les ha gustado mucho estar aquí. Sin embargo, también enfrentamos barreras. Algunas compañeras están en la universidad y hacen un gran esfuerzo por superarse, y a veces no pueden dedicar tanto tiempo a los procesos de formación como otras que no estudian o no tienen un empleo fuera de casa. Eso limita su participación. Aun así, considero que, aunque sea poco lo que logran involucrarse, es un aprendizaje valioso, porque cada paso que dan dentro del grupo contribuye a su crecimiento personal y colectivo."</p>

## ANEXO 5

### SISTEMATIZACIÓN DE GRUPO FOCAL CON MUJERES RURALES Y CAMPESINAS DE LA RED DEPARTAMENTAL DE GRUPOS DE AHORRO DE LA LIBERTAD.

<b>Fecha:</b>	29 de julio, 2025
<b>Lugar:</b>	Salón “30 de enero de 1985”, Oficinas de FECORACEN, Santa Tecla, La Libertad.
<b>Participantes:</b>	10 mujeres.

<p><b>1. ¿Cómo recuerdan el proceso de creación de esta red?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- “Yo me acuerdo que hace algunos años nuestra preocupación era cómo nos íbamos a coordinar para trabajar con todos los grupos, cómo íbamos a llevar y traer la información. Pero nos reunimos en ACALI con mujeres representantes de todos los grupos, y ahí lo discutimos. Fue ahí donde propusimos crear la Red.”</li> <li>- “La Red inicialmente nace de una fuerza más amplia, que era la Coordinadora para la Defensa de la Cordillera del Bálsamo. Así se llamaba esa Coordinadora, una alianza entre CORDES, CRIPDES y FECORACEN. Dentro de la Coordinadora se reconoció que una fuente de unión eran los grupos de ahorro. Entonces nace la idea de juntar los esfuerzos de CRIPDES y FECORACEN para crear la Red Departamental, un poco inspirada en las redes municipales que ya tenía CRIPDES.”</li> <li>- “El día que se conformó la Red analizamos cómo el contexto nos afectaba, principalmente a las mujeres. Hablamos de contaminación, de escasez de agua, de agricultura, de medio ambiente, de temas sociales, de salud, de educación y también de juventud.”</li> <li>- “En ese momento, como era 2019 y se acercaban elecciones, también reflexionamos sobre cómo el cambio de gobierno podía afectar los programas sociales que ayudaban a las familias y a las mujeres de la zona rural.”</li> <li>- “La Red Departamental de Grupos de Ahorro también tiene un antecedente: la Coordinadora de Comunidades Rurales para la Protección de la Vida en la Cordillera del Bálsamo. Esta estaba conformada por CRIPDES, CORDES, FECORACEN, pero también por cooperativas afiliadas a FECORACEN, ADESCOS, asociaciones de mujeres, asociaciones juveniles, juntas y comités de agua a los que daban seguimiento CRIPDES y CORDES. La idea era expandir las posibilidades de una gestión conjunta para impulsar proyectos en el territorio que se pudieran combinar o complementar, y también gestionar proyectos propios como Coordinadora.”</li> <li>- “Algunas de las líneas de trabajo que esta Coordinadora contemplaba eran el empoderamiento de las mujeres rurales, los derechos económicos y políticos — y ahí entraban también los grupos de ahorro—. De ahí nace ese interés por coordinar una reunión con CRIPDES para formar algo más grande, que después sería la Red. También se incluía el trabajo con juventudes rurales, el empoderamiento juvenil, la prevención de violencia, la formación productiva y técnica, el fortalecimiento de los medios de vida, así como el tema del agua y del medio ambiente.”</li> </ul>
<p><b>2. ¿Qué motivó a sus grupos a formar parte de esta estructura articulada?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- “Estos grupos de ahorro nos diferenciamos de otros en el país porque buscamos algo más allá del dinero. Queremos formarnos, organizarnos, y la Red es un ejemplo de eso. También queremos tener autonomía económica, que las mujeres puedan decidir qué hacer con su dinero.”</li> <li>- “¿Cuál es el objetivo de tener una red departamental, intermunicipal o municipal? Precisamente que aquí se nos fortalezca, se nos oriente, se nos acompañe, y se nos brinden herramientas necesarias.”</li> <li>- “La Red nace con el objetivo de fortalecer la organización de los grupos de ahorro que ya estaban trabajando con CRIPDES y FECORACEN. Lo que se buscaba era poder reforzar ese trabajo de las mujeres. La Red nace como un esfuerzo conjunto, como una alianza que buscaba fortalecer, dialogar y plantear el trabajo de las mujeres de los grupos de ahorro.”</li> </ul>

<ul style="list-style-type: none"> <li>- “Buscábamos el empoderamiento de las mujeres y el fortalecimiento de las redes de grupos de ahorro que ya existían. CRIPDES tenía muchas redes en algunos municipios a nivel municipal, entonces lo que se buscaba era reforzar esas redes, promover el empoderamiento juvenil, impulsar el fortalecimiento productivo y la soberanía alimentaria, y también proteger el medio ambiente.”</li> </ul>
<p><b>3. ¿Qué cambios han observado desde que sus grupos se integraron a la red?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- “Al comenzar no analizábamos muy bien las reglas para el funcionamiento del grupo de ahorro. Ahora, cada año fortalecemos las normas para que funcione mejor.”</li> <li>- “Cuando hemos tenido dificultades siempre hemos buscado qué hacer. Y gracias a Dios, FECORACEN y Niña Maribel siempre nos han apoyado, siempre nos han dado la mano. Eso nos ha fortalecido y ha generado confianza en la comunidad, tanto que más gente se ha unido al grupo.”</li> <li>- “Sí hemos tratado de llevar la metodología y, cuando tenemos dudas o no sabemos cómo resolver algo, pedimos ayuda de Niña Maribel. Ella siempre nos ayuda a fortalecer el grupo.”</li> <li>- “El grupo también se ha convertido en un espacio de convivencia y de desahogo emocional para algunas compañeras. Somos un grupo de apoyo entre nosotras: compartimos historias, nos escuchamos, practicamos la sororidad y esos vínculos fortalecen nuestra organización como mujeres.”</li> <li>- “Lo vivimos en carne propia: el grupo se ha convertido en un espacio de apoyo, no solo para el ahorro, sino también para convivir. Antes muchas se sentían solas o aisladas; ahora tenemos un lugar donde acompañarnos.”</li> <li>- “Eso permitió expandir y fortalecer el trabajo que ya hacían las tres organizaciones en estos territorios. Nos hemos hecho más conocidas, nos han hecho reportajes y entrevistas. La Red ha permitido que el trabajo de los grupos se vea y se reconozca. Hemos tenido la oportunidad de conocer otras experiencias, no solo de otros departamentos, sino también de otros países.”</li> <li>- “Hemos recibido beneficios como talleres, proyectos, insumos para la agroecología y capital semilla. Hoy lideramos no solo a nivel de la comunidad, sino también en el municipio y en el departamento.”</li> </ul>
<p><b>4. ¿Cómo se coordinan actualmente con las redes municipales?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- “De estas redes municipales salen dos representantes a la Red Departamental, y ahí también se suman los grupos que no están en redes, como los de Antiguo Cuscatlán, Chiltiupán y Tamanique.”</li> <li>- “En ese momento se acordaron muchas cosas. Por ejemplo, que FECORACEN daría seguimiento a Villanueva, Teotepeque, San Pablo Tacachico, Tamanique y Santa Tecla; mientras que CRIPDES acompañaría a Colón, Zaragoza, Comasagua, Chiltiupán y el Puerto de La Libertad.”</li> <li>- “Después se eligió a dos mujeres representantes de estos municipios para integrar la Red. Hoy ya se trabaja con delegadas de las redes municipales o intermunicipales. En el caso del Puerto de La Libertad, por ser donde había más grupos de ahorro, se eligió a cuatro representantes para abarcar mejor los sectores.”</li> <li>- “Hoy el reto será ver cómo continuamos funcionando con la nueva distribución, si tenemos que modificar los territorios que atienden las redes municipales. Ahora nos preguntamos cómo haremos incidencia: ¿al distrito o a la alcaldía?”</li> </ul>
<p><b>5. ¿Cómo se organizan para planificar y ejecutar las actividades de la red?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- “Tenemos también un Comité de Dirección que se renueva cada tres meses. Llevamos y compartimos la memoria de cada reunión. Las redes municipales presentan los informes de sus redes y de sus grupos, y lo mismo hacen los grupos que no están dentro de estas redes.”</li> <li>- “Nos reunimos cada mes y contamos con el apoyo de las técnicas de FECORACEN y de CRIPDES, pero también con promotoras como Maribel”.</li> </ul>
<p><b>6. ¿Qué tan efectivas consideran que han sido las normas de convivencia y rotación de liderazgos?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- “Al principio, el proceso de las multas dentro del funcionamiento de los GAC, por inasistencia o retrasos, fue tedioso para nosotras. Pero nos hemos ido educando en responsabilidad y puntualidad. Esto nos ha formado en valorar el horario y el tiempo dentro del grupo.”</li> </ul>

<ul style="list-style-type: none"> <li>- “El comité de dirección viene trabajando desde el 2015. Estamos ya en 2025 y sigue siendo el mismo comité. ¿Por qué? Porque muchas mujeres asociadas no quieren asumir esos cargos, aunque es necesario que haya renovación.”</li> <li>- “A veces siento que la información no está bajando a los grupos. No sé si realmente se comunica lo que hablamos aquí. Nuestra tarea es asesorar, orientar, llevar y traer la información, no quedárnosla solo entre nosotras.”</li> <li>- “También tenemos el nuevo comité de dirección. Yo llevo 7 años ahí y les digo que ya es tiempo de soltarme, pero no quieren dejarme ir.”</li> </ul>
<p><b>7. ¿Qué mecanismos utilizan para comunicarse entre ustedes y con los grupos? ¿Qué tan accesibles son?</b></p>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- “Una vez hicimos un diagnóstico de los grupos de ahorro. Ahí colaboramos identificando todos los grupos de La Libertad y de San Salvador: poníamos la cantidad de grupos, los integrantes y los montos ahorrados. Hoy FECORACEN nos ayuda con eso año con año, y nosotras somos quienes difundimos la información con el resto de grupos. Luego ellos nos ayudan a preparar los datos y los presentamos en la Red.”</li> <li>- “A través de las redes sociales especialmente en grupos de WhatsApp, aunque algunas por la señal no ven a tiempo los mensajes”.</li> </ul>
<p><b>8. ¿Cuáles han sido los principales obstáculos o dificultades en el trabajo en red?</b></p>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- “Algunos grupos ya no entregan información, se quedaron únicamente en el ahorro. Y curiosamente, son esos mismos los que más se quejan los socios.”</li> <li>- “Como referentes tenemos un reto: la responsabilidad de manifestar y decir la verdad en los informes. Pero muchas veces venimos y decimos que todo está bien, que el grupo funciona perfecto, aunque sabemos que no siempre es así. A veces ni siquiera llevamos bien las libretas o respetamos nuestras propias reglas internas.”</li> <li>- “Es bonito que vengamos y digamos: ‘mi grupo está bien, no tengo problemas’. Pero si hay dificultades, aunque sean dos o tres, hay que aprovechar estos espacios para hablarlas. Estos encuentros no son solo para recibir materiales o convivir, son para aprovecharlos de verdad.”</li> <li>- “Tenemos que cuestionarnos si lo hemos estado haciendo bien. Hemos tratado de incluir a todos los grupos de ahorro, pero a veces siento que, por las limitaciones que existen desde la red, algunas integrantes necesitan empoderarse más y ser más comunicativas. A veces ellas llegan a la red, pero en su grupo no informan nada; ¿entonces a quién representan si no comparten información?”</li> </ul>
<p><b>9. ¿Qué limitaciones enfrentan para sostener la participación activa en la red?</b></p>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- “A veces la Red se ha quedado como un espacio solo para convivir o recibir materiales, pero no estamos planificando acciones ni discutiendo las dificultades reales que tienen los grupos. En los listados aparece que somos muchos grupos, pero ya en la práctica, ¿dónde están? Si los invitamos a una actividad, no se presentan.”</li> <li>- “Entendemos que para algunas representantes de los grupos queda muy lejos y sale muy caro venir hasta acá. Eso nos limita a expandirnos a más territorios.”</li> </ul>
<p><b>10. ¿Qué apoyo externo consideran necesario para fortalecer esta articulación?</b></p>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- “Los grupos son sostenibles por sí mismos, pero para estar en red sí necesitan el acompañamiento de una promotora u organización.”</li> <li>- “Este también es un llamado tanto a FECORACEN como a CRIPDES para que se reúnan, visiten a los grupos y nos ayuden a ver cómo vamos a enfrentar todo esto.”</li> <li>- “Quizás mi grupo es el único que está en la zona norte y ya muy poco somos visitadas. Sería bueno que también nos hagan visitas, para no sentirnos abandonadas.”</li> </ul>
<p><b>11. ¿Qué aprendizajes han adquirido a través de su participación en la red?</b></p>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- “Después de tantos años de refuerzos metodológicos seguimos cometiendo los mismos errores: no llenamos bien las libretas, no hacemos el formulario de cierre, no usamos los registros correctos. Algunas prefieren inventarse otros cuadernos. Ya ni siquiera aplicamos los cuatro tipos de asistencia —puntual, tarde, con permiso o ausente— aunque eso nos ayudaba a organizarnos. Y cuando tratamos de actualizar, muchas dicen: ‘Es que así me enseñaron antes’. Pero necesitamos actualizarnos con la metodología vigente.”</li> </ul>

- “Algunos grupos ya ni hacen la meta social, porque dicen que no quieren andar pidiendo un dólar o poniendo de sus ganancias. Pero la meta social no se trata de eso, no pide que pongamos dinero. Tenemos que ser creativas: hoy podemos usar las redes sociales, compartir mensajes de cuidado al medio ambiente o de solidaridad, ya sea en Facebook o en WhatsApp.”
<b>12. ¿Qué temas sienten que aún es necesario fortalecer en próximas formaciones?</b>
- “En los GAC hay que reforzar aún más la educación y la alfabetización financiera, sobre todo para analizar los riesgos de los recursos propios. Deberíamos valorar abrir una cuenta bancaria: aunque no genere tanto rendimiento, nos daría mayor seguridad.” - “Es necesario brindar atención psicosocial y psicológica a las mujeres que son vulnerables y que sabemos, experimentan —y experimentamos— mucho trauma.”
<b>13. ¿Qué rol juega el acompañamiento de FECORACEN o CRIPDES en el funcionamiento de la red?</b>
- “CRIPDES y FECORACEN siempre se han dividido los apoyos: quién paga la alimentación o los viáticos, o una jornada uno y otra el otro. A veces unos nos dan la camisa y otros los materiales.” - “CRIPDES da seguimiento a las redes municipales de Santa Tecla, Zaragoza y Puerto de La Libertad; FECORACEN a la Red Departamental.”
<b>14. ¿Consideran que estar en la Red ha llevado oportunidades de formación a otras compañeras de los Grupos de Ahorro Comunitario?</b>
- “Al inicio acordamos que los talleres de refuerzo metodológico se harían centralizados en la Red. Participarían dos o más mujeres representantes de cada grupo, sobre todo las del comité de dirección: la secretaria, la presidenta o la tesorera. El problema es que siempre siguen siendo las mismas.”
<b>15. ¿Han realizado acciones de gestión o incidencia ante alcaldías, cooperativas u otras entidades?</b>
- “Gracias al grupo, ahora atendemos más la salud de la mujer. Organizamos campañas en coordinación con la unidad de salud, para la atención de mujeres de toda la comunidad. Al principio se hicieron junto a Ciudad Mujer.” - “Solicitamos una reunión con la presidenta del Banco de Fomento Agropecuario. En coordinación con CORDES, CRIPDES y FECORACEN logramos, en su momento, reunirnos con la presidenta de entonces del Banco de Fomento Agropecuario. Ahí les proponíamos temas concretos: créditos, plazos, cuentas de ahorro, asesoría financiera, facilidades de apertura... Lo que buscábamos principalmente era un convenio que pudiera ser firmado entre FECORACEN y CORDES en representación de la Red.” - “Coordinar con Alcaldías u otras organizaciones para realizar festivales o celebraciones, gestionamos apoyos en alimentación, la mejora de la calle, proyectos de agua”. - “Siempre participamos en las marchas del 8 de marzo, en el 25 de noviembre, también en conferencias de prensa”.
<b>16. ¿Se sienten escuchadas o reconocidas por actores municipales o departamentales?</b>
- “Los GAC también se involucran socialmente en la comunidad. Por ejemplo, algunas mujeres han entregado canastas de víveres a las personas adultas mayores más vulnerables con sus propios recursos. De ahí nació la celebración del Día del Adulto Mayor en la comunidad. Así nos solidarizamos con otro sector vulnerable. Es un camino completo: la creación de conciencia y solidaridad se traduce en acciones.”
<b>17. ¿Qué logros destacarían en materia de incidencia política?</b>
- “Yo creo que uno de los principales logros de los grupos de ahorro en la Red fue lograr juntar a tres organizaciones que históricamente habían coincidido en el territorio, pero que nunca habían tenido coordinación directa. Ese fue el origen principal: sentarnos como organizaciones y plantear la necesidad de coordinar acciones territoriales.” - “Esta Red también permitió que organizaciones como CORDES, CRIPDES y FECORACEN pudieran crear una alianza para que los proyectos en este territorio tuvieran mayor alcance y fueran mejor asimilados por las beneficiarias. Además, facilitó coordinar a los grupos de ahorro que ya estaban trabajando con CRIPDES —que en ese entonces eran 203, en Chiltiupán, La Libertad, Colón, Comasagua, Santa Tecla y Zaragoza—, y articularlos con los que ya acompañaba FECORACEN en Tacachico, Jicalapa, Chiltiupán, Santa Tecla, Villanueva y Teotepeque.”

**18. ¿Qué riesgos o preocupaciones han enfrentado por estar organizadas como red?**

- “Ahora nos afecta lo político y el régimen de excepción, también. Con estas nuevas reformas y leyes la situación está bien difícil, y seamos claras: ¿a quiénes van a afectar más? A nosotras.”
- “Creo que deberíamos plantear que los grupos ya no acepten niños, por la *Ley Crecer Juntos*. Es cierto que hay que inculcar hábitos de organización y convivencia desde pequeños, y está bien que participen adolescentes. Pero hemos visto grupos con niños de 4 o 10 años, y eso pone en riesgo el funcionamiento. Hay que establecer parámetros claros.”
- “Nos preocupa mucho el contexto del régimen. Hay grupos que ni siquiera llevan la libreta, no enumeran las reuniones, no actualizan el saldo de cierre. Hemos visto casos en que la secretaria no llevó la libreta por tres reuniones y terminó usando un cuaderno cualquiera, teniendo el material correcto. Eso es un riesgo grande para el grupo en estos tiempos.”
- “Hoy los contextos han cambiado. Hay un clima de inseguridad que nos persigue a todas y a todos. Cosas que antes veíamos como un logro o algo positivo, ahora pueden ponernos en peligro. Por ejemplo, tener niños dentro de los grupos antes parecía bueno, pero hoy puede no ser conveniente.”
- “La idea de estos grupos es la autonomía económica, poder decidir qué hacer con el dinero que hemos generado. Pero ahora también vemos que están tras el dinero, buscando fiscalizar más. Puede que un día lleguen a revisarnos las libretas y, si no conocen los instrumentos que usamos, quedamos sin derecho a defensa.”
- “Con esta nueva ley vamos viendo que todo está cambiando. Están formando nuevas reglas y cuestiones que no entendemos bien.”
- “Estas leyes, incluso la de agentes extranjeros, nos afectan porque también afectan a los proyectos que recibimos y a las organizaciones que siempre nos han acompañado.”

**19. ¿Qué medidas de seguridad han implementado o consideran necesarias?**

- “Es un reto urgente contar con protocolos de seguridad para los grupos, que haya un resguardo para las mujeres, y que, ante la pérdida de garantías constitucionales, las organizaciones internacionales apoyen en la seguridad de las lideresas y defensoras de derechos.”
- “También deberíamos establecer horarios de reunión accesibles y seguros para todas. Hay grupos que se reúnen desde las 7 de la noche en adelante, y ni siquiera llegan todas. No es seguro, especialmente porque llevamos nuestro dinerito. El lugar, el día y la frecuencia de reuniones deben adaptarse a la seguridad y disponibilidad de las socias.”
- “Un día estábamos en reunión y llegaron los policías. Decidimos que, por seguridad, cada quien recogiera su ahorro y se retirara. Ya nos ha pasado que llegan los policías y nos toca mostrarles las libretas. “Hay que seguir y enseñarles a las mujeres el orden, a tener todo bien. Porque si llega la policía cuando estamos reunidas, tener las libretas ordenadas nos puede ayudar.”
- “Tenemos confianza, pero también recordamos a nuestras socias y socios que, si alguna vez necesitamos respaldo frente a un problema legal, como los que a veces causa la policía, debemos estar unidas y sentir que contamos unas con otras.”

## ANEXO 6

### SISTEMATIZACIÓN DE GRUPO FOCAL CON MUJERES RURALES Y CAMPESINAS DE GRUPOS DE AHORRO DE COOPERATIVAS AGRÍCOLAS ASOCIADAS A FECORACEN EN LA LIBERTAD.

<b>Fecha:</b>	14 de agosto, 2025
<b>Lugar:</b>	Salón “30 de enero de 1985”, Oficinas de FECORACEN, Santa Tecla, La Libertad.
<b>Participantes:</b>	17 mujeres.

<p><b>1. ¿Qué las motivó a conformar o integrarse a un Grupo de Ahorro dentro de su cooperativa?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- "Al principio del grupo algunas compañeras no estaban muy convencidas, tenían dudas. Pero, al ver que podían ahorrar y que tenían ganancias, poco a poco se fueron incentivando."</li> <li>- "Comenzamos con desconfianza y un grupo pequeño. Entonces solo teníamos nuestro trabajo y la motivación para ahorrar. Con los años seguimos motivadas, pero también tenemos confianza, los ahorros y la esperanza de tener préstamos. Además, el grupo ha crecido y tenemos representación en la red departamental."</li> <li>- "Solo somos ocho mujeres, pero eso significa que esas ocho mujeres estamos interesadas en asegurar nuestra vida, en ser independientes, en tener nuestros propios ahorros y nuestras propias visiones sobre en qué lo vamos a utilizar."</li> <li>- "En la cooperativa, cuando llegaron a presentar la metodología, solo nos quedamos con la información; nadie se animó. Después volvieron a proponer y yo convoqué a un grupo de mujeres para que pudieran escuchar. En ese momento se animaron 15 mujeres, y desde ahí en adelante ya entendimos cómo era la metodología y nos gustó."</li> <li>- "Cuando nos propusieron la metodología, teníamos miedo. Siempre vamos pensando en que primero la familia tenga lo necesario; no creíamos que podíamos ahorrar algo. Pero aceptamos y el primer año fue un éxito."</li> <li>- "Cuando la promotora nos reunió y nos comentaba de la experiencia de otros grupos, yo estaba bien emocionada porque al fin iba a ahorrar. En mi casa, sola, no podía porque tenía tantos gastos. Ahora me pregunto: si antes hubiera tenido esta oportunidad, si hubiera empezado desde antes, ¿qué más de lo que soy ahora podría haber sido?"</li> <li>- "Yo me dije: ‘¿Cómo voy a ser si yo no tengo ningún sueldo? A la edad que tengo, yo nunca he tenido un sueldo de decir o he sido empleada’; pero cuando escuché esto, me gustó muchísimo lo del ahorro."</li> <li>- "Conformamos nuestro grupo de ahorro con mucho temor. Empezamos 14 mujeres, solo mujeres. Ahora somos 100 personas entre hombres, mujeres y juventudes."</li> <li>- "No querían, yo era una de las que no querían; decía que esto no iba a funcionar. Pero como siempre, Maribel ha sido un gran apoyo para nosotras. Nos ayudó durante el primer año y para el segundo ya se metieron otras cinco; el tercer año otras cinco, y así."</li> </ul>
<p><b>2. ¿Qué dificultades o resistencias enfrentaron inicialmente por ser mujeres en un espacio de ahorro dentro de una cooperativa?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- "Fui de las primeras mujeres en estar en la cooperativa y en el Consejo. Siempre hubo comentarios de otros compañeros, bromas con doble sentido. Aun en este tiempo es difícil ser mujer cooperativista."</li> <li>- "Mucho de lo que ha logrado la cooperativa y la comunidad es construido por las mujeres que estamos organizadas."</li> <li>- "Yo estoy asociada a la cooperativa desde el 2012, pero vengo trabajando desde que empezó la Reforma Agraria, desde 1980. Sólo fue hasta que falleció mi compañero de vida que me hicieron socia. En aquel tiempo, había mucho machismo: los hombres dijeron que sólo asociarían a otros hombres, no a sus esposas ni a sus hijas."</li> </ul>

- “Yo nací dentro de la cooperativa. Mi papá fue de los primeros socios; él falleció en el 99, entonces quedó mi madre como socia. En el 2016 ella enfermó y me dijo que, si podía asumir yo el cargo de asociada, yo dije que sí.”
- “Yo venía aquí a cortar café. Aquí conocí a mi compañero: él era colono y después lo asociaron. Pero en 1998 me lo mataron, dejándome con 3 niños chiquitos; entonces ingresé yo como asociada.”
- “Nací en la cooperativa, desde los 13 años comencé a trabajar, pero yo era colona y mi papá era el asociado. Cuando él murió en el 2005 me asociaron a mí.”

### **3. ¿Sienten que el Grupo de Ahorro ha sido un espacio propio, seguro o distinto al resto de la cooperativa?**

- "Hay solidaridad con las compañeras del grupo. Si una tiene una pérdida o una enfermedad, el grupo se solidariza con la familia."
- “Gracias a Dios, en mi casa tenemos una mesa para doce personas, y ahorita el grupo es de doce personas. Entonces, todas estamos alrededor, una de la otra.”
- “En las cooperativas que no tenemos tierra, siempre hay una mujer que pone su casa para que nos reunamos. Es otra mujer que se solidariza con el resto de nosotras, de sus compañeras. En la organización que vamos construyendo, nos vamos solidarizando entre mujeres.”
- “Hay momentos en que necesitamos un lugar propio para las mujeres, a diferencia de los hombres, que toda su vida han trabajado así en colectivo, que tienen su equipo de fútbol, pero no tienen esa visión de querer formar espacios de hombres; no dicen: ‘hagamos un comité de hombres’, ¿verdad? Pero las mujeres no tenemos eso porque no se nos enseñó a convivir con otras mujeres fuera del hogar. Entonces, para nosotras, estos Grupos de Ahorro nos permiten salir del hogar a la comunidad, a la cooperativa y a otros espacios.”
- “No sólo es por ahorrar, sino también por convivir, por hablar, porque hay muchas compañeras que tienen confianza y hablan de sus cosas, de sus problemas personales; y como siempre decimos: ‘lo que se habla en el grupo, se queda en el grupo’.”
- “En el Grupo de Ahorro podemos hablar cosas que solo nos competen a las mujeres. De repente, en la reunión de la cooperativa hay muchas cosas que no podemos tratar porque hay hombres. En el grupo podemos hablar de muchas cosas y, si pasa algo, sentir la solidaridad de las compañeras.”
- “Nos propusimos comprar una plancha para pupusas y hacer dos veces al mes; a veces también tamales y panes. Nosotras nos organizamos, somos 17 integrantes y hacemos dos grupitos. Toda esa ganancia es uno de los premios al final del ciclo de ahorro.”
- “Me alegro el día que va a tocar el ahorro, porque sé que nos vamos a ver todas.”
- “A veces también ahí aprovechamos para quedar en acuerdos de otras actividades.”
- “El grupo de ahorro ha fortalecido a nivel de organización, a nivel de autonomía económica y a nivel de nosotras mismas: a fortalecernos más y a aprender mucho más.”
- “No sólo es ahorrar, sino también convivir un rato, compartir nuestras alegrías, nuestras tristezas, nuestros logros. Que si ella tiene tomate, que me venda; que, si yo tengo pepino, le puedo vender. Son pláticas bastante positivas.”
- “Los grupos no sólo se hacen para ahorrar, sino para entender a la compañera, porque la podemos ver reírse, pero sólo Dios sabe cómo se ve en su corazón. Allí nosotras hemos descubierto muchas mujeres que han tenido la capacidad de soltarse del grupo, de sentirse como grupo familiar. Por eso yo les digo y ellas dicen: ‘el grupo Mujeres Prosperando es la otra familia que nosotras tenemos’.”

### **4. ¿Qué tipo de apoyo han recibido o no por parte de la cooperativa?**

- “Ya habíamos peleado por tener un espacio para el apiario en la cooperativa. Cuando vieron que lo trabajamos y producíamos, nos movieron a uno nuevo. No son espacios que sólo porque nos asociamos a la cooperativa se nos cedieron, sino que la lucha y la organización han permitido que estemos en ellos.”
- “Una vez pedimos permiso para reunirnos en el salón de la cooperativa, nos dijeron que sí. Le llamábamos al presidente y le decíamos: ‘ahora nos vamos a reunir’, y cuando llegamos estaba cerrado. En la siguiente reunión, pues lo mismo: estaba cerrado.”
- “Cuando empezamos a crear el grupo, el presidente de la Cooperativa nos apoyó, nos dijo que nos iban a acompañar dos socios para mientras empezábamos y de ahí continuábamos nosotras solitas”.

### **5. ¿Cómo se percibe el Grupo de Ahorro dentro de la estructura de la cooperativa? ¿Es reconocido, ignorado, apoyado?**

- "Las socias recogemos víveres, también dinero para los enfermos de la comunidad. Hicimos limpieza en el Ecoparque."
- "Con la meta social fortalecemos a la cooperativa y a la comunidad. Hicimos una excursión para mejorar la escuela, hicimos otra donde las ganancias fueron para los enfermos de la comunidad. La meta social es un gran aporte, que no viene de otros lados, pero sí de nuestro propio grupo y de las mujeres que estamos en él."
- "Somos un grupo fuerte, respetado y admirado por otros grupos."

**6. ¿Ha cambiado el funcionamiento del grupo al estar vinculado a una cooperativa?**

- "Al comenzar el grupo tuvimos las normas que nos dieron, pero con el tiempo hemos ido reforzando esas normas, por decisión del grupo."
- "Dentro de nuestro Grupo de Ahorro, hay mujeres que somos socias de la cooperativa y otras que no. Estamos unidas, mezcladas y unidas."
- "Nosotros, como cooperativa, no tenemos tierra; pero las mujeres trabajamos como Comité, como Grupo de Ahorro y como Cooperativa."
- "Cuando FECORACEN nos dio los apiarios los trabajamos colectivamente, no individuales, como mujeres de la cooperativa y del grupo de ahorro. Cuando nos dieron las vacas, hicimos un banco ganadero con las socias y socios de la cooperativa, no nos quedamos sólo con la vaca, entregamos a su cría a otro socio o socia."

**7. ¿Han recibido apoyos específicos por parte de FECORACEN al ser sus medios de vida de carácter productivo (huertos, parcelas, apiarios, ganado)?**

- "Todo lo que hay aquí, todo lo consumimos. Nosotras así sobrevivimos en el campo, nosotras las campesinas vivimos de todo."
- "Fuimos favorecidas con un proyecto para el grupo de ahorro, cuando nos dieron un capital semilla. Ese capital semilla lo estamos trabajando: damos un crédito extra y cada quien da un interés, y eso va quedando de ganancia. Otros grupos hasta compraron un molino; la gente de la comunidad llega ahí a moler, porque es el único que hay, pero así les va quedando ganancia."

**8. ¿Qué cambios han experimentado ustedes como mujeres desde que participan en el grupo?**

- "Teníamos poca comunicación entre nosotras. Ahora tenemos la capacidad de opinar, participar, pedir y hacer propuestas."
- "No teníamos ni idea de los créditos, pero ahora tenemos confianza y el hábito de ahorro."
- "Ahora las compañeras del grupo ahorran y han integrado a la familia al ahorro."
- "No contábamos con recursos propios, dependíamos del hombre. Con el grupo tenemos ahorro, préstamos e iniciativas propias de las mujeres."
- "En el grupo las mujeres se ponen una meta para el año, desde el principio ya tienen definido qué van a hacer con sus ganancias. Cada año las ganancias son mejores."
- "Antes era imposible tener metas para la educación de nuestros hijos. Ahora ya podemos ponernos esas metas porque en el grupo de ahorro sentimos un apoyo. Además, el ahorro a final de año supone una ayuda para la familia."
- "Con el grupo de ahorro hemos crecido en disciplina, responsabilidad y puntualidad."
- "Nos sentimos seguras de ahorrar y prestar. Es un beneficio tener los préstamos y los intereses al final del año."
- "Yo fui parte de ese círculo de violencia, pero agradezco que siempre me encontré con muy buenas mujeres que me apoyaron, como Guadalupe, que siempre me invitaba a las capacitaciones; como Maribel, que cuando la escucho siempre me da ánimo. Aquí estoy ahora, libre y soy tan feliz."
- "Antes yo no podía hablar, yo temblaba, y ahora yo no tengo pena, yo hablo, yo soy libre, le agradezco muchísimo a la formación."
- "Esto me ha motivado y me ha ayudado a quitarme el miedo."
- "Mi esposo no me dejaba ahorrar en el grupo, no me daba dinero para eso. Un día me paré y le dije: 'yo soy la que lavo, yo soy la que plancho, yo soy la que hace la comida; de ahora en adelante, si lo quiere, va a pagar por eso'. Yo agarré fuerza y vi que todo lo que yo hacía no era de gratis."
- "Yo nunca tuve un sueldo, yo veía cómo a mi esposo a final del año le daban el aguinaldo, pero nunca me decía: 'tené esta parte de mi aguinaldo'. Cuando llegamos al final del año en el grupo y me dieron mi ahorro y mi ganancia, me sentí tan feliz: ahí estaba mi aguinaldo. Yo saqué \$275.00 y, como yo nunca había tenido ese dinero, yo sentí bastante."

<ul style="list-style-type: none"> <li>- "Éramos tímidas, no teníamos palabras para expresarnos. Con el grupo de ahorro ahora tenemos la libertad para expresarnos en el grupo, en casa... Tenemos más confianza y seguridad."</li> <li>- "Antes aquí hubo muchas mujeres que no conocíamos nuestros derechos, sólo agachábamos la cabeza."</li> <li>- "Hemos visto historias de otras compañeras; muchas nos dicen: 'Ya puedo arreglar el techo de mi casa con un préstamo', y vemos la satisfacción."</li> <li>- "Me convencieron para meterme en el grupo. El primer año del grupo, mi hijo se enfermó, pero ya estando en el grupo logré hacer un préstamo y me sirvió para comprar las medicinas de mi hijo. Ahora los préstamos y ahorros me han servido para comprarle cosas a mi nieto, arreglar la casa."</li> </ul>
<p><b>9. ¿Creen que el grupo ha fortalecido su voz dentro de la cooperativa? ¿Cómo lo han notado?</b></p>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- "En la cooperativa tenemos un establo. Antes era sólo manejado por hombres, pero como las mujeres hemos sido beneficiadas por parte de FECORACEN, ahora también tenemos nuestro propio ganado."</li> <li>- "Ahora somos nosotras las que llevamos los proyectos a la cooperativa. Que esté un grupo de mujeres bien fortalecido es lo que llama a que los proyectos lleguen a nuestras cooperativas y a nuestras comunidades."</li> <li>- "Ahora, cuando convocan a la cooperativa, somos nosotras las que respondemos, las que participamos en las reuniones y en las capacitaciones; pero siempre decimos: 'venimos representando a la cooperativa', porque, aunque algunas no son socias, viven dentro de la comunidad, dentro de las tierras de la cooperativa."</li> <li>- "Antes, cuando llegaban los proyectos, los beneficios quedaban para la cooperativa: el ganado, las colmenas y todo lo productivo. Ahora que estamos organizadas, los beneficios del proyecto van para nosotras, para el grupo de ahorro, para el comité de mujeres. Ahora nos dicen: 'necesitamos tantas mujeres para que sean beneficiarias de aves, de colmenas, de ganado'. Entonces, en la cooperativa lo han sentido."</li> </ul>
<p><b>10. ¿Sienten que ahora participan más activamente en espacios de toma de decisión de la cooperativa?</b></p>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- "Al iniciar el grupo de ahorro no estábamos involucradas en el trabajo de organización ni en proyectos para beneficio de la comunidad. Ahora contamos con mujeres que tienen capacidad de conducción, más experiencia."</li> <li>- "En 45 años de la cooperativa, yo soy la primera presidenta mujer. Así como ella es la primera presidenta mujer, yo soy la primera secretaria mujer."</li> <li>- "Ahora las mujeres socias del grupo de ahorro casi son la misma cantidad de mujeres que están asociadas a las cooperativas. Esa ha sido nuestra capacidad de organización y nos ha permitido que también haya mujeres en el Consejo de Administración y en la Junta de Vigilancia."</li> <li>- "Una noche antes de la votación yo les decía a las demás: 'Mujeres, mañana apoyémonos, apoyemos a las mujeres'. Para ese tiempo ya estábamos organizadas y lo logramos, logramos que las mujeres quedaran en el Consejo de Administración."</li> <li>- "Yo ahora soy la tesorera en el Consejo de Administración de FECORACEN".</li> </ul>
<p><b>11. ¿Han notado diferencias en cómo se percibe a las mujeres en la cooperativa desde que existe el Grupo de Ahorro?</b></p>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- "Ahora las mujeres lideramos las iniciativas productivas: en los apiarios cosechamos y comercializamos la miel, los mangos los sembramos y los comercializamos. Somos mujeres que dentro de la cooperativa nos hemos ganado estos espacios, y que estos se alinean a nuestra autonomía económica, porque empezamos a decidir cómo utilizarlos y a quién venderlos, que, aunque a veces no podemos decidir su precio, ya es nuestro ese ingreso."</li> <li>- "Antes, cuando hacíamos el banco ganadero, decían que las mujeres no teníamos capacidad de pagar. Al menos ahora, quizá ahí medio obligados, pero el Consejo nos seleccionó para darnos la vaca".</li> </ul>
<p><b>12. ¿Consideran que ha habido una toma de conciencia sobre los roles de género o desigualdades dentro de su cooperativa?</b></p>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- "Todavía hay machismo aquí, hay hombres que no quieren, pero como ya no nos dejamos, hemos dado pasos importantes en los Consejos: presidentas, secretarías."</li> </ul>
<p><b>13. ¿Han promovido o participado en acciones de formación sobre derechos de las mujeres o equidad de género, o espacios propios para las mujeres?</b></p>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- "Al principio hicimos rifas para la comunidad, pero luego hemos organizado la celebración del Día de la Madre."</li> <li>- "Aquí tenemos la parcela de frutales que es trabajada por mujeres; aquí también tenemos el apiario, que también es manejado por mujeres."</li> </ul>

<ul style="list-style-type: none"> <li>- “Tanto como los hombres, nosotras las mujeres tenemos los mismos derechos de tener un espacio de formación y de aprendizaje.”</li> <li>- “Ahí hemos dado réplicas de todo, de derechos humanos, de nutrición, de agroecología, de apicultura, de la metodología. Nosotras hacemos los carteles, hacemos dinámica y todo para las demás mujeres del grupo y de la cooperativa”.</li> </ul>
<p><b>14. ¿Qué riesgos específicos enfrentan ustedes como mujeres organizadas dentro de una cooperativa productiva?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- "Ahora nos afecta lo político y el régimen de excepción."</li> <li>- “Ahora, por lo de la Ley Crecer Juntos, nos da miedo incluir a adolescentes o niños; no sabemos bien si esto tendría alguna implicación.”</li> <li>- “Lo último que peleamos fue el Parque de Los Pericos, fue lo último que la cooperativa peleó. Todas mis compañeras fuimos a pelear, a debatir, a botar el cerco. Pero al final nos lo quitaron siempre. Las mujeres siempre han estado a la defensiva de la tierra, porque sabemos que de aquí criamos a nuestros hijos.”</li> <li>- “Yo a veces siento temor por la cooperativa. Nuestra tierra siempre ha sido una ambición para los intereses de otros y ahora nos están acorralando, se viene quedando acorralada la cooperativa. Temo porque nosotras y nuestros hijos ya echamos raíces aquí y que, de un día para otro, nos arranquen la tierra. No sería justo, cuando las mujeres hemos luchado siempre por salir adelante aquí.”</li> <li>- “Además del asedio por la tierra, hemos tenido la presencia de policías. Han entrado a nuestras reuniones, nos ha tocado enseñarles las libretas de ahorro.”</li> <li>- “La reunión de cierre, que debe ser una reunión bonita, grande y de festejo, ahora ya no se realiza. Ahora nos da miedo que nos puedan asaltar cuando vamos con nuestros ahorros.”</li> <li>- “Ahora, cuando rendimos cuentas, no mencionamos cuánto tenemos de ahorros individuales; sólo mencionamos las ganancias de actividades adicionales, de los intereses y de las rifas. No lo ponemos porque tenemos temor de que se den cuenta de que manejamos esa gran cantidad de dinero.”</li> <li>- “En el 2023, cuando asaltaron a la cooperativa, también nos robaron la caja de ahorro”.</li> <li>- “Hoy hasta el gusano barrenador nos está matando nuestros animales, las gallinas, las vacas, y que eran nuestra fuente de comida, con lo que trabajamos, producimos y vendemos.”</li> </ul>
<p><b>15. ¿Han sentido tensiones con compañeros varones de la cooperativa al organizarse de forma autónoma?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- “Los hombres de la cooperativa nos reclaman que ahora los proyectos sólo llegan para las mujeres.”</li> <li>- “Cuando nos ven organizadas es como que todavía les amenazamos más.”</li> <li>- “Antes, cuando llegaban los proyectos, los beneficios quedaban para la cooperativa: el ganado, las colmenas y todo lo productivo. Ahora que estamos organizadas, los beneficios del proyecto van para nosotras, para el grupo de ahorro, para el comité de mujeres. Ahora nos dicen: ‘necesitamos tantas mujeres para que sean beneficiarias de aves, de colmenas, de ganado’. Entonces, en la cooperativa lo han sentido.”</li> <li>- “Los hombres toda la vida estuvieron encima de nosotras en la cooperativa, no querían a mujeres ahí. Un asociado me dijo: ‘Yo nunca me dejaré mandar de una mujer’, y mírelo: hoy lo está mandando una mujer.”</li> </ul>
<p><b>16. ¿Han contado con respaldo de FECORACEN o de otros actores para afrontar esos retos?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- “Hemos tomado varias estrategias. Cuando empezó la pandemia del COVID llegamos hasta la mitad del año y tuvimos que regresar el dinero a cada compañera porque no podíamos hacer reuniones, la ley no nos permitió. Para cuando empezó el Régimen de Excepción ya no nos reuníamos todas al mismo tiempo, sino por partes.”</li> <li>- “Nos tocó empezar a tomar medidas de seguridad, como ya no reunirnos en grupo, sino que cada socia llegue una por una.”</li> <li>- “Hemos pedido cartas de respaldo a FECORACEN.”</li> <li>- “Ahora llamamos a una por una para que pase a recoger su dinero.”</li> </ul>
<p><b>17. ¿Qué aprendizajes consideran más importantes de esta experiencia como mujeres organizadas dentro de la cooperativa?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- "Nos capacitamos en varios temas, como género y otros. Eso también nos ha ayudado para aprender a hablar en público. Ahora saludamos, sonreímos, bendecimos y ofendemos."</li> </ul>

- “Más vale que me traigan cinco palitos, pueden ser de cada fruta, que yo sé que eso me va a dar para toda la familia; pero si me dan un billete de \$20.00, me lo voy a gastar y me quedará sin nada. El conocimiento que hemos adquirido de todo este proceso ha sido más que un par de pesos en la bolsa.”
- “Las formaciones me ayudaron muchísimo, ahí empecé. Este proceso viene desde cuando traía a mi niña al taller, y se escondía debajo de la silla para yo poder hacer las dinámicas.”
- “Si dinero no tenemos, pero nuestra formación vale muchísimo, y eso lo tengo dentro de mí.”
- “De todas las capacitaciones que hemos recibido, nos han servido de mucho, porque si no sacamos de una forma, sacamos de otra. Ahora vendemos hortalizas, chocolate y otras cositas. Ahora somos más independientes.”
- “Las capacitaciones y las charlas que FECORACEN nos ha dado son para que nosotras sepamos defendernos y ser productivas.”
- “Para mí es una experiencia formidable. Si no hubiera sido parte de la cooperativa, tampoco hubiera conocido esto: el grupo, las mujeres, los aprendizajes, los talleres, la agroecología.”
- “Me gusta estar en el Comité de Dirección, siento que la mente me trabaja mejor, me siento feliz de venir el viernes y explotar números. Soy feliz, me acuesto rendidita en la noche, pero duermo bien y tranquila.”
- “Si yo en aquel entonces hubiera sabido cómo defender mis derechos de mujer, yo no hubiera sido maltratada.”

#### **18. ¿Qué sueñan o proyectan a futuro con su Grupo de Ahorro?**

- "Necesitamos contar con créditos más grandes, que tengan tiempos establecidos y pagos más accesibles."
- "Como grupo de ahorro queremos seguir cambiando y vernos como una cooperativa de ahora."
- "Para el futuro necesitamos otro fondo con capital semilla para fortalecer las iniciativas, los emprendimientos de cada mujer."
- "En cinco años queremos superarnos más de lo que estamos ahora. Estar más empoderadas, que nos tomen en cuenta en la cooperativa, tener más respaldo y crecer en huertos comunitarios propios. Nos gustaría poder acceder a créditos en la banca."
- “Para el próximo año nosotras pensamos en incluir más compañeras, porque nuestras hijas ya se animan y ahí las vamos a incluir.”
- “Nuestras reglas son muy bonitas, no dejamos afuera a niños ni a jóvenes que solamente se dedican a estudiar. Aunque dicen: ‘Yo, ¿cómo? Si mi mamá apenas me da para ir a estudiar’; pero es bonito enseñarles a los niños el hábito del ahorro.”
- “Tenemos que volver la mirada al campo, porque de las máquinas no van a salir tomates, y si van a salir, serán de hule. Si no hay gente en el campo, no hay producción.”

#### **19. ¿Qué dirían a otras mujeres en cooperativas que aún no se han organizado en un grupo de ahorro?**

- “Siempre hay algunas mujeres que se salen por diferentes razones, no por peleas ni malos entendidos, sino por circunstancias personales: el trabajo, la salud o cosas así; pero siempre logramos mantener el grupo.”
- “Siempre estamos con la idea de seguir. Siempre, cuando nos reunimos, hablamos para el próximo año; desde ahorita ya estamos planeando cosas para el próximo año. Creo que todas estamos entusiasmadas, nos gusta la metodología.”
- “Yo pienso que para estar aquí reunidas nosotras, aquí en este grupo, no es nada fácil. Viene de años, viene de allá, viene atrás de mujeres que están y algunas ya no están; algunas ya murieron y otras que no sé si se fueron para otro país porque ya no las logré ver. Pero las que nos hemos quedado aquí estamos siempre acompañando y siempre estamos en pie, luchando.”

## ANEXO 7

### SISTEMATIZACIÓN DE GRUPO FOCAL CON PERSONAL TÉCNICO DE FECORACEN VINCULADO A LA IMPLEMENTACIÓN DE LA METODOLOGÍA “AHORRO PARA EL CAMBIO”.

<b>Fecha:</b>	31 de julio, 2025
<b>Lugar:</b>	Salón “30 de enero de 1985”, Oficinas de FECORACEN, Santa Tecla, La Libertad.
<b>Participantes:</b>	3 mujeres y 3 hombres.

<p><b>1. ¿Cómo y por qué FECORACEN decidió implementar la metodología Ahorro para el Cambio?</b></p> <p>- "Conocimos la metodología por Oxfam, nos la presentaron como una alternativa más de financiamiento. Teníamos dudas, pero vimos que podíamos modificarla y no verla como un mecanismo de reducción de pobreza, como nos lo habían presentado, sino como un mecanismo de organización de mujeres."</p>
<p><b>2. ¿Cuáles eran los objetivos o apuestas institucionales al iniciar este proceso?</b></p> <p>- "En ese momento, la organización de mujeres estaba muy débil, había grupos pequeños, comités en cada cooperativa, pero eran grupos reducidos. Lo que FECORACEN necesitaba en ese momento era mejorar la organización de mujeres ya que los comités funcionaban en tanto que hubiera alguien externo que los visitara, generalmente una promotora, pero por el tiempo, no se lograba visitar, y por lo tanto a veces algunos comités no tenían como objetivo claro de funcionamiento, más que estar organizados como comités."</p> <p>- “Entonces ahí es donde entra, ya que los grupos de mujeres puedan tener un objetivo organizativo en torno al ahorro comunitario, y en ese momento ya se convierte como un foco para hacer más cosas. Ahí llegan los proyectos, llegan las formaciones, a ese espacio que ya se forma alrededor del grupo de ahorro."</p>
<p><b>3. ¿Por qué surgió la necesidad de adaptar o desarrollar su propio enfoque de “Mujeres organizadas que ahorran”?</b></p> <p>- “La organización de mujeres era algo que no habíamos logrado aquí. Claro, porque lo más probable es que lo hacíamos desde una lógica masculina. Aplicábamos los mismos criterios y conceptos que con los hombres. Pero eso no es posible. Y es que las dinámicas entre mujeres son diferentes. El entorno de las mujeres es diferente, las cargas de cuidados, las responsabilidades... todo es diferente. Entonces no puedes trabajar igual con mujeres que con hombres.”</p> <p>- "Para mí, los Grupos de Ahorro son una excusa para que las mujeres se puedan encontrar con otras mujeres, en espacios seguros, espacios propios. Ese espacio seguro creo que es lo más valioso que te puede dar el grupo de ahorro. Claro, o sea, el espacio. O sea, no solo es el de ahorro, el ahorro y el crédito son el gancho”</p> <p>- "Parte del camino de aprendizaje de las mujeres consiste en que salgan de sus grupos de ahorro comunitarios a hacer otras gestiones y desarrollar otras iniciativas."</p> <p>- "Eso les permite a ellas querer participar en otros espacios, aprender nuevas cosas que quizá siempre han querido, pero no han tenido la oportunidad de hacerlo. Yo creo que eso también les permite a ellas."</p> <p>- "La posibilidad de crear un espacio seguro para que las mujeres puedan practicar. Los grupos de ahorro son eso, son espacios de práctica, donde se crean nuevos liderazgos, donde pueden hablar libremente, y eso lo pueden llevar a otros espacios. Lo que se practica allí lo pueden llevar a otros espacios. Esa posibilidad es lo que te da el grupo de ahorro."</p> <p>- "A pesar de su situación económica, las mujeres pueden ahorrar y tener capacidad de ahorro con la capacitación y las herramientas adecuadas para organizarse. Adquirir esta capacidad y ser conscientes de ella ha despertado la fortaleza interior de cada lideresa."</p>
<p><b>4. ¿Cómo se entiende desde FECORACEN la organización de las mujeres? ¿Qué implica para ustedes que una mujer esté organizada?</b></p>

- "Entendemos que nuestra membresía directa son las cooperativas, y las cooperativas legalmente tienen afiliados y afiliadas. Hay una desventaja desde la reforma agraria, porque al no estar directamente afiliadas, muchas veces no eran beneficiarias de los proyectos. Entonces, como una estrategia también organizativa, se parte de crear estos espacios específicos de mujeres en los que se podía trabajar directamente con proyectos, más allá del ámbito legal de afiliación a las cooperativas."
- "Las mujeres necesitan espacios propios, que no los tienen en las comunidades."
- "¿Cuántos proyectos ha habido en que se introduce agua potable, se crean las cañerías, el agua llega a la casa... pero las mujeres van a lavar siempre al río? Porque en el río tienen el espacio de encuentro con otras mujeres. Entonces prefieren ir al río, caminar, porque ahí se encuentran con otras mujeres: para platicar, conversar, lo que sea, hasta llorar."
- "¿qué le da la posibilidad a esa mujer de haber decidido que, incluso aunque la dejara el marido, ella quería seguir estudiando? Yo creo que esa fuerza te la da el grupo. El grupo de mujeres con el que estás. Tu grupo social, tu red de apoyo, de ayuda mutua, de seguridad mutua. En el caso de ellas, que no tienen grandes redes de apoyo, su red se convierte en las otras mujeres."
- "Y hay claridad de que los enfoques han ido evolucionando: a mujeres en primer lugar, en un momento de mujeres que eran más asistencialistas, más de reafirmación de los estereotipos y roles de género; luego a mujeres que salen de los estereotipos y se involucran más en el trabajo productivo, en un reconocimiento al trabajo productivo que ellas realizan, aparte del reconocimiento al trabajo reproductivo, que eran los enfoques básicos: género, desarrollo, mujeres al desarrollo, algo así creo que era. Entonces se va evolucionando hasta llegar a esto."

**5. ¿Cómo entienden los conceptos de organización, formación y autonomía económica desde su experiencia con los Grupos de Ahorro?**

- "Entonces la organización la entendemos como un espacio vivo, activo, en torno a objetivos comunes, y en torno a esa organización se mueve todo lo demás: la formación, en el caso de las mujeres formación específica en defensa de derechos, autonomía económica, y el tema de autonomía económica que empieza a surgir cada vez más en torno a pensar más allá de la formación, sino que generar pues ingresos propios para la independencia económica de las mujeres."
- "Los cambios que hicimos a la metodología se orientaron a la formación, a la organización y a la autonomía económica, y esto se vincula y refuerza con procesos productivos."

**6. ¿Qué diferencias han observado entre los Grupos de Ahorro surgidos en comunidades y los que nacen en cooperativas?**

- "Yo creo que en el entorno cooperativo hay una entidad propia: ya son parte de una cooperativa, viven en una cooperativa, entonces eso facilita en muchos casos la creación de los grupos de ahorro, más que en las comunidades que son espacios de vivienda y no tienen la identidad cooperativa en términos productivos."
- "Primero por el tiempo, ya más de 40 años de reforma agraria, entonces estas cooperativas crean una identidad en torno al aporte, en torno a la voluntariedad, en torno a la solidaridad, y eso creo que facilita en muchos casos el que existan grupos de ahorro, porque ya también existe el conocimiento de las reglas, de reglas básicas de convivencia en espacios organizativos. Entonces no se ve extraño la aplicación de este tipo de reglas, que creo que puede variar un poco en las comunidades, principalmente en comunidades que no son históricamente organizadas."
- "Creo que los grupos de ahorro que nacen en las cooperativas tienen un impulso adicional. Son grupos que vienen con toda una historia y trayectoria de lucha por la tierra, de organizarse, de una visión de lo colectivo. Pero también tienen una mayor necesidad de crear algo propio para las mujeres, al ser las cooperativas mixtas o incluso en su mayoría de hombres, necesitan un espacio destinado sólo para mujeres."
- "En el caso de los grupos de las cooperativas, las iniciativas productivas, los huertos, las parcelas, el ganado, los apiarios, todos los tienen en colectivo, como mujeres. Además, tienen más impregnada la meta social, reconocen que esta está destinada a fortalecer a la cooperativa y a fortalecer el espacio colectivo que comparten."

**7. ¿Han enfrentado desafíos específicos por implementar la metodología en contextos tradicionalmente dirigidos por hombres como las cooperativas?**

<ul style="list-style-type: none"> <li>- "En el tema de los desafíos, hemos tenido casos en los que hombres han integrado los comités de dirección, y justamente en estos grupos han sido donde se han generado conflictos internos, principalmente por el tema de la aplicación de las reglas en relación al uso del dinero."</li> <li>- "Ha habido hombres que se han opuesto y han mostrado principal resistencia, especialmente al tema de que las mujeres se reúnan, que manejen su propio dinero, que tengan proyectos solo para mujeres. Esto genera inseguridades en algunos hombres que, al no tener ellos otros espacios de formación o de encuentro, se sienten como tocados."</li> <li>- "Desde FECORACEN también tenemos el compromiso de formar a hombres. Es por eso que a veces damos talleres de masculinidades a los esposos o hijos de las socias de los grupos de ahorro, porque también ellos necesitan discutir y cuestionarse sobre los privilegios que han tenido por ser hombres."</li> </ul>
<p><b>8. ¿Creen que estos grupos han abierto espacios propios para las mujeres dentro de las cooperativas?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- "Esto ha fortalecido el espacio propio de los grupos de ahorro y de mujeres, como un espacio de práctica previo a ocupar otros cargos de dirección, tanto en las cooperativas como en las ADESCOS. Creo que son espacios seguros en los que las mujeres pueden participar y formarse, practicar el tema de dirección, de liderazgo, previo a ocupar otros cargos. Y justamente ahora estos grupos son reconocidos dentro de las cooperativas y cada vez más hombres intentan participar, siempre siguiendo las reglas."</li> <li>- "Una parte importante de los grupos de ahorro es que fortalece la convivencia entre ellas. Si antes había un distanciamiento entre ellas, ahora es un vínculo mucho más fuerte. Casi todos los grupos lo mencionan. Los lazos se vuelven más fuertes, toda una red de apoyo que nace a partir de estos grupos."</li> <li>- "Tuvimos una Reforma Agraria que no incluyó mujeres, que fue machista y patriarcal, donde las mujeres no fueron socias, sólo hasta que muriera su papá o su compañero. Ahora, que haya esta organización de mujeres, que haya mujeres en el Consejo de Administración, trasciende todo y nos hace demandar un nuevo proceso donde la tierra sea distribuida de forma equitativa para las mujeres. Nos da señales de que debemos seguir exigiendo y luchando."</li> </ul>
<p><b>9. ¿Cómo perciben el contexto actual en términos de seguridad y libertades para el trabajo organizativo de las mujeres?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- "Los grupos de ahorro son una metodología para que las mujeres visualicen otras realidades y se organicen, pero que eso se haga efectivo depende a veces de otros factores políticos y sociales en sus comunidades y en el país."</li> <li>- "El trabajo organizativo de las mujeres tuvo un impulso con los grupos de ahorro, pasando de una cantidad bastante pequeña de mujeres organizadas a un número significativo de espacios ya permanentes, autónomos, que generan sus propios ingresos. Sin embargo, a partir de la aplicación del régimen de excepción, vimos al menos dos grupos que se deshicieron, uno en San Isidro y otro en El Socorro, por el miedo a tener dinero en efectivo en los hogares."</li> <li>- "También hemos tenido algunos casos de robos que han generado problemas y, aunque las mujeres muchas veces han buscado estrategias, pero siempre la inseguridad, antes y ahora con el régimen, ha limitado. Hay grupos que, cuando inició el régimen, decidieron cerrar su ciclo; otros pidieron cartas de apoyo. Esos problemas, si bien los han gestionado relativamente bien, siguen estando presentes."</li> </ul>
<p><b>10. ¿Han observado efectos del contexto en la continuidad, crecimiento o visibilidad de los Grupos de Ahorro?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- "Es menos visible ahora el tema de grupos de ahorro, por lo menos creemos que hay que hacerlo menos visible porque sabemos cómo va a actuar el gobierno en relación a la ley de lavado de dinero, al identificar estos grupos como una amenaza en determinado momento, ya que, aunque sean grupos de ahorro, son un grupo organizado."</li> <li>- "Algunos grupos ya hacían la vinculación con los servicios financieros: tenían su ahorro en una cuenta bancaria, en cooperativas, y ya no en la caja que se les entrega. Pero ahora, con las leyes, se les pide aún mayores requisitos de los que se les pedía antes para poder abrir su cuenta de ahorro. Nos han pedido cartas, han tenido que dejar copias de las libretas en el banco. En El Salvador, el porcentaje de mujeres rurales que tienen acceso a una cuenta bancaria o a un préstamo es muy inferior al de los hombres, y ahora esa brecha se sigue ampliando."</li> </ul>
<p><b>11. ¿FECORACEN ha implementado o considera necesario implementar medidas de seguridad o protección específicas?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- "Mi medida de seguridad ha sido una asesoría con el tema de la ley de lavado de dinero, pero no hay ningún mecanismo de seguridad o protección específica."</li> </ul>

<p>- “Ahora estamos discutiendo qué vamos a hacer: ¿es contraproducente que visibilicemos a los grupos de ahorro?, ¿hacemos un protocolo de seguridad?, ¿qué otras medidas debemos aplicar?”</p>
<p><b>12. ¿Cuáles consideran que han sido los principales logros de estos 8 años? A nivel institucional, a nivel de cooperativas y a nivel de las mujeres participantes.</b></p>
<p>- "Y ya con el tiempo, viendo cambios. La verdad, de tener tantos años aquí, yo veo cambios. Cuando empezaban, no hablaban, no querían, con miedo."  - "Hay historias de vida que cambian a través del grupo de ahorro, como la de la mujer que, a través del ahorro y el préstamo, compra una plancha para hacer pupusas y así poner un negocio que mejora y transforma su vida. Hay una historia detrás de cada mujer y de cada familia de los grupos de ahorro. Como la de las señoras que empezaron a procesar frutas para vender dulces o las que cocinan y distribuyen platos típicos en su comunidad."  - "Destacaría la trayectoria de Maribel Moya, que comenzó colaborando como promotora con CRIPDES y sigue con FECORACEN. Hay casos de promotoras muy capacitadas y comprometidas que siguen asesorando a los grupos por su cuenta."  - "Hubo un caso en Acahuaspán. Una señora quería ir al diplomado de agroecología, pero el marido no la dejaba, el marido dijo que no quería que fuera. Ella se plantó y dijo que no, que ella siempre había querido estudiar, y que iba a ir. Y ella fue, y estaba súper alegre con su diploma. Total, que el marido la dejó. Yo no sé si ya regresó, pero la dejó. Pero, ¿qué le da la posibilidad a esa mujer de haber decidido que, incluso aunque la dejara el marido, ella quería seguir estudiando? Yo creo que esa fuerza te la da el grupo."  - "El principal logro es lo que queríamos, que es el tema organizativo. Los grupos han resaltado, se han creado redes municipales, redes departamentales, y ese es el principal logro: la organización, y todo lo demás se deriva de la organización."  - "Ahí va el tema de ahorros que ha ido creciendo, el tema del número de personas en los grupos que ha ido creciendo, el tema de formación que al conectar el grupo se ha ido fortaleciendo, y el tema de generación de ingresos propios con iniciativas económicas se ha ido apoyando: con actividades productivas, aves, apiarios, huertos, parcelas. Entonces han ido fortaleciendo."  - "A nivel de cooperativas ha tenido impacto; hay grupos de ahorro, por lo menos uno, que es casi mayor que el número de afiliados a la cooperativa, como el grupo El Espino. También hay reconocimiento comunitario a nivel de cooperativas en relación a los grupos de ahorro, y se ha convertido en una fuente de nuevos liderazgos para las cooperativas."  - "Creo que es un tema bastante importante: en varias de las cooperativas surgen estos nuevos liderazgos de mujeres con una base específica, o sea, un grupo de ahorro que sabe cómo manejar una reunión, que sabe cómo manejar conflictos. Y el tema de mujeres: hemos visto un desenvolvimiento de muchas mujeres que ocupan cargos de dirección, que se organizan, que realizan actividades, y sobre todo que son grupos autónomos, son grupos de ahorro, son grupos autónomos que existen independientemente de si FECORACEN continúa o no visitándolas."  - “A nivel institucional, una gestión y una mirada permanente a los grupos de ahorro, un reconocimiento de casos de éxito en relación a los grupos de ahorro”  - "Entonces eso es una ventaja importante; además genera un vínculo entre el grupo de ahorro y FECORACEN, un reconocimiento y una identidad en relación a los grupos de ahorro impulsados desde FECORACEN."  - “Analizamos qué queríamos hacer más adelante, nos preguntamos: ‘¿Cuál es el camino a seguir?’ Y esta discusión dio como resultado a las redes, que nos permitieron articular a todos los grupos, darles más visibilidad y convertirlo en un espacio de incidencia.”  - “Grupos como el de la cooperativa San Alfonso nos muestran que las mujeres han fortalecido su capacidad de gestión y agencia. Hace poco hicieron una excursión para generar ingresos extras: llenaron un total de 4 buses, y en un día miércoles.”</p>
<p><b>13. ¿Ha cambiado la visión de FECORACEN sobre el trabajo con mujeres desde que inició esta experiencia?</b></p>
<p>- "Bueno, el tema de la visión de FECORACEN sobre el trabajo de mujeres, que en algún momento lo mirábamos complicado, difícil de avanzar, se ha convertido en algo relativamente fácil, incluso llegando a tener mayor cantidad —ya desde los últimos años— de mujeres participando en los proyectos de manera activa. Además, la cooperación también se dirige por ahí, lo que nos abre un campo de trabajo con las mujeres”</p>

- "Esto facilita todo el tema organizativo, formativo, empoderamiento económico, de creación de nuevos liderazgos. Hemos tenido mujeres jóvenes en el consejo, Nidia anteriormente, ahora María José, que se incorporan al consejo de administración, Tomasa, que son parte de los consejos de administración como delegadas de sus cooperativas. Y eso facilita que se integre la visión de mujer, y que no se vea como algo obligado o impuesto, sino que surge naturalmente de un proceso organizativo, como en algún momento, en algunos lugares, se podría sentir como algo impuesto, mientras que aquí surge de manera natural a partir del fortalecimiento de estos espacios organizativos."
- "Creo que es importante siempre la participación de las mujeres porque los proyectos que llegan a manos de las mujeres generalmente llegan a la familia, y a la vez se fortalece a la mujer en tema de conocimiento, de formación, de autonomía económica, para que puedan transmitir estos saberes, estas prácticas al resto de la familia."
- "En el caso de FECORACEN, antes de implementar la metodología, trabajábamos con más o menos un total de 200 mujeres; hoy ya casi tenemos 1000 mujeres, o sea, quintuplicamos la organización inicial."
- "Los grupos de ahorro son autónomos. Media vez estén bien establecidos, venga o no venga FECORACEN, el grupo seguirá funcionando. Esa es una gran ventaja. Además, se convierte en un espacio organizado para desarrollar otros proyectos, como el empoderamiento económico, las iniciativas productivas, la prevención de violencia de género."

**14. ¿Qué rol creen que debe tener FECORACEN en los próximos años para fortalecer esta experiencia?**

- "Siempre lo hemos planteado: en relación a los grupos de ahorro, es una entidad que debe garantizar la transparencia del funcionamiento de los grupos de ahorro, que debe garantizar la formación continua de los grupos de ahorro, y que debe apoyar los grupos de ahorro y la creación de nuevos grupos en las cooperativas."
- "También hay que establecer un nuevo rol de FECORACEN en este entorno. Hemos estado trabajando con grupos que no son propiamente la base organizativa de FECORACEN, que son los que creo que se han fortalecido más, en tanto que los grupos de FECORACEN están menos fortalecidos por la lejanía, porque son cooperativas, porque les cuesta más moverse a las compañeras que otras comunidades que están más accesibles."

**15. ¿Qué sueñan o visualizan para el futuro de los Grupos de Ahorro y la participación de mujeres?**

- "Desde FECORACEN mantenemos la apuesta por la organización de mujeres en torno a los grupos de ahorro, pero creo que es importante crear como escenario futuro de qué puede surgir a partir de los grupos de ahorro."
- "Ha llegado un momento en que no se avanza, no porque no se trabaje ni porque sea mal trabajo, sino porque no hay claridad sobre el siguiente paso. El siguiente paso puede estar derivado de varias formas: mantener sus estructuras actuales y visualizar que esa fortaleza de los grupos de ahorro se traslade a las cooperativas, que creo que podría ser nuestro ideal."
- "O sea, trasladar ese fortalecimiento organizativo en torno a los grupos de ahorro a la cooperativa, y que las cooperativas, muchas de ellas debilitadas, puedan fortalecerse y nutrirse a partir de esta organización de grupos de ahorro."
- "Hay grupos que están hablando incluso de crear mecanismos más amplios, de unirse, de crear cooperativas. Esto, en este contexto, creo que es muy difícil, pero lo más factible es identificar los mecanismos para nutrir a las cooperativas o la visión cooperativa a partir de los grupos de ahorro."
- "Pero ahora surgen otras discusiones: '¿Cómo ahorramos el uso del tiempo?, ¿cómo modernizamos el proceso?'"

**16. ¿Qué condiciones institucionales creen que se deben fortalecer para que esto crezca o se sostenga?**

- "A nivel institucional creo que nos falta el tema de apoyo comunitario, de mantener a una persona permanente para dar seguimiento a los grupos de ahorro, una promotora permanente capacitada para atender estas problemáticas de los grupos, para resolver los problemas internos, y también para generar el vínculo con las cooperativas."

## ANEXO 8

### SISTEMATIZACIÓN DE DEVOLUCIÓN DE RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.

<b>Fecha:</b>	2 de febrero, 2026
<b>Lugar:</b>	Salón “30 de enero de 1985”, Oficinas de FECORACEN, Santa Tecla, La Libertad.
<b>Participantes:</b>	12 mujeres y 8 hombres.

<b>1. Objetivo</b>	
Socializar de manera participativa los principales hallazgos, conclusiones y recomendaciones derivados de la investigación sobre los resultados de la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en la organización, formación y autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas vinculadas a los Grupos de Ahorro Comunitario acompañados por FECORACEN, en el departamento de La Libertad en El Salvador, durante el período 2017-2024.	
<b>2. Participantes</b>	
La jornada de devolución de resultados contó con la participación de actores estratégicos vinculados al acompañamiento institucional, la organización comunitaria y los espacios de representación de mujeres rurales y campesinas relacionadas con los procesos impulsados por FECORACEN.	
Participaron los siguientes sectores:	
<ul style="list-style-type: none"> <li>a. Personal técnico de FECORACEN vinculado al acompañamiento de Grupos de Ahorro Comunitario.</li> <li>b. Mujeres rurales y campesinas representantes de la Red Departamental de Grupos de Ahorro Comunitario de La Libertad.</li> <li>c. Mujeres rurales y campesinas representantes de Grupos de Ahorro Comunitario pertenecientes a cooperativas agrícolas asociadas a FECORACEN en La Libertad.</li> <li>d. Mujeres rurales y campesinas integrantes de la Comisión de Mujeres de FECORACEN.</li> <li>e. Representantes del Consejo de Administración de FECORACEN.</li> </ul>	
La participación de estos actores permitió enriquecer el proceso de devolución desde perspectivas técnicas, organizativas y territoriales, así como desde la experiencia directa de las mujeres protagonistas de la metodología “Ahorro para el Cambio”.	
<b>3. Agenda desarrollada</b>	
<b>Hora</b>	<b>Actividad</b>
8:30 a.m. – 9:00 a.m.	Registro de participantes y bienvenida.
9:00 a.m. – 9:15 a.m.	Presentación de objetivos de la jornada y contextualización general del proceso investigativo.
9:15 a.m. – 10:00 a.m.	Presentación de los elementos claves para la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio” en los Grupos de Ahorro Comunitario vinculados a FECORACEN.
10:00 a.m. – 10:45 a.m.	Presentación de resultados sobre organización, formación y autonomía económica de las mujeres rurales y campesinas participantes.
10:45 a.m. – 11:00 a.m.	Receso.
11:00 a.m. – 11:35 a.m.	Socialización de propuesta de Sistema MEAL participativo con enfoque de género.
11:35 a.m. – 11:55 a.m.	Espacio participativo de comentarios, preguntas y retroalimentación.
11:55 a.m. – 12:00 p.m.	Cierre de jornada.
<b>4. Metodología implementada</b>	
La jornada de devolución de resultados se desarrolló mediante una metodología participativa, retomando principios de la educación popular, el enfoque de género y la producción colectiva de conocimiento, en coherencia con la naturaleza de la investigación realizada y con los procesos organizativos impulsados por FECORACEN.	

Partiendo del reconocimiento de las mujeres rurales y campesinas como sujetas activas de conocimiento y protagonistas de los cambios analizados en el estudio, la actividad fue concebida no únicamente como un espacio expositivo, sino como un proceso de diálogo horizontal orientado a compartir hallazgos, contrastar interpretaciones y recuperar aportes desde la experiencia de las participantes.

Metodológicamente, la jornada combinó técnicas de exposición dialogada, plenaria participativa e intercambio abierto de valoraciones. En un primer momento se presentaron de forma sintética los principales contenidos de la investigación, organizados según sus tres ejes centrales, siendo estos, la implementación de la metodología “Ahorro para el Cambio”, resultados en organización, formación y autonomía económica de las mujeres, y propuesta de Sistema MEAL participativo con enfoque de género. Posteriormente, se facilitó un espacio de preguntas, comentarios y reflexiones. Durante el desarrollo, se promovió una participación respetuosa, incluyente y equitativa entre las personas asistentes.

En términos éticos, la devolución de resultados buscó restituir a las personas participantes el conocimiento construido a partir de sus experiencias, fortaleciendo principios de transparencia, corresponsabilidad y utilidad social de la investigación.

## **5. Principales resultados socializados**

### **5.1 Resultados del capítulo 1**

Se socializó que, al año 2024 se identificaron 50 Grupos de Ahorro Comunitario activos, integrados por 1,174 personas, de las cuales el 72% correspondía a mujeres adultas, evidenciando el protagonismo femenino dentro de la metodología.

Asimismo, se destacó la consolidación territorial del proceso, con presencia en más de 40 comunidades rurales y periurbanas, concentrándose la mayor cobertura en La Libertad, donde se ubica la mayoría de grupos activos y del ahorro acumulado.

En el ámbito financiero, se presentó que durante 2024 los grupos acumularon más de \$400,000 en ahorro colectivo, además de otorgar miles de préstamos internos orientados principalmente a necesidades familiares, emergencias, actividades productivas y mejoramiento de condiciones de vida.

También se resaltó que una parte significativa de los grupos participa en redes territoriales, lo cual fortalece la articulación organizativa, el intercambio de experiencias y la sostenibilidad de la metodología. Finalmente, se compartió que los grupos han sido acompañados mediante procesos formativos complementarios vinculados a liderazgo, ahorro comunitario, soberanía alimentaria, agroecología, entre otros.

### **5.2 Resultados del capítulo 2**

Se expuso que la metodología genera resultados que trascienden el ámbito financiero, expresándose en dimensiones organizativas, formativas y de autonomía económica.

En materia de organización, se informó que para numerosas mujeres los grupos constituyeron su primera experiencia organizativa, fortaleciendo su participación comunitaria, liderazgo, autoestima y capacidad para asumir cargos o representar espacios colectivos. Asimismo, se identificaron relaciones de solidaridad, confianza y apoyo mutuo entre las integrantes.

En relación con la formación, se señaló que los procesos educativos desarrollados han fortalecido conocimientos prácticos, habilidades organizativas, liderazgo, capacidad de expresión y reflexión crítica frente a desigualdades de género, violencia y problemáticas territoriales. Se destacó además el valor de la réplica comunitaria de aprendizajes.

Respecto a la autonomía económica, se evidenció que el acceso al ahorro y al crédito ha significado para muchas mujeres la posibilidad de disponer de recursos propios, enfrentar emergencias, invertir en mejoras familiares o productivas y ampliar su capacidad de decisión sobre el uso del dinero. También se explicó que estos avances se desarrollan en contextos adversos marcados por precariedad económica, desigual distribución del trabajo doméstico y resistencias socioculturales frente a la participación de las mujeres.

### **5.3 Resultados del capítulo 3**

Como uno de los principales aportes de la investigación, se presentó una propuesta de Sistema de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL), diseñado desde un enfoque participativo y

sensible al género. Se indicó que la propuesta busca superar esquemas tradicionales centrados únicamente en indicadores económicos, incorporando dimensiones relacionadas con la organización, la formación y la autonomía económica.

Asimismo, se señaló que el sistema contempla fases articuladas de diseño, planificación, implementación y aprendizaje, promoviendo la participación activa de mujeres, grupos, redes y equipo técnico en la producción y uso de la información. Se socializó que la propuesta incluye herramientas prácticas, indicadores participativos y mecanismos de retroalimentación orientados a profundizar la toma de decisiones institucionales y comunitarias.

#### **5.4 Conclusiones y recomendaciones**

Como cierre de la exposición, se compartió que la metodología “Ahorro para el Cambio” constituye una estrategia pertinente para contextos rurales, al combinar inclusión financiera, organización comunitaria, formación y fortalecimiento de la autonomía económica de las mujeres.

Entre las principales recomendaciones presentadas, se propuso continuar impulsando el acompañamiento organizativo, ampliar los procesos formativos, consolidar redes territoriales, incorporar progresivamente el Sistema MEAL y profundizar acciones orientadas a la protección, participación y reconocimiento de las mujeres rurales y campesinas como actoras estratégicas del desarrollo local.

#### **6. Retroalimentación de las personas participantes**

Durante el espacio de diálogo, las personas asistentes valoraron positivamente los resultados presentados, señalando que estos reflejan de manera cercana la experiencia vivida por las mujeres y por los Grupos de Ahorro Comunitario vinculados a FECORACEN. Se destacó que la investigación logra visibilizar aportes que con frecuencia no son reconocidos, especialmente en relación con la organización de las mujeres, su crecimiento personal, el apoyo mutuo y la generación de alternativas económicas desde lo comunitario.

De igual forma, representantes de FECORACEN reconocieron la relevancia del documento como un aporte estratégico para la generación de evidencia institucional construida desde un enfoque participativo y de género. Se valoró especialmente su utilidad para futuras formulaciones de proyectos, procesos de planificación y toma de decisiones, al incorporar información sistematizada sobre resultados, una propuesta de indicadores y un Sistema MEAL aplicable al fortalecimiento de la metodología “Ahorro para el Cambio”.

Finalmente, varias intervenciones subrayaron que el contexto actual plantea nuevos desafíos en materia de seguridad, sostenibilidad organizativa y acceso a oportunidades económicas, por lo que se consideró pertinente continuar fortaleciendo herramientas institucionales y comunitarias que permitan dar seguimiento a los avances alcanzados y responder de manera oportuna a nuevos escenarios.

#### **7. Cierre de jornada**

Como parte del cierre de la jornada, se agradeció la participación activa de todas las personas asistentes, destacando la disposición al diálogo, la apertura para compartir valoraciones y el compromiso demostrado con los procesos organizativos impulsados por FECORACEN y los Grupos de Ahorro Comunitario.

De manera especial, se expresó reconocimiento a FECORACEN, a sus cooperativas asociadas, al personal técnico, a las redes territoriales, a los Comités de Mujeres y a las mujeres rurales y campesinas participantes, por haber abierto sus espacios, compartido sus experiencias y contribuido sustancialmente al desarrollo de la investigación. Se señaló que los hallazgos presentados fueron posibles gracias a la confianza depositada, a la generosidad de sus testimonios y a la trayectoria organizativa construida durante años de trabajo colectivo.

La jornada concluyó reiterando el valor de continuar promoviendo investigaciones comprometidas con la transformación social, la participación de las mujeres rurales y campesinas y el fortalecimiento de experiencias organizativas orientadas a una mayor justicia económica y de género.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abdu, Aishat, Go, Ara y Malapit, Hazel. *Understanding women's time use in farming communities: Insights from the Women's Empowerment in Agriculture Index*. Washington: Internacional Policy Research Institute. 2025. <https://es.poverty-action.org/study/evaluating-saving-change-program-mali>

Albino, Renato. Martínez, Esteban. *Los Grupos Comunitarios de Cajas de Ahorro: Una Alternativa de Crédito y Ahorro para Familias Rurales Pobres*. Guadalajara: México: Asociación Latinoamericana de Sociología. 2007. <https://cdsa.aacademica.org/000-066/375.pdf>

Álvarez, Sonia, Dagnino, Evelina y Escobar, Arturo. *Cultures of politics, politics of cultures: Re-visioning Latin American social movements*. Colorado: Westview Press. 1998 [https://api.pageplace.de/preview/DT0400.9780429969683\\_A37415575/preview-9780429969683\\_A37415575.pdf](https://api.pageplace.de/preview/DT0400.9780429969683_A37415575/preview-9780429969683_A37415575.pdf)

Articulación de Mujeres de la CLOC – La Vía Campesina. *Declaración política de la 4º Asamblea Continental de Mujeres de la CLOC – La Vía Campesina*. Quito, Ecuador: CLOC – La Vía Campesina. 2010. <https://cloc-viacampesina.net/iv-asamblea-de-la-articulacion-de-mujeres-del-campo-cloc-via-campesina-declaracion-de-quito>

Articulación de Mujeres de la CLOC – La Vía Campesina. *Declaración política de la 5º Asamblea Continental de Mujeres de la CLOC – La Vía Campesina*. Buenos Aires, Argentina: CLOC – La Vía Campesina. 2015. <https://cloc-viacampesina.net/iv-asamblea-de-la-articulacion-de-mujeres-del-campo-cloc-via-campesina-declaracion-de-quito>

Articulación de Mujeres de la CLOC – La Vía Campesina. *Declaración política de la 6º Asamblea Continental de Mujeres de la CLOC – La Vía Campesina*. La Habana, Cuba: CLOC – La Vía Campesina. 2019. <https://cloc-viacampesina.net/declaracion-vi-asamblea-de-mujeres-cloc-lvc>

Articulación de Mujeres de la CLOC – La Vía Campesina. *Feminismo campesino y popular: Acción y pensamiento de lucha de las mujeres del campo, indígenas y afrodescendientes de la CLOC/LVC*. Bogotá, Colombia: Eleven Market. 2024. <https://viacampesina.org/es/feminismo-campesino-popular-accion-y-pensamiento-de-lucha-de-las-mujeres-del-campo-indigenas-y-afrodescendientes-de-la-cloc-lvc/>

Asamblea General de las Naciones Unidas. *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer*. 1979, 18 de diciembre. <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-elimination-all-forms-discrimination-against-women>

Asamblea General de las Naciones Unidas. *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y Otras Personas que Trabajan en Áreas Rurales*. Consejo de Derechos Humanos. 2018. <https://www.fao.org/family-farming/detail/es/c/1197484/>

Asamblea General de las Naciones Unidas. *Declaración y Plataforma de Acción de Beijing*. 1995, 4 al 15 de septiembre. <https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2015/01/beijing-declaration>

Asamblea Legislativa. *Ley de Igualdad, Equidad y Erradicación de la Discriminación contra las Mujeres*. El Salvador. 2011. <https://isdemu.gob.sv/wp-content/uploads/2020/10/LIE.pdf>

Asamblea Legislativa. *Ley Especial Integral para una Vida Libre de Violencia para las Mujeres*. El Salvador. 2011. [https://www.asamblea.gob.sv/sites/default/files/documents/decretos/171117\\_073006947\\_archivo\\_documento\\_legislativo.pdf](https://www.asamblea.gob.sv/sites/default/files/documents/decretos/171117_073006947_archivo_documento_legislativo.pdf)

Ashe, Jeffrey y Jagger, Kyla. *In their own hands: How saving groups are revolutionizing development*. San Francisco, California: Berrett-Koehler Publishers, Inc. 2014. <https://books.google.com.gt/books?id=6WWEAwAAQBAJ&printsec=copyright#v=onepage&q&f=false>

Ávila, Dana. Machín, Braulio. Rosset, Peter. Roque, Adilén. *Agroecological revolution: The farmer – to – farmer movement of the ANAP in Cuba*. La Habana, Cuba: Asociación Nacional de Agricultores Pequeños y La Vía Campesina. 2013. <https://viacampesina.org/en/2013/07/agroecological-revolution-the-farmer-to-farmer-movement-of-the-anap-in-cuba/>

Ballara, Marcela y Parada, Soledad. *El empleo de las mujeres rurales: lo que dicen las cifras*. CEPAL. 2009. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/1346-empleo-mujeres-rurales-lo-que-dicen-cifras>

Banco Central de Reserva. *Resultados de la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples 2023*. El Salvador: Oficina Nacional de Estadísticas y Censos. 2024. <https://www.bcr.gob.sv/documental/Inicio/busqueda/135>

Banco Central de Reserva. *Resultados de la Encuesta Nacional de Acceso y Uso de Productos y Servicios Financieros 2022*. El Salvador: Consejo Nacional de Inclusión y Educación Financiera, 2023. <https://inclusionfinanciera.gob.sv/resultados-encuestas-2022/>

Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe. *Estrategia de País El Salvador 2024 – 2029*. El Salvador: CAF. 2024. [https://www.caf.com/media/4673018/dep-el-salvador-1.pdf?utm\\_source](https://www.caf.com/media/4673018/dep-el-salvador-1.pdf?utm_source)

Bandura, Albert. *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall, Inc. 1986

Batliwala, Srilatha. "Sacando el poder del empoderamiento: Un relato experiencial". *Desarrollo en la Práctica*, vol. 17. no. 4/5 (2007): 557-65. <http://www.jstor.org/stable/25548253>.

Beaman, Lori, Karlan, Dean, Morduch, Jonathan y Thuysbaert, Bram. *Evaluación del Programa de Ahorro Comunitario en Mali*. Innovations for Poverty Action. 2013. <https://es.poverty-action.org/study/evaluating-saving-change-program-mali>

Boyer, Micah. Deubel, Tara. *Saving for Change in Mali: From women's financial inclusion to public engagement*. Tampa, Florida: Oxfam Research Backgrounder. 2019. [https://webassets.oxfamamerica.org/media/documents/Saving\\_For\\_Change\\_Mali.pdf](https://webassets.oxfamamerica.org/media/documents/Saving_For_Change_Mali.pdf)

Brown, Carlos. Naveda, Enrique. Paz Arauco, Verónica. Ruiz, Susana. *Econonuestra: Es tiempo de una economía para todas y todos*. América Latina y el Caribe: Oxfam LAC. 2024. <https://lac.oxfam.org/hitos/informe-econonuestra/>

CARE USA. *Impact of a village Rwanda savings and loan intervention: Evidence from Rwanda Sustainable Access to Financial Services of Investment project. Impact evaluation Report*. Estados Unidos: Access Africa Program. 2012

Cazares-Palacios, Itzia. "Mujeres del noreste de México que participan en proyectos productivos agropecuarios: análisis psicosocial de sus procesos de empoderamiento". *Ciencia Ergo-sum Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*. vol. 27. no. 1 (2020): 1-14. [https://www.researchgate.net/publication/340506891\\_Mujeres\\_del\\_noreste\\_de\\_Mexico\\_que\\_participan\\_en\\_proyectos\\_productivos\\_agropecuarios\\_analisis\\_psicosocial\\_de\\_sus\\_procesos\\_de\\_empoderamiento](https://www.researchgate.net/publication/340506891_Mujeres_del_noreste_de_Mexico_que_participan_en_proyectos_productivos_agropecuarios_analisis_psicosocial_de_sus_procesos_de_empoderamiento)

CEPAL. *Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas. <https://oig.cepal.org/es/autonomias/autonomia-economica>

Chaudhary, Rashmi, Kumar, Krishan y Sharma, Deepika. "Women Empowerment in Agriculture and its Dimensions: A Conceptual Review". *International Journal of Economic Plants*, vol. 7. (2020): 111-114. [https://www.researchgate.net/publication/347680344\\_Women\\_Empowerment\\_in\\_Agriculture\\_and\\_its\\_Dimensions\\_A\\_Conceptual\\_Review](https://www.researchgate.net/publication/347680344_Women_Empowerment_in_Agriculture_and_its_Dimensions_A_Conceptual_Review)

Cheston, Susy y Kuhn, Lisa. *Empoderamiento de la mujer a través de las microfinanzas*. Portal FinDev. 2001. <https://www.findevgateway.org/es/publicacion/2001/01/empoderamiento-de-la-mujer-traves-de-las-microfinanzas>

Cheyne, Daysi. *Las mujeres en el Plan Cuscatlán*. El Salvador: Universidad Luterana Salvadoreña. 2019. <https://uls.edu.sv/sitioweb/las-mujeres-en-el-plan-cuscatl%C3%A1n-ii-parte/>

Cornwall, Andrea. "Spaces for transformation? Reflections on issues of power and difference in participation in development". *Participation: From tyranny to transformation? Exploring new approaches to participation in development*. (2004): 75-91.

Cornwall, Andrea. Rivas, Althea-María. "Desde la 'igualdad de género y el 'empoderamiento de las mujeres' hasta la justicia global: recuperando una agenda transformadora para el género y el desarrollo". *Third World Quarterly*. vol. 36. no. 2

(2015): 396-415.  
<https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/01436597.2015.1013341>

Devietti, Eloisa y Matuszeski, Janina. *Reporte de evaluación del Programa de Ahorro Comunitario*. El Salvador: Oxfam América. 2009. [https://s3.amazonaws.com/oxfam-us/www/static/media/files/Ahorra\\_Comunitario\\_Evaluacion\\_Del\\_Programa\\_in\\_El\\_Salvador\\_Spanish\\_1.pdf](https://s3.amazonaws.com/oxfam-us/www/static/media/files/Ahorra_Comunitario_Evaluacion_Del_Programa_in_El_Salvador_Spanish_1.pdf)

Domingo, Teresa. *Sistematización de la historia y el trabajo de los Grupos de Ahorro Comunitario*. El Salvador: FECORACEN. 2024.

Echeverri, Rafael. *Hacia una nueva definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina: "Reflexiones sobre lo rural: economía rural, economía de territorios"*. Santiago de Chile: CEPAL. 2011. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/3858-nueva-definicion-rural-fines-estadisticos-america-latina>

FECORACEN. *Diagnóstico participativo de Grupos de Ahorro*. El Salvador: FECORACEN. 2022.

FECORACEN. *Diagnóstico del estado actual de los Grupos de Ahorro Comunitario y propuesta de hoja de ruta para su fortalecimiento efectivo*. El Salvador: FECORACEN. 2025.

FECORACEN. *Libreta de ahorro individual de Grupos de Ahorro Comunitario de 2024*. El Salvador: FECORACEN DE R.L. 2024.

FECORACEN. *Libreta grupal de Grupos de Ahorro Comunitario de 2024*. El Salvador: FECORACEN DE R.L. 2024.

FECORACEN. *Nuestra historia*. El Salvador: FECORACEN. 2021, <https://fecoracen.org/nuestra-historia>

FECORACEN. *Presentación de diapositiva: Propuesta de política pública para apoyar y fortalecer a Grupos de Ahorro de mujeres rurales*. El Salvador: FECORACEN. 2021.

FECORACEN. *Video: Grupos de Ahorro Comunitarios de mujeres*. El Salvador: Facebook. 2021, 27 de agosto. <https://fb.watch/fgRVXdnbme/>

FECORACEN. *Video: Organización de los Grupos de Ahorro*. El Salvador: Facebook. 2021, 3 de septiembre. <https://fb.watch/fgS1Er90Xi/>

FECORACEN. *Video: Agenda de las reuniones de los Grupos de Ahorro*. El Salvador: Facebook. 2021, 7 de septiembre. <https://fb.watch/fgScoqIoSc/>

FECORACEN. *Video: Reglas de los Grupos de Ahorro*. El Salvador: Facebook, 2021, 17 de septiembre. <https://fb.watch/fgSeHdcGxX/>

FECORACEN. *Video: Otros beneficios de los Grupos de Ahorro*. El Salvador: Facebook. 2021, 1 de octubre. <https://fb.watch/fgSgwZjMbD/>

FECORACEN. *Video: Actividades para obtener más fondos*. El Salvador: Facebook. 2021, 27 de octubre. <https://fb.watch/fgSb1R5A3W/>

FECORACEN. *Video: Cierre de ciclo*. El Salvador: Facebook. 2021. 9 de noviembre. [https://fb.watch/fgSd\\_YN-fn/](https://fb.watch/fgSd_YN-fn/)

Freedman, Elena. *Guía metodológica para Grupos de Ahorro Comunitario*. El Salvador: FECORACEN. 2021.

Friedemann, Nina. *La mujer en la construcción del espacio comunitario*. Colombia: Instituto Colombiano de Antropología. 1993.

Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. 2 ed. México: Siglo XXI Editores, S.A. de C.V. 200. <https://fhcv.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf>

Gash, Megan y Gray, Bobbi. *The Role of Financial Services in Building Household Resilience in Burkina Faso*. Washington, D.C.: Consultative Group to Assist the Poor. 2016 <https://www.cgap.org/sites/default/files/researches/documents/Role-of-FS-Burkina-Faso.pdf>

Gash, Megan y Odel, Kathleen. *The Evidence Based Story of Savings Groups: A Synthesis of Seven Randomized Control Trials*. Estados Unidos: The SEEP Network. 2013. <https://www.findevgateway.org/sites/default/files/publications/files/mfg-en-paper-the-evidence-based-story-of-savings-groups-a-synthesis-of-seven-randomized-control-trials-2013.pdf>

Gash, Megan. *Understanding the Impact of Savings Groups*. Estados Unidos: The SEEP Network. 2017. <https://www.rfilc.org/library/understanding-the-impact-of-savings-groups/>

Gupta, Soumya. *Guidelines for Assessing Women's Empowerment in Agriculture: Operational Manual for Using the Women's Empowerment in Agriculture Index (WEAI) in Field Research*. New Delhi, India: Tata-Cornell Institute for Agriculture and Nutrition. 2016. <https://tci.cornell.edu/wp-content/uploads/2021/07/TCI-TARINA-Training-Manual-No.2-VD.pdf>

Herrera, Gioconda. "Reseña de "Género, propiedad y empoderamiento: tierra, Estado y mercado en América Latina" de Carmen Diana Deere y Magdalena León". *Revista Estudios Feministas*. vol. 9. no. 1 (2001): 316-319 <https://www.redalyc.org/pdf/381/38109124.pdf>

Hurtado, Adolfo. *Estado de la soberanía alimentaria de El Salvador 1961 – 2022. En busca de un sistema alimentario sostenible*. San Salvador, El Salvador: OIKOS – Cooperação e Desenvolvimento y Unidad Ecológica Salvadoreña. 2023. <https://unes.org.sv/2023/10/11/estudio-estado-de-la-soberania-alimentaria-en-el-salvador-1961-2022-en-busca-de-un-sistema-alimentario-sostenible/>

Instituto de Investigación e Incidencia Ciudadana. *Evaluación de un programa de microfinanzas en Guatemala basado en el ahorro comunitario y liderado por la comunidad*. Guatemala: Oxfam América. 2012. <https://www.oxfamamerica.org/explore/research-publications/evaluacion-de-un-programa-de-microfinanzas-en-guatemala-basado-en-el-ahorro-comunitario-y-liderado-por-la-comunidad/>

Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer. *Instrumentos de Políticas Públicas para la Igualdad y una Vida Libre de Violencia para las Mujeres en El Salvador: Plan Nacional de Igualdad 2021-2025 y Política Nacional para el Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia y su Plan de Acción*. El Salvador: Gobierno de El Salvador. 2023.

Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer. *Política Nacional de Corresponsabilidad de los Cuidados 2022-2030*. El Salvador: Gobierno de El Salvador. 2023. <https://observatoriolaboral.ormusa.org/politica-nacional-de-corresponsabilidad-de-los-cuidados-12022-2030/>

International Rescue Committee. *Manual de monitoreo, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje (MEAL) del IRC*. Estados Unidos: International Rescue Committee. 2022. <https://www.rescue.org/resource/irc-monitoring-evaluation-accountability-and-learning-meal-handbook>

Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Argentina: Fondo de Cultura Económica Argentina. 2022. <https://www.perlego.com/es/book/3741272/los-trabajos-de-la-memoria-pdf>

Jhans, Elke. *Savings groups, shocks and coping strategies: The case of poor rural households in El Salvador*. Estados Unidos: Fletcher School of Law and Diplomacy. 2014. <https://dl.tufts.edu/concern/pdfs/ng451v223>

Kabeer, Naila. “Resources, Agency, Achievements: Reflections on the Measurement of Women's Empowerment”. *Revista Development and Change*. vol. 30. no. 3 (1999): 435-464 <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1467-7660.00125>

Lagarde y de los Ríos, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. 4ª edición. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 2005 <https://desarmandolacultura.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/04/lagarde-marcela-los-cautiverios-de-las-mujeres-scan.pdf>

La Vía Campesina. 1996: *Declaración de Roma de La Vía Campesina que define por primera vez la soberanía alimentaria*. Roma: Cumbre Mundial de la Alimentación, 1996. <https://viacampesina.org/es/1996-declaracion-de-roma-de-la-via-campesina-que-define-por-primera-vez-la-soberania-alimentaria/>

La Vía Campesina. *Manifiesto Internacional de las Mujeres de La Vía Campesina*. Indonesia: La Vía Campesina. 2013. <https://viacampesina.org/es/manifiesto-internacional-de-las-mujeres-de-la-via-campesina-2/>

La Vía Campesina. "La Vía Campesina en acción por la justicia climática". *La serie de escritos ecología*. vol. 44. no. 6 (2018): 7-31. Fundación Heinrich Böll [https://www.boell.de/sites/default/files/boell-stiftung\\_ecologia-44.6\\_la-via-campesina\\_es\\_v02\\_kommentierbar.pdf](https://www.boell.de/sites/default/files/boell-stiftung_ecologia-44.6_la-via-campesina_es_v02_kommentierbar.pdf)

La Vía Campesina. *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales: Libro de ilustraciones*. Bagnolet, Francia: La Vía Campesina. 2020. <https://viacampesina.org/wp-content/uploads/2020/04/UNDROP-Book-of-Illustrations-I-ES-I-Web.pdf>

Martín, Xavier. *Grupos de Ahorro en América Latina y el Caribe: Nota 1 ¿Qué son los grupos de ahorro?: Evolución de los mecanismos grupales de ahorro y crédito*. Estados Unidos: Banco Interamericano de Desarrollo. 2014. <https://doi.org/10.18235/0002166>

Martín, Xavier. *Grupos de Ahorro en América Latina y el Caribe: Nota 2 ¿Cómo operan los grupos de ahorro?: Experiencias destacadas en América Latina y el Caribe*. Estados Unidos: Banco Interamericano de Desarrollo. 2014. <https://doi.org/10.18235/0002251>

Mejía, Daysi y Mejía, Gertrudis. *Inventario de actividades e iniciativas económicas realizadas por las mujeres en Grupos de Ahorro e identificación de casos exitosos y características de escalamiento*. El Salvador: FECORACEN. 2021.

Moser, Caroline. "Planeación de género y desarrollo: Teoría, práctica y formación". Traducido por Jessica McLauchlan y Mirko Lau (Lima, Perú: Red Entre Mujeres. 1995) <https://es.slideshare.net/slideshow/planificacin-de-gnero-y-desarrollo-teora-prctica-y-capacitacin/56491007#3>

Mundo, Isis. Zetino, Karen. *Alcances de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en lo local y su aporte a las Contribuciones Nacionalmente Determinadas de El Salvador: Estudio exploratorio en los municipios de Guaymango, Jujutla, San Francisco Menéndez y Acajutla*. San Salvador, El Salvador: OIKOS – Cooperação e Desenvolvimento y Unidad Ecológica Salvadoreña. 2022. <https://unes.org.sv/2023/06/19/estudio-alcance-de-los-objetivos-de-desarrollo-sostenible-en-lo-local-y-su-aporte-a-las-contribuciones-nacionalmente-determinadas-ndc-en-el-salvador/>

Nussbaum, Martha. *Women and Human Development: The Capabilities Approach*. Cambridge: Cambridge University Press. 2000.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. *Agroecología y agricultura familiar*. <https://www.fao.org/family-farming/themes/agroecology/es/>

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. *Cumbre Mundial de la Alimentación*. Roma. 1996. <https://www.fao.org/in-action/pesa-centroamerica/temas/conceptos-basicos/es/>

ONU Mujeres. *Glosario de Igualdad de Género*. New York: Trainnig Centre. <https://trainingcentre.unwomen.org/mod/glossary/view.php?id=150>

Oxfam Canadá. *Monitoreo, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje con un enfoque feminista*. Ottawa: Oxfam Canadá. 2020. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/317242/ml-transformative-leadership-womens-rights-220514-es.pdf?sequence=2>

Oxfam Internacional. *How are effectiveness reviews carried out?* Oxford, Reino Unido: Oxfam GB. 2016. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/how-are-effectiveness-reviews-carried-out-594353/>

Oxfam Internacional. *Liderazgo transformador para la promoción de los derechos de las mujeres*. Oxford, Reino Unido: Oxfam GB. 2014. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/317242/ml-transformative-leadership-womens-rights-220514-es.pdf?sequence=2>

Oxfam Internacional. *Marco conceptual de Oxfam sobre el empoderamiento económico de las mujeres*. Oxford, Reino Unido: Oxfam GB. 2017. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620269/gt-framework-womens-economic-empowerment-180118-es.pdf;jsessionid=CD1DCE1BA5966CB2ADD333084336B750?sequence=9>

Oxfam Québec. *SEAR Feminista: Documento de orientación*. Canadá: Oxfam Québec. 2023 <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/317242/ml-transformative-leadership-womens-rights-220514-es.pdf?sequence=2>

Pardilla, Santiago. *Microcréditos en países en vías de desarrollo*. Alicante: Universidad de Alicante. 2014. [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/38603/1/Microcreditos\\_en\\_paises\\_en\\_vias\\_de\\_desarrollo\\_PARDILLA\\_FERNANDEZ\\_SANTIAGO](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/38603/1/Microcreditos_en_paises_en_vias_de_desarrollo_PARDILLA_FERNANDEZ_SANTIAGO)

*Política Nacional para el Desarrollo Integral de las Mujeres Rurales, Indígenas y Campesinas en El Salvador 2018 – 2030*. El Salvador: 2018.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Los ODS en acción*. 2015. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Mapa socioeconómico: Guía para los 44 municipios de El Salvador*. La Libertad, El Salvador: PNUD. 2024. <https://www.undp.org/es/el-salvador/publicaciones/mapa-socioeconomico-guia-para-los-44-municipios-de-el-salvador>

Rémilien, Emmanuel. Miranda, Rufino. Servin, Roselia. Valtierra, Esteban. Pérez, Luz. “Un estado del arte de los grupos de ahorro comunitarios” en *Grupos comunitarios en la construcción de desarrollos alternativos*. Editado por Carranza, Ignacio y Chávez, Luis. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. 2023. [https://www.researchgate.net/publication/379118453\\_Un\\_estado\\_del\\_arte\\_de\\_los\\_grupos\\_de\\_ahorro\\_comunitarios](https://www.researchgate.net/publication/379118453_Un_estado_del_arte_de_los_grupos_de_ahorro_comunitarios)

Rodríguez, Rocío y Cantero, María. “Albert Bandura: impacto en la educación de la teoría cognitiva social del aprendizaje”, *Padres y maestros*, no. 384 (2020): 72-76, Dialnet, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7677756>

Rosset, Peter. et. al. "The Campesino-to-Campesino agroecology movement of ANAP in Cuba: social process methodology in the construction of sustainable peasant agriculture and food sovereignty". *The Journal of Peasant Studies*. vol. 38. no. 1 (2011): 161-191. [https://www.researchgate.net/publication/49801215\\_The\\_Campesino-to-Campesino\\_Agroecology\\_Movement\\_of\\_ANAP\\_in\\_Cuba\\_Social\\_Process\\_Methodology\\_in\\_the\\_Construction\\_of\\_Sustainable\\_Peasant\\_Agriculture\\_and\\_Food\\_Sovereignty](https://www.researchgate.net/publication/49801215_The_Campesino-to-Campesino_Agroecology_Movement_of_ANAP_in_Cuba_Social_Process_Methodology_in_the_Construction_of_Sustainable_Peasant_Agriculture_and_Food_Sovereignty)

Rowlands, Joanna. *Questioning Empowerment: Working with Women in Honduras*. Oxford, Reino Unido: Oxfam UK and Ireland. 1997. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/questioning-empowerment-working-with-women-in-honduras-121185/>

Rubio, Silvia. *Propuesta de lineamientos para el empoderamiento económico de mujeres rurales vinculadas a FECORACEN*. El Salvador: FECORACEN. 2019.

Rubio, Silvia, Flores, Patricia y Osorto, Guiselle. *Estudio de las estrategias tomadas por los Grupos de Ahorro ante la pandemia de la COVID-19 para continuar con su funcionamiento*. El Salvador: FECORACEN, 2021.

Rubio, Silvia. *Estudio sobre el impacto en las juventudes y mujeres de los modelos de desarrollo que se implementan en la zona sur de La Libertad: El extractivismo agrario y urbanístico*. La Libertad, El Salvador: FECORACEN. 2024.

Sabalain, Cristina. *Hacia una nueva definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina: “El concepto de rural en los países de la región”*. Santiago de Chile: CEPAL. 2011. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/3858-nueva-definicion-rural-fines-estadisticos-america-latina>

Segato, Rita. *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de Sueños. 2016 [https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map45\\_segato\\_web.pdf](https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map45_segato_web.pdf)

Sen, Amartya. *Development as Freedom*. Oxford: Oxford University Press. 1999. <http://fs2.american.edu/dfagel/www/Philosophers/Sen/DevelopmentAsFreedomIntroNc h1NEW.pdf>

Torres, Bertha. “La desigualdad de oportunidades de las mujeres rurales y la relación con en el ejercicio de la autonomía económica en El Salvador”. Tesis de maestría. Universidad de El Salvador. 2023. <https://repositorio.ues.edu.sv/server/api/core/bitstreams/5e5663fd-b360-4f7b-bcce-99c00ca45aa9/content>

Vargas, Luz María. “Sobre el concepto de percepción”, *Alteridades*, vol. 4, no. 8 (1994): 47-53. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74711353004>.

Walden, Vivian. *A Quick Guide to Monitoring, Evaluation, Accountability, and Learning in Fragile Contexts*. Oxford, Reino Unido: Oxfam GB. 2013. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/a-quick-guide-to-monitoring-evaluation-accountability-and-learning-in-fragile-c-297134/>

World Vision. *¿Qué es el empoderamiento económico?* World Vision América Latina y el Caribe. 2023. <https://home.worldvisionamericalatina.org/empoderamiento-economico/>